T
884

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

107045

# CONVERSACIÓN Y JUEGOS DE ESCRITURA EN LA RED

## UNA INCURSIÓN POR LAS COMUNIDADES VIRTUALES

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

# Conversación y juegos de escritura en la Red

## Una incursión por las comunidades virtuales

Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales,
con especialidad en Comunicación y Política

Silvia Ruth Tabachnik

TUTOR DE TESIS: Dr. Raymundo Mier Garza

México, D.F., diciembre de 2008

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo
UNIDAD XOCHIMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades
Doctorado en Ciencias Sociales

XOCHIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

## Agradecimientos

A la UAM-Xochimilco,
por haberme brindado las condiciones para llevar a cabo este trabajo.

A Margarita Zires y a Françoise Neff, amigas e interlocutoras, por el tiempo y el interés dedicados a la lectura de este trabajo.

A los colegas de la UAM y en particular a Carmen de la Peza, por su respaldo desde el principio.

A Mexico, por recibirme siempre.

*A Manuel, mi compañero de todas las vidas*

*A mi hija Nadia (el principio de la palabra esperanza)*

ESTE TRABAJO TRATA del lenguaje y de los vínculos que anuda entre los sujetos; de los nuevos modos de encuentro y diálogo; de la escritura en su relación constitutiva con la ausencia; de otras formas, desterritorializadas, de hacerse presente, reunirse y conversar.

Esos interrogantes recurrentes desde nuestras investigaciones iniciales se reinscriben ahora en el paisaje de un presente radicalmente trastocado por la irrupción y expansión de las nuevas tecnologías de comunicación. Los procesos de virtualización comportan una alteración general en el orden de los lenguajes e instauran un inédito régimen de enunciación y visibilidad cuya singularidad no se deja aprehender acabadamente mediante las categorías y conceptos propios de anteriores estadíos "tele-tecnológicos".

Nuevos juegos de escritura dialogada, formas contractuales provisorias y fluctuantes, actos de habla ambivalentes o indecidibles, desarticulaciones de la fórmula deíctica por la cual el yo se separa del aquí y el aquí se despega del ahora... Lo cercano y lo lejano; el adentro y el afuera; el ahora, el antes y el después; lo presente y lo ausente son polos de un paradigma desestabilizado donde incluso se difuminan las fronteras materiales y conceptuales entre el sujeto y el objeto, entre el sujeto y el otro. La pregunta por el quién, el dónde y el cuándo de los acontecimientos, las experiencias, las vivencias, los encuentros, se ha tornado inquietante.

# Primera parte

CAPÍTULO I

# El horizonte problemático

## Los debates sobre el impacto de las nuevas tecnologías. De la mediatización a la virtualización

FORMULADA EN TIEMPOS DE POSGUERRA, hace más de medio siglo, la "pregunta por la técnica" – con las implicaciones filosóficas, políticas, éticas, antropológicas, que ella actualiza – retorna hoy y se nos impone como una de las problemáticas ineludibles para pensar este presente. Asistimos a un tiempo no sólo de profundas mutaciones en curso sino también de cambios que se nos anuncian pero cuyo alcance y efectos no estamos en condiciones de imaginar.

Este "tiempo de latencia", escribe Derrida (1995:85), "que nadie puede representarse, menos todavía calcular por adelantado, no es solamente un medio temporal. Ninguna cronología objetiva y homogénea estaría en condiciones de medirlo. Un conjunto de transformaciones de todo orden [...] perturban los sistemas onto-teológicos o las filosofías de la técnica como tales. Incomodan a las filosofías políticas y a los conceptos corrientes de la democracia: obligan a reconsiderar todas las relaciones entre el Estado y la nación, el hombre y el ciudadano, lo privado y lo público".

El efecto global de las nuevas "tele-tecnologías" virtuales el de una "dislocación general" que pone en cuestión incluso las condiciones de percepción –y representación– de la espacialidad y la temporalidad.

Si bien el impacto de las transformaciones técnicas en la estructura del espacio público puede remontarse incluso a la primera posguerra, este proceso difícilmente se deja aprehender en los términos de una progresión continua: un salto cualitativo separa la serie "industria cultural- cultura masiva- cultura mass-mediática" de la "cibercultura" de nuestro tiempo. Se requiere por lo tanto una perspectiva teórica capaz de percibir y aprehender la novedad y la irreductible diferencia de estos procesos en curso.

Sin embargo, la cuestión de los efectos de las nuevas tele- tecnologías ha resultado a menudo subsumida en enfoques teóricos centrados en los procesos de declive de la esfera pública y correlativa expansión de la esfera privada , ligados a la emergencia de la cultura de masas o, en otros enfoques, a los procesos de "mediatización de la cultura". Paradigmas que además arrastran consigo una concepción puramente pasiva de los procesos de recepción – a menudo definidos reductivamente en términos de "consumo".

Habermas (1981) y Sennett (1978; 1980) entre otros se han ocupado de historizar el proceso de transformaciones estructurales y conceptuales del espacio público en relación – entre otros factores - con la emergencia de nuevas tecnologías. El primero, en particular, retomando el trabajo crítico de la Escuela de Frankfurt, ha contribuido a establecer los límites, los términos –y el léxico aun persistente– del discurso crítico predominante sobre la "industria cultural". Así pues, la reflexión sobre la incidencia de las innovaciones técnicas en la vida social parece haber quedado adherida a la problemática de las transformaciones de la "esfera" pública en las así llamadas "videoculturas de fin de siglo", perspectiva que si bien ilumina aspectos fundamentales de las sociedades contemporáneas, tal vez deja en la sombra algunos de sus rasgos más novedosos y originales.

Precisamente en este sentido Marc Poster (2003:199) observa que una de las estrategias argumentativas de rechazo de los procesos de virtualización consiste precisamente en negar el alcance revolucionario de las transformaciones en curso, neutralizando sus aspectos novedosos y demostrando su pre-existencia en formas anteriores.

La problemática que abordaremos en este trabajo, se inscribe en el marco de un debate que puede sintetizarse en dos posiciones enfrentadas no estrictamente contemporáneas entre sí: aquellas que en algunos casos se autodefinen incluso expresamente como apocalípticas (el motivo de la "catástrofe" en Baudrillard, el "cataclismo" en Virilio), que perciben las mutaciones en curso en términos de pérdidas radicales (desmoronamiento, declinación, extinción) y cuya imagen más elocuente es tal vez la "des-realización" (presidiendo un paradigma disfórico que incluye términos como "des-corporeización", "des-materialización", etcétera); y, por otro lado, ciertas visiones con matices en distinto grado utópicos , que conciben en cambio los efectos de la virtualización , en relación a la subjetividad, como "apertura del ser", multiplicación liberadora de la identidad, etcétera, y en términos políticos, como instancia de generalización del acceso a la información y en general a los bienes simbólicos, así como de cumplimiento y expansión de los principios de la democracia.

Excede en mucho los objetivos de este proyecto la descripción de un debate teórico y político sobre el cual existe una vasta literatura y cuyo punto de partida, por otra parte, sólo podría ser fijado de manera relativamente arbitraria: nos limitaremos a caracterizar sucintamente algunas de las posiciones que han prevalecido en las últimas décadas, considerando que es posible postular cierta relativa continuidad y convergencias parciales entre la "lógica del espectáculo" formulada a fines de la década de 1960 por Guy Debord y el movimiento "situacionista", las reflexiones críticas de F. Jameson sobre la lógica cultural del capitalismo avanzado, los aportes de Virilio y las "simulaciones teóricas" de Baudrillard .

Hace casi cuatro décadas, Debord (1995) diagnosticaba una "catástrofe de los sentidos" por efecto de un trastocamiento global –ya vislumbrable, aunque aun no acontecido– de todas las dimensiones antropológicas. Su texto es anticipatorio respecto de la dislocación radical a cuya culminación estamos asistiendo en el presente, así como respecto de la expansión y sofisticación de las estrategias de control social.

En otro sentido, el análisis de Debord habría inaugurado tal vez la tendencia aún persistente a identificar en la imagen, el rasgo distintivo de la tecnocultura contemporánea.[1] A partir de la reelaboración de los conceptos marxistas de mercancía y fetichismo, Debord propone una particular concepción de la imagen como negatividad, como simulacro, que permite trazar una de las líneas de la continuidad teórica a que hacíamos referencia anteriormente.

Su crítica se organiza en base a una serie de antinomias, donde el primer término indica lo que prevalecería en el orden espectacular hegemónico y correlativamente su opuesto señala aquello que se habría extinguido o declinado en las sociedades de capitalismo avanzado.[2] El universo de los "pseudo" (pseudo-mundo, pseudo-realidad, pseudo-acontecimiento, "falsa conciencia", etcétera), aparece oponiéndose y dominando sobre el universo de lo "real-esencial-verdadero". El espectáculo se concibe como materialización de la ideología y la separación supone también un proceso de autonomización, por el cual se altera la función de "representante" del primer término y éste opera como sustituto de un referente ausente, imagen vacía sin objeto y sin sentido,

[1] Este predominio de lo audiovisual como rasgo distintivo –en detrimento de otras dimensiones semióticas– que cuando menos convendría relativizar incluso en relación a la así llamada "cultura mediática" –persiste curiosamente inalterado en ciertas teorización sobre la "cibercultura" .

[2] Así: imagen/cosa, copia/original, representación/realidad (experiencia), apariencia/esencia, ilusión/verdad, ideología/conciencia, contemplación/acción, espectáculo/vida, etcétera. La barra no señala sólo relaciones opositivas sino que indica un proceso de alienación.

pura apariencia, etcétera: éste es precisamente el concepto clásico (desde el platonismo) de simulacro.[3]

La imagen, sustituto espurio del objeto, se concibe según la lógica de la mercancía: en la conciencia alienada el valor de cambio desplaza al valor de uso, se autonomiza y se constituye entonces en fetiche, objeto de culto dotado de una "pseudo-sacralidad".

En *El postmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado* Jameson retoma alguna de las tesis situacionistas para postular, entre los rasgos definitorios de la postmodernidad, "una nueva superficialidad que se encuentra prolongada tanto en la 'teoría' contemporánea como en toda una nueva cultura de la imagen o el simulacro" (1992:21).

También remite a los argumentos de Debord cuando describe "una sociedad de consumidores que padecen una avidez históricamente original de un mundo convertido en mera imagen de sí mismo, así como de pseudo-acontecimientos y 'espectáculos'" (1992:45). Postula una suerte de patología colectiva de estructura esquizofrénica que dominaría tanto "nuestras relaciones con la historia oficial" como "las nuevas formas de nuestra temporalidad privada" (*ibid.*:21) y que afectaría la capacidad de unificar narrativamente las experiencias colectivas del pasado, el presente y el futuro. Los efectos de este desquiciamiento tenderían a manifestarse bajo la forma de "la angustia y la pérdida de la realidad" o bien con "la prominente intensidad intoxicadora o alucinatoria de la euforia" (*ibid.*:66).[4]

[3] Hemos desarrollado un estudio sobre la noción de "simulacro" en diferentes contextos teóricos en Tabachnik S (2000), "Lógicas del acontecimiento" (apéndice: "Sobre el simulacro y el dominio de los pseudos"). Informe de investigación , Secretaría de Ciencia y Técnica, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

[4] Estaría implicada en parte de las visiones con tintes más o menos "apocalípticos" una aprehensión de los efectos del impacto tecnológico a nivel social en los términos –inciertamente metafóricos– de una alteración colectiva del equilibrio psíquico, una pérdida unánime del sentido del tiempo y de la historia y un extravío también colectivo del principio de realidad.

Es Baudrillard,[5] tal vez, quien ha llevado a su expresión más extrema la teoría del simulacro: en *La ilusión del Fin* (1995) postula incluso una concepción de la teoría misma como simulación para asegurar ya no una improbable "objetividad" sino más bien una adecuación de la teoría respecto del objeto que describe. Se trata pues de "simulaciones teóricas" con el valor de hipótesis que funcionan no según una lógica argumentativa sino más bien como figuraciones metafóricas. De modo que para Baudrillard el simulacro no es sólo una categoría central para pensar el presente, sino también un recurso para llevar la teoría a sus extremos, a un "punto de no retorno". Los principios que postula para ilustrar la condición contemporánea –lo viral, lo fractal, la dispersión, la desmultiplicación, la contaminación, la proliferación, etcétera– son también aquellos que trabajan su propia escritura.

Para Baudrillard, la tendencia general de nuestras sociedades consistiría en el pasaje de los sistemas de representación a los de simulación y de vértigo: las imágenes contemporáneas serían literalmente imágenes en las que no hay nada que ver, imágenes sin huella (1991:13). Traspasado el límite de la representación y del sentido, "la imagen ya no puede imaginar lo real, ya que ella misma lo es, ya no puede soñarlo, ya que ella es su realidad virtual" (1995b:15). La única incógnita residiría en saber "hasta qué punto puede desrealizarse el mundo antes de sucumbir a su excesivamente escasa realidad o, a la inversa, hasta qué punto puede hiperrealizarse antes de sucumbir bajo el exceso de realidad" (*ibid.*).

También para Virilio los fenómenos de virtualización trastornan la noción misma de realidad provocando una crisis de las representaciones públicas tradicionales en favor

[5] Baudrillard distingue el proceso de virtualización del proceso de espectacularización: este último admitía aún un margen para el desempeño de la conciencia crítica: nuestra posición ya no es la de espectadores alienados sino la de actores indefensos ante "la extrema realidad de este mundo, ante esta perfección virtual" (1995:43).

de una presencia paradójica, "telepresencia a distancia del objeto o del ser que suple su misma existencia, aquí y ahora" (1989:82). Precisamente, lo esencial de la realidad virtual consistiría en "negar el aquí en beneficio del ahora" (1997:47). Se anunciaría entonces una "catástrofe temporal": al convertirlo todo en presente, se corre el riesgo de perder el pasado y el futuro, lo cual implicaría "una pérdida considerable de la geografía y la historia" (1997:81). Más que un evento apocalíptico, se trata para este autor de un "cataclismo" que afecta el orden del tiempo: "Mi trabajo sobre la velocidad –afirma– desemboca [...] en la siguiente constatación: al alcanzar la barrera de la aceleración hemos alcanzado un estadio irrebasable: por primera vez, la historia choca con un límite cosmológico" (*ibid.*:82).

Polemizando con las visiones baudrillardianas de una desrealización general y con las advertencias cataclísmicas de Virilio, Pierre Lévy (1999) postula una hipótesis que cabría definir como "evolucionista" cuando sostiene que –a pesar de sus efectos innegablemente negativos– el desarrollo de las tecnologías de virtualización constituye una continuación del proceso de "hominización".

Siguiendo las huellas de Deleuze,[6] Lévy refuta la identificación de lo virtual con lo falso o lo ilusorio (opuesto a lo real) y propone una definición de la virtualización particularmente sugestiva –en tanto incluye la cuestión de la subjetividad– en términos de "heterogénesis", es decir, como el movimiento de devenir-otro (1999:14). En esta

[6] En *Diferencia y repetición*, Deleuze establece la distinción entre lo posible, lo real, lo actual y lo virtual: "lo posible ya está constituido, pero se mantiene en el limbo. Lo posible se realizará sin que nada cambie en su determinación ni en su naturaleza. Es un real fantasmagórico, latente. Lo posible es idéntico a lo real: sólo le falta la existencia. La realización de un posible no es una creación [...] la diferencia entre real y posible es puramente lógica [...] lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual [...] a diferencia de lo posible, estático y ya constituido, lo virtual viene a ser el conjunto problemático, el nudo de tendencias o de fuerzas que acompaña una situación, un acontecimiento, un objeto o cualquier entidad y que reclama un proceso de resolución: la actualización" (1988:18).

concepción la virtualización no se concibe en términos de desrealización, sino como una "mutación de identidad", "un desplazamiento del centro de gravedad ontológico del objeto" (*ibid.*:19).

## Subjetividad e identidad en la teoría de lo virtual

### *Fundamentos de la teoría de lo virtual*

En el análisis de los procesos de transformación de la subjetividad por efecto de las nuevas tecnologías de comunicación, resulta indispensable la remisión a las filosofías de lo virtual.

De hecho, esta categoría ocupa un lugar central en el proyecto de una ontología de la diferencia inmanentista y anti-esencialista orientada a explicar el proceso de devenir de los seres sin apelar a un modelo basado en la causalidad sino concibiéndolo, en cambio, como un movimiento de lo virtual a lo actual.

Siguiendo a Bergson,[7] Deleuze y Guattari (1972, 1981) definen lo posible como un real latente o fantasmagórico, una imagen o representación de lo real que puede o no realizarse. Ya en *Diferencia y repetición* (1988) Deleuze[8] precisaba que lo virtual no se

[7] En la teoría bergsoniana lo posible representa y se parece a lo real. Lo real debe estar en la imagen de lo posible que realiza Lo posible debe ser realizado según dos reglas: parecido, y limitación. Lo virtual no tiene actualidad, pero es real, se actualiza según las reglas de divergencia y de diferencia: lo actual no representa ni se parece a lo virtual que encarna, su característica es que existe de tal manera que cuando se actualiza se diferencia.

[8] "Virtual y actual son dos modos solidarias de lo real que poseen la misma realidad, aunque y jamás simultáneamente ni de la misma manera: lo actual designa el estado de cosas material y presente. Lo virtual, el acontecimiento, incorporal, pasado, ideal. El intercambio entre ambos traduce la dinámica del devenir como diferenciación y creación" (Anne Sauvagnargues, "Actuel/

opone a lo real, sino solamente a lo actual y que lo virtual posee una plena realidad, en tanto que virtual. La diferencia entre lo real y lo posible es exclusivamente de orden lógico: lo posible es estático y ya definido, lo virtual, en cambio, nunca está totalmente definido, se opone a lo actual y es un nudo de fuerzas y tendencias que acompaña a un objeto. Es una problematización que reclama solución mediante una actualización. Pero dado que esta actualización dependerá de las circunstancias específicas en que se produzca, toda actualización implica la creación de una solución no prevista: en esto consiste, lo que Deleuze y define como la dimensión del acontecimiento: "El modo del acontecimiento es lo problemático. No debe decirse que hay acontecimientos problemáticos, sino que los acontecimientos conciernen exclusivamente a los problemas y definen sus condiciones [...] El acontecimiento es por sí mismo problemático y problematizante" (1994:73-74).

Distanciándose de la de la ontología clásica, y del causalismo filosófico, la teoría deleuziana de lo virtual se abre así a una ontología del acontecimiento.

*Michel Serres: entre la topología y la teoría del caos*

En una orientación muy próxima a la de Deleuze, Michel Serres, aporta a la teoría de lo virtual una nueva dimensión que define en términos de un "estar-fuera-de–ahí", dimensión que estimamos muy cercana al concepto deleuziano de "desterritorialización".

---

Virtuel", en "Le vocabulaire de Gilles Deleuze" (sous la dir. Robert Sasso et Arnaud Villani), *Les Cahiers de Noesis*, núm. 3, Printemps, 2003, pp. 22, 26 y 27.

Puesto que la imaginación, el lenguaje , la ficción son modos de "estar-fuera-de-ahí " Serres concibe lo virtual como un proceso de por sí inherente a la condición humana que actualmente se ve potenciado por la intervención de las nuevas tecnologías: "Singularidad de nuestro siglo, las redes de comunicación hacen realidad los espacios virtuales que en otros tiempos estuvieron reservados a los sueños y a las representaciones: mundo en construcción en el que , deslocalizados, localizamos y desplazamos, espacio menos alejado de lo que se piensa del antiguo territorio, ya que hasta no hace mucho tiempo, los que permanecían apegados a la tierra vivían en lo virtual tanto como nosotros, aunque sin tecnologías adaptadas" (Serres, 1995:15).

Las nuevas tecnologías han trastocado las relación del espacio con el tiempo: el espacio virtual es en realidad un "espacio-tiempo" y puede librarse de la simultaneidad, desincronizando emisión y recepción, alterando también el principio lógico según el cual es imposible que algo sea y no sea al mismo tiempo. El presente se convierte en materia maleable, incluso reversible: "hacemos con la actualidad presente lo que nuestros padres sólo podían hacer con la historia: cortarla en trocitos, rehacerla, recomenzarla, plegarla tranquilamente" (1995:178). Aplicando principios de topología así como de la teoría del caos, y apelando también a imágenes y figuras de la ficción literaria –desde Homero y Dante, pasando por Verne, Maupassant, etcétera–, Serres elabora "un modelo de interacción espacio-temporal determinado por una caos generalizado, en el que el tiempo se pliega y el espacio es relativo".[9] En lugar del modelo lineal y continuo del tiempo Serres postula el modelo proliferante, azaroso, caótico, irregular, no

[9] Desde la teoría radical del caos "el tiempo transcurre según una variedad extraordinariamente compleja, con puntos de parada, rupturas, vías de aceleración exacerbada, lagunas, desgarres, todo esto sembrado aleatoriamente y en un aparente desorden... Dicho topológicamente el tiempo se pliega, de modo que un mismo espacio dos tiempos se encuentran copresentes". Arellano Hernández, *La filosofía de Michel Serres: una moral de base objetiva*. Centro de Estudios para la Universidad-UAEM. Visitado el 5 de agosto de 2006.

cronometrable, de las turbulencias (la meteorología). La sincronía de los organismos vivos es *una sincronía de varios tiempos*, es decir, una mezcla de los dos sentidos, cronológico y meteorológico del término tiempo.

Una de las principales tesis de Serres en *Atlas* es la que opera una disociación conceptual entre el sujeto y el lugar:

"No somos seres del ahí: no sólo no solemos estar ahí, sino que ni siquiera somos seres, porque salimos a placer de nosotros mismos: pienso, actúo, trabajo, hablo, luego existo fuera de mí y fuera de ahí. El cuerpo pierde o vierte fuera de sí sus funciones, que se van a buscar fortuna por el mundo, nosotros sabemos lanzarnos fuera de nosotros y por delante de nosotros" (1995:177). Todas las técnicas provienen de esa capacidad tanto individual como colectiva de distanciamiento y objetivación (en el sentido etimológico de lanzar o arrojar).

El arraigo, la pertenencia a un lugar fijo, define para Serres la condición propia de otras formas de vida (vegetal o animal). Pero para dar cuenta de los modos de habitar del ser humano, apela a una "topología de los pliegues" –y a una referencia a la embriología.[10] La figura del "pliegue", en la significación que le asigna Serres, constituye la "envoltura privada lo más cerca posible del cuerpo" (capa, vestido o manta) y también "la propiedad residual de los hombres y la propiedad que los define [...] el mínimo de haber en el ser, y del objeto en el sujeto" (1995:52-53).

Nuestra era se define para Serres por el "fin del estar ahí". Lo cual implica, de cierta manera, el retorno a una condición primigenia de nomadismo: "actualmente vivimos dos desapariciones, relativas y contemporáneas: la de la agricultura, como técnica dominante de nuestras cultura, y la de estar ahí, como intervalo antropológico breve" (1995:181).

[10] "¿Dónde estoy? ¿Quién soy?... Sólo habito en pliegues, sólo soy pliegues" (1995:47).

Este conjunto de transformaciones radicales en la espacio-temporalidad implican la necesidad correlativa de una reconceptualización de la subjetividad y la identidad: ¿cómo describir y nombrar al nuevo sujeto de/en la red?

En una ruptura con la lógica de la identidad, Serres define al sujeto en términos de "el tercero incluido" lo cual implica que el sujeto está íntimamente asociado a otros muchos, aun conjunto innumerable de otros sustituibles. De este modo resulta cuestionado el principio del tercero excluido que establece la imposibilidad de que un sujeto esté y no esté al mismo tiempo en el mismo lugar, simultáneamente adentro y afuera. Una descripción como esa –argumenta Serres– supone "un fuera, sólido y susceptible de ser inscrito, y un dentro, muy diferentes de los que nos sugieren la experiencia y el lenguaje" (1995:78)

Esta concepción euclidiana del espacio no corresponde a nuestros modos de habitar en los "pliegues". La separación entre lo exterior y lo interior (lo íntimo), es propia de la metafísica de la sustancia y del sujeto, que se remite precisamente al "prejuicio fundamental" (1995:79) de un espacio predefinido. Más allá de la *identidad lógica* que dicho espacio define debe distinguirse la *identidad subjetiva* que mezcla lo distante y lo próximo, lo interior y lo exterior, lo real y lo virtual, lo presente y lo ausente.

Apelando a las mitologías del doble, así como a las imágenes topológicas (la botella de Klein, la banda de Moebius...), Serres propone un pensamiento de la identidad definida precisamente a partir del doble y al margen de las fronteras lógicas entre interioridad y exterioridad, subjetividad y alteridad.[11]

Concepción que resulta particularmente idónea para abordar el estatuto del sujeto en el universo virtual, sujeto inmerso en una red que reúne todas las antiguas facultades en una "trama flexible y activa, siempre despierta". ¿Cómo nombrar y cómo describir

[11] "¿Quiénes somos? El uno y el otro al mismo tiempo... ni el uno ni el otro; es decir, conjunto de relaciones entre estos dos lugares..." (1995:75).

a este nuevo sujeto "único, conjuntador, global, colectivo, integrado como un total en todas partes y siempre presente para sí mismo?" (1995:127).

La clásica separación entre sujeto (activo) y objeto (pasivo) –sostiene Serres– también ha comenzado ha desdibujarse: en el dominio de lo virtual el objeto parece gozar de las mismas facultades que el sujeto y esta transformación radical subvierte también los modos de concebir el conocimiento, el trabajo y el pensamiento mismo.

También se están redefiniendo las modalidades del encuentro y del vínculo social, en la composición, por ejemplo, de colectividades que piensan, recuerdan, imaginan, inventan: "Esta salida de sí, individual, va acompañada por la misma capacidad, social o colectiva, de reunirse en un lugar indefinido y no cartografiable [...] Los espacios virtuales nos reúnen virtualmente; eso no quiere decir vana y falsamente. ¿Eran más reales las antiguas asambleas? *Tendremos que decir quién es el prójimo*" (1995:182-183; cursivas mías).

Y también hace falta responder a la pregunta sobre la identidad: ¿Quién ser? Serres afirma que ya no se puede responder a este interrogante ni con la misma lógica, ni con la misma estética del intercambio, ni con las mismas leyes sociales. El antiguo "mapa-documento" de identidad tomaba en consideración ciertas propiedades como el nombre propio, el sexo, la nacionalidad, características que de manera alguna pueden dar cuenta de la singularidad irreductible y de la variabilidad temporal de la(s) identidad(es). En ultima instancia no somos sino "la intersección, fluctuante en función de la duración, de esta variedad, numerosa y muy singular, de géneros diferentes" (*ibid.*). Más que defender encarnizadamente nuestras pertenencias, se trata de multiplicarlas y enriquecerlas para finalmente "separar individuo y categoría, pertenencia y singularidad, pericia y jerarquía", y así "sustituir los diplomas, pobres mapas de identidad, que condenan a la miseria, lógica o descriptiva, y al desprecio jerárquico, por perfiles más ricos y variables en el tiempo, es decir, incomparables. "La identidad, entonces, en lugar de fijarnos en un retrato inmóvil e inmutable, asumiría la forma cambiante de un "perfil móvil y flotante" (1995:201).

*Pierre Levy: otro paso en el proceso de hominización*

Esta concepción dinámica, procesual y abierta de la identidad es sostenida, también, por Pierre Levy, quien en *¿Qué es lo virtual?* (1999) analiza las mutaciones contemporáneas del cuerpo, la cultura, la economía por el impacto de las nuevas tecnologías de comunicación. Polemizando con las hipótesis "catastrofistas" de una des-realización general, Levy concibe la virtualización como un perfeccionamiento en el proceso de hominización, sosteniendo que la crisis civilizatoria que vivimos "puede comprenderse dentro de la continuidad de la aventura humana" (1999:15). El punto de partida es una reflexión sobre la categoría de lo virtual, que, como ya se señalara, ocupa una posición central en el proyecto de una ontología de la diferencia. Como Deleuze y Serres, Levy concibe la virtualización como un proceso de *problematización* que necesariamente pone en entredicho la noción clásica de identidad, basada en definiciones y exclusiones: "la virtualización constituye la esencia o el punto preciso de la mutación en curso [...] Se presenta como el movimiento del 'convertirse en otro', o heterogénesis de lo humano" (1999:14).

A partir del concepto deleuziano de "desterritorialización" (retomado también por Serres como "salida del ahí y del ahora"), Levy concibe la virtualización como un proceso de "heterogénesis" ("volverse otro"), es decir, de *recepción de la alteridad*. La "heterogénesis" es un proceso similar al "devenir-otro" deleuziano, como puede percibirse en la siguiente descripción: "de repente, una entidad real, adherida a su identidad y a su función, encubre otra función, otra identidad, entra en nuevas combinaciones, entra en un proceso de heterogénesis" (1999:85). Pero a diferencia de Deleuze, Levy concibe este proceso en términos dialécticos: una "dialéctica de las personas" por la cual nos vemos obligados "a integrar el punto de vista del prójimo, a significarnos recíprocamente en las negociaciones, los contratos, las convenciones, los

tratados, los acuerdos y en las reglas de la vida pública" (1999:85). En este proceso dialéctico los seres se desdoblan: por un lado siguen siendo ellos mismos, pero por el otro se convierten en "vectores de otro ser" de modo que el "yo" y el "otro" componen una suerte de espiral entre interior y exterior, como en la cinta de Moebius.

Precisamente otra de las características particulares de la virtualización es *la reversión entre exterioridad e interioridad* (proceso que Serres, como se ha señalado, ejemplificara con la botella de Klein).

Para Levy, el efecto Moebius se extiende también a las relaciones entre lo público y lo privado, lo propio y lo colectivo, lo subjetivo y lo objetivo, etcétera (1999:24).

Por lo que concierne a los procesos de virtualización del cuerpo Levy lo aborda desde la problemática noción de *telepresencia*, fenómeno que, en su visión, trasciende la mera proyección de la imagen corporal (1999:28).

Levy describe estos procesos de manera muy sugestiva como separación entre diferentes modos de presencia o desdoblamientos del(los) cuerpo(s). Por medio de la telepresencia y de lo sistemas de comunicación, los cuerpos visibles, audibles y sensibles se multiplican y se dispersan hacia el exterior. De modo que no son meras imágenes las que se transmiten a través de los sistemas de realidad virtual, sino una "casi presencia", simulacros en el sentido original que le asignara el epicureísmo.

Por efecto de las innovadoras tecnologías médicas que ofrecen otras visibilidades[12] del cuerpo se diluyen las fronteras entre la interioridad y la exterioridad corporal. También se traspasan los límites entre los cuerpos e incluso entre lo animal y lo mineral –por la circulación de los órganos de un individuo a otro mediante los transplantes, implantes, prótesis, etcétera. En estos procesos *el cuerpo se vuelve público, desterritorializado, colectivo.*

[12] "Cada nuevo aparato añade un estilo de piel, un cuerpo visible al cuerpo actual. El organismo es puesto al revés como si fuera un guante. El interior pasa al exterior [...] Por medio de la los sistemas de imaginería médica, existen numerosas capas superpuestas de películas alrededor del núcleo del cuerpo" (1999:29).

La imagen del "hipercuerpo" da cuenta de estas transformaciones en curso que afectan radicalmente la noción de cuerpo propio y por tanto también las de identidad y subjetividad. "La virtualización del cuerpo –precisa Levy– no es [...] una desencarnación sino una reinvención, una reencarnación, una multiplicación, una vectorización, una heterogénesis de lo humano"(1999:32).

Por lo que concierne a la singular condición y estatuto del sujeto en el régimen virtual, la problemática es abordada por este autor predominantemente bajo la categoría de *sujeto colectivo*, en un trabajo de conceptualización del psiquismo, y en el marco de una reflexión sobre la constitución de formas de inteligencia colectiva basada en la biología y en el modelo darwiniano.

El punto de partida es la tesis sobre el estatuto colectivo e históricamente determinado del pensamiento: éste es necesariamente colectivo puesto que siempre se da en una relación dialógica con interlocutores reales o imaginarios, presentes o ausente. Pero además nuestra inteligencia posee una dimensión colectiva puesto que "somos seres de lenguaje", y el lenguaje le imprime al pensamiento formas de segmentar, categorizar y percibir el mundo que son necesariamente sociales, culturales, históricas, por tanto, colectivas (1999:86).

Levy propone reformular una noción de psiquismo que reconozca el papel crucial de los afectos y que sea aplicable tanto a la inteligencia colectiva como a lo que designa como "espíritu humano individual".

Los psiquismos constituyen para Levy "máquinas darwinianas" que cumplen *un proceso de transformación-traducción del prójimo en sí mismo*, un sí mismo que no está jamás definitivamente cerrado, siempre en desequilibrio, en posición de apertura, de acogida, de mutación. En última instancia, es la figura topológica del pliegue la que definiría más acabadamente la condición del sujeto: por el doble movimiento de objetivación de la interioridad y subjetivación de la exterioridad, el sujeto finalmente

"no es otra cosa que su mundo [...] decir que el psiquismo está abierto al exterior no basta, es sólo el exterior, un exterior infiltrado, puesto en tensión, complicado, transustanciado, animado por la afectividad. El sujeto es un mundo bañado de sentido y de emoción" (1999:97).

Lo virtual entonces es para Levy una facultad inherente al sujeto, y consiste en esa capacidad de desenvolverse por fuera del espacio físico, de desterritorializarse y re-territorializarse.

El desarrollo de la comunicación asistida por ordenador y de las redes digitales propicia la constitución de nuevas formas de inteligencia colectiva, que Levy –en su visión "tecno-utópica"– estima más flexibles y democráticas, por estar fundadas sobre la base de la reciprocidad y del respeto de las singularidades.

Los procesos de interacción en estas comunidades desterritorializadas no responden ya al modelo clásico de comunicación "uno-todos", puesto que en el ciberespacio cada cual es potencialmente emisor o receptor. Se trata de un proceso de negociación simbólica donde los sujetos no se reconocen por su nombre propio ni por su nacionalidad u otros rasgos identitarios, sino por un horizonte común de intereses y sentidos. La clave de la interacción consiste, según Levy, en la objetivación parcial de un mundo virtual de significados sometido a la reinterpretación de los participantes. Esta objetivación dinámica de un contexto colectivo constituye, para el autor, un operador de inteligencia colectiva, "una especie de vínculo vivo que tiene lugar en la memoria o en la conciencia común". Así se instituye el doble proceso de objetivación/subjetivación por el cual "el objeto común suscita dialécticamente un sujeto colectivo" (1999:102-103).

La imagen de una subjetividad dislocada, no anclada en lugar ni tiempo, sin amarres, móvil, mutante, múltiple, se sugiere como una de las vías posibles para pensar la condición del sujeto contemporáneo y la índole de sus experiencias en el dominio de lo virtual: ese "internauta", trashumante, *flâneur*, y a veces náufrago a la deriva de la red.

La figura arcaica del "nómada" reaparece en la teoría para dar cuenta del estatuto inestable y la calidad singular de estas experiencias propiciadas por las nuevas tecnologías.

La referencia obligada aquí es el "Tratado de nomadología: la máquina de guerra". En ese conocido capítulo de *Mil Mesetas* (1997:359-431), Deleuze y Guattari desarrollaron el concepto de nomadismo partiendo de la distinción entre "espacio liso" y "espacio estriado", donde por "espacio" no se entiende sólo el aspecto físico, sino también los modos de habitar y, en última instancia, los modos de ser.

Precisamente es en la idea del ser como devenir donde se funda el concepto de "espacio liso"; es decir, un espacio no previamente codificado, donde lo relevante es el trayecto y no los puntos que lo definen. Estos últimos delimitan, en cambio, el espacio estriado, espacio clausurado, con lindes prefijados. En el espacio estriado, cualquier cosa que se mueva está referida a la estructura que lo predefine, en el espacio liso en cambio, el movimiento es absoluto, puesto que lo que se mueve no lo hace por referencia a otras cosas, sino en un trayecto libre. Esta antítesis de lo liso y lo estriado es la que opone también el desierto a la ciudad, el nómada al sedentario.[13] El nómada se desplaza en un espacio liso, las marcas que deja se borran con el tiempo, no quedan fijadas como límite; sus movimientos están determinados por velocidades, intensidades y devenires; se traslada siguiendo su propia energética, circula entre los márgenes y escapa a la

[13] También deriva de esta oposición, la distinción entre "máquina de guerra" y "máquina estatal".

territorialización. El espacio nómada es un espacio abierto y no comunicante.[14] El concepto de "espacio liso" –"espacio adireccional, no polarizado, y no cartografiable– constituye una referencia particularmente idónea para dar cuenta de la experiencia literalmente excéntrica de la espacialidad que ofrece la red. Internet ha sido definido como el paradigma, del espacio liso; "tan pleno y tan vacío como el Sahara, tan cerca también y tan encandilante" (Buydens, 2003:134-135).[15]

Neo-nomadismo, tecno-nomadismo, cyber-nomadismo... son las figuras que intenta aprehender la condición trashumante de los pasajeros en la red.

Dos autores en particular –Michel Maffesoli y Rosi Braidotti– han desarrollado en sentidos muy diferentes –esta perspectiva sobre las formas que estaría adoptando la subjetividad en las sociedades impactadas por las nuevas tecnologías.

Según Maffesoli (2004:21), nuestra época se define por una paradoja: "frente a lo que se ha dado en llamar la globalización del mundo, frente a una sociedad que se quiere positiva, lisa, sin asperezas, frente a un desarrollo tecnológico y a una ideología económica que aún reina soberanamente, en suma, frente a una sociedad que se afirma perfecta y "plena", surge la necesidad de lo "vacío", de la pérdida, del consumo, de todo lo que no se puede contabilizar y escapa al fantasma de la cifra".

Desde una perspectiva que él mismo propone designar como una "sociología metafísica" (2004:14), Maffesoli postula que se estaría produciendo en nuestra época un retorno de formas arcaicas, arquetípicas, vinculadas con lo dionisíaco, como el tribalismo y la vida errante.

[14] Tal como lo conciben Deleuze y Guattari la comunicación, es una de las obsesiones del Estado y pertenece al espacio estriado, puesto que se basa en la inalterabilidad de los participantes y en la reproducción de contenidos y formas. El espacio liso, en cambio, es el espacio de la expresión, del diálogo, en el que los interlocutores resultan modificados por efecto mismo de la conversación.

[15] Traducción nuestra.

El impulso nómada, sostiene este autor, habría resurgido como reacción contra el encierro domiciliario que, junto con la voluntad de orden e identificación, habría predominado durante toda la modernidad (2004:20-24). El nomadismo representaría la antítesis de la forma del Estado moderno" puesto que lo móvil, por su propia esencia, queda fuera del alcance de la mirada del poder.

El deseo de estar aquí y en otra parte es, según Maffesoli, parte de la naturaleza humana, una especie de "constante" antropológica. Si embargo, esta ambivalencia constitutiva habría sido aplacada durante la modernidad precisamente porque en la ideología individualista el sujeto sólo podía ser pensado como unicidad, según la lógica de la identidad y del tercero excluido. La metáfora del nomadismo, que recupera Maffesoli, cuestionaría esa lógica de la identidad individual y permitiría pensar la subjetividad como multiplicidad y diferencia "la vida errante no es, finalmente, más que un *modus operandi* que permite alcanzar ese pluralismo estructural (de la persona). Es también una manera de vivir. En su sentido más estricto es un 'éxtasis' que permite librarse simultáneamente del enclaustramiento del tiempo individual, del principio de identidad, y del confinamiento domiciliario social y profesional" (2004: 119).

El nómada se perfilaría entonces como la figura emblemática de nuestro tiempo, aquella que permite postular una identidad móvil, dúctil, ya no concebida como centro y fundamento de la existencia individual y social: "la vida errante es una vida de identidades múltiples y a veces contradictorias. Identidades plurales que pueden vivirse ya sea al mismo tiempo, ya sea sucesivamente" (2004:124-125).

Internet ocupa un lugar privilegiado entre las nuevas formas de "nomadismo cotidiano": "la circulación, real o imaginaria –afirma Maffesoli (2004:29-30)– nunca ha sido más importante que en este momento en que la tecno-estructura cree haber fijado todo [...] lo imaginario se vale del desarrollo tecnológico para cruzar las fronteras, transgredir la moral establecida, recorrer el vasto mundo con el fin de experimentar sus

múltiples potencialidades". El hombre de la tecnópolis, al pertenecer esencialmente a un lugar, no existe más que en las relaciones con lo otro. El oxímoron del arraigo dinámico... es, hoy más que nunca, actual, y vuelve a recuperar al mismo tiempo el viejo arcaísmo de la aventura".

Si bien la visión de Maffesoli resulta muy sugerente, la extensión de la metáfora del nomadismo al campo tecnológico de lo virtual –como "tecno nomadismo" o "cyber nomadismo"– presupone la omisión de un factor que es sin embargo imprescindible en la definición misma de la vida errante como experiencia individual y colectiva: el cuerpo en acto y el cuerpo como materia sensible y matriz simbólica. La "aventura", la travesía que imagina Maffesoli es la de un sujeto casi inmóvil, fijado a la pantalla.

Si bien no se trata de adherir a la hipótesis catastrófica de Baudrillard (1990) sobre la descorporeización como uno de los efectos "fatales" de la virtualización que podría incluso "robarnos la libertad de ser plenamente humanos", una reconceptualización del sujeto orientada a destacar procesos de mutación y movilidad no resultaría teóricamente consistente si prescinde de toda consideración sobre la materialidad corporal y sobre la neutralización o la ausencia de ciertas dimensiones sensoriales (táctiles, sinestésicas, kinésicas y proxémicas) que conciernen precisamente a la relación de la corporeidad y la espacialidad, los dos propiedades fundamentales en la definición del nomadismo tradicional.

Pareciera entonces que cierta denegación relativa al cuerpo en sentido fenomenológico subyace tanto en la metáfora del nomadismo como en el oxímoron del "arraigo dinámico". Denegación en tanto la metáfora se constituye precisamente mediante la reafirmación del principal rasgo ausente de la experiencia en el régimen virtual, en este caso, la movilidad, el desplazamiento corporal. La metáfora del nomadismo como figuración germinal de una teoría "postmetafísica" del sujeto, resulta cuestionada, en el orden de las prácticas concretas ligadas a las nuevas tecnologías de comunicación, por

la acentuación del sedentarismo, la casi total inmovilidad de un cuerpo –reducido a la vista y a las manos–, así como por las tendencias al enclaustramiento y al aislamiento de los sujetos frente a la pantalla. Por eso también resulta discutible la idea de Maffesoli según la cual estaríamos asistiendo a una ruptura del confinamiento en el ámbito privado característico de la modernidad.

Derrida, uno de los pensadores contemporáneos que ha reflexionado específicamente sobre la transformación de las relaciones con el cuerpo por efecto de las nuevas tecnologías, señalaba en una entrevista de 1998, que "lo que se está preparando a un ritmo incalculable, de una forma a la vez muy lenta y muy rápida, es por supuesto un nuevo hombre, un nuevo cuerpo del hombre, una nueva relación del cuerpo del hombre con las máquinas. Ya se percibe dicha transformación. Cuando hablo de las máquinas, me refiero tanto a las máquinas de signos como a las máquinas de movimiento, de desplazamiento. *La situación erecta es incluso la que cambia*, el susodicho "hombre" está atravesando una zona de gran turbulencia. Aquí, una vez más, no tengo ninguna respuesta unilateral. Todos los elementos de esta mutación que está en curso me dan miedo y, al mismo tiempo, me parece que tienen que ser bienvenidos y afirmados.[16]

Desde la perspectiva del feminismo europeo, Rosi Braidotti, confiere alcance y potencia subversiva al concepto de nomadismo, definiéndolo como un tipo de conciencia crítica que rehúsa las formas codificadas de pensamiento y de conducta y subvierte las creencias establecidas. El nómada se propone como una "figuración teorética de la subjetividad contemporánea" (2000:26). Sin embargo, Braidotti no concibe el nomadismo como la condición emblemática de la posmodernidad; lo que le interesa son "las cartografías de

[16] Jacques Derrida, "Compromiso político", entrevista a Jacques Derrida de Catherine Paoletti en el programa "A voix nue" del 17 de diciembre de 1998, en Derrida en castellano [http://www.jacquesderrida.com.ar/audio/derrida_paoletti_4.htm], visitado el 1 de noviembre de 2006.

las diferentes modalidades de constitución de posiciones del sujeto, fundadas no sobre la unidad del espacio y del tiempo sino sobre la no unidad, el flujo y los movimientos".[17]

A diferencia del migrante y del exiliado, el nómade, tal como lo concibe Braidotti, no representa la pérdida o la renuncia obligada a un lugar de pertenencia: se trata más bien de la figuración de una subjetividad "que ha renunciado a toda idea, deseo o nostalgia de lo establecido" (2000:58), una subjetividad en devenir, sólo consistente en transiciones y desplazamiento, cruces de frontera, sin referencia a una unidad esencial.

La materialidad corporal ocupa un lugar central en el pensamiento de esta autora que propone una concepción del cuerpo como entramado de registros y prácticas discursivas, situado entre lo material, lo simbólico, lo cultural y lo sociológico. También en relación a las nuevas tecnologías, Braidotti recupera la tradición fenomenológica del "materialismo corpóreo", tomando distancia tanto de "la euforia del posmodernismo dominante" que considera la tecnología avanzada y el ciberespacio como la ocasión de múltiples y polimorfas reencarnaciones, como de las visiones catastróficas que lamentan la declinación del humanismo clásico.[18] Braidotti afirma que la nostalgia por el pasado es una respuesta precaria a los desafíos que nos plantea el presente y además se limita a negar las condiciones de la propia historicidad: "estamos en el umbral de nuevos e importantes reposicionamiento [...] Una de las precondiciones más significativas de estas nuevas posiciones consiste en renunciar tanto a la fantasía de infinitas reencarnaciones virtuales como a la atracción fatal de la nostalgia".

Entre las actuales teorías "neo materialistas", Braidotti destaca las propuestas del cyber-feminismo en tanto postula figuraciones imaginarias de una corporalidad

[17] "Filosofe del nostro tempo: intervista a Rosi Braidotti", di Mary Nicotra Luglio, 2002 [http://www.donneinviaggio.com/tu_e_gli_altri/filosofe%20Rosy%20Braidotti.htm], traducción nuestra.

[18] Todas las citas que siguen corresponden a: Braidotti Rosi, *La Bellezza Dissonante* [http://www.parioppo.unisi.ch/braidotti-relazione.pdf], las traducciones son nuestras.

completamente atravesada por el factor tecnológico que permiten explorar a fondo lo que esta autora describe como "nuestra tecno-monstruosidad".

El cuerpo nómada es concebido como lugar de mutaciones y transiciones, como una entidad dinámica y móvil, dotada de una memoria encarnada, un espacio intermediario donde se activan afectos. En medio del furor tecnológico actual que tiende a desvalorizar la materia corpórea y a celebrar la multiplicación virtual de los cuerpos, Braidotti reclama la urgencia de volver a pensar el cuerpo en su radical materialidad, en su inmanencia y en su complicidad con los regímenes tecnológicos. Sostiene que una sociedad fascinada por las tecnologías y un imaginario monstruoso y posthumano necesita nuevos esquemas conceptuales y nuevos parámetros representativos.

Resulta pues esencial, sostiene Braidotti, "encontrar representaciones adecuadas del tipo de sujeto en que estamos convirtiéndonos". Para ello se requieren cambios fundamentales de coordinadas que permitan apreciar las nuevas formas de "corporalidad tecnológica posthumana que ya están circulando entre nosotros". Se trata de "un lento proceso de deconstrucción, de descubrimiento de estratos de la subjetividad que el humanismo ha representado como negativos o repelentes".

### *La subjetividad post-humana. Ontología* cyborg

Bajo la triple insignia del feminismo, el socialismo y el materialismo, Donna Haraway (1991) aporta otra figuración teórico-ficcional para describir la condición de la subjetividad contemporánea: el "cyborg" es un organismo cibernético, "un híbrido de máquina y organismo", una "criatura de realidad social y también de ficción".[19] El mito del *cyborg*

[19] Esta ficción *cyborg* pretende ser también una contribución política "a la cultura y a la teoría feminista socialista de una manera posmoderna, no naturalista, y dentro de la tradición utópica de imaginar un mundo sin géneros" (1991).

se constituye por la transgresión de tres divisorias inamovibles en la tradición filosófica occidental: la frontera entre lo humano y lo animal, entre lo humano y las máquinas (en la medida en que las máquinas de nuestra época han puesto en tela de juicio la divisoria entre lo natural y lo artificial, el cuerpo y la mente). La frontera entre lo físico y lo no físico por efecto de la ubicuidad y la invisibilidad política y material de las nuevas máquinas.

La cultura de la alta tecnología ha puesto en crisis los dualismos persistentes en la tradición occidental históricamente ligados a las lógicas y las practicas de dominación: así, las antitesis: yo/otro, mente/cuerpo, cultura/naturaleza, hombre/mujer, civilizado/ primitivo, realidad/apariencia, activo/pasivo, bien/mal, verdad/ilusión, Dios/hombre, etcétera. En la relación entre lo humano y lo maquinal no es posible determinar con precisión la parte activa y la parte pasiva, lo que concierne al cuerpo y lo que concierne a la mente. "Los organismos biológicos –sostiene Haraway– se han convertido en sistemas bióticos, en máquinas de comunicación como las otras. No existe ya una separación ontológica entre lo técnico y lo orgánico".

Las fronteras del cuerpo también resultan redefinidas y expandidas más allá de la epidermis. La conexión es la principal condición del *cyborg* y su modo paradigmático de funcionamiento. El cuerpo deja de ser un límite y se transforma en superficie de conexión, comunicación, interrelaciones múltiples con otras entidades. El *cyborg* es por definición una entidad que borra las distinciones clásica entre categorías (humano/ maquina; naturaleza/cultura; varón/mujer) y establece enlaces; según Braidotti (2000:124) "es una imagen de la capacidad de interrelacionarse, de la receptividad y de la comunicación global".

La perspectiva política de Haraway –íntimamente vinculada a su militancia feminista– en relación al desarrollo de la alta tecnología, contempla tanto los pronósticos amenazantes como las visiones utópicas: un mundo de *cyborgs* puede convertirse en un sistema de

control y vigilancia absolutos (un escenario que esta autora define en términos de "informática de la dominación"), pero también "un mundo así podría tratar de realidades sociales y corporales vividas en las que la gente no tiene miedo de su parentesco con animales y máquinas ni de identidades permanentemente parciales ni de puntos de vista contradictorios."

La lucha política para Haraway implica respetar esta ambivalencia: si la primera visión revela los previsibles efectos de dominación, la segunda pone en evidencia las potencialidades de nuevas formas de asociación, acoplamiento y resistencia.

Como señala Braidotti (2000:120), Haraway propone una concepción de la subjetividad contemporánea –"post-humana"– que implica repensar la corporeidad, no como dato biológico o anatómico, sino como materialidad radical en la que se inscriben los códigos socio-simbólicos, fundamento de la subjetividad y de constitución de la identidad... "A semejanza de otros movimientos contemporáneos de pensamiento, el *cyborg* tiene por objetivo reconceptualizar al ser humano como una entidad corporizada y, sin embargo, no unificada y, por consiguiente, no cartesiana" (Braidotti, 2000:125).

*Mutaciones y nuevas figuraciones de la subjetividad*

Estamos asistiendo a un proceso de invención de nuevas "figuraciones" –como el nómada o el *cyborg*– que mediante el efecto heurístico de la metáfora abrirían algunas vías para abordar las mutaciones de la subjetividad en la tecno-cultura contemporánea. No son producto de un trabajo de conceptualización en sentido estricto, sino más bien de una reelaboración retórica de materiales del imaginario mítico, utópico, catastrófico, ficcional y de su transposición al dominio de lo tecnológico. Cada una de estas figuras anima y habita diferentes paisajes temporales: si la primera remite a una edad arcaica, a ciertos

arquetipos del inconsciente colectivo, la imagen del *cyborg*, en cambio, se dibuja en el ámbito de la ciencia-ficción, en el horizonte de un porvenir ya presente, signado por visiones a un mismo tiempo amenazadoras y alucinantes.

Si estas "figuraciones" por un lado resultan incompatibles con los preconceptos sobre la subjetividad de cierto sentido común que se han trasladado también en algunos casos al campo de la etnografía virtual, por el otro, la condición nómada, no parece del todo extraña respecto de nuestras experiencias de navegación en el entorno virtual: tanto el iniciado como el aprendiz de cibernauta conoce y reconoce el trance de verse arrastrado de un sitio a otro por la fuerza de una lógica (y una "voluntad" se diría) ajena, en una suerte de deriva gozosa y a la vez angustiante, virtualmente ilimitada. La imagen del *cyborg* podría reconocerse en esa *suspensión de la subjetividad*, intervalo en que se desdibujan los límites entre lo humano y lo maquínico, lo técnico y lo orgánico.

Si el devenir es la condición existencial del nómada, el *cyborg* se define por sus múltiples conexiones con otras entidades de diversa naturaleza y estatuto. Son dos modalidades de una mutación siempre reanudada.

El interés y la productividad de estas figuraciones –cuya capacidad de elucidar los nuevos fenómenos reconocemos parcial y relativa– consiste en la postulación de formas de subjetividad resistentes a la lógica de la identidad y que preservan ese sentido transversal, de cruce de fronteras, crucial en la teoría deleuziana de la desterritorialización.

Por otra parte, estas figuras permiten desplazar la problemática de la identidad en el entorno virtual desde una lógica de la suspicción ( que imagina la red como una especie de emboscada donde podemos resultar ya sea embaucados por las falsificaciones ajenas o bien capturados y expuestos a pesar del –frágil– resguardo del anonimato) a la lógica excepcional de las experiencias lúdicras (Duvignaud, 1982) como el juego, el don, el azar, la creación artística, la fiesta, los sueños donde se despliegan y actualizan las múltiples virtualidades que conforman nuestra subjetividad.

CAPÍTULO II

# Las comunidades virtuales

## El concepto de "comunidad" en ciencias sociales. Algunos antecedentes

### *Comunidad frente a "sociedad de masas"*

POR LO GENERAL, en los estudios consagrados a las comunidades virtuales se prioriza la problematización filosófica y epistemológica de los procesos de virtualización ligados a las nuevas tecnologías de comunicación y, en cambio, no se suele prestar demasiada atención al necesario trabajo de reelaboración crítica del concepto de "comunidad" en tanto categoría analítica. Por supuesto no pretendemos trazar aquí una genealogía del concepto sino indicar solamente algunos antecedentes significativos en el campo de las ciencias sociales.

La cuestión de la *comunidad* aparece en los desarrollos iniciales de la sociología a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en estrecha vinculación con el advenimiento en Europa de la sociedad de masas.

En sus primeras definiciones, el término se coloca ya en oposición respecto del concepto de *sociedad*. Tönnies (1947), en su libro *Comunidad y sociedad*, establecía una

diferencia entre dos formas elementales de organización social: la primera (desde el punto de vista histórico) era la organización natural o "comunidad"; y la segunda, la organización social artificial o contractual o "sociedad".

Tönnies llamaba *comunidad* (*Gemeinschaft*) al conjunto social orgánico y originario opuesto a la sociedad y la definía como el tipo de asociación donde predomina la voluntad natural. La sociedad (*Gesellschaft*) es, en cambio, aquel tipo de comunidad donde predomina la racionalidad instrumental.

Comunidad y sociedad no son términos empírico-descriptivos sino "tipos ideales" forjados para el análisis: las dos modalidades coexistirían en tensión permanente y con distintos grados de incidencia en toda agrupación humana.

Según describe Benassini (1998), "las relaciones comunitarias son de ligamen afectivo, personal, clánico, familiar, tribal, hasta nacional o nacionalista. Las relaciones asociativas son instrumentales, racionales, estratégicas, tácticas. En las primeras los hombres se tratan los unos a los otros como fines en sí, en las segundas como medios para conseguir ciertos fines".

La subsistencia de los vínculos de pertenencia es constitutiva de la idea de comunidad: los miembros se conocen y se apoyan recíprocamente pero, sobre todo, como señala Benassini (1998), "persisten la comunicación y el propósito implícito de reproducir un proyecto grupal: en la sociedad predominan "la impersonalidad, la competencia y la pérdida de identidad grupal a favor de la construcción de una nueva, con características desconocidas hasta entonces" (*ibid.*).

El enfoque sociológico de Tönnies, como es evidente, está claramente determinado por las problemáticas de su época y evidencia la intención ideológica de marcar una distinción neta y fuertemente axiologizada entre las dos formas de organización social, postulando para ello una imagen idílica de la "comunidad natural" para poner en evidencia los aspectos negativos de la entonces emergente sociedad de masas.

*De la* communitas *existencial a la comunidad normativa*

Desde el campo de la antropología contemporánea y partiendo de una crítica al "punto de vista estructural", Victor Turner (1988) sostiene la existencia de modalidades de relación social que considera "a-estructurales", "pre-estructurales" o "inter-estructurales". La *communitas* –definida como "una relación entre individuos concretos, históricos y con una idiosincrasia determinada, que no están segmentados en roles y *status* sino enfrentados entre sí, un poco a la manera del "Yo" y "Tú" de Martín Buber[1] "(1988:138)– constituye uno de esos fenómenos que escapan a la lógica de la estructura... Pero la cualidad particular de la *communitas* es su *carácter transitorio*: las relaciones espontáneas y libres entre los individuos indefectiblemente terminan convirtiéndose en relaciones regidas por normas.

Para describir este proceso Turner propone una distinción que oscila entre la secuencia progresiva (fases por las que atraviesan las comunidades) y la taxonomía:

*a*) *La communitas existencial o espontánea* sobre la cual no da mayores indicaciones, excepto la remisión al modelo de las comunidades *hippies*.

*b*) *La communitas normativa*: con el paso del tiempo y en razón de la necesidad de movilizar los recursos y de ejercer un control social la comunidad existencial se transforma en un sistema social permanente (Turner, 1988:138).

*c*) *La communitas ideológica*, modelos utópicos de sociedades basadas en la *communitas* existencial.

Turner considera –en coincidencia parcial con Tönnies– que no se trata de modelos que se excluyen mutuamente, sino más bien que guardan una especie de complemen-

[1] Buber postulaba una comunidad espiritual donde las relaciones Yo-Tú trascenderían las determinaciones meramente económicas, políticas e ideológicas.

tariedad: si la *communitas* espontánea, a pesar de la fascinación que ejerce, no permite resolver problemas organizativos de la vida social, "la acción estructural no tarda en volverse árida y mecánica si quienes participan en ella no se sumergen periódicamente en el abismo regenerador de la *communitas*" (Turner, 1988:145)

Tanto la comunidad normativa como la ideológica, se encuentran ya bajo el dominio de la estructura y, según sostiene Turner "es el sino de toda *communitas* surgida espontáneamente a lo largo de la historia sufrir lo que la mayoría de la gente considera como una 'decadencia y caída' en la esfera de la estructura y la ley" (*ibid.*:138).

En *La selva de los símbolos* (1980:111), con referencia a los ritos de iniciación, Turner define en términos de "comunidades liminares" a las agrupaciones temporales de carácter "interestructural" que conforman los neófitos entre sí en el período de aislamiento. Estas comunidades se configuran como una "comitiva de camaradas" basada en lazos de amistad y fraternidad y no como una estructura de posiciones jerárquicas. En estas condiciones de camaradería resultan omitidas las distinciones de rango, edad, parentesco, sexo, etcétera (*ibid.*:112).

La aproximación de Turner a la cuestión de la *communitas* nos interesa particularmente porque se basa en las experiencias comunitarias protagonizadas a mediados de los años setenta en Estados Unidos por los movimientos *beats* e *hippies*, pioneros en este tipo de experiencias. Es también en este período –y vinculadas con esos movimientos– cuando surgen las primeras comunidades virtuales.

### *El mito de la pureza comunitaria*

En el mismo periodo, y en el contexto de su diagnóstico general sobre la progresiva extinción de la esfera pública en las sociedades contemporáneas, Richard Sennett

(1975,1978) ofrece una visión decididamente crítica de la ideología subyacente al concepto de "comunidad" advirtiendo que se trata de un término "engañoso": se habla de "comunidad" de intereses o de sentimientos pero "incluso en el lenguaje cotidiano, la idea de una comunidad no es canjeable con la idea de un grupo social; una comunidad es una particular variedad de grupo social en la que los hombres *creen* que ellos *comparten* algo juntos. El sentimiento de comunidad es fraternal, envuelve algo más que la admisión de que los hombres se necesitan mutuamente en el sentido material. El vínculo de comunidad es el de percibir identidad común, un placer en reconocernos a "nosotros" y "lo que somos" (1975:52; cursivas mías).

Se establece entre los miembros, mediante un acto de voluntad (o una "mentira") una ilusión de conexión emocional que no se corresponde con las experiencias efectivas y que Sennett define en términos del "mito de la pureza comunitaria" (1975:57) basado a su vez en una nueva "ética puritana".

Representación falseada de las relaciones y las experiencias por las cuales la comunidad se autopercibe como una totalidad integrada y armoniosa. "La imagen de la comunidad –sostiene Sennett (1975:57)– se purifica de todo lo que podría transmitir un sentimiento de diferenciación, sin hablar de conflicto, sobre quiénes somos "nosotros". De esta manera el mito de la solidaridad comunitaria opera como una purificación ritual" que permite evitar precisamente experiencias eventualmente riesgosas o traumáticas.

Subyace a estas "fantasías de identidad comunitaria" el miedo a reconocer la propia diferencia o a confrontarse con la del prójimo. El vínculo comunitario se sostiene entonces en la ficción de una homogeneidad sin fisuras por lo cual toda intromisión de opiniones ideológicas, políticas o religiosas, o incluso de acontecimientos de la actualidad, resulta amenazante, virtualmente conflictiva.

Sennett (1975:62-64) señala entre las consecuencias del mito de solidaridad comunitaria: la represión de los discrepantes ("los poetas de la sociedad [...] los hombres

que desafían las normas, tenían que enmudecer con el fin de que la similitud [...] pudiera mantenerse"); la exigencia para los incluidos, de renunciar a otras lealtades complejas o conflictivas y la relación con la violencia: "Cuando surgen cuestiones dentro o fuera de la comunidad que no pueden ser zanjadas por procedimientos rutinarios de administración burocrática, parece que toda la trama del mito está en peligro a causa de una cuestión o acontecimiento intratable, que no puede ser digerida".

## Criterios de definición de las comunidades virtuales

Nuestro campo de observación y de indagación es el de las así llamadas "comunidades virtuales", entidades desterritorializadas en donde se producen diversos tipos de encuentros y de intercambios simbólicos entre sujetos física y espacialmente distantes.

Según Reinghold (1993:5) –uno de los principales precursores en la investigación de estos fenómenos–, las comunidades virtuales constituyen "agregaciones sociales que emergen *on line* cuando una cantidad suficiente de personas mantiene discusiones pública durante un tiempo suficiente, con un sentimiento humano suficiente, como para formar tejidos de relaciones sociales". Se trata de una definición un tanto vaga y que apela, en última instancia, a un criterio de orden cuantitativo también indeterminado.

Ruiz Torres (2004) propone una definición basada sobre todo en las experiencias y las prácticas: "una comunidad virtual es un *locus* perfectamente simbolizable, donde miles de individuos se buscan, se encuentran, entran, salen, se presentan, se conocen, dejan regalos y los reciben, se agradecen, se insultan, se lamentan, se despiden enojados o regresan contentos, nada que un contemporáneo de Marcel Mauss no pudiera reconocer como un lugar de intercambio simbólico".

En efecto, al adentrarse en el ámbito de las comunidades virtuales el investigador se enfrenta con un universo caótico de pensamientos, conflictos, pasiones, fantasías, emociones... que cobran cierta consistencia en una nueva modalidad de escritura dialógica que aquí designaremos como "escritura conversacional" o "conversación virtual diferida" (CVD).

Surgidas a mediados de los años setenta en Estados Unidos, las "comunidades virtuales" nacen estrechamente vinculadas con el ideal comunitario del movimiento *hippie*.

Esa designación ha sido empleada por diversos autores (entre otros: Reinghold, 1994; Quéau, 1996; Lévy, 1999; Serres, 1995), pero en el campo de las ciencias sociales no parece haber sido aún objeto de una elaboración específica como categoría analítica, aunque se han sugerido algunos criterios (lábiles, por cierto) que contribuirían a distinguir una "comunidad" de un simple grupo de noticias o foro de discusión. Como sea, el uso de este término sigue siendo controvertido. Atinadamente señala Fernback (1997:39)[2] que el concepto de comunidad tiene connotaciones descriptivas, normativas e ideológicas y abarca dimensiones tanto simbólicas como materiales.

Para algunos autores (Hamman, 1997; Reinghold, 2000) las comunidades virtuales contribuyen a compensar la paulatina declinación de los espacios tradicionales para la socialización y la vida pública en general. Rheingold (1993) sostiene que en el ciberespacio se está gestando una nueva cultura y que en las comunidades virtuales se producen formas muy novedosas de interacción. La noción de "comunidad virtual" destaca "los niveles de compromiso y conexión que experimentan los usuarios [...] para conformar relaciones permanentes" (Hine, 2004:28). Por tanto el sentimiento de *pertenencia* es uno de los factores definitorios de la noción de "comunidad".

[2] Citado por Hine (2004:55).

Otros autores consideran que es un criterio en última instancia político el que permitirían sostener que se trata efectivamente de comunidades, y que la extrapolación de este concepto, proveniente de la etnografía, impediría aprehender la especificidad propia de los nuevos procesos de interacción en la Red.

Nancy Baym sostiene en "La emergencia de comunidad on- line" que la palabra "comunidad" resultaría apropiada para los nuevos dominios sociales "ya que captura una sensación de conexión interpersonal así como de organización interna" (1997:55).

Como señala esta autora (1997:56), "la preocupación dominante que subyace a mucha de la crítica hecha a la comunidad *on-line* es que en un mundo *off-line* crecientemente fragmentado, los grupos *on-line* sustituyan a las comunidades reales (léase geográficamente locales) convirtiéndose rápidamente en memorias entretejidas".

Los argumentos críticos más consistentes conciernen al efecto homogeneizante (dado que la mayor parte de los grupos de Internet se organiza en base a similitudes, intereses en común y esto implica la posibilidad de excluir la diversidad) y a la falta de compromiso moral.

Healy y Stratton[3] perciben en la comunidad virtual "una nostalgia hacia el pequeño pueblo homogéneo".

El argumento según el cual la comunidad *on-line* funcionaría como sustituto de la comunidad *off-line* también ha sido cuestionado y, al parecer, no existen fundamentos empíricos para sostener esa tesis.

Ruiz Torres (2004) resume con precisión las características básicas y distintivas de las comunidades virtuales, a saber:

- Su carácter "desterritorializado".
- La ubicuidad de sus miembros y la irrepresentabilidad de su conjunto.

[3] Citado por Hine (2004:56).

- La velocidad del registro y la transmisión mediante los nuevos sistemas de comunicación digital que propician nuevas formas de relacionarse.
- La mínima inercia de la interacción social y la falta de lugares referenciales fijos.
- La movilidad (nomadismo) de los miembros, la descentralización del espacio.
- El anonimato y la multiplicación de las identidades.

Rheingold (1993) describe el espacio virtual como un dominio atravesado por diversos y múltiples tipos de intercambio (intelectuales, comerciales, informativos, afectivos, lúdicos, estéticos, etcétera): en suma, "se hace todo lo que la gente efectúa cuando se encuentra en la vida real, aunque todo se hace en el monitor donde se deja ir el cuerpo". Precisamente la ausencia del cuerpo en las relaciones constituye para este autor una "revolución antropológica" cuya magnitud y alcance aún no estaríamos en condiciones de apreciar.[4]

Coincidentemente, Philippe Quéau (1995) caracteriza con los conceptos de "tele virtualidad" y "telepresencia" la especificidad de las comunidades virtuales, las cuales estarían gestando nuevos modos de ausencia, presencia, distanciamiento, vecindad, representación, etcétera: "Ya no es fácil estar presente. Y hacerse cada vez más presente parece imposible. Hay un límite fundamental, en cierto modo análogo al principio de incertidumbre. En cambio, parece más fácil hacerse cada vez menos presente. La evolución de la civilización contemporánea incita cada vez más a repartirse, a diseminarse, a delegarse, a hacerse representar [...] *¿En qué se convierte la noción misma de 'presencia' en un mundo sobrecogido por la síntesis y lo virtual?"* (Queau, 1995:97).[5]

[4] Las citas de Rheingold (*The virtual communities-homesteading on the electronic frontier*, Addison Wesley, USA, 1993) se encuentran en Sánchez. A. (1999), " Un viaje por las comunidades virtuales", en *Territorios virtuales*, México, Taurus.

[5] Cursivas nuestras.

Para Pierre Lévy (1999:102 y ss.), las comunidades "desterritorializadas" se caracterizan por la aparición de un nuevo dispositivo que propone designar –diferenciándolo de los medios de comunicación clásicos que responderían a la fórmula "uno-todos"– como "comunicación todos-todos" el cual, desde el punto de vista de este autor, constituiría un avance fundamental hacia formas más evolucionadas de inteligencia colectiva. Se trata de una modalidad descentrada, transversal, de comunicación. El ciberespacio, donde cada participante puede constituirse al mismo tiempo en emisor y receptor, propicia la construcción colectiva de contextos comunes en grupos geográficamente distantes: "no se trata ya de una difusión [...] sino de una interacción en el seno mismo de una situación que cada cual contribuye a modificar o estabilizar, de una negociación sobre significados, de un proceso de reconocimiento mutuo de los individuos y de los grupos vía la actividad comunicativa. La clave es la objetivación parcial del mundo virtual de significados sometido al reparto y a la reinterpretación de los participantes" (*ibid.*).

La posibilidad de reunión espacial y física –sostiene Michel Serres (1995:182)– ya no sería condición indispensable para el desarrollo de los vínculos sociales, se estarían gestando nuevas formas de encuentro y reconocimiento en "un lugar indefinido y no cartografiable": "los espacios virtuales nos reúnen virtualmente; eso no quiere decir vana y falsamente [...] Pese a estar 'fuera de ahí' esta comunidad (virtual) se anima con pasiones y proyectos, conflictos y amistades. Vive sin lugar de referencia estable: dondequiera que estén sus miembros móviles... o en ninguna parte. La virtualización reinventa una cultura nómada, no mediante un retorno al paleolítico ni a las antiguas civilizaciones de pastores, sino creando un entorno de interacciones sociales donde las relaciones se reconfiguran con un mínimo de inercia".

## "Comunidades de habla"

De manera laxa, y con los ajustes pertinentes, podría adecuarse el concepto de "comunidades de habla" introducido por la etnografía de la comunicación y la sociolingüística (Hymes, Labov), para definir un conjunto de hablantes que se constituyen en grupo precisamente en la medida en que adhieren y comparten una serie de normas relativas al uso de la lengua. De modo que lo que caracteriza a una "comunidad de comunicación" no son las lenguas habladas en su seno sino las modalidades o convenciones de empleo, así como los criterios internos de evaluación de los intercambios comunicativos.

Efectivamente, en las comunidades virtuales, pensadas como "comunidades de escritura", existen códigos y convenciones compartidas, explícitas y/o presupuestas, que regulan los intercambios y las intervenciones. De modo que los participantes poseen o van adquiriendo ciertas competencias tanto respecto de los contenidos como de las modalidades de escritura colectivamente aceptadas o sancionadas.

En todo caso, el concepto de "comunidades de habla" resulta operativo específicamente para dar cuenta del valor instituyente del lenguaje como elemento primario en la formación del colectivo.[6] Por lo demás, en este tipo de comunidades la identidad colectiva no está determinada *a priori* por una calificación específica (como ocurre en otro tipo de foros especializados) sino que es un efecto resultante de la participación en el grupo, en otros términos, es una invención de la comunidad misma que en razón de esa relativa "arbitrariedad" requiere ser insistentemente revalidada. Desde ese punto de vista las comunidades virtuales podrían ser concebidas como Comunidades

[6] En efecto en la perspectiva de este trabajo, la noción de "comunidad de habla" no tiene ulteriores consecuencias metodológicas.

"imaginadas"[7] (B. Anderson, 1993) que inventan efectivamente sus mitos fundacionales, se dotan de un pasado, celebran sus rituales y ceremonias, etcétera.

*Nuestra perspectiva: lenguaje y vínculo comunitario*

Al parecer, para describir la singularidad de las comunidades virtuales –sobre todo por su carácter desterritorializado y por el estatuto singular de los encuentros y diálogos que allí se desarrollan entre presencia y ausencia– no resultaría operativo extrapolar de la etnografía una definición del objeto "comunidad", arrastrando así una larga discusión no del todo pertinente para dar cuenta el carácter relativamente inédito de los fenómenos que nos ocupan.

Proponemos, en cambio, una aproximación centrada en la dimensión del lenguaje y en las prácticas de escritura que se están gestando en esos ámbitos. Desde nuestro enfoque, la comunidad virtual sería un "efecto" –relativamente inestable– resultante de ciertas prácticas dialógicas, interactivas, conversacionales. Esa inestabilidad deriva precisamente de la amenaza de cesación por deserción de sus miembros que permanentemente acecha a este tipo de comunidades. El vínculo colectivo (de identidad y pertenencia) sólo está garantizado por la continuidad de una conversación que, en cualquier momento y por diferentes circunstancias (abandono, conflictos, desinterés, problemas técnicos...) puede quedar interrumpida. Esta es de hecho una preocupación que se manifiesta recurrentemente en las conversaciones del grupo.

[7] Según el concepto formulado por Benedict Anderson (1993:123), "todas las comunidades mayores que las aldeas primordiales de contacto directo (y quizás incluso éstas) son imaginadas" dado que "aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, pero en la mente de cada uno vive la imagen de su comunión".

De modo que, en lugar de ser postulada como antecedente, causa y origen de los diversos juegos de escritura, la "comunidad" virtual constituiría una especie de hipótesis *a posteriori* derivada de ciertos "encuentros" más o menos recurrentes entre sujetos cuya existencia, asistencia y presencia en la escena virtual consiste exclusivamente en las huellas de su escritura.

La "comunidad" de hecho no "tiene lugar"; no pre-existe al acontecimiento dialógico, que la funda; se instituyen como tal a través y a partir de la escritura: ésta produce *efecto de comunidad* porque en esa instancia enunciativa se constituye un "nosotros" con alcances inclusivos y excluyentes, lo cual implica también, aunque sea mínimamente, la construcción de una narrativa de identidad y pertenencia que funda el colectivo, así como, por otra parte, la institución de una memoria comunitaria atesorada en el Archivo conversacional.

Como bien precisa P. Levy (2007:103), sería más exacto hablar de comunidades "actuales", puesto que, según lo que venimos comentando, en estado "virtual" no tienen el estatuto de "comunidad", lo adquieren precisamente *en cada acontecimiento de enunciación, cuando se actualizan en y por la escritura*. No es sino el lenguaje, su eficacia performativa, lo que le confiere existencia e identidad al colectivo. Retomamos estas consideraciones en la Quinta Parte del texto.

CAPÍTULO III

# Cuestiones metodológicas

## Delimitación del campo de investigación

PARA ORDENAR Y DELIMITAR el campo de investigación dentro del universo cuantitativa y cualitativamente inconmensurable y en permanente crecimiento o modificación, de las comunidades virtuales, se ha establecido una serie de criterios de orden teórico-conceptual y/o práctico.

Esta delimitación responde a la especificidad del objeto de indagación: las transformaciones que afectan al lenguaje en su relación con la subjetividad en el contexto de las nuevas tecnologías de comunicación.

### *a) Criterios de homogeneidad (relativa) del campo de investigación*

1. *Criterios lingüísticos y culturales.* El campo de investigación se restringe a comunidades hispanohablantes latinoamericanas, lo cual implica *en términos relativos* cierto grado de uniformidad lingüística y, en menor medida, cultural. La diversidad dialectal, las

mutaciones que se están produciendo a nivel lingüístico, así como las diferencias culturales regionales en sí mismas exceden los objetivos de esta investigación.

2. *Criterios generacionales*. La franja etaria seleccionada cubre desde los 26 años en adelante (adultos jóvenes). Esto se debe a diversas razones: desde el punto de vista cuantitativo se observa mayor frecuencia en el intercambio y mayor cantidad de participantes activos que en los foros de miembros menores de 26 años.[1] Desde el punto de vista cualitativo, como han establecido otras investigaciones, existen marcadas diferencias generacionales en los modos de apropiación y en los usos cotidianos de estas nuevas tecnologías. En las comunidades de adolescentes se constata la influencia dominante del "idioma *chat*" –como también han mostrado diversos estudios sobre el tema–, más cerca de la oralidad que de la escritura. Es en estos espacios donde en mayor medida se están gestando y se despliegan las modalidades "taquigráficas" e "ideográficas" de una escritura en proceso de hibridación con formas propias de la oralidad. Por otra parte, si bien la *dimensión fática* de la comunicación juega un papel fundamental en las prácticas conversacionales que se despliegan en estas comunidades, en los foros de adolescentes este componente asume un predominio casi absoluto. En las comunidades de adultos coexiste una mayor diversidad de propuestas y de géneros discursivos, se conservan al tiempo que se reconfiguran formatos y modelos enunciativos de la conversación ordinaria, del intercambio epistolar, o de otros géneros simples o complejos.

   Se consideró que esta delimitación generacional resultará más idónea para observar y analizar en su mismo proceso de *transición* las mutaciones que nos interesan.

   Además, se debió considerar como criterio restrictivo el uso de jergas o sociolectos y códigos generacionales en las comunidades de adolescentes, lo que al límite pueden

[1] Datos estadísticos publicados por PlanetaForos a 31 de enero de 2007: número total de mensajes de 13 a 17 años: 9 091; 18 a 25 años: 15 143; de 26 a 35 años: 46 882; más de 36 años: 25 860.

tornar ininteligibles los textos para los neófitos. Esto se conjuga con las frecuentes referencias a tópicos, manifestaciones artísticas, musicales, personajes mediáticos, propios de la cultura "joven" o adolescente. De modo que resultaría indispensable un amplio dominio de estos códigos para abordar una investigación como la que aquí se propone.

*b) Criterios de orden teórico/conceptual*

1. Se han seleccionado foros o grupos *no temáticos/* ni especializados, cuyos participantes no son convocados alrededor de intereses o proyectos particulares a fin de garantizar un *uso no teleológico del dispositivo,* es decir, no orientado a fines prácticos concretos (por ejemplo: intercambio de información o conocimientos, sobre temas específicos de interés común). La "gratuidad" (Barthes,2002)[2] y el carácter "lúdicro" (Duvignaud, 1982) de las conversaciones analizadas favorecería una aproximación a los modos de funcionamiento de la conversación virtual ("errante") en su estado más llano o básico, permitiendo focalizar el trabajo en los procesos que conciernen al lenguaje y a la escritura en sí mismo, sin la interferencia desviante de tópicos o problemáticas con especificidades y complejidades propias adicionales.
2. En congruencia con lo anterior, los contenidos temáticos específicos de las conversaciones resultan subordinados en relación al foco primordial de interés que, en este tipo de comunidades, consistirían en cierto tipo de experiencias con la propia

[2] Barthes (2002:170), precisamente, señalaba la "naturaleza irreductible" de la conversación como "un atípico modo de habla" que "sólo se puede definir negativamente, a través del desvanecimiento en él de toda finalidad económica", agregando que "en él el mensaje [...] es nulo, y la comunicación "vacía": una conducta que, precisamente por estas características, dependería de una "ciencia nueva", una ciencia de lo plural, de lo indirecto de lo "gratuito".

subjetividad y con los vínculos intersubjetivos y colectivos que se tejen en el entorno virtual. Lo primordial –como apuesta común explícitamente enunciada en los textos de bienvenida– es el vínculo de "amistad" tal como resulta definido, redefinido e imaginado en el discurso mismo de las comunidades.

3. No se incluyen en nuestra investigación los numerosos foros consagrados a la búsqueda y encuentro de relaciones amorosas, que indudablemente presentan características en principio diferenciables respecto de las comunidades organizadas para establecer relaciones de amistad (lo cual no implica, puesto que entre ambos espacios existe cierta contigüidad, que en la práctica a menudo esas fronteras se difuminen).
4. Se han seleccionado foros que no estén explícitamente y exclusivamente consagrados a la actividad de escritura literaria. Muchas comunidades virtuales ofrecen espacios específicos para estos intereses. Sin embargo, las experiencias de/con la escritura, la ficción literaria, el ejercicio poético, etcétera, no están de modo alguno excluidas de las conversaciones "ordinarias" que constituyen nuestro *corpus* (lo cual también implica una diferencia significativa respecto de los intereses y las expectativas de los usuarios exclusivos de *chat*).

*c) Criterios técnicos y prácticos*

1. Se han seleccionado Foros o grupos *no bloqueados*, donde no se exige una clave especial para ingresar a las discusiones. El *acceso* es *libre* con el único requisito de registrarse mediante un seudónimo (*Nick*) y una clave personal. Esto, desde el punto de vista ético y legal, garantizaría el carácter "público" de los foros visitados.
2. Hemos seleccionado foros donde tampoco se exige participación activa. Muchas comunidades dan de baja a los miembros que no cumplan ese requisito después de

un plazo determinado. Esta condición resulta primordial, dado que, no hemos optado por la metodología etnográfica de la "observación participante".

También se han tomado en consideración los siguientes factores:

- Alto nivel de actividad (indicada con este icono ), frecuencia del intercambio.
- Número significativo de participantes (activos).
- Continuidad en el tiempo del foro/grupo. Los foros seleccionados tienen una antigüedad aproximada de 4/5 años en actividad.
- Que se trate de comunidades y foros que se encuentren en actividad durante el período de la investigación. Aproximadamente desde abril de 2004 en adelante.
- Estabilidad de los participantes: en estos espacios las incorporaciones y las deserciones son muy habituales. Se ha intentado localizar comunidades donde, más allá de estas alternativas, existe un cuerpo de participantes relativamente constante.
- Participación efectiva mediante escritos/textos/intervenciones originales. Se han excluido los foros donde hay un claro predominio de textos "pegados", a menudo extraídos de otros sitios de la red (que por sí misma constituye un extraordinario e inconmensurable "archivo" de la *doxa*). Existen en efecto muchos grupos que se limitan casi exclusivamente al intercambio pasivo –casi monológico– de textos prefabricados (tema que será específicamente estudiado en esta investigación).
- Continuidad (relativa) de las conversaciones. Se trata de que los tópicos presenten cierto desarrollo, una extensión adecuada, cantidad significativa de réplicas, etcétera.
- Accesibilidad y organización de los Archivos ordenados según diferentes entradas: clasificación por tópico, participante, fecha, etcétera.

*Otras consideraciones sobre el* corpus

Un factor importante a considerar desde el punto de vista metodológico concierne a la diversidad de tiempos y ritmos en el envío y la recepción de los mensajes. Se ha optado por trabajar con diferentes ordenamientos del *corpus*, de acuerdo con las alternativas de recepción que ofrecen los foros:

*Ordenamiento cronológico lineal* (prácticamente simultáneo/sincrónico), organizado en orden consecuencial según el ritmo en que los mensajes van llegando a la bandeja de entrada del usuario. En el ritmo original del intercambio los tópicos se mezclan, las voces se intercalan, las conversaciones se yuxtaponen, se encabalgan, en una configuración de tipo rizomática. Este tipo de (des)ordenamiento es el que corresponde a la experiencia de los usuarios en la recepción directa (casi simultánea) de los mensajes.

*Ordenamiento temático* (*diferido*): los mensajes están agrupados por "tópico", "discusión", "tema". Cada tópico puede leerse solo o acompañado con la totalidad de réplicas de que ha sido objeto, ordenadas también cronológicamente. Aquí hay una mediación que añade un suplemento de legibilidad, y coherencia a las conversaciones virtuales, con los efectos de distorsión que esto supone, entre otros, la neutralización de la temporalidad original con sus respectivas interferencias, interrupciones, etcétera. Pero este ordenamiento permite analizar ciertos aspectos importantes no observables en el ordenamiento cronológico.

Eventualmente se recurre al ordenamiento por participante que permite acceder a todos los mensajes enviados por cada miembro del foro desde la fecha de su registro. Este tipo de acceso al archivo resulta pertinente cuando se trata de analizar la coherencia o la incongruencia por ejemplo entre un determinado seudónimo adoptado y cierto

"estilo" de escritura, en otros términos, la invención y el sostenimiento del lugar enunciativo de un personaje identificable en el entorno comunitario.

## Constitución del *corpus*

En correspondencia con la problemática que se propuso abordar esta investigación (lenguaje, escritura y subjetividad en la red) hemos postulado una serie limitada de categorías (en un sentido laxo, en tanto principios de repartición y ordenamiento) surgidas de la investigación, en diversas inmersiones en campo –más precisamente "navegaciones"– que nos han permitido configurar un *corpus* organizado en una serie de subconjuntos.

Se postuló, a modo de hipótesis de trabajo, que estas "categorías" permitiran identificar y analizar diferentes escenas enunciativas donde la subjetividad se despliega en íntima correspondencia con la alteridad.

Así, se han determinado las siguientes categorías:

*a*) *Pequeños rituales, ceremonias y acontecimientos* (cap. V). Identificamos bajo este rubro un conjunto de "pequeños rituales" como saludos, invitaciones, elogios, congratulaciones, etcétera, "mediante los cuales el actor describe en forma concreta su apreciación del destinatario" (Goffmann, 1970). En este contexto se incluyen además de los rituales de cortesía, los "rituales de presentación de sí" en la escena virtual ("Retratos secretos") y los acontecimientos, celebraciones, y conmemoraciones. Bajo esta última categoría se incluyen ciertos eventos internos (extinción, agonía y renacimiento del colectivo; muertes reales o virtuales de miembros, deserciones, ausentamientos, traiciones, rupturas, reapariciones, despedidas) que irrumpen en la

normalidad cotidiana y que a menudo ponen en evidencia la fragilidad del vínculo colectivo en estas "comunidades inventadas" (Anderson, 1983).

*b*) *Géneros en la conversación virtual* (caps. VII a X). El catálogo de formas genéricas que se propone no se pretende exhaustivo: el propósito no es dar cuenta del repertorio completo de variantes que ofrece la conversación virtual. Se consideran tres criterios en la selección: el primero tiene que ver con el mayor grado de presencia de ese formato genérico en la CVD, lo cual indicaría en principio cierta afinidad con el dispositivo tecnológico (así por ejemplo, los escritos agrupados bajo la clase general de "escrituras del yo"). El segundo criterio retoma algunas categorías según las cuales los mismos participantes en las conversaciones virtuales identifican y reconocen ciertos formatos genéricos (ejemplo: el "cotilleo", los relatos compartidos, las "crónicas" de los encuentros "cara a cara"...). El tercer criterio es de orden cualitativo y apunta particularmente a detectar y analizar algunas formas genéricas –a veces embrionarias– que se están gestando en este contexto y que dan testimonio de los diferentes procesos de mutación en el orden del lenguaje y la escritura. Se han identificado las siguientes "matrices genéricas" (tipos generales de discursividad) que engendrarían a su vez una multiplicidad de géneros específicos:

- La *Doxa*: lo ya dicho. Ideologemas, clichés, estereotipos y fetiches discursivos. Textos con moraleja y relatos ejemplares. La retórica de la auto-ayuda, autoestima, etcétera. El orden de lo verosímil.
- *Autoficciones y escrituras del yo*: diario íntimo, soliloquio, autobiografía, autorretratos, confesiones, confidencias, memorias, recuerdos de infancia, etcétera.
- *La retórica de la injuria*: de la diatriba al insulto.
- *Ficciones*: relatos colectivos, dramatizaciones, performance, personajes.

*c*) *La escritura entre-líneas: sobrentendidos, malentendidos, infortunios* (cap. XI). Lo no dicho. Lo entredicho. Secretos y rumores. Los límites de la escritura.

*d) Juegos de identidad.* Está categoría general se manifiesta en particular en las autoficciones y escrituras del yo y en los rituales de presentación de sí pero atraviesa con diferente grado de incidencia todos los rubros antes mencionados. Los juegos de figuración, desfiguración y refiguración de las identidades, constituyen una de las dimensiones fundamentales de la "vida virtual"[3] en tanto involucra la problemática del anonimato, la seudonimia y la heteronimia, así como el estatuto que asumen en el régimen virtual las categorías de veridicción, simulación, ficción, verdad y mentira, secreto y revelación, etcétera.

Estos aspectos están directamente vinculados también con los procesos de redistribución de lo público, lo privado y lo íntimo en el entorno de la Red.

## Sobre la naturaleza del *corpus*

El hecho de trabajar con un *corpus* de hipertextos virtuales implica diferencias irreductibles y, por tanto, problemas de orden teórico y metodológico específicos en relación con cualquier otro soporte tecnológico.

Operaciones metodológicas habituales como "delimitar", "constituir", "fijar", "establecer", "saturar" el corpus, implicarían una alteración significativa de la naturaleza continua, abierta, móvil, cambiante, efímera, de nuestro objeto de investigación. En estas condiciones incluso el concepto mismo de *corpus* requiere ser revisado.

El problema, sin embargo, no aparece de manera inmediata porque las comunidades se forjan su propia memoria documental, construyen su propio archivo que puede ser "visitado" sin mayores requisitos. Esa memoria tiene un estatuto virtual. Se puede

[3] Turkle, 1997; Baym, 2003; Hine, 2004; Robin, 2000; Zafra, 2004; Serres; 1995.

"navegar" por el archivo siguiendo diferentes itinerarios, pero esto implica imprimirle a los intercambios textuales ritmos y escansiones diferentes a los del fluir de la conversación en la instancia original de su producción.

Los procesos de inscripción[4] y registro del *corpus* por parte del dispositivo virtual y, ulteriormente, de transcripción e impresión del mismo a fines de nuestra investigación, permiten disponer del material pero, como ya señalamos, bajo una forma alterada, que neutraliza la temporalidad original y produce un efecto inmovilizador.

Por supuesto no estamos en condiciones de resolver esta dificultad, pero es imprescindible ponerla en evidencia.

En todo caso, además de "fijar" el corpus, operación insoslayable para el análisis, intentaremos seguirlo en su movimiento propio, en su particular inscripción en la temporalidad, en el ritmo que escande las conversaciones virtuales.

Esto implica la necesidad de incorporarse a la(s) comunidad(es) virtual(es) que se seleccionen para la investigación en carácter de participante pasivo (observador)[5] a fin de recibir el flujo de los mensajes intercambiados a medida que se van produciendo, en los tiempos y ritmos de su existencia virtual.

Por lo tanto, nuestro corpus se irá conformando simultáneamente con el desarrollo de la investigación, pero nunca adquirirá una forma definitiva ni se saturará su contenido. Será un archivo siempre incompleto, en permanente mutación, que se interrumpirá de manera relativamente arbitraria, cuando se dé por concluida la presente investigación.

[4] Algunas de estas cuestiones han sido discutidas por Derrida (1997) en *Mal de Archivo*, donde señala la necesidad de repensar el concepto de archivo a partir del impacto de las nuevas tecnologías.

# Segunda parte

CAPÍTULO IV

# Conversación virtual y escritura

> Cuando se sienta gente alrededor de la hoguera del pueblo, después de concluir su faena cotidiana o cuando charlan para descansar del trabajo [...] es claro que estamos ante otra manera de emplear la lengua que [...] siento la tentación de llamar comunión fática, un tipo de discurso en el cual los nexos de unión son creados por un simple intercambio de palabras [...] Consiste sencillamente en esta atmósfera de sociabilidad y en el hecho de la comunión personal de esa gente. Más ésta es de hecho consumada por la palabra, y la situación en todos los casos es creada por el intercambio de palabras, por los sentimientos específicos que forman la gregaridad convivial, por el vaivén de los decires que constituyen el chacoteo ordinario. Una vez más el lenguaje en esta función no se nos manifiesta como un instrumento de reflexión sino como un modo de acción.
>
> MALINOWSKI[1]

## Introducción

### La conversación virtual como experiencia lúdicra

Desde nuestro enfoque, la escritura conversacional practicada en las comunidades virtuales se incluiría en ese campo de actividades que Jean Duvignaud (1982) ha identificado con el orden del imaginario y caracterizado en términos de "experiencias

[1] Corresponde al artículo de B. Malinowski publicado en Ogden y Richards (1923), *The Meaning of Meaning* y citado por Emile Benveniste (1981:90).

lúdicras". A pesar de la hegemonía de la racionalidad económica Duvignaud (1982:137) sostiene que en la civilización tecnológica contemporánea persiste una zona de experiencias y actividades "a-estructurales", resquicios de convivialidad, alojados en los intersticios de la vida colectiva a modo de "oasis". Esos "nichos lúdicros" constituyen un testimonio no desdeñable de la existencia de grietas en la lógica economicista y productivista de la sociedad industrial. A esa lógica dominante se le opone la personalización de los usos del objeto tecnológico por parte del usuario según sus deseos o necesidades e independientemente del fin para el cual tal objeto fue originalmente destinado: "El instrumental tecnológico y el producto – escribe Duvignaud (1982:136)– son menos importantes que *la región de la experiencia que permiten descubrir*".[2]

En ese orden de actividades lúdicras se incluirían las tácticas de apropiación –e incluso la invención de usos no previstos– de las herramientas que brindan las nuevas tecnologías por parte de los "internautas" que participan –como protagonistas o como espectadores– en las peripecias de la conversación virtual.

Como es evidente las ideas de Duvignaud dialogan con las de Michel de Certeau (2000) quien incluye la conversación ordinaria –junto con otras prácticas habituales como caminar, hablar, leer, habitar, cocinar– en la categoría de *arts de faire*, esas tácticas invisibles con las cuales la mayoría silenciosa opone resistencia a la racionalidad estratégica hegemónica.

De Certeau ( 2000: LIII) sugiere que "las retóricas de la conversación ordinaria constituyen prácticas transformadoras de 'situaciones de habla', de producciones verbales donde el entrecruzamiento de posiciones locutoras instaura un tejido oral sin propietarios individuales, las creaciones de una comunicación que no pertenece a nadie La conversación es un efecto provisional y colectivo de competencias en el arte de manipular

[2] Cursivas nuestras.

'lugares comunes' y de jugar con lo inevitable de los acontecimientos para hacerlos 'habitables'" .

Si bien –considerando el *predominio* de la dimensión lúdicra sobre los aspectos normativos– las comunidades virtuales que constituyen nuestro objeto de investigación parecen ajustarse adecuadamente a la imagen y al concepto de "nichos lúdicros", los juegos de escritura que allí se actualizan no responden sino parcialmente a la definición de "juego libre y sin reglas" que propone Duvignaud. Efectivamente no puede soslayarse la *dimensión normativa* plasmada en un repertorio sucinto de reglas que permiten o bloquean el acceso a las comunidades y/o la participación en los intercambios conversacionales: normas que definen la calificación de los participantes (generalmente límites de edad, sexo, a veces nacionalidad ), normas que establecen el régimen de lo visible y lo enunciable (lo que puede y no puede ser dicho/mostrado, los temas excluidos, etcétera); normas inhibitorias respecto de usos inconvenientes del lenguaje (insultos, groserías, etcétera); normas de cortesía en general, etcétera (Anexo 1 y 2).

En la práctica, sin embargo, esta base contractual (variable para cada comunidad ) es objeto de permanente negociación y deja un margen de libertad –de "desorden"– considerable para el ejercicio lúdicro de la "conversación errante", es decir, para una modalidad de conversación descentrada, de múltiples entradas, que no inicia ni concluye, que sólo de manera forzada se reconoce en las gramáticas conversacionales, y que tampoco obedece a las prescripciones de las máximas pragmáticas. Se asemeja en cambio a la modalidad de la "conversación errante", originalmente practicada por las culturas nómadas y consistente en "una manipulación continua, un bricolaje permanente de los puntos fijos en que se apoyan una cultura, sus valores, sus mitos y sus símbolos" (Duvignaud, 1980:38).

Desde nuestra perspectiva, la escritura conversacional que se gesta y ensaya en las comunidades virtuales constituye esencialmente un ejercicio de *convivialidad* a través

FIGURA 1

## Reglas de la comunidad

Estado Actual:

*MODERADA*

Las solicitudes de ayuda o consejo y el resto de los mensajes quedan en espera para ser leídos por los administradores. Luego de ser aprobados pasan al Panel correspondiente.

ATENCIÓN
En ésta comunidad queda prohibido promover debates o comentarios sobre política o religión; colocar publicidad u oferta de servicios sin la autorización previa de los administradores como así también, la publicación de fotos o material pornográfico y/o que afecte al buen gusto.

TAMBIEN PEDIMOS QUE EL GRUPO NO SEA USADO PARA HACERSE PROMOCIONES PERSONALES, EXISTEN OTRAS COMUNIDADES PARA ESO, ESTE ES UN GRUPO DE AMIGOS QUE SE COMUNICAN POR «DIALOGOS ESCRITOS» EN LOS DIFERENTES PANELES, NO A TRAVES DEL CORREO.

AVISO MUY IMPORTANTE
MSN esta muy exigente en cuanto al material expuesto, en especial relativo a imágenes de tono erótico, pedimos a todos los participantes que se abstengan de poner imágenes con el más mínimo contenido de este tipo. Igualmente solicitamos no exponer recuadros muy extensos, los cuales deforman el tamaño del espacio y hacen difícil su lectura.
Esto para bien de todos y como protección para que el grupo pueda permanecer activo, por ese motivo

LOS MENSAJES QUE NO TENGAN EN CUENTA ESTE PEDIDO SERAN ELIMINADOS SIN PREVIO AVISO

ADEMAS REQUERIMOS QUE TODOS LOS MENSAJES SEAN ESCRITOS DESDE LA COMUNIDAD Y NO DESDE LOS CORREOS PERSONALES.

*Los Administradores*

FIGURA 2

## Condiciones de Registro

Si bien los administradores y moderadores de este foro tratarán de eliminar o modificar cualquier material cuestionable lo más rápido que puedan, es imposible revisar todos los mensajes. Por lo tanto Usted es consciente de que los mensajes en este foro son las opiniones y expresiones de sus autores y no de los administradores y moderadores (con excepción de los mensajes de estas personas).

Usted está de acuerdo con no enviar mensajes que puedan ser abusivos, obscenos, vulgares, amenazantes, de índole sexual o cualquier otro material que de alguna forma viole leyes vigentes en su territorio. Si publicase material de esa índole su cuenta de acceso al foro será cancelada y su proveedor de Acceso a Internet será informado. La dirección IP de todos los mensajes es guardada para ayudar a cumplir estas normas. Usted está de acuerdo en que los administradores y moderadores de este foro tienen el derecho de modificar, cerrar, bloquear, mover y/o borrar cualquier tema o mensaje según ellos lo consideren necesario. Como usuario Ud. permite que toda la información ingresada sea almacenada en una base de datos. Si bien esta información no será entregada ni distribuida a terceros, los administradores y moderadores no son responsables por cualquier mensaje no convencional que exponga esa información y tampoco pueden responsabilizarse por intentos de hackers que puedan llevar a que esta información confidencial.

Este foro usa "cookies" para almacenar información en su computador/ordenador. Estas "cookies" no contienen ninguno de sus datos personales; solo sirven para mejorar su interfaz. La dirección de mail solo se usa para confirmar sus detalles de registro y contraseña (y para enviarle su nueva contraseña en caso de que la olvide).

Pulsando en el enlace para registrarse usted muestra su conformidad con estos términos y condiciones.

Estoy de acuerdo con estos términos y condiciones y soy MAYOR de 13 años de edad

Estoy de acuerdo con estos términos y condiciones y soy MENOR de 13 años de edad

No estoy de acuerdo con estos términos y condiciones

del intercambio lingüístico, en un intervalo de ocio efectivamente incautado al tiempo productivo, puesto que el dispositivo tecnológico permite que el diálogo virtual se desarrolle en los intersticios de la actividad laboral o doméstica y esta simultaneidad en el uso de dos tiempos de calidad diferente –trabajo y recreo– constituye una de las formas más habituales de apropiación de las herramientas del dispositivo virtual.

La clave de estas prácticas colectivas reside, a nuestro entender, en la dimensión fática del lenguaje y en su eficacia performativa.

## La escritura conversacional, *entre* ausencias y presencias

La conversación virtual suele distinguirse de la conversación cara a cara, por vía negativa a partir de una deficiencia (de proximidad, de contacto físico) y sobre la base de una concepción antinómica que opone ausencia a presencia. Sin embargo, el dispositivo virtual, por su propia índole, cuestiona radicalmente esa dicotomía suscitando estados ambiguos, indecidibles *entre* presencia y ausencia.

En su proyecto de elaborar "una topografía rigurosa y detallada de las cercanías" (cuyos principales aspectos hemos resumido en la primera parte), Michel Serres (1995:67) retoma de un relato breve de Maupassant la figura del *Horlá*, para cuestionar la oposición entre lo exterior y lo interior, lo contiguo y lo alejado, lo familiar y lo extraño, lo presente y lo ausente sosteniendo que "todos tenemos la experiencia de la presencia y de la ausencia, de lo real y de lo virtual [...] estoy ahí, en ese momento, pero al mismo tiempo estoy también [...] en mi paraíso natal, de donde un fragmento arcaico de mí mismo nunca se hará a la mar [...] o en el aire, como se suele decir, en el lugar sin lugar del juego, del pensamiento o de la esperanza, de la meditación [...] y sin duda, sólo estoy aquí, presente, con los dos pies sobre la tierra irrecusable, porque en este mismo instante

viajo y planeo por aquellos espacios [...] presente en el espacio llamado real por mis ausencia en cien lugares llamados virtuales" (1995:77-78).

Ciertamente una noción ingenua de presencia (física –basada en la localización del cuerpo y en la identificación espontánea entre cuerpo y subjetividad–) no basta para aprehender la singularidad de la experiencia de los sujetos en el entorno virtual. Resultaría en todo caso problemático determinar las formas de presencia y/o ausencia que estarían en juego cuando los sujetos se abstraen de su entorno para sumergirse plenamente en la deriva de una navegación o en una conversación a distancia, particularmente en aquellos casos que el tiempo de ocio consagrado al diálogo virtual, es sustraído (gozosamente) al tiempo de trabajo.

En su expresión más radical la tesis de Serres (1995:177) sostiene que "no somos seres del ahí" porque en el pensamiento, en la acción, y el lenguaje nos ausentamos de nosotros mismos. Si el desarraigo efectivo o imaginario y la vocación nómada, son pues rasgos distintivos de lo humano, entonces siempre habría lejanía en la proximidad, una cuota de ausencia en toda presencia.

Por otra parte, los modos de estar presente se están multiplicando y diversificando vertiginosamente por el impacto dislocatorio de las nuevas tecnologías. Como afirma Philippe Queau (1995:97): "Ya no es fácil estar presente. Y hacerse cada vez más presente parece imposible. Hay un límite fundamental, en cierto modo análogo al principio de incertidumbre. En cambio, parece más fácil hacerse cada vez menos presente. La evolución de la civilización contemporánea incita cada vez más a repartirse, a diseminarse, a delegarse, a hacerse representar. Los medios (el cine, la televisión) ofrecen nuevas formas de sustitución de la presencia real, única y sustancial. Queau se pregunta [...] ¿En qué se convierte la noción misma de 'presencia' en un mundo sobrecogido por la síntesis y lo virtual?".

Y sugiere que convendría definir la presencia a través de sus contrarios, en las imágenes invertidas de la ausencia, la representación y la distancia.

Si no hay presencia plena, si toda presencia –como ya se sugirió– incluiría una dosis de ausencia (y a la inversa) se trataría de identificar algunas configuraciones transitorias, procesos más que estados, devenires (modos y grados de hacerse presente, y de estar ausente, ausentarse).

En las diferentes prácticas en el espacio virtual, la ausencia del cuerpo tangible –por lo general también sonoro y visible y por tanto actuante– parecería constituir más un estímulo que un obstáculo: a menudo opera como un detonador del imaginario propiciando la composición de figuraciones /refiguraciones/desfiguraciones del cuerpo en la escritura.

Así, ese cuerpo sustraído por la virtualización retorna en escritura, íntimo y ajeno, fantaseado, plagiado, repudiado, exaltado... a veces se insinúa en formas casi sonoras –gritos, suspiros, risas, arrullos, susurros, sollozos... en una especie de escritura acústica, inarticulada– "en voz alta", como la define una usuaria –y a veces se torna ideográfica, intentando reponer para los otros, mediante códigos icónicos igualmente primarios el espesor significante de una gestualidad invisible: los guiños de la complicidad o de la ironía, las expresiones de la euforia y la tristeza, la mímica de la decepción o de la sorpresa.

Estos ejercicios de transposición semiótica –producción de interpretantes icónicos o gráficos— no constituirían pues una operación meramente compensatoria orientada a disimular la ausencia del cuerpo significante, se trata más bien de la apertura de un espacio lúdico de experimentación, disponible para ensayos e invenciones y que engendra códigos primarios más o menos estables. Los *emoticons* funcionan como modalizadores pragmáticos marcando la expresividad y la subjetividad en el texto e indicando la relación (distancias, adhesiones, relativizaciones) que establece el sujeto con sus enunciados. Son índices que sugieren cómo debe ser leída una intervención, por ejemplo, irónica o

humorística. Recursos por lo cuales la escritura se obstina en negar –o se divierte en burlar– la privación, la distancia, la ausencia, la imposibilidad efectiva del contacto, refigurando con elementales estrategias de transliteración o transposición icónica, las inflexiones de la voz ausente, los estados y los movimientos del cuerpo actuante, los humores, los gestos, las miradas, etcétera.[3]

Por lo que respecta a los encuentros y diálogos virtuales, el anonimato mismo, el seudónimo, los heterónimos, el avatar pueden concebirse como formas compuestas de presencia-ausencia: la omisión del nombre propio hace de toda *presentación* formal un ritual incompleto, un "infortunio" pragmático. El seudónimo es pues una operación y una estrategia doble para presentarse ausentándose parcialmente. También lo serían –como en toda escritura– otras *marcas* de subjetividad como las firmas y los pronombres de primera persona y por supuesto, todas las tecnologías de "telepresencia": la propia imagen en pantalla, fija o en movimiento, la voz sin imagen, la voz sin cuerpo. En el proceso de virtualización la propia unicidad del cuerpo resulta cuestionada. La "telepresencia" trasciende en mucho la simple proyección de la imagen.

Según Lev Manovich "la esencia de la telepresencia es que se trata de una antipresencia. No tengo por qué estar físicamente en un lugar para influir sobre su realidad" (2005:226).

Una *lógica del espectro* preside, para Derrida los encuentros y los diálogos virtuales: lo mediático, el acontecimiento y la acontecibilidad en la tecnocultura contemporánea ya no pueden ser pensados en los límites de una ontología: se requiere otra lógica. ("espectrología", o "fantología") que deconstruya los paradigmas binarios o dialécticos

[3] A pesar de que existen diversos dispositivos tecnológicos para incorporar tanto la voz como la imagen móvil en las conversaciones virtuales, estos se adaptan a los usos del *Chat*, es decir a modalidades síncronas de comunicación mediada por computadora, no es el caso de la interacción simbólica virtual (asíncrona) que se práctica en las comunidades virtuales. Por lo demás por lo que respecta al uso de micrófonos o cámaras Web también habría que poner en evidencia los efectos "espectrales" generados por esos dispositivos).

y sus distinciones correlativas entre efectividad (presente, actual, empírica) e idealidad ("no presencia reguladora o absoluta") (1998:66-67).

Los predicados de la presencia y la ausencia en la conversación virtual provienen de un improbable diccionario básico de espectrología: nombres efímeros, seudónimos sin cuerpo ni imagen transitan en la escena conversacional, asoman en la pantalla, aparecen, desaparecen, reaparecen... *entre* la presencia y la ausencia, como en el juego infantil del *fort/da* analizado por Freud.

Y esta dimensión espectral no es puramente especulativa, es parte constitutiva de la percepción subjetiva, de la experiencia misma del (des)encuentro virtual, como puede comprobarse en las siguientes intervenciones:[4]

> R1: A veces el mensaje está más allá de las palabras. Ojalá que sigan resucitando muertos.
>
> R2: saludos y abrazos mi estimada... tengo meses que no se nada de Usted... Espero que estes super bien... y saludos a los demas aparecidos, fantasmas, animas solas y demas...
>
> R3: Todos alguna vez hemos pensado en desaparecer de este mundillo, unas veces para siempre, otras, una temporada y, desapareceremos como muchos lo han hecho ya ¿Quien se acuerda de ellos? de vez en cuando alguien pregunta, alguien pone un tópico ¿Dónde está... ?
>
> R3: "Bueno acá yo, mitad real ,mitad fantasma... A veces real, visible, y con ganas de leerlos, opinar, postear, reirme.Otras con no tantas ganas , me agarra la invisibilidad. Pero bueno también sé que leer el off es algo que muchos no podemos resistir. Yo no puedo estar en la pc sin pasar a husmear como anda todo, eso sí lo que no haría es clonarme, tener un nick sustituto para poder decir ,hacer, o postear cosas que no me "atrevo" con el otro".
>
> R5: Qué sentido tiene? ¿Qué sentido tiene que dos pseudo-fantasmas dialoguen entre sí?

[4] Las intervenciones aquí citadas, identificadas con la letra R (dado que todas ellas son Réplicas intercambiadas en el marco de una conversación) corresponden a diferentes conversaciones y a diferentes enunciadores (estos últimos son identificados mediate el dígito).

El texto que sigue, además de una reflexión muy sugerente sobre el "misterio" que envuelve los encuentros virtuales, propone una tipología mínima del fantasma según sus hábitos y humores:

> R6: A mi no me cansa eso de ver fantasmas... es otra de las cosas que forman parte del foro que lo hacen al menos para mi un lugar libre como en los que me agrada estar. El misterio del foro tiene su encanto. Hay tantos tipos de fantasmas como suicidas...tantos tipos de suicidas como tipos de foristas.....
>
> FANTASMA 1:sería el que nos quiere leer sin ser visto, alguien conocido por la mayoría...
>
> FANTASMA 2: visitas puras
>
> FANTASMA 3: los que son como vos (creo que son beneficiados por tener más de una cantidad determinada de post y ser fantasma asi ..es un privelegio otorgado para llamarlo de algún modo..derecho único ..fantasma no trucho..legal o algo asi)
>
> FANTASMA 4:el adorable,único e indiscutido,el que jamás me ignoro..mi querido monoestrellador..)y seguramente hay más pero ahora no los recuerdo. Ellos para mi son parte del misterio del foro, van tomando forma en mi mente, tanto como lo que mi imaginación me lo permite.Lo mismo me pasa con los suicidas o los foristas presentes...pero...
> Me produce ese misterio...el de no saber..el de adivinar..cierto orgasmo forístico al que no pienso renunciar.Ustedes van tomando forma en mi mente solo por los que de uds. aquí puedo leer...por sus nombres...sus dichos...su ternura o crueldad..y los leo sin ese compromiso del mp...solo el compromiso de lo que te dije o dijiste acá...solo el compromiso del afecto o la bronca que te generé o me generaste acá...
> Por estas cosas los fantasmas y demás no me cansan,son parte y hay que dejarlos ser...es la magia del foro…

Según nuestra hipótesis la conversación virtual por su genuina condición de escritura es irreductible a la conversación oral, en razón de esa "diferencia ontológica" entre oralidad y escritura (Barthes, 2002:98) que señalaba Barthes denunciando precisamente el "prejuicio transcripcionista" de los lingüistas que sostiene el carácter derivado, secundario de la escritura. "La escritura –precisa Barthes (2002:103)– rebasa

considerablemente y, por así decirlo, estatutariamente, no sólo el lenguaje oral, sino también el lenguaje mismo (si lo encerramos, como lo quieren la mayoría de los lingüistas, en una pura función de comunicación)".

La escritura deconstruye la oposición ausencia/presencia, su estatuto es indecidible y obedece a la lógica "del espectro": ni ausente ni presente.

## Tiempos y espacios en la conversación virtual diferida[5]

> Porque tenemos que durar un poco más que nuestra voz; estamos obligados, por la comedia de la escritura a inscribirnos en alguna parte.
>
> BARTHES

La desconexión tanto del espacio físico como de la temporalidad cronológica y lineal constituye uno de los efectos más radicales de los procesos de virtualización. Desterritorializada, la conversación virtual (tanto síncrona como diferida) se desarrolla en el marco de un proceso en que están involucradas inéditas experiencias con la espacio-temporalidad. Así como ya no hay un "dónde" que localice un espacio físico de reunión, tampoco se puede definir un "cuándo" del encuentro, un tiempo cronológicamente fijado y mensurable. El espacio –tiempo se vuelve contingente y se diversifica en modalidades inéditas. Así como los nuevos dispositivos tecnológicos han trastocado los parámetros perceptivos de lo próximo y lo lejano, lo presente y lo ausente, también el "ahora" se desagrega en múltiples actualidades (y actualizaciones). Toda la fórmula de la deixis, en cada uno de sus términos y en su interrelación –incluidas las marcas de intersubjetividad– resultan dislocadas.

[5] De ahora en adelante CVD.

"Desde el momento en que entran en juego la subjetividad, la significación y la pertenencia, ya no es posible seguir pensando en una sola extensión o una cronología uniforme, sino en una multitud de tipos de espacialidad y de duración", sostiene Levy (1999:24), disintiendo con Paul Virilio, añade que la virtualización no consiste particularmente en una aceleramiento de los procesos ya conocidos, ni con la completa abolición del tiempo o el espacio sino que "inventa, con el consumo y el riesgo, *velocidades cualitativamente nuevas y espacios-tiempos mutantes*".[6]

La dimensión espacio-temporal constituye uno de los rasgos distintivos de la conversación virtual diferida respecto de los géneros contiguos: el *chat* (sin duda el género más próximo), la escritura y la correspondencia epistolar tradicional (CE), la conversación cara a cara (CCC), la conversación telefónica (CT). Una grilla elemental debería contemplar –como mínimo– tres pares antitéticos: presencia/ausencia; inmediato ("tiempo real") /diferido; oralidad/escritura.

De lo cual resultaría un esquema binario fijo que como o todo esquema basado en pares opuestos, no puede dar cuenta de los procesos (devenires, mutaciones) que se dan entre los dos polos (menos aún de los casos indecidibles) y que son a nuestro parecer los que permitirían aprehender la naturaleza particular de la conversación virtual: modos y calidades de presencia y de ausencia, de devenir ausente o presente; hibridaciones entre formas de oralidad y de escritura, y diferentes grados de desfase entre lo inmediato (el *efecto* de "tiempo real") y lo diferido.

Una temporalidad como la que postula Michel Serres (1995:123) "con puntos de parada, rupturas, vías de aceleración exacerbada, lagunas, desgarres", es decir una temporalidad compleja y heterogénea requiere ser abordada en sus diferentes *modulaciones*: ritmos, duraciones, velocidades, etcétera, con particular atención a los *intervalos* (esperas, interrupciones, detenciones, pausas, intermitencias) transcurridos *entre* la escritura, la

[6] Cursivas nuestras.

edición y la publicación de un texto; *entre* la emisión y la recepción, *entre* una y otra réplica; *entre* el inicio, la cesación y la reanudación de una conversación. Y en ese transcurrir entre diferentes estados, el texto deviene otro y se abre a múltiples destinaciones.

Si el desfase (como diferencia y dilación) es constitutivo de toda escritura, en la conversación virtual el intervalo entre el acto de escritura y los múltiples actos de lectura es variable y además incalculable.[7]

En orden a la extensión/duración del intervalo se podría establecer una escala decreciente que abarcaría desde la correspondencia epistolar (máximo desfase) a la conversación cara a cara (mínimo desfase). Es precisamente la amplitud del desfase, la duración del intervalo lo que determina la diferencia específica entre el *Chat* en "tiempo real"[8] (que no es sino "efecto" o "ilusión" de real así como lo es también la transmisión y "en vivo y en directo" en los medios audiovisuales) y la CVD.

La sincronía o asincronía de la conversación se transcribe en pantalla según dos modalidades diferentes de espaciamiento[9] (de transformación del tiempo en espacio):

[7] C. López Alonso en su estudio "El correo electrónico" ha identificado cuatro tipos de lectores según 1) dispongan de un sistema de aviso de la recepción del mensaje y lo usen de manera casi dialogada asincrónica —30% de los consultados en el corpus—; 2) consulten una, dos o tres veces al día el buzón —60%—; 3) abran el buzón una o dos veces por semana —los menos frecuentes— 9% —; 4) utilicen raras veces el correo electrónico —1%. En los dos primeros casos, se trata de un tiempo del habla y se crea, por ello, una unidad sincrónica que recuerda la momentaneidad de los diálogos y conversaciones en presencia o telefónicos.

[8] Según Pierre Levy "En informática el tiempo real es la reacción inmediata de sistemas demandados por los utilizadores. Se podría hacer la analogía con la idea de directo sobre el plano mediático. Lo más interesante en este caso es lo que el tiempo real implica para los saberes que se elaboran hoy sobre soportes informáticos. Los bancos de información, los sistemas expertos, los modelos numéricos son concebidos para estar perpetuamente al día y sufren, contrariamente a lo que pasa en el soporte impreso, una metamorfosis permanente". Entrevista a Pierre Levy [http://www.antroposmoderno.com/antro-version-imprimir.php?id_articulo=405].

[9] Según la definición de Derrida (1998:85-95), *espaciamiento* equivale a pausa, blanco, puntuación, intervalo en general... El *espaciamiento* "dice la articulación del espacio y del tiempo, el devenir-espacio del tiempo y el devenir-tiempo del espacio".

en el chat se conserva cierta continuidad y alternancia simulando así, visualmente, la estructura de pares adyacentes y de turnos de la conversación cara a cara.

En la CVD, en cambio, las marcas del espaciamiento son visibles (hasta el punto incluso de dificultar una lectura continua) y figuran así la "discontinuidad", los intervalos temporales, y las alternancias entre los interlocutores.

En su presentación en pantalla el *Chat*, tiende a representar la inmediatez del "tiempo real" mediante una secuencia visual sin interrupciones; la CVD, en cambio, exhibe y despliega, para cada intervención, partes del dispositivo tecnológico que subyace a la conversación. Las diferentes intervenciones están separadas por marcos (límites marcados) y en el interior de los mismos aparecen ulteriores divisiones (hipervínculos, íconos, etcétera). El encuadramiento les confiere a los textos cierta autonomía (semántica y pragmática ) y por lo tanto la posibilidad de ser "guardados" separadamente, "cortados" y "pegados", citados e injertados en otras conversaciones.

Para abordar esas nuevas formas espacio-temporales es necesario describir en primer lugar los procedimientos técnicos efectivos que se ponen en juego en la conversación virtual diferida o asíncrona, y que la distinguen de la tele-conversación en "tiempo real"[10] (*Chat*). En ambos casos el usuario entra en un canal de *chat* y se integra a la conversación en curso, pero la diferencia fundamental radica en que en un régimen asíncrono las intervenciones son almacenadas según diferentes formatos de modo que los miembros de la comunidad puedan acceder a ellas en cualquier momento y mantenerse al día sobre el desarrollo de la conversación. El dispositivo no requiere respuestas inmediatas y tampoco es importante que los miembros sepan el orden en que llegan sus intervenciones.[11]

[10] Conversaciones en tiempo real IRC (Internet Relay *Chat-Chat*).

[11] Es importante señalar, además, que tanto en el *Chat* como en las conversaciones asíncronas los participantes pueden estar situados en diferentes zonas horarias, por lo cual no hay en la práctica coincidencia en el "tiempo real".

En principio conviene discernir los cuatro tiempos (López Alonso, 2002) en que se desarrolla la conversación diferida:

- Tiempo de la escritura
- Tiempo de la(s) lectura(s)
- Distancia(s) temporal entre 1) y 2)
- Intervención dialogada en el texto

Según esta autora la continuidad en el tiempo entre la escritura y la lectura genera una nueva modalidad de "intersubjetividad *in absentia*", "duración nueva, casi ininterrumpida que anula, por su rapidez la distancia entre un antes –tiempo de producción– y un después – tiempo de recepción". La mínima duración del intervalo entre escritura y lectura rompe "la frontera espacio-temporal diferida creando el universo concomitante del instante-tiempo casi asincrónico" (en un tiempo casi "real"). En la práctica la duración de ese lapso varía según el tipo de usuario u otros factores, de modo que el aquí/ahora de la comunicación puede ser instantáneo o bien sometido a periodicidades más amplias.

Como precisa Ch. Hine (2004:128), en última instancia será el lector quien determine la estructura temporal de los mensajes , ya que se requiere un aprendizaje particular para leer y comprender lo que en principio aparece como una "maraña" de textos .De hecho, sostiene esta autora : "Toda temporalidad se construye como resultado de prácticas interpretativas, y la idea de que existen competencias culturales que orientas las diferentes temporalidades, ni es nueva, ni se reduce al ámbito de las comunicaciones electrónica" (2004:128).

## Archivo, historia conversacional y memoria de la comunidad

No es un dato menor el hecho de que las conversaciones virtuales hayan llegado a ser tramitadas y evaluadas como documentos archivables. En efecto, con su inserción en el entorno y en el régimen virtual y en el contexto de un desplazamiento general de los géneros discursivos, la conversación ha mudado de estatuto. Esta nueva escritura conversacional, aun si puede adjudicársele una tradición en el género epistolar, representa una invención singular en la historia de los géneros discursivos y constituye también un giro significativo en los procesos de lenguaje que comprometen los vínculos intersubjetivos.

Entre otras cosas, la transposición de *lo conversado* al régimen de la escritura implica un desplazamiento desde el orden de los géneros efímeros de la oralidad cotidiana, de las palabras destinadas al olvido inmediato, hacia el orden de los discursos, registrables, "memorables", "interpretables", etcétera (Foucault, 1992). Esas conversaciones "ordinarias" se han constituido en documentos, material de corpus para la investigación, y con el tiempo serán presumiblemente piezas testimoniales desde el punto de vista histórico, social, cultural, particularmente lingüístico.

El establecimiento del Archivo, que atesora la historia conversacional de una comunidad es fundamental para pensar la temporalidad y el espaciamiento en las conversaciones virtuales asíncronas (así como su diferencia específica respecto del *Chat*). Como sugiere Derrida (1997) la noción misma de archivo necesita ser reformulada en relación con estos nuevos dispositivos de "tecno" escritura: "El correo electrónico está hoy día [...] a punto de transformar todo el espacio público y privado de la humanidad y, en primer lugar, el límite de lo privado, lo secreto (privado o público) y lo público o lo fenomenal. No es sólo una técnica en el sentido corriente y limitado del término: a un ritmo inédito, de forma casi instantánea, esta posibilidad instrumental de producción,

de impresión, de conservación y de destrucción del archivo no puede no acompañarse de transformaciones jurídicas y, por tanto, políticas. Estas afectan nada menos que al derecho de propiedad, al derecho de publicar y de reproducir".

Cuando se accede a los archivos de una comunidad la impresión es la de un murmullo anónimo "sin comienzo ni final". Los archivos atesoran y organizan, clasifican, catalogan, un cúmulo de enunciados que precisamente al ser incluidos resultarán despojados de toda marca de subjetividad (ni autor ni firma) para ingresar al orden del "se dice", de las cosas dichas. En general la operación de Archivo –en sentido foucaultiano– tiene el efecto de desnombrar los textos, de tornarlos anónimos.[12] En la conversación virtual, donde de por sí la norma es el anonimato, esa operación, resultaría duplicada en un pasaje de la seudonimia al anonimato.

De inmediato se advierte cierta incompatibilidad entre la condición –móvil, provisoria, cambiante– del hipertexto, que además siempre es por definición actualizable y modificable, y la naturaleza conservadora, fija, permanente del Archivo, en su concepción tradicional. Más allá de las consideraciones prácticas (contemplando la posibilidad de acceso y la disponibilidad para los miembros del foro), la extravagante decisión de archivar estas conversaciones de naturaleza efímera constituye en principio, como señala Derrida, otra manifestación de la voluntad de poder.

El acceso al archivo conversacional implica no sólo la posibilidad de relecturas sino, particularmente, la posibilidad de intervenciones que alteran el "documento" archivado (incluso llegan a eliminarlo cuando se establece su caducidad), y lo colocan otra vez en circulación[13] en el contexto de una nueva conversación o de una conversación suspendida (nunca concluida) y en esa instancia reanudada. Así, las conversaciones "duermen" en

[12] Hemos abordado este aspecto en Tabachnik, S. (2005).

[13] Como los "*reflotes*", es decir, contestar a un tema tan antiguo que ya no tiene sentido, o la información dada ya es cosa del pasado (*Wikipedia*).

el Archivo hasta que alguien, después de un tiempo transcurrido, a veces sorprendentemente prolongado las "despierta" y las hace hablar otra vez.[14]

Esos "intervalos" de silencio, resultan neutralizados cancelados (imperceptibles) por efecto mismo del espaciamiento en el Archivo, donde –al situarse uno tras otro en una secuencia lineal–, resultan omitidos los diferentes lapsos transcurridos entre las réplicas. Las únicas marcas visibles de estos desfases son las inscripciones de la fecha y la hora de publicación del mensaje. Es decir que en el espaciamiento resultan anulados los diferentes ritmos de la conversación, la alternancia de los turnos, y los eventuales "solapamientos". No hay *traducibilidad* ni correspondencia alguna entre la extensión de los intervalos temporales y los blancos de la escritura.

En la superficie de la pantalla se espacializa una temporalidad transcurrida y congelada, una conversación provisoriamente detenida que siempre puede ser reanimada con una nueva réplica que la actualice.

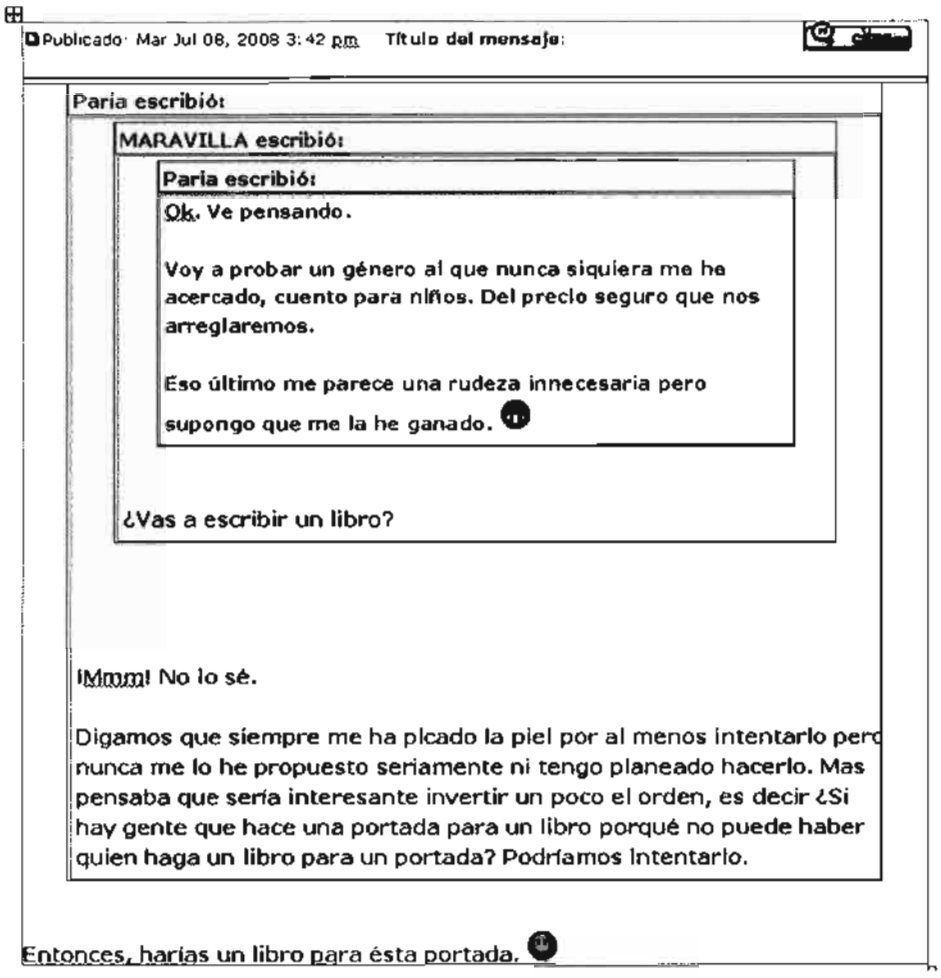
A modo de cajas chinas, los espacios de un proceso de citación virtualmente interminable, disimulan los desfases temporales, pasos del tiempo, relevos de destinadores y destinatarios (Figura 3).

Como señala D. Crystal: "la naturaleza asíncrona de la interacción es el corazón del asunto". Las intervenciones pueden ser leídas de inmediato, o bien mucho tiempo después, pero "cada colaborador deja su propia 'huella' lingüística, porque lo que dice, a diferencia de lo que ocurre en la conversación cara a cara, desencadena *un efecto pragmático permanente*" (2002:159).[15] Cada intervención tiene efectos a largo plazo, se mantiene latente durante un período indefinido y será reactualizada y resignificada en cada instancia de lectura. "Puede que la conversación que mantenemos por correo

[14] Los mensajes pueden conservarse en la memoria del servidor o descargarlos y guardarlos en la memoria del ordenador del usuario

[15] Cursivas nuestras.

FIGURA 3


Publicado: Mar Jul 08, 2008 3:42 pm Título del mensaje:

Paria escribió:

MARAVILLA escribió:

Paria escribió:

Ok. Ve pensando.

Voy a probar un género al que nunca siquiera me he acercado, cuento para niños. Del precio seguro que nos arreglaremos.

Eso último me parece una rudeza innecesaria pero supongo que me la he ganado.

¿Vas a escribir un libro?

¡Mmm! No lo sé.

Digamos que siempre me ha picado la piel por al menos intentarlo pero nunca me lo he propuesto seriamente ni tengo planeado hacerlo. Mas pensaba que sería interesante invertir un poco el orden, es decir ¿Si hay gente que hace una portada para un libro porqué no puede haber quien haga un libro para un portada? Podríamos intentarlo.

Entonces, harías un libro para ésta portada.

electrónico termine, pero nuestro texto permanece" –observa Cristal. Por tanto esos textos, desterritorializados, pueden y suelen ser "injertados" en otras conversaciones, citados textualmente o parafraseados, criticados, parodiados, etcétera.

**Los rasgos distintivos de la escritura en la conversación virtual**

Se reconocen aquí, en estos rasgos, *que la conversación virtual es fundamentalmente escritura* y en consecuencia adhiere a los predicados esenciales del concepto derridiano de escritura (Derrida, 1998).

En primer lugar la permanencia del signo escrito más allá del presente de su inscripción y del sujeto que lo ha emitido (de su intención, de su presencia efectiva).

En segundo término, la fuerza de ruptura de todo signo escrito respecto de su contexto tanto "real" como semiótico : "a causa de su iterabilidad esencial, siempre podemos tomar un sintagma escrito fuera del encadenamiento en el que está tomado o dado, sin hacerle perder toda posibilidad de funcionamiento, si no toda posibilidad de "comunicación", precisamente. Podemos, llegado el caso, reconocerle otras inscribiéndolo o injertándolo en otras cadenas. Ningún contexto puede cerrarse sobre él".

Por último, la posibilidad de ser extractado e injertado ("el espaciamiento que constituye el signo escrito y que lo separa no sólo de los otros elementos contextuales sino también de todas las formas de referente presente objetivo o subjetivo").

Estas propiedades que conciernen a toda escritura y la toman irreductible a la oralidad se potencian y se hacen más evidentes en el dispositivo tele-tecnológico de la conversación virtual. Una vez expedido el texto muda de naturaleza, deviene autónomo, mutante, móvil y anónimo, disponible para ser injertado en otras conversaciones, donde necesariamente cambiará de destinadores y de destinatarios y se alterará su fuerza ilocutoria. "Cuando es transcrita la palabra cambia evidentemente de destinatario, y por eso mismo de sujeto, porque no existe sujeto sin Otro" (Barthes, 1985: 37).

En el Archivo los acontecimientos, las escenas y los juegos de lenguaje se convierten en documentos mudos, como una galería de imágenes congeladas que alguien, en cualquier ocasión, podría poner en movimiento... con otros efectos y bajo otros contratos.

Aparentemente extintas, las palabras intercambiadas pueden renacer en nuevas y otras conversaciones. Su efecto pragmático perdura indefinidamente.

Esta perdurabilidad de la palabra escrita –precisamente por su entidad de escritura– puede asumir en la conversación virtual matices fantasmáticos, cuando los enunciados de los miembros ausentes y sobretodo de los muertos, son citados de manera póstuma –a veces en rituales de conmemoración, mucho tiempo después– e injertados en una nueva conversación... En la cita retorna la voz escrita del ausente; se hace presente y se pone a dialogar incorporándose a una nueva conversación. Lo interesante –más que los casos concretos que efectivamente registra nuestro *corpus*– es la posibilidad misma de que esto ocurra en cualquier momento: los enunciados de un ausente guardados en el archivo conversacional permanecen como en estado de hibernación: pueden volver a hablar, retomar el diálogo más allá de la ausencia física definitiva de su primer destinador o de su primer destinatario.

Para Derrida la ausencia de destinatario, sería la condición de toda escritura (y en última instancia del lenguaje mismo): "Toda escritura debe, pues, para ser lo que es, poder funcionar en la ausencia radical de todo destinatario empíricamente determinado en general. Y esta ausencia no es una modificación continua de la presencia, es una ruptura de presencia, la 'muerte' o la posibilidad de la «muerte» del destinatario inscrita en la estructura de la marca" (1998:123).

Lo mismo vale para el emisor o destinador, puesto que la escritura, en tanto pura estructura reiterativa, queda separada de toda responsabilidad absoluta de la conciencia.

Este es uno de los rasgos que definiría la especificidad y también la rareza del Archivo conversacional: un insólito inventario de diálogos interrumpidos y vacantes, desligados de las instancias de enunciación y abiertos a infinitas reapropiaciones y destinaciones. El investigador, como el arqueólogo foucaultiano, convierte a esos documentos en monumentos, los pone a dialogar, los hace hablar otra vez.

## Una tercera instancia

En la conversación virtual – entre otros factores por su particular estatuto público – siempre está presente, aunque invisible, un posición y una figura complementaria de alguien que "escucha" en silencio, que asiste a la conversación sin dar señales de su presencia.

En realidad, para Bajtín esta tercera instancia, es constitutiva de todo evento dialógico: además del destinatario, segundo del diálogo, siempre hay un tercero involucrado, un "destinatario superior" situado en un tiempo futuro:[16] "Cada diálogo se efectúa como si existiera un fondo de comprensión-respuesta de un tercero que presencia el diálogo en forma invisible y que está por encima de todos los participantes".[17] A lo largo de la historia este tercero habría asumido diferentes figuras: "Dios, verdad absoluta, juicio de la conciencia humana desapasionada, pueblo, juicio de la historia, ciencia, etcétera" (1989:318-319).

Se trata de una "instancia superior de comprensión-respuesta", que, precisa Bajtín, en absoluto remite a una entidad mística o metafísica: puesto que representa un momento constitutivo del enunciado: es efecto de la naturaleza de la palabra, "que siempre quiere ser oída, comprendida, contestada... y así *ad infinitum*" (*ibíd.*).

Un personaje algo fantasmático y cuya condición de deambulante lo aproxima al *flâneur* baudelairiano[18] ronda el universo de la Red.

[16] Tercero "no en sentido literal, aritmético" sino como "posición dialógica... muy específica".

[17] Bajtín (1989:319) formula aquí una excepción sorprendente: "solamente" en una cárcel fascista o del infierno "como situación en que uno no es escuchada por nadie... una ausencia absoluta del tercero".

[18] Lev Manovich (2005:339-344) establece también una analogía entre el *flaneur* retratado por Benjamín y el navegante en el espacio virtual.

Se lo conoce y reconoce bajo el apelativo del *lurker*,[19] un sigiloso visitante de los foros, que merodea sin dejar huellas visibles (aparentemente)[20] y practica una suerte de voyeurismo de la escucha. Ésta es también la posición del investigador cuando se sumerge en el campo virtual para observar sin participar. Como el *lurker* el investigador es un intruso, lector de conversaciones ajenas. La deriva *on line* nos sitúa en la posición que Derrida denominaba de "mirones invisibles" (2001).[21] Pero no se trata de una posición subrepticia, puesto que su *asistencia* (*entre* ausencia y presencia) es no sólo admitida sino a veces, incluso, propiciada.

Respecto de esta presencia muda, la conversación virtual se organiza según un régimen de espectáculo, una escena clásica de ficción basada en el principio de la cuarta pared: el lector silencioso (como el espectador teatral o cinematográfico) es ignorado; aparentemente el juego se desarrolla sin tomarlo en cuenta y, en las raras ocasiones en que esto ocurre, se produce un efecto de *interpelación* similar al que ha analizado Casetti[22] (1989) para la enunciación fílmica, como si se pasara a otro contrato pragmático. De hecho, la dimensión lúdico-ficcional e histriónica es constitutiva de la conversación virtual.

[19] *Lurker* (acechador en inglés) es el nombre dado a los participantes de comunidades virtuales que tiene una actividad solamente receptiva, sin contribuir activamente aportando ficheros, escribiendo en grupos de discusión, etcétera [http://es.wikipedia.org/wiki/Lurker].

[20] Como es sabido toda navegación en la Red deja huellas recuperables de sus trayectos.

[21] Esta idea está sugerida en las entrevistas realizadas a Derrida en París el 10 de julio de 1998, por Antoine de Baecque y Thierry Jousse, y el 6 de noviembre de 2000, por Thierry Jousse. Transcripción y edición Stéphane Delorme. Publicado en Cahiers du cinéma, núm. 556, abril 2001.

[22] La mirada a cámara posiciona a la instancia espectadora como un tú, esto es, por posicionarla como destinataria de un discurso, ella aparece como una de las formas en que se produce lo que denomina "interpelación" al espectador. En la medida en que vulnera el tejido ficcional, ella aparece sometida a una interdicción, a una prohibición (Casetti, 1989).

La asistencia de un público[23] confiere otra dimensión –escénica– a la conversación, un hábito espectatorial probablemente ya adquirido en la cultura mediática por efecto de la gran difusión de los diversos tipos de *talk-show* televisivos que consisten, entre otros aspectos, en la *espectacularización del evento conversacional* –a veces incluso de la conversación familiar hogareña– donde también el "público" observa desde una posición exterior predominantemente pasiva. El régimen del *reality* se basaría precisamente en un proceso de espectacularización de los géneros discursivos "familiares", como los designaba Bajtín. Esto implica, como ya se señaló, el acceso de lo privado y lo íntimo familiar –las discusiones de sobremesa, el "cotilleo", las noticias de actualidad, etcétera– al ámbito de lo públicamente visible y enunciable. Como en el *reality* la conciencia de la presencia invisible de un espectador modificaría necesariamente el estilo y los contenidos de la conversación, pero también incide de manera decisiva, el régimen general de anonimato que ampara tanto a los dialogantes como al visitante silencioso. Esto facilita las condiciones para que la conversación conserve cierta desenvoltura, lo cual por supuesto no implica que se eliminen por completo los mecanismos internos y externos de censura.

No son raras las interpelaciones directas o indirectas a los *lurker* para que se decidan a participar activamente y tampoco lo son las irrupciones o retornos de lectores por largo tiempo inactivos. Vale decir que la posición de *lurker* es transitoria, ciertamente el sujeto puede pasar del silencio a la palabra convirtiéndose en un "miembro activo" del foro. Pero la figura de este tercero ausente –de una ausencia cualitativamente diferente a la de los participantes en el diálogo– es un lugar *genuinamente constitutivo del aparato*

[23] No contamos con datos estadísticos, pero la mayoría de las investigaciones coinciden en que en los foros de las comunidades virtuales el número de miembros pasivos supera ampliamente la cantidad de miembros "activos", es decir, que es en realidad un pequeño grupo el que participa y mantiene viva la conversación.

*enunciativo de la conversación virtual*: como el sujeto de la mirada panóptica, el intruso siempre puede estar ahí, incluso sin que los sujetos implicados en el juego conversacional lo adviertan.

En otro horizonte de reflexión, y específicamente en relación a la escritura en ordenador Derrida (1996:4-7) postula el lugar de un tercer interlocutor imaginario: "El ordenador, ya se sabe, sustenta la alucinación de un interlocutor (anónimo o no), de otro 'sujeto' (espontáneo y autónomo: automático) que puede ocupar más de un lugar e interpretar muchos papeles [...] Delante de nosotros o invisible y sin cara tras su pantalla. Como un dios oculto que ronca un poco, hábil para camuflarse, incluso cuando está frente a uno".

Lo define con diferentes figuras: "otro demiúrgico", testigo omnipresente , un "otro-Inconsciente maquinal" que "nos oyese leer de antemano, captase y nos reenviase sin esperar, en un careo, la imagen objetivada de nuestra palabra inmediatamente, una palabra de la que ya se ha apropiado el otro que ha emitido el otro, una palabra del inconsciente también" .

Esta imagen del mismo dispositivo tecnológico como un interlocutor espectral y algo despótico que administra a su voluntad nuestros tiempos de escritura y lectura, por un lado y, por el otro, la asistencia en los diálogos virtuales de un tercero invisible y silencioso, ponen en evidencia algunas de las complejidades por las cuales la conversación virtual –tanto diferida como en "tiempo real"– resulta irreductible a otras formas de "interacción" y pertenece indiscutiblemente por su propia naturaleza al orden de la escritura. Entre otras consideraciones, porque por su propia especificidad tecnológica, genera efectos espectrales, estados ambiguos o indecidibles entre ausencia y presencia, y, sobre todo, porque como todo signo escrito es "una marca que no se agota en el presente de su inscripción y que puede dar lugar a una repetición en ausencia y más allá de la presencia del sujeto empíricamente determinado que un contexto dado la ha emitido o producido" (Derrida, 1996:4-7).

## Documento y acontecimiento

Un cambio en la categoría misma de lo archivable, implica un desplazamiento en la economía general de los discursos: la conversación ordinaria, tradicionalmente considerada como la porción descartable, evanescente, de la discursividad social habría mudado de posición y estatuto en el régimen virtual. Ahora pertenece al orden de lo archivable y por tanto de lo memorable, lo que por "naturaleza" está proyectado a futuro, destinado a la repetición y a la cita.[24]

Desplazamiento de la conversación al orden de lo público y publicable propiciado probablemente por el proceso de mediatización y paralelamente de espectacularización de los géneros de la esfera privada e íntima en el régimen mediático del *reality* y del *talk-show* televisivo, donde los sujetos anónimos se constituyen en personajes que actúan escenas cotidianas ante la mirada complaciente de un espectador discreto.[25]

El hecho de que los textos sean archivados y puedan ser recuperados y citados, confiere a la conversación escrita, un rasgo de permanencia e iterabilidad de la cual carece la conversación en condiciones de oralidad, por naturaleza, efímera. Ese archivo no sólo funciona como memoria de la comunidad y acervo de su "historia conversacional" sino también como testimonio documental de unos acontecimientos discursivos: El *e-mail* no determina solamente el momento del "registro conservador" (Derrida, 1977) hace referencia a cómo determina también "la institución misma del acontecimiento archivable", condicionando por tanto la estructura que imprime y el contenido impreso Esta posibilidad de un registro exacto de lo que fue dicho cambia la naturaleza misma

[24] "Hoy, todo puede ser lanzado al espacio público y ser considerado, al menos por algunos, como publicable, con lo que alcanza el valor clásico, virtualmente universal, incluso sacro de la cosa publicada" (Derrida, 1996:4-7).

[25] Hemos descrito este proceso en S.Tabachnik (1997).

del acontecimiento discursivo. Todo enunciado que es objeto de archivo, conservación, registro, pasa de ser un "monumento" a convertirse en "documento", de acontecimiento a testimonio, puede cobrar incluso un valor casi jurídico o probatorio como comprobante de la verdad o de la falsedad de lo dicho, etcétera.

En la organización y administración del Archivo, es crucial la figura del "moderador",[26] una nueva especie de "arconte", esos guardianes del Archivo que según Derrida "no sólo aseguran la seguridad física del depósito y del soporte sino que también se les concede el derecho y la competencia hermenéuticos. Tienen el poder de interpretar los archivos". El poder arcóntico se ejerce a través de las funciones de unificación, identificación, clasificación y consignación de los documentos y particularmente, en la función de *ordenarlos* que es también el privilegio del moderador en un foro. Éste también ocupa evidentemente una posición de cierto poder (a menudo resistida por la comunidad y permanente objeto de negociación), en la medida en que opera como censura respecto de lo que debe y puede ser publicado y por tanto también archivado, pero sobre todo es quien al "organizar" los documentos, opera un filtrado inicial que incide sobre el orden de las lecturas posibles.[27] En cierta manera, el moderador, contribuiría a la legibilidad, reordenando linealmente, secuencialmente y temáticamente (por tópico) el aluvión de palabras intercambiadas, neutralizando parcialmente la naturaleza rizomática de la configuración hipertextual. También puede cerrar un tópico, editar mensajes, reagruparlos o incluso eliminar alguno si considera que no es pertinente respecto de la temática tratada.

[26] Para una definición de "moderador" en Internet ver [http://es.wikipedia.org/wiki/Moderador_(foros_internet)]. El moderador cumpliría una función semejante a los conductores de los *talk shows* televisivos aunque mucho menos visible, más discreta

[27] Los términos en que lo define *Wikipedia* son por demás sugestivos: "En casi todos los software de foros, los moderadores tiene la capacidad directa de *forzar* el orden en el foro (cursivas nuestras).

Como todo Archivo, el de la conversación virtual es de por sí y desde siempre transcripción y no fuente primigenia ni texto original. Lo que allí se conserva es ya producto de una operación de cribado que no solo excluye contenidos sino que establece e impone ciertos trayectos de lectura, bloqueando otros posibles. Esto implica una relativa restricción respecto de la modalidad "nómada" de las lecturas: se establece cierto orden pero éste puede ser alterado, burlado... precisamente por la condición hipertextual del Archivo.

## La configuración rizomática de la escritura conversacional

Barthes (2002:170), entre otros, ha señalado el estatuto asistemático, "la blandura formal" de la conversación, sosteniendo que solamente se la podría definir en el marco de una nueva ciencia "de lo plural, de lo indirecto, de lo 'gratuito'".

Buena parte de los estudios actuales sobre la *cybercultura* reconocen en la filosofía rizomática de Deleuze y Guattari, un horizonte idóneo para pensar los nuevos fenómenos y procesos de virtualización y, en particular, las propiedades singulares de la hipertextualidad. Como sugiere Mireille Buydens (2003)[28] "el concepto de espacio liso constituye un modelo particularmente fecundo para pensar diferentes fenómenos contemporáneos caracterizados por una valorización de la disolución de las fronteras y de las estructuras, de la fluidez, de lo no planificado y de lo espontáneo. En ese sentido, es un excelente útil para conceptuar el espacio cibernético. En efecto Internet ¿no funciona precisamente como un espacio adireccional, no polarizado y no cartografiable, donde las imágenes se anudan y desanudan sobre un plano igualmente próximo?".

[25] La traducción es nuestra.

El rizoma no se propone como un modelo susceptible de reproducción; sin embargo, como señala Pierre Levy,[29] Deleuze y Guattari habrían elaborado a partir de la figura del rizoma un esquema abstracto "que se actualiza socialmente por vía de las comunidades virtuales, cognitivamente por los procesos de inteligencia colectiva, y semióticamente bajo la forma del gran hipertexto o del metamundo virtual del Web".

Los caracteres generales del rizoma, tal como son enumerados y descritos por los autores resultan, particularmente idóneos para definir ciertas cualidades inherentes a la naturaleza y al funcionamiento mismo de los procesos virtuales y, en particular, aquellos que conciernen a las nuevas formas de escritura conversacional. Sobre la base de estos principios, la noción de rizoma permite dar cuenta de configuraciones provisorias, sin centro y de múltiples entradas haciendo aparecer "una red de interacciones, encuentros, desviaciones que se multiplican *ad infinitum*" (Castellanos, 2003:51).

También la conversación ordinaria (oral, "cara a cara") responde más a la forma del rizoma que al modelo arbóreo estructural, pero en la escritura conversacional –por su propia naturaleza hipertextual– las propiedades rizomáticas ( Deleuze & Guattari, 1997:17 y ss.) se muestran con particular evidencia:

- *Principio de ruptura asignificante.* "Un rizoma puede ser roto, interrumpida en cualquier parte, pero siempre recomienza según ésta o aquella de sus líneas, y según otras").
- *Principio de cartografía y de calcomanía.* "Un rizoma no responde a ningún modelo estructural o generativo, es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable" (1997:29). El rizoma siempre tiene múltiples entradas.
- *Principio de descentramiento.* La comunicación se produce entre dos vecinos cualesquiera, en los que los individuos son todos intercambiables, definiéndose únicamente por un estado en un momento determinado (1997:39).

[29] Mirror de Pierre Lévy: *Essai sur la Cyberculture: l'universel sans totalité* (la traducción es nuestra).

En efecto, los escritos hipertextuales de la conversación virtual son transitables en diferentes direcciones, posibilidad inherente a la configuración rizomática que no se verifica en la conversación oral. Los hilos conversacionales no conforman una extensión lineal, aparecen formando una especie de madeja con varias puntas. El orden de los actos enunciativos –como ya se ha comentado– no coincide con el orden secuencial lineal que impone la escritura

En realidad, las conversaciones tal como se van desarrollando en tiempo real, se entrecruzan unas con otras .Ulteriormente la escritura (y la intervención del moderador) les impone una continuidad, las organiza como una relativa totalidad con inicio y final, a partir del ordenamiento por tópicos. Pero el efecto que produce cuando se accede al Archivo es el de una especie de glosolalia, una superposición caótica de múltiples voces, en donde, de vez en cuando es posible aislar fragmentos de enunciados. De hecho en los foros se establecen un cúmulo de diálogos simultáneos, por lo cual cada miembro puede participar al mismo tiempo en muy diversas conversaciones bajo diversos seudónimos e incluso interpretando distintos personajes (avatares).

*Conectividad múltiple con materiales heterogéneos.* Una de las propuestas fundamentales de esta investigación consiste precisamente en dar cuenta de la multiplicidad y heterogeneidad de regímenes y géneros discursivos que intervienen y son procesados en la conversación virtual. Pero la conversación virtual es también híbrida desde el punto de vista semiótico: los dialogantes disponen de una variedad cada vez mayor de recursos para elaborar imaginativa y lúdicamente sus intervenciones, jugando con diferentes lenguajes e induciendo relevos intersemióticos. El diálogo puede desarrollarse mediante puras imágenes fijas o animadas; una réplica puede consistir en un signo de exclamación o de interrogación, en un *emoticon*, una canción, un video, o remitir a enlaces (hipervínculos) de diferente tipo.

No es pues solamente la menor duración del intervalo entre una intervención y su respuesta lo que distingue a la escritura conversacional (CVD) de la correspondencia epistolar tradicional, sino, un rasgo tal vez más original, que consiste precisamente en la heterogeneidad de los soportes en juego: lo que algunos autores caracterizan como "multimedialidad".[30]

Esto relativiza hasta cierto punto, el argumento sobre un supuesto empobrecimiento semiótico en comparación con la conversación cara a cara que dispone de todos los recursos kinésicos y proxémicos (el cuerpo significante, la voz con sus ritmos e inflexiones, tonalidades, la mirada, el gesto, la actitud corporal, la apariencia en general, que contribuye a determinar la significación de las réplicas). Esos recursos faltantes generan precisamente otras modalidades conversacionales, que *lejos de ser meramente sustitutivas*, movilizan otras competencias en la apropiación de las tecnologías.

Si bien en el transcurso de su historia, la escritura siempre ha sido híbrida en mayor o menor medida y ha incluido elementos icónicos con función ornamental, ilustrativa, descriptiva o incluso metafórica los actuales dispositivos tecnológicos están inventando un nuevo régimen (y tal vez un nuevo concepto) de escritura en cuya propia materialidad significante se incorporan imágenes en movimiento, voces, sonidos, música, etcétera. En última instancia, queda por determinar, *qué significa "escribir" en las actuales condiciones tele-tecnológicas*, qué nuevo tipo particular de escritura –no equiparable al manuscrito ni a otros dispositivos anteriores– es la que se está practicando en el régimen virtual.

Pierre Levy [31] (1994), por ejemplo, para explorar todas las potencialidades de los nuevos soportes, ha propuesto inventar una "ideografía dinámica" es decir una escritura

[30] Entre otros Negroponte, Nicholas (1995).

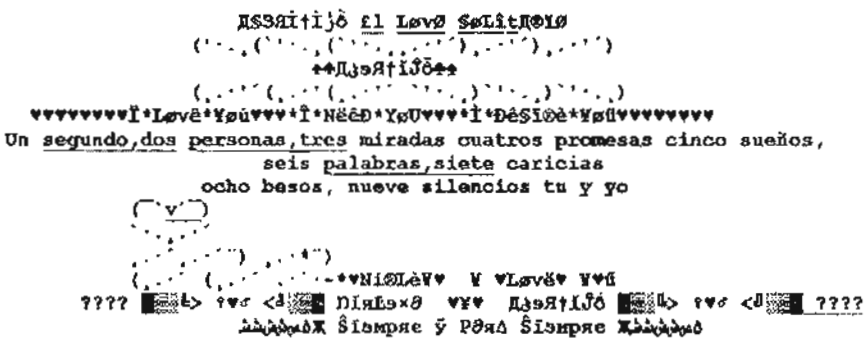
[31] [http://www.cours.fse.ulaval.ca/did-62344/acfas/plarb9m/plid.html#ideo].

de imágenes animadas donde cada objeto sería expresado por un ideograma , y todas las transformaciones de ese objeto (o concepto) se manifestarían mediante transformaciones de dicho ideograma: "ya no es solamente el ordenamiento lineal de los símbolos lo que hace sentido, sino también su posición relativa en el espacio, el 'campo de fuerzas' creado por el conjunto de los símbolos".

En las nuevas técnicas escriturarias se despliega un "trabajo" de desfiguración y refiguración de la materialidad significante. Las prácticas conversacionales en la red (tanto en el formato del *chat* como en el del correo electrónico) se ofrecen también como un laboratorio particularmente idóneo para estudiar las mutaciones que comienzan a descomponer las formas tradicionales de escritura: hibridación con formas de la oralidad, transliteración, transposiciones, mixturas de diferente tipo entre lo arbitrario y lo analógico, un conjunto de intervenciones sobre la sustancia gráfica que están configurando una escritura alterada, intervenida por diferentes formas de figurabilidad.[32]

En este tratamiento lúdico (también retórico y/o poético) de la materia significante se estaría insinuando –por fuera o en una frontera del espacio tradicionalmente reservado a la "literatura"– una concepción intransitiva del lenguaje –no teleológica, ni "expresiva"– una elaboración de la sustancia gráfica que evoca la retórica onírica, el *rebus*, el caligrama, las inscripciones cifradas, las fórmulas adivinatorias (Figura 4).

FIGURA 4




[32] Véase Lyotard (1979).

CAPÍTULO V

# Pequeños rituales, ceremonias y acontecimientos

## Retratos secretos. Rituales de presentación de sí

EN TANTO GARANTIZA ciertas condiciones de (relativo) anonimato el régimen virtual favorece la suspensión provisoria de las identidades establecidas para la vida "civil" al tiempo que propicia experiencias –por lo general de carácter lúdico– de mutación identitaria. Estas experiencias donde la identidad de los sujetos resulta objetivada en un primer movimiento auto-reflexivo y luego –literalmente– *puesta en juego* pueden ser indagadas y analizadas en las diversas formas de interacción que se desarrollan en el seno de las "comunidades virtuales".

Abordaremos aquí ciertos procedimientos que –a modo de "pequeños rituales de presentación de sí" (Goffman, 1972)– regulan el ingreso de los sujetos en estas nuevas "sociedades de conversación". Se trata de unos requisitos formales que se traducen en un trabajo de composición –en varios registros semióticos– de una o más *figuras* de sí que el sujeto propone a la comunidad virtual para ser admitido, reconocido y poder así participar bajo seudónimo en el juego conversacional. Esta labor queda plasmada en un formato hipertextual que se identifica bajo el rubro de "perfil" u otros similares.

A diferencia de las estrategias de presentación de sí analizadas por Goffman (1972, 1979) particularmente por lo que se refiere a los conceptos de "cara" y "trabajo de la cara"), en estos procedimientos los sujetos no apuestan –o no imaginan apostar– su destino y proyecto en el "escenario" antagónico de la vida social (particularmente laboral o profesional) y en consecuencia no buscan satisfacer determinadas expectativas del entorno en que desean ser reconocidos y valorados.[1] Lo que se apuesta en cambio en estas nuevas formas de interacción simbólica corresponde al orden del imaginario y trabaja con su materia prima: las fantasías, las fabulaciones, los sueños, los fantasmas individuales y colectivos. En esta escena "otra" de la vida virtual, el juego consiste en la elaboración y montaje de figuraciones de *sí* con fragmentos extraídos de diferentes acervos culturales en un ejercicio de imaginación donde predomina el componente lúdicro- ficcional. Productos de esta operación semiótica, los formatos de presentación de sí inscritos bajo el rubro predeterminado de "perfil"[2] (u otros similares), son incluidos y conservados en el archivo virtual de las comunidades, permiten a menudo el acceso directo (mediante un hipervínculo) a los mensajes enviados por el sujeto en cuestión y pueden ser consultados por los paseantes de la red para acceder a un conocimiento

[1] En su texto *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*, Howard Rheingold (2004:25), desde una perspectiva diferente a la de este trabajo, analiza detenidamente los "nuevos sistemas de reputación en red".

[2] El perfil de un usuario está formado por un conjunto de datos que lo definen y representan en el "mundo online". Por lo general incluyen: formas de contactar con él (*e-mail*, ICQ, MSN messenger, sitio web, etcétera), ubicación, ocupación, intereses, e incluso un "avatar" o imagen gráfica que el usuario puede elegir para ser identificado. Cada usuario dispone de una opción en el menú superior llamada "Perfil" donde puede editar en cualquier momento dichas características, de forma que sólo se mostrará la información que él desee. Incluso aunque el email es obligatorio para los usuarios registrados, se puede escoger hacerlo público o no. En la sección Perfil se pueden además definir características como si se desea ser avisado en el caso de que haya respuestas a nuestros temas, si se desea que los demás sepan que el usuario está *online*, etcétera.

inicial de los miembros que las componen y, eventualmente, establecer un diálogo privado con alguno en particular.

Diseñado a modo de un formulario que debe ser completado por el usuario, el "perfil" determina el formato hipertextual, distribuyendo los rasgos de identidad figurada según un conjunto mínimo de rubros encabezado por el seudónimo, primer elemento de invención que a menudo funciona como disparador del acto auto-ficcional. El producto de esta operación de escritura es una auto-descripción condensada, compuesta por un conjunto escueto de "biografemas".[3] Se configura así un instrumento económico de pistas e indicios que permiten recomponer una especie de autorretrato escrito de cada uno de los integrantes de la comunidad virtual.

Así por ejemplo el formato de "perfil" de *Planeta Foros* incluye, además de la imagen bajo el título de "Avatar" (concepto en el cual nos detendremos más adelante), un seudónimo escogido por el participante, la fecha de registro en la comunidad virtual, la cantidad de mensajes enviados por el usuario, un hipervínculo para acceder a dichos mensajes; ubicación geográfica y ubicación virtual (sitio *web*), ocupación e intereses. La información sobre ubicación, ocupación, intereses no es obligatoria y resulta llamativo el hecho de que sólo un porcentaje visiblemente mínimo de participantes responde a ese formulario con datos cuya autenticidad, si bien en última instancia es siempre indeterminable, cuando menos parecen obedecer a una estrategia de verosimilitud y a una lógica de congruencia: así, el seudónimo escogido pertenece al universo de los apelativos comunes, la fotografía que se anexa corresponde al género, edad y rasgos generales consignados en la ficha de registro, etcétera.

[3] Según el concepto formulado por Roland Barthes (1975, 1997), para dar cuenta de ciertas unidades biográficas mínimas, rasgos móviles, detalles, inflexiones, "destellos de sentido" que conforman algo así como la "historia pulverizada" de una vida.

A veces, sin embargo, en este tipo de auto-descripción orientada a producir "efecto de real", se verifica una discrepancia que fisura la verosimilitud del texto identifica torio, alguna incongruencia, casi imperceptible, entre los datos consignados (entre el género y el seudónimo, entre la edad y los intereses, la ocupación y la edad, etcétera) que produce conjunciones estrafalarias y afecta en su totalidad la verosimilitud textual. Esta intromisión del disparate en el rígido formato de una ficha de identificación denuncia –no sin cierta ironía crítica– las connotaciones casi prontuariales y, en última instancia, los efectos de sujeción implicados en los procedimientos formales de identificación. La consignación obediente y puntual de los datos solicitados, como señalaba, se da en muy pocos casos, en cambio, la abstención y la opción por el anonimato y la seudonimia parecen ser la regla general.

Esto puede relacionarse con la fuerza perlocutiva de un texto que puede ser interpretado como consigna y en tal caso obedecido (respondiendo así a la demanda de identificación) o incumplido –sustrayéndose a esa demanda de diversas maneras y en diverso grado–, desde la completa abstención (equivalente al espacio en blanco) hasta la negación explícita (incluso airada) de respuesta. Aquí nos limitamos a citar algunas de las *estrategias elusivas* que se han podido identificar en diversas incursiones en las comunidades virtuales:[4]

*a) Ilegibilidad completa, con combinación azarosa de grafemas:*

Ubicación: uaoc,
Ocupación: jduysa
ksjfugt

[4] NOTA BENE: Los textos ilustrativos se transcriben de manera literal, sin alteraciones, puesto que la trasgresión –a veces deliberada– de las reglas sintácticas, morfológicas, ortográficas, de puntuación, etcétera, es un aspecto fundamental de las nuevas formas de escritura que se están experimentando en el espacio virtual.

*b) Figuras de reticencia, enunciados deceptivos:*

Ubicación: nada

Ocupación: poca

Intereses: Ninguno

Ocupación: pz....

Intereses: pz....

Ubicación: —èL MïSmÖ LuGáR dè SïèMpRè—

Ocupación: "Lá MïsMá Dè SïèMpRè"

Intereses: "LøS MïSmÖs Dè SïèMpRè"

Ubicación: la nada

Ocupación: nada!

Intereses: nada!

Ubicación: nmnm

Ocupación: nmnm

Intereses: mnnm

Ubicación: Nosé.

Ocupación: Nosé.

Intereses: Pocos.

*c) Operaciones de ficcionalización y/o metaforización fantasiosa*

| | |
|---|---|
| Ocupación: | forjador de leyendas |
| Intereses: | la vida... |
| Ubicación: | Donde los pájaros siempre cantan |

| | |
|---|---|
| Ubicación: | Whoville |
| Ocupación: | ha ninguna..... |
| Intereses: | me gustan las flores y los ojos verdeazul |

| | |
|---|---|
| Ubicación: | allá donde me busques |
| Ocupación: | soy un ángel |

| | |
|---|---|
| Ubicación: | aire |
| Ocupación: | volar |
| Intereses: | amar a los que me aman |

| | |
|---|---|
| Ubicación: | El espacio interestelar |
| Ocupación: | Bruja blanca |
| Intereses: | El resplandor de Dios |

| | |
|---|---|
| Ubicación: | la isla de la fantasía |
| Ocupación: | habitante de este mundo |
| Intereses: | vivir la vida al máximo |

*d) Humor, disparate:*

| | |
|---|---|
| Ubicación: | La Tierra del Tomate Rojo. |
| Ocupación: | Todo el día. |
| Intereses: | 20% anual |

| | |
|---|---|
| Ubicación: | en medio del mar |
| Ocupación: | Tú lo sabes mi negra |

*e) Auto-parodización:*

| | |
|---|---|
| Ocupación: | Vivir de mis Tíos hasta que pueda vivir de mis Hijos... |
| Intereses: | narrar juegos de Domino por radio!!!... |

| | |
|---|---|
| Ocupación: | desmadroso* |
| Intereses: | hacer lo mismo de siempre |
| Ubicación: | la ciudad de los narcotúneles y el mejor clamato del mundo... Tijuana la Pecaminosa! |
| Intereses: | Depende del préstamo! |
| Ocupación: | estar wena, con lo ke cansa |

*f) Modalidades de autodenigración /autodevaluación:*

| | |
|---|---|
| Ocupación: | Indeseable |
| Intereses: | lo más superfluo |

Ubicación: Estado Vegetativo

Ocupación: Vago de profesión

Intereses: No morirme en los prox 55 años

Ubicación: perdido

Ocupación: vago

Intereses: sobrevivir

Ubicación: cerca

Ocupación: traer y llevar

Intereses: bajos

Ubicación: Como siempre, lejos.

Ocupación: Fastidiarlo todo.

Intereses: Ahora, ninguno.

*g) Interpelación airada con rasgos injuriosos o insultantes:*

Ubicación: que te importa cabrón ¡¡¡¡¡¡¡¡

Ocupación: vago

Intereses: joder

Ubicación: En el séptimo círculo del infierno

Ocupación: Por ahora estudiante

Intereses: Tu vieja

Otros formatos de "perfil" –como el de MSN Groups– incluye también información sobre la edad, estado civil, el papel que despeña el sujeto en el grupo (miembro activo / participante/administrador), un hipervínculo para acceder a la lista completa de los participantes, otro para acceder a la pagina *web* personal y, además, un conjunto de biografemas –"Algunos datos sobre mí", "Preferencias", "Aficiones e intereses", "Cita favorita"– que configurarían una suerte de autorretrato espiritual, sentimental –y a veces moral– del sujeto en cuestión (Figura 5).[5]

FIGURA 5

| |
|---|
| **Algunos datos sobre mí**<br>Me gusta la formalidad, la honestidad y sobre todo apreciio en el ser humano, la inteligencia. |
| **Preferencias**<br>Me gusta leer, de todo, pero prefiero la novela histórica, amo mis costumbres, mi cultura y tradiciones, amo la naturaleza y a mis hijos. |
| **Aficiones e intereses**<br>Leer, caminar, cocinar y tejer. |
| **Cita favorita**<br>Mi trabajo |
| **Mi página principal**<br>Echa un vistazo a mi sitio web personal (hipervínculo) |

*Continúa...*

[5] Por razones que conciernen a la condición y características mismas del corpus de esta investigación, estos formatos se han "copiado" sin ningún tipo de modificación en cuanto a la diagramación, diseño, tipografía, eventuales errores de tipeo o de ortografía, sintaxis, etcétera.

| |
|---|
| **Algunos datos sobre mí**<br>SOY UNA PERSONA SOCIABLE, AMISTOSA, CONFIABLE, PERO NO ME GUSTA LA INJUSTICIA DE NADIE NI PARA NADIE. |
| **Preferencias**<br>EL LIBRO PREFERIDO ES "LA BIBLIA" LOS LUGARES FAVORITOS ES TODO LO QUE TIENE QUE VER CON LA NATURALEZA |
| **Aficiones e intereses**<br>CONOCER NUEVOS AMIGOS APRENDER DE ELLOS Y A LA VEZ PODERLES BRINDAR MI AYUDA O CONCEJO SI FUESE NECESARIO O MELO PIDIESEN. |
| **Cita favorita**<br>UNA VELADA , UNA CENA, UN LUGA TURISTICO. |

Como puede advertirse, cada uno de los espacios en blanco del formulario abre una zona de juego según una gama de alternativas que van desde la omisión completa o parcial de información, pasando por formas de verosimilitud también total o parcial hasta llegar a ejercicios de simulación y ficción también más o menos marcados, en ocasiones con alguna expansión narrativa. A veces, como ya hemos señalado, estos textos mínimos, supuestamente auto-referenciales presentan zonas de ambigüedad patentes y no neutralizables que pueden afectar el estatuto mismo del nombre propio, la nacionalidad, la edad, y, en especial, como lo han demostrado diversos estudios sobre el tema, el género de los sujetos que intervienen la conversación virtual.

El producto semiótico de esta composición hipertextual constituye lo que entre los habitantes de la red se conoce como *"Avatar"*,[6] palabra del sánscrito que significa

[6] Los "avatares" surgieron en los llamados MUD (Multiuser Dugeon), particularmente en los juegos de rol donde los participantes eligen un personaje que los representa y que actúa en un

"encarnación terrestre de alguna deidad": de ahí, por analogía, en la cultura informática se designa con ese término a la "encarnación" de una persona (o de un colectivo) en uno o varios personajes que hablan y actúan en su lugar en el universo virtual. En su expresión mínima un avatar puede consistir solamente en un seudónimo y un personaje construido a su alrededor, pero también puede ser objeto de un ejercicio de elaboración literaria. A veces, y en comunidades virtuales no consagradas a la escritura literaria, como ya se señaló, el seudónimo opera como una suerte de embrión para el desarrollo de una escritura auto-ficcional o incluso asigna al avatar un lenguaje, una retórica, un tono y un acento, un particular estilo de decir.

Por lo general, el texto de presentación suele completarse (o complicarse) con la inclusión de una imagen visual tal como se requiere en los documentos oficiales de identificación, pero con la crucial diferencia de que en este caso el espacio destinado a la imagen de sí –en lugar de ser el adusto registro frontal de un rostro "fichado"– se convierte en un reactivador de la imaginación, abriendo el juego para la fantasía, el humor, el acertijo, las ficciones...

Esa imagen, producto de una labor semiótica particular, es la que originalmente se designó con el término "avatar" en su acepción restringida.[7]

---

entorno habitado por seres fantásticos Sobre el concepto de avatar y otros relacionados hemos consultado. Aproximación al net.art, la enciclopedia libre en [http://einflinux1.uoc.edu/~netart/index.php/Portada] fecha de consulta: 15/05/2006.

[7] En efecto, en principio el termino "avatar" se empleó para designar las imágenes de cuerpos, apariencias físicas que los usuarios asumían en sus diversas actuaciones en el espacio virtual. La instrucción referida a los "avatares" en Planeta foros contiene las siguientes indicaciones: "Muestra una pequeña imagen bajo sus detalles en los mensajes. Sólo puede mostrarse una imagen, su ancho no puede ser mayor de píxeles, su altura no puede superar los 80 píxeles, y el tamaño del archivo no puede exceder los 6 KB, 80 píxeles, su altura no puede superar los 80 píxeles, y el tamaño del archivo no puede exceder los 6 KB".

Los avatares son pequeñas imágenes identificatorias que se añaden al formulario de registro y presentación de los sujetos en las comunidades virtuales según el siguiente formato:

FIGURA 6

| Avatar | Todo sobre xxxxxx (seudónimo) | |
|---|---|---|
| | Registrado: | xxxxxx |
| | Cantidad de Mensajes: | 428 |
| | Ubicación: | Ciudad de las pesadillas. |
| | Sitio Web: | xxxxxxx |
| | Ocupación: | xxxxxxx |
| | Intereses: | xxxxxxxxxxxxxxxx |

Cada cual puede escoger su insignia en los copiosos y heterogéneos catálogos que ofrece la red a partir de los avatares enviados por los propios usuarios.

El catálogo de MSN (IMÁGENES - MSN - MESSENGER - 6 – 7),[8] por ejemplo, a modo de la disparatada enciclopedia china imaginada por Borges, incluye entre sus rubros : insectos, actores y actrices, animales, amigos personales, comidas y bebidas, banderas, animales de agua, amor, arte, astrología, caricaturas, dibujos animados, terror...

Como ha destacado Edmond Couchot (1987) se está produciendo un cambio radical en la morfogénesis de las imágenes que no sólo afecta a sus componentes formales y a

[8] El catálogo MSN permite diversas entradas: se puede ordenar por descargas en cada sección, por tipos, por *nicks*. Interesante notar que para los avatares rige la categoría de "autor".

los modos de su percepción, transmisión, conservación o reproducción sino también a la manera en que trabaja el pensamiento figurativo. Señala este autor que se está gestando una nueva modalidad conversacional, interactiva, de relación con las imágenes: éstas se dejan manipular, "tratar" como la más dúctil de las materias. La imagen ya no es un espacio cerrado e impenetrable –afirma– sino un universo abierto en cuyo seno se puede penetrar, ir y venir, y dejar también la huella de nuestro paso. Es una imagen con la cual se puede conversar, y que *nos responde*.

El "avatar" es producto de este tipo de interacción; el usuario lo fabrica a partir de una imagen base mediante una serie de operaciones técnicas y semióticas de trucaje: fragmentación, extracción de partes, aumento o disminución, borramiento, redefinición de contornos, retoque, tratamiento por capas, aplicación y modificación de fondos, etcétera.[9] En este procesamiento de la imagen pueden intervenir diferentes soportes (gráficos, pictóricos, fotográficos, digitales, etcétera) y –como ya se observó– una vasta diversidad de universos culturales (las mitologías clásicas, el imaginario gótico, el *comic*, el *punk*, la cultura del *rock*, el *dark*, el *rap*, el efecto alucinógeno, los tatuajes, los *manga*, las obras pictóricas, el erotismo y la pornografía, el cine, la tarjeta postal, la ciencia-ficción, el dibujo infantil, las imágenes digitalizadas de los video-juegos, el *graffiti*, la caricatura política, etcétera).

Así plasmado, el *avatar* (variación libre –paródica, quimérica, fantasmática– del autorretrato y de la autobiografía) es el producto de un doble trabajo –casi onírico– de condensaciones y desplazamientos: en el orden de la palabra escrita, como selección/invención de rasgos descriptivos y narrativos y en el de la figuración icónica, como lugar de sustituciones metafóricas y de deslizamientos metonímicos.

[9] El detalle técnico de las operaciones implicadas en la composición de un avatar puede consultarse en "Manual para hacer tus propios avatares" en [foros.softonic.com/showthread.phtml?t=7596 57k] o en sitios similares.

Los criterios que predominan en la selección de rasgos descriptivos tanto en el orden verbal como en el de las imágenes, no parecen obedecer a una finalidad informativa de intención identificatoria sino, por el contrario, a esa particular lógica del juego, del acertijo, del *rebus* que ya mencionáramos y que propendería más bien al desdibujamiento –aunque no a la cancelación total– de esos rasgos en un proceso semiótico de cifrado, o bien de desfiguración y refiguración. Enigmáticos en su aparente simplicidad, los avatares parecen destinados más empañar el reconocimiento que a propiciarlo.

Paradójicamente (o sintomáticamente) en un régimen donde prima el anonimato, el rubro de las firmas con los cuales los sujetos se identifican ante el colectivo, adquiere particular relevancia. Algunas comunidades incluso cuentan con un experto en el manejo técnico de las imágenes que brinda el servicio gratuito de confeccionar diferentes tipos de firmas sobre pedido. Esas rúbricas que se adosarán a todos los mensajes enviados por los miembros, son composiciones visuales –a veces audiovisuales, en tanto incluyen un fondo musical– que por lo general consisten en la inserción de un nombre propio en una imagen fija o animada (*gifs* ).

A menudo se yuxtaponen el régimen figural y el discursivo, el espacio gráfico y el plástico (Lyotard,1979). Las letras del nombre son trabajadas plásticamente tanto por lo que concierne al movimiento ( se trata de caracteres animados) como a la textura, brillo, color, luces y sombras. El nombre escrito por lo general queda visualmente integrado en el espacio plástico de la imagen.

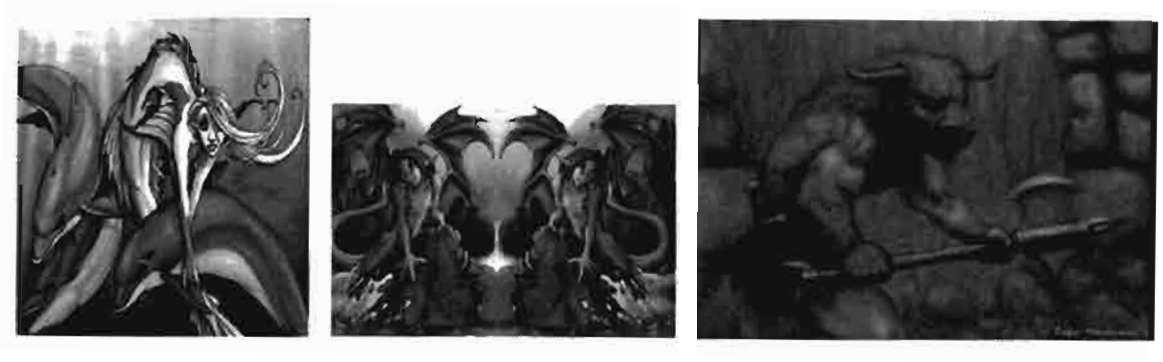
Buena parte de los personajes que "representan" a los sujetos en los avatares, firmas y otras figuraciones de identidad provienen de la imaginería y la iconografía del "arte fantástico" (*fantasy art* o también llamado "fantasía épica"), una expresión contemporánea de la cultura visual digital que se nutre de múltiples y muy diversas fuentes: las mitologías clásicas, la simbología esotérica de las sectas medievales, la literatura y especialmente la cinematografía de ciencia-ficción y de terror, el cine japonés de animación (los manga), la iconografía del *comic* en sus diferentes expresiones, los espectros

del escenario gótico y del sadomasoquismo... y, en especial, el universo entre onírico y alucinante de los video juegos y juegos de rol .

Así la galería de seres imaginarios que intervienen en la composición visual de las firmas y de los avatares (así como en otro tipo de figuraciones ligadas a la identidad subjetiva) incluye un catálogo de hadas, ángeles, sirenas, brujas, amazonas, duendes, diosas y dioses, guerreros, superhéroes, dragones, vampiros y vampiresas...

Se reconocen en estas composiciones figurativas algunos rasgos de lo que Calabrese (1977) ha definido como cultura "neo-barroca", entre otros, la tendencia al exceso y la disonacia que implica el borramiento de los límites entre los géneros, las especies, los reinos, generando formas híbridas. La figura emblemática de esta tendencia es el *monstruo* en sus muy diferentes versiones figurativas: andrógino, animal/humano, vegetal/animal, etcétera.

*Imágenes para aplicar a las firmas*



Los autores de estas imágenes son por lo general ilustradores que provienen del mundo de la publicidad y del *comic*, a menudo también relacionados con aspectos técnicos y artísticos de la producción cinematográfica (sobre todo con el área de efectos especiales). Algunos de ellos son "firmas" relativamente reconocidas, sin embargo, como sucede con la mayor parte del material que ingresa a la red, estas imágenes son asimiladas en un proceso de circulación anónima donde resultan continuamente reapropiadas y modificadas.

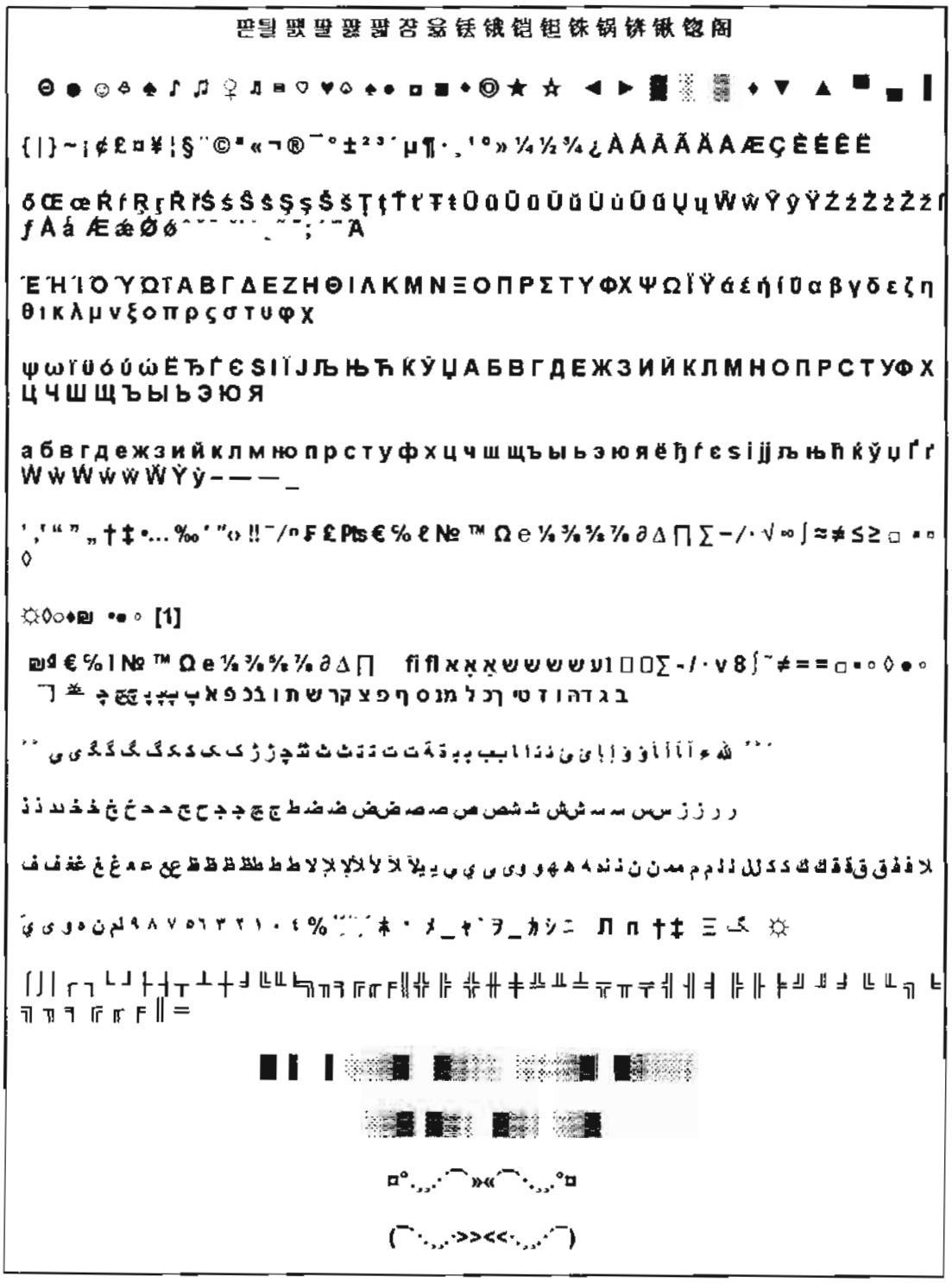
Uno de los rasgos fundamentales de la estética de los nuevos géneros visuales consiste en la intertextualidad: no hay "originales" ni autores en la red; todas las imágenes que intervienen tanto en los avatares como en las firmas y en otros artefactos semióticos son imágenes "citadas", extraídas de diferentes repertorios de la cultura mediática –en un juego de remisiones sin origen y sin límite– e injertadas en otros entornos donde pasan a cumplir diversas funciones, entre ellas, la de figurar la identidad imaginaria de un determinado sujeto.

Las relaciones entre escritura e imagen o, en términos de Lyotard (1979) entre lo figural y lo discursivo también están siendo transformadas por efecto de una tendencial asimilación entre el espacio gráfico y el espacio plástico. Por un lado, la escritura es trabajada como materia plástica, por ejemplo, en la confección de los *nick* configurando una especie de "ideografía dinámica" (Levy, 1991), donde los grafemas operan simultáneamente como imágenes animadas y la escritura tiende a autonomizarse de la oralidad. Como puede verse en los siguientes ejemplos hay un hiato entre grafema y fonema, los signos insertados en el nombre no corresponden a fonemas, constituyen una rara especie de escritura móvil, mutante, muda y hueca, sin correspondencia sonora ni correlato semántico (Figura 7).

Las descripciones que anteceden dan fundamento a nuestra hipótesis sobre la productividad semiótica del anonimato en las nuevas condiciones de interacción virtual.

FIGURA 7

LETRAS Y ADORNOS PARA NICK



El anonimato constituye un principio de engendramiento de formas a nivel de las materias significantes: produce variantes textuales, estilos y modalidades enunciativas, géneros de escritura dialógica, diversos modos de figuración (desfiguración, transfiguración) verbal e icónica. Lejos de consistir en una sustitución –de por sí nunca trivial– del nombre propio y consiguiente auto-asignación de seudónimos, el anonimato conlleva un complejo y delicado trabajo con el lenguaje, con la propia subjetividad, con la intersubjetividad y con las identidades individuales y colectivas. Un trabajo de figuración que conjuga de diversas maneras lo visible y lo enunciable, o más precisamente, dispone grados y zonas de transparencia y de opacidad tanto en el orden de la imagen como en el de la escritura. Juego ficcional de exhibición y ocultamiento, del rostro, del cuerpo y del nombre donde sin embargo –como en los sueños– siempre se deja entrever algo – como rastro, indicio o vestigio– de la identidad de un sujeto.

En tanto trasciende la omisión del nombre propio, el anonimato marca su impronta en el trabajo de figuración icónica determinando el predominio de una retórica sustractiva que opera por reticencia, elipsis, suspensión. El espectro de representaciones posibles parte de una especie de grado cero, omisión total de la imagen y de toda marca de escritura auto- referencial. En estos casos (que son muy frecuentes) el único rastro de subjetividad que se conserva –puesto que es requisito reglamentario para ingresar al juego– es el seudónimo, significante que –como ya se señaló– resulta entonces simbólicamente sobredeterminado, como la cifra o la clave de una totalidad ( biográfica, existencial, corporal...) enigmática. El seudónimo puede operar entonces como un acertijo ofrecido al desciframiento de los pares en la comunidad virtual, puesto que el silencio que lo rodea lleva a suponer la existencia –a modo de una motivación *a-posteriori* entre signo y referente– de algún lazo referencial entre ese nombre auto-asignado y una presunta "auténtica" identidad del sujeto en la "vida real".

Por lo que concierne específicamente a las imágenes visuales incluidas en los textos de auto-presentación, la operación más inmediata y visible consiste en la intervención

de procesos de orden metafórico y metonímico que implican la completa cancelación de la imagen facial o corporal y la sustitución –según principios de analogía o de contigüidad– por otras imágenes de diverso origen y tipo.

Sin embargo, en razón de los procedimientos técnicos que intervienen a menudo en la elaboración del avatar –consistentes en la yuxtaposición de "capas" icónicas– en ciertos casos la imagen deja ver el trabajo mismo, inacabado, de desplazamiento/condensación, (Metz, 1979)[10] produciendo figuraciones de impronta onírica.

FIGURACIONES POR CONDENSACIÓN / SOBREIMPRESIÓN

Ojos en cielo morado

Bajo la ola

[10] Aquí resulta pertinente la distinción que formulara Christian Metz (1979:199-208) para la imagen fílmica entre condensación y metonimia, reservando la categoría de condensación –en el sentido originalmente freudiano– a los procesos de "fundidos superpuestos" o de sobreimpresión.

En estas operaciones de sustitución – en la que están implicados como es evidente procesos más o menos primarios de identificación– resulta virtualmente disponible –como ya se comentó con relación a los catálogos de avatares que ofrece la red– la totalidad inagotable del archivo visual de las culturas: las figuraciones de la memoria, los mitos, las quimeras, las utopías, los ídolos, los monstruos y los espectros, una galería interminable de rostros y cuerpos objetivados y des-subjetivados, disponible para ser reapropiados e incluidos en nuevas composiciones que a menudo desordenan las grillas y alteran las lógicas clasificatorias mezclando los "reinos" (lo humano y lo animal o lo vegetal) y los géneros (figuras andróginas), las palabras y las cosas, los iconos y las letras. El producto de estos procesos es identificado por la retórica visual en términos de "interpenetración icónica".[11] Por efecto de esta operación, señala el Groupe Mu, "la imagen presenta una *entidad indecisa*" (Groupe Mu, 1992:272, cursivas mías).

INTERPENETRACIÓN ICÓNICA , DEVENIRES, TRANS-FIGURACIONES.

ombre mujer dragon

Butterfly.·.·

hombre perro???=S

[11] "Groupe Mu, 1992. Equivalentes en el lenguaje verbal a los *mot-valise*. El ejemplo clásico de este tropo visual es el de la *chafetiere*, imagen que muestra un objeto compuesto, a la vez cafetera y gato.

coche-tetas

yegua

Centaura

bob marley lion

Nubes ::..

Es evidente la compatibilidad del anonimato con los procedimientos de figuración por supresión y reticencia. Se trata de formas de tratamiento de las imágenes que si bien por un lado dificultan su plena legibilidad, tornando *casi* irreconocible un rostro, un cuerpo, una silueta, por el otro ponen en juego la ductilidad y la plasticidad de las imágenes digitales configurando en su conjunto una retórica –y una estética– del cifrado y la desfiguración. En su reverso estas operaciones constituyen ejercicios al límite de la

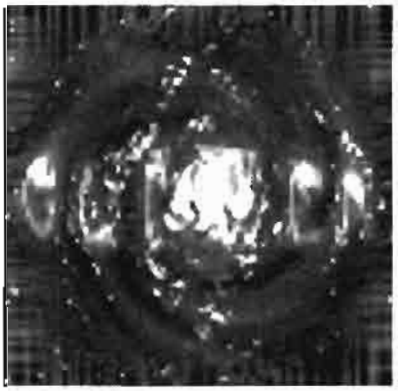
representación, figuraciones paradójicas de la ausencia y del silencio. Las operaciones básicas de supresión son las que describen las retóricas visuales, en particular la *elipsis* en diferentes modalidades: espacios vacíos en blanco o en negro, figuras de espaldas, tomadas desde una proximidad o una distancia excesivas, siluetas a contraluz o difuminadas por efectos de iluminación, etc.

FIGURACIONES POR SUPRESIÓN - ELIPSIS

MyClOnE

privado

avatar de shackra



__azul__

También es frecuente el recurso a otra figura clásica por supresión: la *sinécdoque*, figuración del todo por la parte. Así , un ojo, una boca, una mano, un pie, unos zapatos, un sombrero , como fragmentos que remiten a una totalidad ausente:

FIGURACIONES POR FRAGMENTACION - SINÉCDOQUES

-(A)-

nunca m dejes

ojo

La proximidad con la labor del sueño y de la fantasía se hace evidente también en los artificios de enmascaramiento (rostros velados, encubiertos, disimulados mediante el antifaz o intervenciones gráficas sobre la superficie facial, etc.)

faces

Dark...

Estos procedimientos de des-figuración y re-figuración operan asimismo en los diferentes códigos que intervienen en la imagen: el cromático, mediante la intensificación o reducción del color; el tipográfico ( rupturas en el sintagma, inclusión de grafemas en el interior de íconos visuales); el fotográfico (selección de planos, ángulos, encuadres, iluminación etcétera) y morfológico (construcción focalizada, axial, en profundidad, etcétera).

MISTERIOSO

vendada

Conjunto de figuraciones, desfiguraciones y transfiguraciones de la imagen corporal y particularmente facial que podrían agruparse –ampliando y alterando considerablemente el sentido técnico del término– bajo el género de la *anamorfosis*, para nombrar y aislar una retórica ambigua de la distorsión, el velamiento, la disimulación. La anamorfosis, como se sabe, es un procedimiento óptico o geométrico –empleado en el arte pictórico desde el temprano Renacimiento– que transforma la visión de un objeto y lo torna irreconocible a menos que se recurra a algún artefacto (por lo general un espejo) que restituya la perspectiva habitual o bien que el observador cambie de posición con relación al cuadro. Juego casi mágico con la perspectiva, la anamorfosis produce una ilusión óptica que sólo puede rectificarse por una suerte de *mirada oblicua*.

Tanto Barthes (1975) como Lyotard (1979) han señalado el efecto corrosivo de la anamorfosis con relación al modelo clásico de la representación. Barthes la define, precisamente por contraste con la copia especular como un procedimiento reglado de transformación o deformación que en la experiencia artística –tanto literaria como pictórica– permitiría escapar al "demonio de la analogía" con su consiguiente "efecto de natural" (1975:56).

Lyotard, por su parte, analizando los *retratos clandestinos* de Carlos I,que circularon en Londres después de la decapitación del rey, observa que "cuando miramos de frente el cuadro, nuestro deseo de instalarnos en la escena nos lleva a ignorar la pantalla puesto que lo cruzamos como si fuera un cristal permeable" pero "si miramos la obra lateralmente, devolvemos al soporte su consistencia de soporte material [...] la tela pintada ya no se desvanece en la representación, será la representación la que estalle y se resuelva en trazados enigmáticos, insensatos, rayando la tela" (1979:371).

La transformación que opera en la anamorfosis, pone en entredicho la identidad de objetos y sujetos, en última instancia –al igual que los simulacros en la interpretación de Deleuze– impugna la postulación misma de un original, como forma primigenia y fundamento de la representación.

En artes plásticas, la anamorfosis constituye un artificio para dar a ver y ocultar en el mismo gesto. Mostrar, como en la célebre obra de Holbein,[12] un más allá de lo visible: algo que se sustrae a la clásica mirada frontal de la perspectiva renacentista, pero que se ofrece fugazmente a una mirada tangencial o invertida.

Si en el contexto de esta reflexión concebimos la anamorfosis como uno de los principios activos en la producción de imágenes de sí (verbales o icónicas) es precisamente porque este artificio remite desde su mismo origen –técnico y poético– al *juego de las apariencias,* juego que en el régimen de interacción virtual que aquí nos interesa, se proyectaría también en la metamorfosis del nombre propio y en la invención y asunción de seudónimos.

La anamorfosis además constituye un procedimiento doble, o más precisamente, ambivalente porque se formula en la tensión entre decir y omitir, dejar ver y encubrir. Así, el rostro transfigurado no resultaría sin embargo totalmente irreconocible: desde el ángulo adecuado se ofrece a una visibilidad fugaz. La fórmula precisa e inquietante de *"Los retratos secretos"* (tomada del título de un cuadro de Edward Schon[13] compuesto en anamorfosis) podría resultar particularmente fecunda, para intentar aprehender algunos aspectos de las complejas e inéditas relaciones entre lenguaje y subjetividad que se están gestando en esa *otra* escena del espacio virtual.

[12] *Los embajadores* de Hans Holbein el Joven (1533, Galería Nacional, Londres).

[13] En 1525, Edward Schon, un discípulo de Durero, pintó una cuadro donde se percibe "a simple vista", desde una perspectiva frontal, una superficie irregular, estriada, con nudos, hendiduras, tal vez similar a un fragmento –visto en detalle– de una corteza de árbol. Se trata en realidad de una figuración anamórfica de cuatro personajes ilustres: Carlos V, Paulo III, Fernando I y Francisco I. Los dos primeros deben ser mirados desde la izquierda, los otros dos, desde la derecha con un ángulo de 135 grados.

## Rituales de cortesía y nuevos géneros visuales

Saludos, invitaciones, elogios y sencillos servicios conforman para Goffman (1970:53) el conjunto de las "pequeñas ceremonias" de la vida cotidiana que regulan la conducta en asuntos "cuya que su importancia principal [...] es la de un medio convencionalizado de comunicación por el cual el individuo expresa su carácter o transmite su apreciación de los demás participantes de la situación".

El código que gobierna las expresiones ceremoniales, siempre según Goffman se designa como "etiqueta" e incluye diversos "rituales de presentación" (1970:68) "mediante los cuales el actor describe en forma concreta su apreciación del destinatario".

En los encuentros y conversaciones virtuales, estas pequeñas ceremonias asumen una importancia crucial en la medida en que manifiestan una dimensión fundamental del intercambio simbólico en la red que es precisamente la dimensión fática del lenguaje orientada a establecer, reforzar, mantener el proceso comunicativo y afianzar así el vínculo y la pertenencia a un colectivo identitario.

Tras su aparente simplicidad y banalidad, las pequeñas ceremonias de reconocimiento colectivo tienden a recrear en y por la escritura el orden de la proximidad y el contacto, supliendo la ausencia recíproca mediante el despliegue de una serie de recursos semióticos que les proporciona el dispositivo tecnológico: variantes tipográficas y cromáticas, imágenes animadas originales o copiadas, videos, fotografías, sonido, música, canciones, etcétera. Las salutaciones se convierten así en novedosos rituales de intercambio de dones según una modalidad que propicia la invención, la experimentación con la materia significante y con las herramientas tecnológicas.

Los textos, consistentes por lo general en materiales anónimos recortados del archivo de la *doxa*[14] y recogidos en la red, ocupan un lugar secundario, porque este particular "idioma ceremonial" se basa primordialmente en ciertos usos de las imágenes –y eventualmente del sonido– en los nuevos géneros (audio)visuales.

De modo que el uso de imágenes animadas (*gifs*[15]) y de los diferentes recursos semióticos que ofrece el dispositivo tecnológico (audio, videos, etc) predomina sobre la palabra escrita y la competencia tecnológica es en estos casos un criterio significativo en relación a la acumulación de capital simbólico por parte de los miembros comunitarios (lo que Reinghold ha definido en términos de "reputación").[16]

Estas modalidades ritualizadas de intercambio simbólico a través de la imagen se enmarcan en un proceso de transformación general de las relaciones entre lo visible y lo enunciable, el cual no sólo afecta la morfogénesis de la imagen, y los modos de su percepción y transmisión sino –más radicalmente, como afirma Couchot (1984:12) "*la manera en que trabaja el pensamiento figurativo*": las imágenes digitales –según este autor– "ya no pertenecen al orden visual de la representación, y ya no están sometidas a su topología".

Así como se ha modificado nuestra relación con la escritura, también se ha cambiado nuestra relación con la imagen: en su ductilidad constitutiva las nuevas imágenes

[14] El concepto de *doxa* y su pertinencia en relación al *corpus* de esta investigación serán objeto de un desarrollo específico. En principio usamos el término para designar un conjunto lábil de representaciones socialmente predominantes, basadas en criterios de verosimilitud. La doxa incluye lugares comunes, fragmentos discursivos prefabricados, clichés, estereotipos, entimemas, "ideologemas", etcétera.

[15] Iconos mutantes y con movilidad.

[16] Reinghold (2004:25) define la reputación como "la trayectoria que cada individuo lleva consigo y que los demás inspeccionan, de forma rutinaria, para decidir su valía en cualquier ámbito, desde la aptitud conversacional hasta el riesgo de una hipoteca", señalando que los "sistemas de reputación" son fundamentales para la vida social. Añade que "los sistemas actuales de reputación en red son tecnologías informáticas que permite manipular un rasgo humano antiguo y esencial de un modo nuevo y sumamente poderoso".

numéricas se prestan a diferentes tipos de intervenciones y recorridos siendo su característica más original según Couchot el "modo conversacional" en que se presentan, como si efectivamente instaurasen un diálogo con el espectador/interlocutor que las activa. Los nuevos géneros visuales requieren modalidades diferentes de recepción y configuran un nuevo tipo de espectador.

Las imágenes participan según modalidades novedosas y relativamente originales en las diferentes prácticas y juegos de lenguaje que se desarrollan en las comunidades virtuales: como se desarrolló anteriormente, constituyen un recurso fundamental en los procesos de invención y figuración de las identidades con las cuales los sujetos se presentan y auto-representan en el escenario virtual a través de sus firmas y sus seudónimos (avatares) ; intervienen también en diversas actividades lúdicas colectivas (adivinanzas, juegos de asociación o de rememoración); participan en la composición de diferentes escenarios de ficción (espacios utópicos, de fantaciencia, etcétera). Y se combinan según principios estéticos particulares con el espacio gráfico de la escritura.

Contribuyen también a la institución y afianzamiento del vínculo colectivo participando en *rituales de cortesía* que configuran un conjunto de nuevos micro-géneros visuales, engendrados a partir de actos performativos como agradecer, disculparse, congratularse, felicitar, saludar, dar la bienvenida, etcétera, simples en su contenido pero formal y semióticamente complejos.

Como en las tradicionales tarjetas postales el texto es sucinto y convencional (se reduce a algunas fórmulas canónicas de salutación, congratulación, etcétera), mientras que lo que pasa a primer plano es el plusvalor estético/ornamental añadido al mensaje en el orden de lo visual, por operaciones que facilita la misma tecnología.[17]

[17] GIF (Compuserve GIF o Graphics Interchange Format) es un *formato gráfico* utilizado ampliamente en la *World Wide Web*, tanto para *imágenes* como para *animaciones*.

PEQUEÑOS RITUALES DE BIENVENIDA

PEQUEÑOS RITUALES DE SALUTACIÓN

PEQUEÑOS RITUALES DE AGRADECIMIENTO

Desde el punto de vista de los lenguajes, esos productos –resultantes de un proceso combinatorio casi artesanal a menudo realizado por los usuarios–[18] desbordan el estatuto de meras imágenes: constituyen una nueva especie de *artefactos* tecno-semióticos virtuales y por tanto interactivos y activables donde se conjugan diferentes operaciones y materias significantes, diferentes regímenes de sentido, códigos iconográficos y también diferentes estéticas.

A pesar de su simplicidad estos productos presentan ya rasgos de una estética predominante en buena parte de los microgéneros visuales que intervienen en la conversación virtual y que se despliega de manera más compleja, por ejemplo, en ciertos procesos de figuración de la identidad subjetiva, como en el rubro de los avatares las firmas y seudónimos (*Nicks*).

[18] Muchas comunidades ofrecen un rubro denominado "TUTORIALES" donde facilitan instrucciones para realizar diferentes operaciones relacionadas con la imagen: realización de firmas, colocación de fondos, juegos con las tipografías y el diseño, confección de avatares, etcétera.

El aspecto *ornamental* es primordial en la estética de los géneros visuales digitales asociados a los pequeños rituales de cortesía

Aunque es una propiedad común a los diferentes tipos de textos, la ornamentalidad se despliega de manera más exuberante en los fondos y marcos prediseñados para insertar textos narrativos y particularmente poéticos. Aquí también se difuminan los límites entre lo figural y lo discursivo y el equilibrio entre fondo ilustrado y escritura resulta sino invertido, al menos alterado. Bajo ese tratamiento el texto mismo se convierte también en un objeto ornamental, según una noción espontánea de lo bello que asimila forma y contenido bajo una estética común que se aparta del ideal clásico de armonía y rompe con la distinción entre buen y mal gusto.

La estética *kitsch*, que predomina en las composiciones visuales que estamos analizando ha sido considerada, una expresión contemporánea del gótico, el barroco, y el rococó, basada en operaciones de imitación y redundancia. Es conocida la definición del *kitsch* formulada por Eco (1995:83) como "prefabricación e imposición del efecto". Por lo cual el *kitsch* apela a la efectividad probada de los *clichés* y lugares comunes tanto en la retórica verbal como en el orden iconográfico. La reiteración del estímulo garantizaría el efecto "poético" y la resonancia emotiva de las imágenes y las palabras.

*Sera pecado soñar contigo*
*soñar con tenerte muy cerca*
*soñar con ser tu hombre y esposo.*
*Sera pecado desearte con tanta pasion*
*y amarte con mucha devocion,*
*!!! no me digas que si lo esi*

*invadir con mis labios,*
*tu hermoso cuerpo yasido,*
*dejando escapar mis sentimientos llenos de amor.*

*Sobre cada para te de tu sensual cuerpo,*
*sin dejar un espacio humedo,*
*y con mis besos hacerte vibrar de pasión.*

*Acercar mi pecho sobre tu pecho,*
*y absorber tu calor por mis angustiadas manos,*
*hasta perder la razon.*

*Triste quede al desamparo de un amor perdido,*
*es un libro que deja huellas en un hombre herido;*
*me quedo en mi lecho ido;*
*por el adios de un amor prohibido*

Se trata pues de una estética particular, estrechamente vinculada con las potencialidades tecnológicas de la "cultura visual digital" y que según Andrew Darley (2002:23) retomaría la tradición artística "ornamental", surgida en el siglo XIX, correspondiente a ciertas formas consideradas "menores" del arte y la cultura: "una clase de arte que muestra una marcada tendencia a poner el énfasis sobre la forma, el estilo, la superficie, el artificio, el espectáculo y las sensaciones, atenuando la importancia del significado y fomentando la inactividad intelectual".

Este autor discute la concepción peyorativa de las artes ornamentales como decadentes, superficiales y orientadas a producir un efecto inmediato y efímero, sugiriendo que se trata más bien de una estética diferente vinculada a las diversiones comerciales populares "que coloca en primer plano la dimensión de la apariencia, de la forma y de las sensaciones" (2002:24) en detrimento de las categorías características de la estética de la modernidad, a saber: "significación y significado, realismo y narración, originalidad y autoría, metáfora y profundidad, lectura e interpretación". Retomando ideas de Calabrese (1994), así como de Jameson (1992) y Baudrillard (1991, 1995), Darley identifica en la cultura visual contemporánea las características de "reproductibilidad y repetición, autorreferencialidad e intertextualidad, simulación y pastiche, superficialidad y espectáculo" (2002:126).

La intertextualidad generalizada es, en efecto, el rasgo predominante de esta estética ligada a la tecnología digital: "la creación de imágenes por ordenador no dirige su atención tanto al mundo como a las técnicas de mediación ya existentes, junto con sus formas y estilos concomitantes. Las formas, los géneros y las obras anteriores constituyen una base o el terreno referencial para la copia, para la manipulación y para la recombinación" (2002:125).

En el universo virtual, las imágenes no solo intervienen como enunciados , como actos de habla, y como réplicas en la conversación escrita ; no sólo interactúan con el

sujeto que las produce, las activa y las transforma, sino que también conversan entre sí, dialogan unas con otras en una polifonía visual de figuras móviles y mutantes.

**Acontecimientos, celebraciones, conmemoraciones**

Un acontecimiento en la vida virtual activa, según diferentes modalidades la tensión latente y permanente entre ausencia-presencia, la cual constituye –según nuestra hipótesis– una matriz simbólica fundamental en los juegos de lenguaje que aquí se analizan.

En el entorno virtual ausencia equivale a silencio en la escritura; no hay otro testimonio ni huella de la presencia –y de la existencia– que no sea la palabra escrita. La performatividad se daría aquí por la equivalencia no entre "decir" y "hacer", sino entre "escribir" y "ser": un sujeto emerge dándose nombre en la escritura, en el acto mismo de destinar un mensaje, prueba necesaria y suficiente de su singular existencia en el entorno virtual.

En una comunidad virtual hace acontecimiento –venturoso o nefasto– aquello que favorece o bien amenaza la continuidad de la conversación colectiva: todo silencio de un miembro –repentino o prolongado– constituye una señal de alarma para la comunidad. Cuando un miembro de la comunidad deja de escribir por un tiempo prolongado, el grupo lo percibe como una posible pérdida que afecta su integridad y continuidad. En estas circunstancias en que el desconocimiento mutuo y el anonimato se presentan como obstáculos insalvables, se hace patente la discontinuidad entre la vida virtual y la vida real: entre estos dos escenarios no hay pasaje posible.

Poco a poco se van agotando las opciones que hemos ido manejando...
Aunque acaba de aparecer una mas... ..si nos pudieras dejar el nombre legal de M., quizás así, si podría haber algún resultado...gracias por venir.
C...desgraciadamente la distancia nos ata de manos, es lo que me sucede a mí, pero saber que al menos se une una esperanza más es reconfortante...
Sé que puede ser una tormenta en un vaso de agua, igual sé que quizás en estos momentos, M. esta dedicado a observar como en los Toros, quién sabe y tal vez hasta haya iniciado una nueva vida por fuera de la Matrix...
Es sólo que la forma en que desapareció esta vez deja demasiado cabos sueltos ante mis ojos
Estoy a la espera de una noticia, algo que nos indique que está bien, siguiendo con su vida y en su mundo, y si es que se nos adelantó, como decía en un principio, pues retirarme dignamente a vivir mi luto...
En fin, aqui seguiremos, con la luz de la vela encendida..

R1: Sigo pensando (o tal vez intuyendo) que está bien y no tardará en aparecer...

R2: «Está cañón encontrar a quién no quiere ser encontrado»... Lo mejor será dejar el tema por la paz y esperar a que haga su regreso triunfal, quizás tengamos después un re-encuentro como los deTimbiriche ó Menudo, En fin, está vez se ha hecho más de lo que se pudiera hacer por localizarlo, no ha habido resultado alguno, ni bueno, ni malo, así que confío en lo aquello de que las noticias malas, llegan rápido y estaremos esperandolo con los ojos atentos y el corazón en la mano,

**R3**: Me opongo a que cierres el tema...debes de mantener tu ventana abierta al cielo no pierdas las esperanzas... Lo encontraremos aunque lo tengamos que sacara arrastrando de cualquier cheleria.

Las desapariciones, imprevistas o anunciadas, constituyen una de las modalidades más características del acontecimiento nefasto en la vida de una comunidad virtual. Acontecimiento al que no se puede acceder sino a través de sus huellas en la escritura: no consiste sino en una pluralidad de relatos entretejidos dialógicamente –crónicas del evento–, o bien en una *performance*, una especie de dramatización colectiva.

Esta modalidad adquiere matices rituales en las conmemoraciones luctuosas: la comunidad se "reúne" en ciertas fechas señaladas de su propio calendario interno para

evocar a sus miembros extintos[19]. En su homenaje se organizan funerales "virtuales", inquietantes ceremonias de duelo consagradas a elaborar colectivamente la pérdida de un miembro de la comunidad:

FIGURA 8

De: (Mensaje original) Enviado: 02/02/2007 06:47 p.m.

1er ANIVERSARIO DE NUESTRA QUERIDA X...

Febrero 03, 2007

Un día como hoy, exactamente hace un año nuestra Querida X... nos dejo fisicamente y fué una perdida muy grande para todos nosotros, era una persona única de la cuál sólo recibiamos amor y su amistad sincera.

Dejo una huella imborrable en nuestros corazones, nos enseño a luchar cada día, a no caernos nunca, nos enseño su fortaleza, y la admirabamos por seguir viviendo día a día la vida, a pesar de estarla viviendo sola.

Se fué fisicamente, pero sigue viva en todos nosotros en nuestros corazones, y toda su escencia nos acompaña día a día.

Vamos todos a recordarla alegremente, como ha ella le hubiera gustado.

Vamos a sentir su alegría cerca de nosotros.

Vamos a pedir a Dios que la tenga en su Gloria.

Vamos.....a recordarla siempre.

X.....TE VAMOS A LLEVAR SIEMPRE EN NUESTROS CORAZONES.

Compaginación y redacción M.

[19] Existen en Internet un número significativo de páginas destinadas a honrar a un pariente fallecido, en las que pueden verse fotos, leerse sus poemas, ver un video o escuchar la canción favorita del difunto, y hasta encender una vela virtual.

FIGURA 9

Siempre estarás aqui!!
M...

FIGURA 10

SABEN YO A PESAR DE NO HABERLA TRATADO DE SOLO HABER LEIDO CREO ALGO DE ELLA PRO AHI PRECISAMENTE EN ESTOS DIAS ENTRABA YO AL GRUPO ASI QUE CONSIDERO YA TENGO UUN AÑO CON USTEDES

LES DIGO ESTO PORQUE A MI ME AFECTO MUCHO LA MUERTE DE ELLA YO LLORE COMO NO TIENEN IDEA Y SI RECODARAN QUE ME PREGUNTABA POR QUE ME PASABA ESO

ASI QUE ME UNO A USTEDES PARA RECORDARLA CON CARIÑO Y APRECIO

DIOS LA TENGA EN SU GLORIA

B...

El Archivo conversacional conserva *post mortem* los mensajes de sus miembros y en la cita textual, como en la prosopopeya, los muertos vuelven a tomar la palabra incorporándose a una nueva conversación:

De: _N.Enviado: 02/02/2007 07:55 p.m.

UN poquito de X aqui en la comu, a pesar de tantas cosas tristes en su vida siguió adelante luchando siempre por ser mejor cada dia.:

"En lo personal me gustaría volver aunque sea en sueÑos a mi adolescencia . Se dice que es la etapa más conflictiva en la vida pero para mi fue marvillosa comparada con una infancia terriblemente desgraciada ,llena de hambre, temores,enfermedades, bombardeos y pare usted de contar...La adolescencia fue un maravilloso despertar.Hubo un cambio de ciudad, un cambio de entorno,un incremento de la autoestima ,idealismo y esperanza de un mundo mejor.Y también el despertar de una enorme curiosidad sobre la vida y la gente. ..." X..."

Otra participación:

Me traje esta reflexión que X... puso hace tiempo, porque le queda como anillo al dedo, a un tema que quiero desarrollar luego, y que hace mucho me ronda la cabeza :

"No creo que la experiencia de siglos sea una ley ,ni la más seductora de las posibilidades es todavìa verdad". X...

Nuestro *corpus* incluye entre los acontecimientos comunitarios una insólita secuencia relacionada con la muerte de una integrante (que aquí designaremos como M) la cual "el *dia de su muerte, en la mañana, entró a saludar... y despedirse y decir que preparaba sus maletas*".

Durante casi dos años, cada mes, para el día del fallecimiento, la comunidad celebraba una ceremonia presidida por una especie de oficiante (que designaremos como P) secundada por un "coro de dolientes" (D2, D2...) donde se renovaba la promesa de reservarle "intacto" su lugar en la sala de *chat* que solía frecuentar.

"Nadie que haya desarrollado afectos por aqui – sostiene **P.** - entendera nuestros sentimientos, lo mucho que se pueda querer a alguien y lo que se le puede extrañar cuando ya no esta"

**P.** y la mayor parte de los participantes en esta ceremonia nunca conocieron personalmente a **M.**:

**P:** Amigos ....esto siempre lo tuve guardado, se lo habia enviado a M.. Encierra lo que era nuestra amistad y lo que seguira siendo. Hoy con el dolor aun muy grande, pero con mas tranquilidad quiero compartir con ustedes lo que fue nuestra amistad, eramos hermanas del alma, como nos deciamos...**me pidio que le guardara su lugar en la sala 1, hoy ese lugar permanece intacto, en la sala y en mi corazon**. M. hoy es un angel, descansa y nos cuida, quiere vernos felices, pero se que entiende que nos tomara tiempo y entiende nuestras lagrimas, pues su presencia sigue muy presente y sabe que nadie llenara este vacio que nos dejo.**M.**, amiga y hermana del alma, a ti, angel que diste luz, cariño y bondad, se que desde el cielo estas conmigo, se que ya no sufres, pasaste por esta vida y dejaste huellas imborrables, huellas que permaneceran en el alma, donde quedan marcadas hasta la eternidad.**siempre guardo tu lugar en la sala, nadie lo ocupa, es tuyo hasta que nos volvamos a reunir**, porque nuestra amistad es eterna como siempre deciamos...hasta siempre hermana, cuidame mi lugar...besos hasta el cielo amiga querida...te quiero muchoooooooooooooooooooooooooooooooooooo
siempreeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeeee

**D1:**Queridas amigas.... ya que el amor nos ha unido, el amor y la amistad que sentimos por M., si. Fluye ahora entre nosotros con mas intensidad Es increible, como su recuerdo nos ha unido mas que antes, **quisiera, que nos sentaramos todos (as) en el chat, para conversar de ella, de sus bromas, del modo de ver la vida.** No con dolor, ni con pena, sino en presente y con esperanza, porque se en el fondo que ella tiene otra "vida", ni peor ni mejor, simplemente diferente y ahi ella hara que la vida de los seres que la rodean, se modifique para bien, como nos cambio en su momento a todos nosotros, ella no paso desapercibida en nuestreas vidas.

**D2:** P...Q.E.P.D.Brindaste la mejor de tus sonrisas a cada uno de nosotros la cual permanece en nuestros corazones.Conservo tus llaves y cuido de tu privado como fue tu decision...Recibe nuestro afecto, y
oraciones!!!

**D3:** Companero lector, es poco lo que puedo aportar a esta perdida.. Tambien quiero decir que es poco lo que trate con P... En un principio me parecio alocada y fuera de

si...Que mucho nos equivocamos al juzgar a priori y dejarnos llevar por apasionamientos personales.El dia de su muerte, en la manana, entre a saludar.. y la vi despedirse y decir que preparaba sus maletas,,pense,, "Se va de viaje",, no pregunte nada, que error!~...
Mi sorpresa fue mayor al enterarme que en esa balija, llevaba sus recuerdos mas apresiados de personas a las que ella conocia... Imagino como estos deben sentirse.
Si tu que me lees estas dentro de estos recuerdos, debes considerarte afortunado de que una personita de alma tan transparente pudiese considerarte su amigo ,mas que familia

**D4:** P... me quede sin palabras,solo mil gracias querida a vos y a todos los que fueron solidarios con familia,M . era una personita muy inquieta,nunca estaba en una sala,recorria todas pero el lugar que mas amigos tenia era en la sala 36/2ahi como decia ella fue la primera vez que entre,a todos que dios los llene de bendiciones soy mala para expresarme pero desde el dolor de mi alma solo me sale gracias

**D5:** Amiga...Hermana. Una sola palabra define la esencia de nuestra amistad: presencia. Y no porque hayamos estado siempre una junto a la otra. No , ha sido mucho el tiempo transcurrido estando separadas. Pero nunca hemos dejado de percibir la vivencia clara, tangible de la presencia de una cerca de la otra.
La profunda convicción de que nos encontraríamos donde y cuando lo necesitáramos.
Hoy, nos separa la distancia, las obligaciones, ciertas circunstancias ajena a nuestra voluntad...Pero siento tu presencia como antes, como siempre.
Y estoy segura de que no precisaré llamarte; sé que me escucharás en el silencio.Amigas...casi hermanas...

**D6:** P:...,se que fuiste una de sus mejores amigas del chat,me da pena que no pudiste conocerla personalmente ,te hubieses divertido muchisimo con ella, no se de donde sacaba tanta energia pero a su lado nunca hubieses estado triste, hay una frase que siempre me decia,y hoy quiero compartirlo con vos.(me preocupa mucho si un amigo me falla. Pero mas me preocupa si le fallo yo)eso me decia siempre y a mi nunca me fallo, y si lo hubiese hecho jamas me hubiese ofendido. Te mando un abrazo y un beso, espero encontrarte en el chat y gracias por permitirme compartir y recordar a nuestra amiga..

En la conmemoración se recurre también a la cita textual; tras la muerte , el mensaje enviado cobra sentido testamentario.

**D7:** **Leyendo y tratando de entender la perdida de una gran amiga que aun siento. volvi a ella,,volvi digo a leer sus palabras ...si esas palabras que dejo para nosotros y pense,, creo que esto debe estar ahi junto a pando y las traje para ustedes amigos:

"para mis amigos ...

pienso en ti amigo/a,y buscando una definicion para la amistad,solo puedo darte un nombre,tu,tu que me escuchas en el silencio de la distancia,tu que me apoyas con tus palabras de aliento si ves que flaqueo,tu que me tomas de la mano con tu consejo sabio,amigo/a:¡que maravilloso es el que existas!atraves de las lineas de tel.te haces presente en mi pc para decirmeiaqui estoy!soy tu amigo/a,no sabia de tu existencia,pero llegaste como un regalo a mi vida,y aqui estoy..diciendote,cuanto valor tienes para mi,quizas nunca llegue a ver tu rostro,o a estrechar tu mano,o a darte un abrazo,pero te has hecho presente en mi vida,y aunque pasen los años ya no te iras*porque grabaste en mi alma tu presencia" M
Ella esta aqui y estas son sus palabras …

D7: Entonces le preguntaron el viejo lobo porque mueren las personas jovenes?el duro guerrero los miro y les dijo...cuantos son muchos años? 30,40,50,100?? comparado con la eternidad estos años son un suspiro... Saben mi amiguita M., fue mi primera perdida en internet... luego se le unieron E…, B…; y quien sabe cuantos mas en este mundo fantastico del internet... el compartir con estos amigos solo me da fuerzas para seguir mi camino y esperar que algun dia alguien se acuerde del aullido de este anciano lobo que un dia llego a planeta en busca de un hogar... y lo encontro...

P: Aquí estoy, como cada 13 y sé que me esperas, como yo aún te espero en la sala. Siempre llegabas saludando con la mayor de las alegrías. Nadie notaba cuando estabas mal, cuando enfermabas, siempre estabas sonriendo y haciendo bromas. Fueron tantas experiencias juntas, tantos sentires, confidencias, tantas horas consolándonos, apoyándonos... !Cómo te extraño!Qué mucho soñábamos juntas, cuántos planes que jamás pudimos concretar... Yo sólo sé que me haces mucha falta, que aún te necesito mucho y no tengo donde buscarte...

El otro acontecimiento paradigmático donde las comunidades virtuales ponen en juego las relaciones tensivas entre ausencia y presencia, consiste en los encuentros personales en la "vida real", lo que en la jerga de Internet se designa como, "kedadas".[20]

[20] También en forma sintética: kdd. "En el mundo de *Internet,* una kedada o quedada es una reunión en el *mundo real* de un grupo mayoritario de personas pertenecientes a una *comunidad virtual,* que tiene como propósito confraternizar y terminar de conocer a las personas con las que se tiene un contacto solamente *telemático.* Las quedadas suelen tener un carácter periódico y rotativo, buscándose para ello un lugar geométricamente intermedio entre el lugar de trabajo de todo el mundo. Para revestir a la ocasión de un determinado formalismo, se suele elegir entre una cena o

Tal vez este es el mayor evento para la comunidad, en la medida que implica el atravesamiento del umbral entre la vida virtual y la "vida real". Una experiencia crucial y probablemente irreversible, una "salida de la pantalla" que a menudo se percibe como un pasaje iniciático *("dejar de ser nick y pasar a ser persona")* o una aventura de consecuencias imprevisibles. Al parecer estos encuentros son objeto de controversia: para algunos se transgrede un límite , se rompe un pacto , se pierde la «magia» o bien son sólo la coartada para propiciar encuentros sexuales. Para otros , en cambio, la «kedada» complementaría y culminaría una experiencia de por sí incompleta. Hay quienes lo imaginan como la ocasión de descubrimientos, hallazgos, revelaciones. Como sea, la «kedada» implica una delicada confrontación con los espejismos , las fantasías y los señuelos del imaginario.

> **R1**:publicado: Mar Mar 21, 2006 5:11 pm
> Título del mensaje: Kedadas mito o realidad citar
>
> ¿Qué es una kedada? ¿por qué la mayoría tienen una visión absurda de lo que es? ¿por qué critican a aquellos que alguna vez, o mas de una o mas de 10 hemos estado en alguna?.
> Es tan sencillo criticar lo que no se conoce..... ¿Qué hay de malo en conocer a gente con la que hablas (escribes) prácticamente a diario?. No hay nada de malo. Es más, yo no he encontrado nada de malo en ello, muy al contrario, he descubierto que hay personas encantadoras a las que merece la pena sacar de la pantalla de un pc. (También hay gente a la que jamas sacaría de la pantalla... pues de todo hay.... )
> **R2:** Solo una líneas para romper una lanza en favor de las kedadas. Os animo a todos aquellos que sentís curiosidad por saber de qué color tiene los ojos la persona/s con la/s que hablais a diario, que lo probéis. Tan sencillo como fijar una fecha, hora y lugar.... una comida, tal vez mejor una cena, para poder salir después a tomar unas copas todos

---

bien una reunión en una zona de marcha o local alquilado en exclusividad al efecto. Después de las quedadas las personas que ya se han conocido siguen la amistad por Internet pero habiéndose conocido ya y de vez en cuando quedan para volver a verse y pasar el rato juntos". En *Wikipedia*, la Enciclopedia Libre [http://es.wikipedia.org/wiki/Quedada] visitado el 31 de enero de 2007.

juntos. Resulta realmente divertido, comprobar que el «guaperas» de turno, no es más que una persona normal.. pero con «mucho gancho». Que la «feucha» tiene un don de gentes y una simpatía que mueve masas... Que el «tímido/a» tiene una sonrisa encantadora.....Que aquel /aquella que no sale «demasiado bien» en las fotos, es realmente «muy interesante».
Reuniones de amigos, eso es de lo que se trata.
Para otro tipo de relaciones «interpersonales» están las citas a ciegas, o los encuentros en «otro tipo de lugares», no mezcléis ni dejéis que mezclen.
No importa el estado civil, ni la condición social, para comer, cenar o pasarlo bien.
Una nota mas, para terminar con este tópico. A todos aquellos qué he conocido en alguno de esos eventos, gracias. Gracias por dejaros ver, gracias por hacer de una kedada un acontecimiento realmente divertido. Gracias porque todos seguís manteniendo una amistad aunque la distancia, los viajes, y la vida personal no os dejen demasiado tiempo para mantener un contacto tan fluido como en el pasado.... Gracias por seguir llamando... Gracias por preocuparos. Gracias por vuestra amistad.
Y que nadie se confunda.... se pueden hacer grandes amistades por aqui, y estoy hablando de amistad, no de rollos cyber-amorosos.

**R3:** La amistad, aparece cuando se saca a la persona de la pantalla, y se la conoce en su entorno, sin mentiras, sin tapujos, sin secretos..... asi es....

**R4:** La amistad en todas sus letras se hace fuerte cuando tienes a la persona frente a frente y continúas lo que le habías escrito, lo que se dijeron y lo que quedó pendiente.

**R5:** es tan divertido.... Ver como entran uno/a tras otro/a en el lugar en el que se ha establecido la kedada... despistados, desorientados... sin saber muy bien, quien habrá decidido al fin ir.... jajajaja. (porque es cierto, que luego no aparecen ni la mitad de los que habían dicho que iban....)
¿miedo? ¿no saber como decir que no? ¿no poder inventar una excusa lo suficientemente fuerte en su casa como para faltar un fin de semana, o sencillamente unas horas...? !!!! vamos a ver!!! que es una reunión de amigos, no un akelarre.... aysssssss (aunque alguna bruja que otra, siempre pisa las kedadas jajajaja)

**R6:** (a favor de la imaginación )

Registrado: 20 Dic 2005
Mensajes: 42 Publicado: Dom Mar 26, 2006 6:24 pm
Título del mensaje: citar

Después de considerar tu cábala sobre el tiempo dedicado al cultivo del galanteo u otros menesteres que por las ondas cibernéticas proliferan, un aliciente nada despreciable, así

lo propones, sería si lo convirtiéramos en una forma física, es decir, trasladarlo del mundo de la «ilusión» a la realidad cotidiana. Eso es lo que he entiendo al dotarle a las quedadas de los atributos que el mundo real posee.
(...)
Llevo días, meses, años, navegando por ese mar de fantasías maravillosas, llamado Internet – lo de «maravillosas» está en la capacidad de cada uno al transformar una relación sin más, y elevarla a la categoría de maravilla- y he disfrutado de sensaciones que la vida real me las negaba. Por ejemplo he soñado que cada saludo tuyo me situaba en el umbral del Olimpo y notaba como Zeus me envidiaba y se retiraba a sus aposentos sintiéndose humillado al no ser atendido en la misma medida que a mi me dispensabas. Ya se, me dirás que esto es producto de mi imaginación, y yo te responderé ¿y qué me importa si yo lo he convertido en mi realidad y de hecho con esta maravillosa ilusión puedo tocar la felicidad?
Las quedadas que propones no son nada comparado a mis gozos intensos e ininterrumpidos que el mundo real me puede ofrecer al encontrarme con obstáculos que sin ir más lejos, tenemos en la distancia su principal aliado
Llevo años gozando en mis ensueños de las mujeres mas exquisitas y de las nunca te hubieras imaginado, ni que decir tiene que entre ellas te encuentras tú como diosa omnipresente, y como los sueños son algo que existe en ese mundo en que las cosas las adaptas a tus necesidades y caprichos nunca se produce el desgaste que el mundo real lleva consigo, por lo tanto seguiré en mi harén multicolor de fragancias indescriptibles cultivando todo tipo de flores y libando cual abeja en la colmena de turno para colmarme de miel.(Entiéndase la metáfora sin sacarla de su debido contexto)
Algo que nunca interviene en este mundo de mieles y flores es la química, razón por la cual el concepto de caducidad es algo desconocido, tenemos un fenómeno que pudiera equipararse aunque no es lo mismo, lo llamamos despertar. No es lo mismo porque su antídoto que es el dormir nos conduce a donde estábamos.
Te aclararé que ni en el mundo de los sueños todo resulta perfecto por más que ilustres filósofos traten de influir con teorías inconsistentes, aunque en la medida en que la materia no interviene hay menos posibilidades de que mis flores dejen de emanar sus efluvios embriagadores y en todo caso si llegara a ocurrir (cosa poco frecuente) tengo una solución perfecta. Cuando la flor se va marchitando la traslado de mi jardín onírico a la vida real para hacerle el ritual de despedida con la pompa que requiere dicho acontecimiento y después de realizar nuestro amoroso y realísimo apareamiento brindamos con el mejor champán nuestro último adiós.
son la panacea para que los nobles sentimientos se vean recompensados.
En cambio tú seguirás ocupando un lugar privilegiado en mi jardín onírico, allí donde mis sinfonías adquieren los tonos mas sublimes.
Como comprenderás tus quedadas están en clara desventaja con mi capacidad de soñar.

# Tercera parte

CAPÍTULO VI

# Los géneros discursivos. Aproximación pragmática

## Procesamiento y transformaciones de los géneros discursivos

Los géneros discursivos –"correas de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua" (Bajtín, 1989:254)– se ofrecen como un campo de observación particularmente propicio para estudiar los procesos de mutación que están afectando al lenguaje en general y en particular a las formas conversacionales de escritura en el entorno virtual. Este enfoque permite captar –en uno de sus aspectos mas significativos– la dimensión histórica, procesual, dinámica de las transformaciones en curso y además permite abordar –en su multiplicidad y diversidad– las formas genéricas embrionarias y los géneros que se reactualizan y entran en composiciones en el marco de los juegos de lenguaje mediados por las nuevas tecnologías de comunicación. A partir de la distinción básica entre géneros discursivos "primarios" o "simples" y géneros discursivo "secundarios", "complejos", o "ideológicos" (incluyendo los literarios), Bajtín (1989) describe la relación que se establece entre ambos, señalando que en el proceso de transformación histórica de los sistemas genéricos, los géneros simples son reabsorbidos y reelaborados por los géneros secundarios.

De estas consideraciones surge la tesis de una "*memoria genérica*": "El género es siempre el mismo y otro simultáneamente, siempre es nuevo y viejo, renace y se renueva en cada nueva etapa del desarrollo literario y en cada obra individual de un género determinado... el género vive en el presente pero siempre *recuerda* su pasado" (Bajtín, 1993:144-152).

También Todorov (1988) interrogándose sobre el origen de los géneros, sostiene que "un nuevo género es siempre la transformación de uno o de varios géneros antiguos: por inversión, por desplazamiento, por combinación" por tanto, el sistema genérico está en continua mutación y en ese proceso emergen formas embrionarias "que, aunque anuncien los géneros, no lo son todavía".

Sumándose a un proceso iniciado con los medios de comunicación masiva la Red constituye actualmente un dinámico laboratorio de experimentación, engendramiento y procesamiento de formas genéricas que a su vez son recuperadas y modificadas en el seno de la CVD. Esta se propone entonces como un muestrario de casi todas las formas genéricas que tienen un emplazamiento exclusivo y diferenciado en la Red, tanto las que provienen de fuentes exógenas (diferentes tradiciones culturales, en particular la literaria y la de los medios masivos) como aquellas que han sido gestadas en el propio entorno virtual como el *Chat*, el *blog*, los juegos virtuales que ya son de por sí espacios genéricamente heterogéneos.

La estructura básicamente dialógica y polifónica de la conversación virtual asimila y reelabora las formas genéricas simples o complejas provenientes de diversas esferas de la experiencia y de la de la vida social. En este proceso general de dialogización que combina tendencias de condensación, fusión, hibridación, estilización, etcétera, los diversos formatos resultan remodelados engendrando a su vez figuras genéricas embrionarias, inacabadas.

## Perspectiva pragmática

Si bien puede rastrearse una dimensión pragmática-enunciativa en la teoría de los géneros incluso desde la retórica y poética aristotélicas , entre los estudios contemporáneos ha sido M. Bajtín (1989) quien impulsara el concepto de género discursivo –asociado con las diversas esferas de la actividad humana– al primer plano de la reflexión sobre el lenguaje, abriendo la vía de una perspectiva socio-pragmática . Esta última se insinúa incluso en la definición misma de los géneros discursivos como "tipos relativamente estables de enunciados"[1] tanto desde le punto de vista temático, como composicional y estilístico.

Todorov (1988) asume explícitamente una perspectiva pragmática cuando postula que los géneros complejos (en particular los literarios) son el producto de un conjunto de transformaciones a partir de *actos de habla* específicos. También desde un enfoque pragmático, en su estudio sobre la autobiografía, Elizabeth Bruss (1991:64) observa que "el género distingue, no tanto el estilo o construcción de un texto, sino más bien cómo deberíamos esperar 'tomar' aquel estilo o modo de construcción: qué fuerza debería tener para nosotros. Y esta fuerza se deriva del tipo de acción que se supone que tiene el texto". Retomando de Austin y Searle la noción de "acto ilocutivo" –que permite precisamente abordar fenómenos como "afirmar", "preguntar", "prometer", etcétera– Bruss sostiene que también la literatura –al igual que el lenguaje ordinario– se compone de diversos tipos de actos ilocutivos. De tal modo, una aproximación a los géneros discursivos en perspectiva pragmática incluiría la consideración de ciertas dimensiones

[1] En las consideraciones sobre el estilo es donde Bajtín incluye de manera más específica aspectos de orden enunciativo/pragmático cuando afirma que "el estilo tiene que ver con determinados tipos de estructuración de una totalidad, con los tipos de su conclusión, con los tipos de la relación que se establece entre el hablante y otros participantes de la comunicación discursiva" (1989:252).

del acto ilocutivo (Searle, 1994:77) como el propósito del acto; las posiciones relativas de emisor y el grado de compromiso contraído; la manera en que la proposición se ajusta a los intereses de emisor y receptor; los diferentes estados psicológicos expresados en las distintas maneras en que un acto de habla se relaciona con el resto de la conversación.

La dimensión pragmática de los géneros resulta privilegiada también en estudios más recientes tanto desde el campo de las teorías literarias como de las teorías del discurso.

Así Maingueneau (1998:51) asigna un lugar central a la noción de género en el análisis del discurso, definiéndolo como un "acto de lenguaje de un nivel de complejidad superior" que también estaría sometido a un conjunto de condiciones de "felicidad") y J.M. Swales (1990) sostiene que el principal criterio distintivo del género es la dimensión pragmática la cual establece restricciones a diferentes niveles: en la estructura, en el contenido formal, en el estilo y, particularmente, en las diversas representaciones de destinatario (1990:62).

Por lo que concierne a las prácticas discursivas en el entorno virtual, existen también algunos estudios que han adoptado la perspectiva de los géneros. Entre los más difundidos, el trabajo de Joan Mayans i Planeéis, "Género confuso: género *chat*", donde sostiene que se puede asignar legítimamente al *chat* el estatuto de un género "confuso" (Geertz, 1996) en tanto lo percibe como "un pastiche típicamente postmoderno, heterogéneo, aliterado, multiforme y superficial" que toma en préstamo "estructuras expresivas, narrativas, comunicativas e incluso, cognitivas" de la televisión.

Otros autores asumen la perspectiva de los géneros discursivos para el análisis del *blog*.[2] Jean-Jacques Richer, por ejemplo, propone definir este nuevo género considerando –además de sus propiedades materiales, temporales, espaciales, secuenciales, estilísticas,

[2] Páginas web, generalmente personales, en donde se publican periódicamente noticias, artículos o comentarios de interés sobre diversos temas o la propia vida de su autor [www.overalia.com/overalia_glosario_posicionamiento_buscadores.php].

temáticas, culturales– una dimensión socio-pragmática que contempla la identificación de la situación de comunicación, el estatuto de los co-enunciadores, el sistema de enunciación global, así como la identificación del acto de habla global.

También a partir de una perspectiva pragmático-enunciativa, es posible sostener que las diferentes formas genéricas que se amoldan al formato de la conversación virtual se engendrarían a partir de determinados actos de habla. Incluso en algunos casos puede establecerse una relación pertinente entre tales actos y ciertas figuras de la retórica clásica (Fontanier,1968) como la imprecación, la deprecación, la conminación, la optación, etcétera, que tienen un correlato a nivel pragmático en tanto construyen diferentes relaciones entre destinador y destinatario y configuran diferentes escenas enunciativas (antagonismo, seducción, provocación, dominación y sometimiento, recriminación, lamentación, confesión, etcétera).

Desde esta mirada el espacio virtual se ofrece como el espectáculo de una nueva "comedia humana" donde se representan –en clave de parodia, melodrama o tragedia– los encuentros y desencuentros con los otros y con la propia subjetividad.

## Alcances y límites de la noción de "contrato" en la conversación virtual

La aproximación pragmática a los géneros discursivos permite además considerar la dimensión del contrato enunciativo construido intersubjetivamente que regula los intercambios discursivos.

La noción de "contrato" acusa diferentes filiaciones, en términos pragmáticos de "contrato de comunicación"[3] indica "la condición para que los participantes de un acto

[3] En el ámbito de una pragmática del discurso, remitimos particularmente a las definiciones de P. Charaudeau.

de lenguaje se comprendan mínimamente y puedan interactuar co-construyendo sentido, que es la meta esencial de todo acto de comunicación" (Charaudeau & Maingueneau, 2005). En la definición contractual del acto de lenguaje está implicada la existencia de dos o más sujetos en relación de intersubjetividad, la adhesión a ciertas convenciones que regulan el intercambio y la posesión de saberes comunes .

Resulta particularmente interesante la idea de Charaudeau (2006:3) según la cual, una determinada situación de comunicación ofrece ciertas "instrucciones en cuanto a la manera de escenificar el discurso, esas instrucciones atañen a la finalidad de la comunicación, identidad el interlocutor, propósito y circunstancias, etcétera. De modo que la noción de contrato implica un 'sistema de reconocimiento recíproco' que para su cumplimiento requiere que los interlocutores estén en posesión de un saber específico relativo a las normas del evento discursivo en que participan".

Estas nociones evocan claramente la teoría bajtiniana de los géneros discursivos y particularmente la referencia a las competencias requeridas para el reconocimiento de los mismos en la interacción social.

Ahora bien, cuando esta concepción contractual del lenguaje se aplica a la conversación aparece una serie de dificultades derivadas de la condición intrínsecamente no estructurada ni previsible ni teleológica de este tipo de juego de lenguaje. Más aún si se trata de la conversación virtual, cuyo estatuto primordialmente "nómade", dispersivo, lúdicro hemos señalado reiteradamente.

De todos modos, como sostiene Chabrol (1994:32), la noción de contrato es metafórica, como es evidente no tiene estatuto ni consecuencias sobre el plano jurídico: si la interacción lingüística responde a ciertas normas preestablecidas, ello no implica que se funde en convenciones de tipo legal ni establezca derechos y deberes sino solamente en sentido analógico.

Desde otra vertiente, la teoría literaria, la noción de *contrato de lectura*, se vincula con la reflexión referente al régimen autobiográfico. Es Ph. Lejeune (2006) quien propuso

el concepto de "pacto autobiográfico" consistente en cierto compromiso (*engagement*) que asume el autor de narrar directamente su vida (o una parte o aspecto de la misma) en un "espíritu de verdad".[4]

La aproximación de N. Rosa (1990) a la problemática del contrato de lectura, parte precisamente de las formulaciones de Bruss y sobretodo de Ph.Lejeune sobre el "pacto autobiográfico".

En principio establece una distinción esclarecedora entre "contrato" y "pacto" muy pertinente para aprehender las particularidades que presentan estas nociones cuando se analiza el régimen de la conversación virtual:

> [...] pareciera que, por una exigencia de rigor, deberíamos acentuar la diferencia entre las relaciones laxas y flexibles, no totalmente prescriptivas que puede tener un *pacto*, sus connotaciones neutralizantes y simbólicas, sus implicaciones logísticas y sus evocaciones de la lateralidad y la colateralidad del régimen de relaciones horizontales que generalmente lo presiden y su remitencia a solidaridades no consensuales y fundamentalmente emotivas y quizás anteriores a la capacidad inicial de comprometerse en un pacto y su subsidiariedad con respecto a una temporalidad no extensa ni continua en el tiempo, y el *contrato* que presupone un orden de jerarquía y subordinación y un desarrollo del vínculo en el tiempo (1990:39; cursivas mías).

Esta distinción permite dar cuenta de los "pactos", lábiles, provisorios, cambiantes, que silenciosamente caducan y se refrendan en el fluir propio de la conversación virtual (en general de toda conversación). En esta concepción del "pacto" está implicada una competencia de los dialogantes para desplazarse, sin necesidad de explicitación entre diversos "juegos de lenguaje": de un régimen discursivo lúdico o ficcional a un régimen de veridicción, etcétera.

[4] Retomamos la teoría de Lejeune en el Cap. VIII sobre "Autoficciones y escrituras del yo".

Coincidimos con N. Rosa ( 1990:42) cuando observa que la categoría de contrato "puede entenderse como la reposición imaginaria en la teoría de las categorías del consenso social, acuerdo, pacto, concordancia y cooperación que se han elaborado en el discurso político contemporáneo tanto como en el filosófico y en las corrientes teóricas de la pragmática textual tributarias de la filosofía analítica: puesto que siempre existe la posibilidad de rechazar o ignorar el contrato, este autor postula la noción de *un contrato no consensual sino 'aleatorio'*,[5] 'regido por las leyes del cálculo conjetural del sujeto en relación al otro' y basado en 'reglas no consensuales que sólo se articularían de acuerdo a las estrategias de cada sujeto'".

Esto implica, en nuestra opinión, llevar a una paradoja extrema la noción misma de contrato de lectura y, en última instancia, cuestionar su pertinencia. Es en cierta forma la conclusión a la que arriba N. Rosa cuando sostiene: "Todo *contrato de lectura* está fallado de entrada: a eso le llamamos contrato aleatorio: el sujeto de la escritura propone, el sujeto de la lectura acepta, asiente, consiente, disiente, rechaza, polemiza bajtinianamente, e inversamente de la demanda del Otro se nutren los fuegos de mi escritura" (1990:47).

Esta reflexión pone en evidencia una zona de indeterminación, un desfase imprevisible entre la instancia de escritura y las instancias de lectura, efecto de la misma ley metonímica del sentido, que se desvía, bifurca, dispersa, o incluso invierte.

De modo que "los contratos de lectura [...] solo pueden ser pensados como contratos de intercambio, regidos por una ley que adviene y sobreviene a los sujetos: los constituye en su lugar como lectores" (*ibid.*:49).

El análisis de los diferentes géneros de la conversación virtual, nos condujo a concluir la fragilidad, precariedad y provisoriedad de los "pactos" subyacentes y tácitos que

[5] A diferencia del contrato de veridicción y fiduciario que propone Greimas, el contrato aleatorio solamente presupone la existencia de un imaginario social y de un régimen de intercambio de valores simbólicos (1990:41).

rigen, por tramos, la conversación virtual. Si mantenemos la noción de "contrato", habiendo incorporado los aspectos críticos que postula Nicolás Rosa, es porque, efectivamente esa noción resulta adecuada para da cuenta de la diversidad y heterogeneidad de "juegos de lenguaje" que se practican en la Red y, por otra parte, resulta paradójicamente pertinente para abordar los malentendidos y conflictos (que una teoría basada en el consenso tiende a neutralizar) derivados precisamente del desplazamiento (inadvertido ) de un régimen de discurso a otro, por ejemplo de la ficción a la veridicción, del humor a la seriedad, etcétera.

Tal vez más que un "contrato" o un "pacto" se trata de una suerte de acuerdo tácito –lábil, contingente, provisorio no por accidente sino por la misma naturaleza del juego conversacional en que está implicado.

Además ese acuerdo opera por lo general a modo de un *habitus*, de manera implícita y no conciente: se hace conciente y se explicita precisamente cuando algo falla y se produce un malentendido o un conflicto, incidentes que, por otra parte, en la conversación virtual se producen muy a menudo. En condiciones de desarrollo "normal" de la conversión (virtual o no) por lo general el contrato permanece *tácito y ambiguo*. Sólo se define explícitamente en ocasiones particulares: por ejemplo, cuando se pasa francamente a un régimen de ficción (por ejemplo en el juego de los relatos compartidos (ver Cap. X) o a un régimen lúdico (juegos de palabra, chistes por lo general en foros específicos).

Se trata, en fin, de un acuerdo cuyos términos suelen ser revisados en el curso mismo de la conversación virtual, cuando surgen indicios (como *shiffters o "instrucciones"*) que llevan a conjeturar un cambio de régimen pragmático e incluso de "género discursivo".

Esta resulta de interés en el intento de definir el estatuto de las relaciones que se establecen entre el decir y lo dicho y entre los interlocutores en el contexto de la conversación virtual. No nos referimos aquí al conjunto de normas explícitamente

enunciadas en las comunidades como requisito de integración y participación, sino a otro orden de convenciones que rigen el intercambio, por lo general *implícitamente* – a menos que algún incidente o trasgresión justifique su explicitación .

## Matrices genéricas en la conversación virtual. Un repertorio tentativo

Diferentes matrices genéricas[6] se insertan y operan en la estructura de la conversación virtual, produciendo mutaciones y desplazamientos recíprocos. El repertorio que se propone aquí no se pretende exhaustivo y se basa en los tres criterios de selección que hemos establecido en relación a los aspectos metodológicos, a saber: grado de presencia; carácter "autóctono"; formas embrionarias y proceso de mutación (cfr. Cap.III).

Por otra parte, la aproximación a la conversación virtual desde la perspectiva de los géneros discursivos ofrece también un criterio válido para analizar las complejas relaciones entre oralidad y escritura así como los procesos de hibridación entre ambos regímenes. En efecto, en algunos géneros –originalmente del dominio de lo hablado– los ritmos, las modalidades y acentos de la oralidad desfiguran y refiguran la materia misma de la escritura, produciendo una especie de "conversación escrita" en contraste con una "escritura conversacional" donde, por el contrario, prevalecería el régimen de lo escrito, su temporalidad, su cadencia, sus escansiones particulares así como su orientación introspectiva y reflexiva.

Una de las principales matrices genéricas de la conversación virtual es la que engendra *las escrituras del yo*; autobiografía y autoficciones, diario íntimo, soliloquio, autorretratos, testimonios, confesiones, confidencias, memorias, recuerdos de infancia... una diversidad

[6] Con la noción de "matrices genéricas" proponemos identificar ciertos tipos generales de discursividad que engendrarían a su vez una multiplicidad de géneros específicos.

de géneros que tienen en común la enunciación en primera persona del singular. Se abre en el régimen virtual un espacio de exploración y de experimentación con la propia subjetividad, favorecido probablemente por el anonimato tanto del escritor como de los lectores. Experiencia de subjetivación en la escritura, donde el yo se despliega en el juego del imaginario, de las múltiples identidades, las identificaciones, las fantasías, los fantasmas. Ph.Lejeune (2000), entre otros autores, ha puesto de relieve la compatibilidad del medio electrónico con los géneros de la escritura autorreferencial, en particular del diario íntimo, afinidad entre el régimen virtual y la escritura íntima que resulta sugestiva. En efecto, también en el formato blog, una de las categorías genéricas mas definidas según diversos autores es precisamente el diario íntimo.

Una extraña conjunción –e inédita– parece estarse gestando en la Red entre lo íntimo y lo público mediados por las particulares condiciones de la "telepresencia" y el anonimato.

*La maledicencia*, con su retórica enardecida constituye una de las matrices más productivas de la conversación virtual. Se manifiesta en el régimen de la injuria, la blasfemia, la calumnia, el escarnio, el chisme difamatorio, un conjunto de formas discursivas que en algunas comunidades se reconoce en términos de "cotilleo". La "heroína supercotilla" como se la categoriza y describe en uno de los textos del archivo conversacional "tiene su hábitat en los foros cibernéticos. Los frecuenta, domina y acota con la misma precisión que una faja. No hay nada que escape a su control, cree conocer a todos cuantos hay en él... detecta la mala intención con una soltura digna de mejor causa y ve afrentas bajo todas las alfombras".

Pero el personaje más controvertido de los foros cibernéticos, aquel que lleva al extremo el ejercicio de la maledicencia, es el *troll*,[7] una suerte de agitador por íntima

[7] El término *troll* proviene de la mitología y de los cuentos infantiles escandinavos donde estos personajes son retratados como criaturas feas y odiosas inclinadas ala maldad.

vocación, consagrado a generar conflictos entre los miembros de la comunidad mediante el envío de mensajes disruptivos, incendiarios, sarcásticos a menudo incluyendo alusiones racistas, sexistas o clasistas (ver Cap.IX).

Por último, también la *ficción narrativa* –como ejercicio lúdicro colectivo, como búsqueda estética, como invención de sí mismo– constituye una de las experiencias más originales y "autóctonas" de la conversación virtual. En particular por lo que concierne a la elaboración colectiva de "historias compartidas" mediante un juego de relevos donde diferentes participantes van retomando el hilo narrativo y aportan nuevas secuencias a la trama. Se produce en estas experiencias un trabajo de hibridación genérica cuyo producto es una especie de "relato conversado", donde además, intervienen simultáneamente, a medida que se desarrolla la trama, las observaciones de los lectores-autores que –a modo de un público y en un registro paralelo– van comentando las alternativas de la historia, por lo general mediante breves acotaciones jocosas o incluso mediante la inserción de algún *emoticon* (ver Cap. X).

*La correspondencia amorosa y el debate político*

El discurso amoroso y el discurso político constituyen dos matrices genéricas particularmente fecundas en la Red. Cada una de ellas engendra una multiplicidad y diversidad de géneros que se insertan también en la conversación virtual.

La escritura amorosa aparece en una amplia gama de formas, estilos y tonalidades: el soliloquio, la carta al amor ausente, el duelo, el relato de un encuentro, la crisis de celos, el poema o la canción, la declaración, la dedicatoria, los adioses... en la escena virtual cobran vida todas la "figuras" imaginadas por Barthes (1982).

Además los asuntos de amor y desamor resultan particularmente convocantes en el seno del foro y suelen engendran una intensa actividad dialógica, con abundancia de

intervenciones donde predominan formas clásicas de consejería sentimental y una retórica consolatoria (para curar el mal de *cyber*amores).

Este es uno de los espacios donde la conversación virtual se vuelve plenamente escritura confrontada con "esa región de enloquecimiento donde el lenguaje –como escribió Barthes (1982:121)– es a la vez demasiado y demasiado poco".

Aunque la escritura amorosa tiene una presencia relevante también en nuestro *corpus*, no se ha incluido como objeto específico de investigación. El tema se aborda –de manera lateral–, en tanto aparece entramado en las "escrituras del yo".

Tampoco abordamos específicamente la cuestión del debate político en las conversaciones virtuales.

Esta doble exclusión (parcial) obedece a criterios de tipo metodológico: existen comunidades especialmente orientadas a los encuentros amorosos y sexuales, diferenciadas incluso por "contrato" de aquellas consagradas a las relaciones de amistad. El diálogo amoroso, por lo general, se desarrolla por fuera del ámbito "público" de la conversación colectiva, implica un pasaje al orden "privado".

Asimismo existen comunidades y foros expresamente destinados al debate de acontecimientos de la actualidad política o a la discusión ideológica. Si bien estos tópicos no están expresamente censurados por la normativa,[8] por lo general no son propiciados en la medida en que se los considera factores conflictivos, y ocupan en el *corpus* una posición relativamente marginal.

Por otra parte, y en otro orden de consideraciones, tanto el discurso amoroso como el discurso político, por sus respectivas especificidades requieren ser abordados desde una perspectiva teórica y un horizonte de reflexión que excedería los objetivos fijados para esta fase de la investigación.

[8] Aunque muchos foros incluyen en su normativa la exclusión de temáticas políticas y religiosas, junto con la pornografía.

CAPÍTULO VII

# Sentidos comunes. *Doxa* y retórica de auto-ayuda

## La *doxa* como matriz genérica

UNA DE LAS PRINCIPALES matrices genéricas que nutre la conversación virtual es la *doxa*. Con esta categoría (derivada de la "*endoxa*" aristotélica) se identifica una corriente transtextual que se actualiza explícitamente (según las modalidades de la cita) o implícitamente (bajo el modo de la presuposición) en una multiplicidad de géneros discursivos y que constituye un factor determinante tanto en la retórica de la conversación ordinaria como en la de las conversaciones virtuales.

Se trata de un conjunto de representaciones predominantes en una época y sociedad determinadas que constituyen el régimen del sentido común, de la opinión consensuada, de lo verosímil aristotélico.

Marc Angenot (1989:29) concibe la *doxa* como un "sistema maleable", una tópica constituida por "máximas generales de verosimilitud". Los implícitos y presuposiciones propios de un estado de sociedad funcionan a modo de "ideologemas" ("pequeñas unidades significantes dotadas de una aceptabilidad difusa en una doxa dada") que poseen capacidad de mutación y de migración intergénerica y que pueden a constituirse en la premisa mayor (por lo general implícita) de un razonamiento de tipo entimemático.

La *doxa* opera por redundancia y se manifiesta bajo la modalidad de estereotipos binarios, de máximas de verosimilitud (ideologemas), entimemas, lugares comunes y clichés, etcétera. No sólo interviene como intertexto implícito en la conversación virtual sino que también se actualiza bajo la modalidad de bloques textuales de carácter anónimo o apócrifo que circulan por los laberintos del entorno virtual y son capturados y propuestos a la consideración de la comunidad.

## La retórica de auto-ayuda

Uno de los componentes fundamentales de la *doxa* dominante en las sociedades contemporáneas, presumiblemente en razón de su natural afinidad ideológica con el individualismo voluntarista del pensamiento neoliberal (Ampudia de Haro, 2005),[1] es la literatura de "auto-ayuda" en sus diversas vertientes.

A modo de un intertexto, a veces entreverado con los *topos* de la prédica cristiana –compasión, caridad, amor al prójimo– o matizado con fragmentos de otros saberes marginales (astrología, numerología, tarot, meditación, yoga, etcétera), la retórica de la autoayuda se propaga por diferentes zonas de la discursividad social afincándose en algunos géneros de los medios gráficos y audiovisuales.

Se reconoce, por ejemplo, según diferentes modalidades pragmáticas (la receta, la dieta, el programa, el plan, el proyecto, la promesa, el propósito), en las revistas orientadas

[1] Según este autor la literatura de autoayuda es el correlato en el plano conductual y emocional de la "racionalidad política neoliberal" preponderante a partir de los años 90, apuesta, a la autogestión de los propios individuos quienes deben asegurar para sí la provisión de bienes y servicios. En consecuencia, concluye el autor "el individuo no ejercita su responsabilidad en calidad de ciudadano ni a través de relaciones de mutua interdependencia sino al cuidado de sí, privatizando la gestión de su proyecto de vida".

al lectorado femenino tanto por lo que concierne al cuidado de sí y del propio cuerpo como por lo que involucra a la actuación de la mujer en el ámbito privado y en el público.

Asimismo el discurso de autoayuda representa el intertexto dominante en los *talk-show* televisivos erigiéndose en el horizonte de sentido común en el que acaban por proyectarse las emociones, los sentimientos, las experiencias de los sujetos allí interpelados e indagados.

De modo que la reaparición de esta retórica en los géneros que circulan por la Red sugiere cierta línea de continuidad –una tópica común, un intertexto compartido– entre los medios audiovisuales tradicionales y las nuevas tecnologías de comunicación. En efecto, algunos rasgos discursivos de los diferentes géneros mediáticos –ciertos tópicos, ciertas pautas estilísticas, ciertos formatos enunciativos– reaparecen asimilados y recreados según las propias condiciones tecnológicas de producción –en las diferentes textualidades que circulan por el entorno virtual. De hecho la ubicuidad y la capacidad expansiva son propiedades inherentes a la lógica metonímica de la *doxa*.

Como los manuales de buenas maneras medievales o cortesanos, la literatura de autoayuda –adscribible a una larga tradición de textos orientados a la autorregulación de la persona– pretende también moldear la conducta y las emociones de los sujetos. Retomamos aquí la precisa caracterización propuesta por Ampudia de Haro (2005):

> El eje rector de la literatura de autoayuda es la persona que, desdoblada reflexivamente, se convierte en sujeto capaz de ayudar y en objeto susceptible de ser ayudado [...] el propósito de estas publicaciones es lograr que el lector adquiera rudimentos y herramientas que pueda aplicar a la consecución de su propio bienestar psíquico. Para dar cuenta de ese propósito se elaboran programas de actuación y gestión de la emocionalidad que suponen siempre un quehacer reflexivo de la persona sobre sí.

En el marco de la conversación virtual la retórica de auto-ayuda se manifiesta insistentemente bajo la modalidad de estereotipos binarios, máximas de verosimilitud (ideologemas), entimemas, lugares comunes y *clichés*. A modo de ejemplo:

> Todo depende de nuestra voluntad. (Ideologema fundamental)
> No hay límites ante ti, los límites los pones tú mismo.
> No Hay Errores, Sólo Lecciones.
> El optimismo es una actitud ante la vida en la cual se manifiesta: "YO PUEDO".

Algunos clichés y lugares comunes :

> La felicidad eterna no existe.
> Una persona puede no estar solitaria aun cuando este sola.
> Siempre encuentras un arco iris después de una tormenta.
> El hogar es santuario de nuestros amores.
> La belleza física se marchita como la belleza de las flores más hermosas, la belleza espiritual siempre quedará grabada en lo más profundo del alma.

**Textos prescriptivos**

En la conversación virtual la *doxa* no sólo interviene como intertexto implícito sino que también se actualiza bajo la modalidad de bloques textuales preconstruidos de carácter anónimo o apócrifo –o eventualmente firmados por alguno de los autores de la literatura de autoayuda– que circulan por los laberintos del entorno virtual y son capturados y propuestos a la consideración de la comunidad.

El formato más frecuente e idóneo es el de los textos argumentativos con predominio de un componente didáctico orientados a difundir ciertos saberes, creencias, "verdades" consensuadas por la opinión. Textos prescriptivos, como los que definía Foucault (1986:15) en su estudio sobre el uso de los placeres en la antigüedad clásica cuyo "objeto principal es proponer reglas de conducta", es decir "textos que pretenden dar reglas,

opiniones, consejos para comportarse como se debe: textos 'prácticos' que en sí mismos son objeto de 'práctica' en la medida en que están hechos para ser leídos, aprendidos, meditados, utilizados, puestos a prueba y en que buscan constituir finalmente el armazón de la conducta diaria".

Se engendran a partir de un género primario –el "consejo"– o bien de un acto elocutivo –aconsejar– que, según la clasificación de Searle (1994) se incluye junto con "pedir, ordenar, mandar, requerir" en el conjunto de los actos "directivos", aquellos que tienden a suscitar una reacción en el interlocutor para que realice determinada acción. Pero por lo general se manifiestan bajo la bajo la forma de un falso imperativo en tanto no se traduce perlocutivamente como mandato sino como consejo, no como imposición sino como recomendación, donde el destinatario no resulta obligado sino orientado, guiado en su propio beneficio. Esta modalidad "incitativa" o propositiva es de hecho la que predomina en el material textual de nuestro *corpus*. Como en el siguiente texto, que se copia conservando su diagramación y diseño originales:[2]

DOCE PASOS PARA EL LOGRO DE LAS METAS

1. Desarrolla el deseo (un intenso y ardiente deseo).
2. Desarrolla creencias.
3. Escríbelo.
4. Haz una lista de todas las formas en que te beneficiarías por la consecución de tu objetivo.
5. Analiza tu posición, tu punto de partida.
6. Establece un plazo.
7. Haz una lista de todos los obstáculos que se alzan entre ti y la consecución de tu objetivo.
8. Identifica la información adicional que necesitarás para alcanzar tu objetivo.
9. Haz una lista de todas las personas cuya ayuda y cooperación necesitarás.
10. Haz un plan.
11. Utiliza la visualización.
12. Prométete a ti mismo por adelantado que Nunca, nunca, abandonarás.

[2] NOTA BENE: Para todos los textos citados se conserva sin modificaciones la diagramción, diseño, tipografía y demás aspectos formales. Asimismo, no se corrigen los errores de tipeo ni de ortografía.

Otro ejemplo:

1 - Los optimistas se aman, procuran un alto nivel de autoestima, se valoran y aprovechan lo mejor posible sus talentos personales innatos.
2 - Los optimistas aceptan a los demás como son, y no malgastan energías queriendo cambiarlos, solo influyen en ellos con paciencia y tolerancia.
3 - Los optimistas son espirituales, cultivan una excelente relación con Dios y tienen en su fe una viva fuente de luz y de esperanza.
4 - Los optimistas disfrutan del "aquí" y el "ahora", no viajan al pasado con el sentimiento de culpa ni el rencor, ni al futuro con angustia.
Disfrutan con buen humor y con amor.
5 - Los optimistas ven oportunidades en las dificultades, cuenta con la lección que nos ofrecen los errores y tienen habilidad para aprender de los fracasos.
6 - Los optimistas son entusiastas, dan la vida por sus sueños
y están convencidos de que la confianza y el compromiso personal obran milagros.
7 - Los optimistas son íntegros y de principios sólidos, por eso disfrutan de paz interior y la irradian y comparten, aun en medio de problemas y crisis.
8 - Los optimistas no se desgastan en la critica destructiva y ven la envidia como un veneno.
No son espectadores de las crisis sino protagonistas del cambio.
9 - Los optimistas cuidan sus relaciones interpersonales con esmero,
saben trabajar en equipo y son animosos sembradores de fe, esperanza y alegrías.
10 - Los optimistas también tienen épocas difíciles, pero no se rinden ni se dejan aplastar por su peso, ya que saben que aun la noche mas oscura tiene un claro amanecer y que por encima de las nubes mas densas sigue brillando el sol; que todo túnel, por mas largo y oscuro que sea siempre tendrá otra salida y que todo río siempre tiene dos orillas

Textos con este tipo de contenido y con el formato propio de una receta o un instructivo práctico organizado en una serie numerada de *ítems* proliferan en el entorno virtual, y en algunos foros constituyen la mayor parte de los mensajes intercambiados.

En estos casos de predominio casi absoluto, donde las intervenciones consisten en bloques textuales citados, la estructura conversacional tiende a extinguirse. La cita

desplaza al diálogo, y el discurso tiende a tornarse relativamente monológico, como un conjunto de enunciaciones en paralelo cuyo efecto se da por repetición, redundancia, acumulación, más que por un intercambio dialógico.

Al parecer más que su eficacia interpelativa, cuenta su valor "veridictivo" (ético) y, en especial, cierto plusvalor estético (ornamentación, diferentes artificios con las imágenes...) ( ver Cap. V). De hecho en las raras ocasiones en que se produce una respuesta, ésta en general consiste en enfatizar el valor de verdad o la calidad estética del mensaje.

Además del formato anterior, basado en la apelación al destinatario, otro conjunto de textos prescriptivos asume la enunciación en primera persona del singular, según el régimen del "yo testimonial". Así, por ejemplo, el texto que sigue, enunciado en futuro, cobra la fuerza performativa de la promesa y, por efecto de la repetición formal, la cadencia rítmica de una oración ritual destinada a la recitación.[3]

UN TIEMPO NUEVO

Hoy eliminaré de mi agenda dos días: ayer y mañana
ayer fué para aprender y mañana será la consecuencia
de lo que hoy pueda realizar.

[3] También aparecen otras formas composicionales como el uso repetitivo de la interrogación retórica u otros recursos orientados a la lectura en voz alta de los textos.

Hoy me enfrentaré a la vida con la convicción de que
este día jamás volverá.

Hoy es la última oportunidad que tengo de vivir intensamente,
pues nadie me asegura que mañana volveré a amanecer.

Hoy tendré la audacia de no dejar pasar ninguna oportunidad.
Mi única alternativa es la de triunfar.

Hoy invertiré mi recurso más importante: mi tiempo,
en la obra más trascendental: mi vida.

(continúa)

El uso del yo testimonial, tendería a neutralizar la asimetría entre enunciador y enunciatario propia de la retórica didáctica generado un efecto de simetrización y facilitando por ende la identificación entre el sujeto de la promesa y el destinatario.

**Relatos ejemplares**

Los textos narrativos elaborados con material de la *doxa* presentan características de lo que Susan Suleiman (1997:468-489) basándose en el modelo de la fábula definiera con la categoría "architextual" de "relatos ejemplares". Este género se caracteriza por una

composición canónica que superpone tres niveles de discurso: el nivel narrativo (la historia narrada), el nivel interpretativo (el comentario que establece una verdad general) y el nivel pragmático (plasmado en la moraleja). Estos tres niveles establecen entre sí un juego de redundancias remitiendo a un mismo sentido expresado en la moraleja, en su doble función a la vez interpretativa y pragmática. La moraleja predetermina el relato, le preexiste y lo trasciende.

Como las fábulas y los textos prescriptivos, los relatos ejemplares pretenden instruir al lector sobre lo que hay que hacer y lo que no hay que hacer para tener una buena vida como puede apreciarse en los siguientes textos incluidos en el *corpus*:

Nivel narrativo:

> Había un pequeño niño visitando a sus abuelos en su granja. El tenia una resortera con la que jugaba todo el día, practicaba con ella en el bosque pero nunca daba en el blanco. Estando un poco desilusionado, regresó a casa para la cena. Al acercarse a casa, divisó al pato, mascota de la abuela. Sin poder contenerse, usó su resortera y le pegó al pato en la cabeza y lo mató.
> Estaba triste y espantado, y todavía en pánico, escondió el cadáver del pato en el bosque. Pero se dio cuenta que su hermana lo estaba observando. Lucrecia lo había visto todo pero no dijo nada. Después de comer la abuela dijo, "lucrecia, acompáñame a lavar los platos". pero lucrecia dijo, "abuela, pedro me dijo que hoy quería ayudarte en la cocina, ¿no es cierto pedro?" Y le susurró al oído: "¿recuerdas lo del pato?" entonces, sin decir nada, pedro lavó los platos.
> En otra ocasión el abuelo preguntó a los niños si querían ir de pesca, y la abuela dijo, "lo siento pero lucrecia debe ayudarme a preparar la comida." pero lucrecia con una sonrisa dijo, "yo si puedo ir, porque pedro me dijo que a él le gustaría ayudar." nuevamente le susurró al oído "¿recuerdas lo del pato?" entonces lucrecia fue a pescar y pedro se quedó. Transcurridos muchos días en que estaba haciendo sus propias tareas y las de lucrecia, finalmente él no pudo mas. Fue donde la abuela y confesó que había matado al pato. Ella se arrodilló, le dio un gran abrazo y le dijo, "amorcito, yo ya lo sabia.
> Estuve parada en la ventana y lo vi todo, pero porque te amo te perdoné. Lo que me preguntaba era hasta cuando permitirías que lucrecia te tenga como esclavo.
>
> Moraleja: Somos esclavos de las faltas ocultas. Es mejor confesarlas a dios a tiempo y liberarse de esa esclavitud.

Otro ejemplo :

Nivel narrativo:

Cierto día, un profesor entró al aula dispuesto a dar una clase especial. Sus alumnos de psicología, asombrados, lo veían sacar de una bolsa unos cuantos objetos. Les dijo:
-en la vida se van a encontrar con muchas situaciones para resolver. Hoy vamos a resolver un problema. Y dicho esto colocó una hermosa mesita en el centro de la clase, y encima colocó un jarrón de porcelana muy caro donde puso una rosa amarilla de extraordinaria belleza, y dijo así: "¡aquí está el problema! ¡resuélvanlo!" .
Todos se quedaron perplejos mirando aquella escena: un jarrón de extremo valor y belleza y una maravillosa flor. ¿qué representaría? ¿qué hacer? ¿cuál era el enigma? ¿cómo que eso era un problema? En un momento, uno de los discípulos, ante la mirada atónita de sus compañeros, tomó el jarrón entre sus manos, lo levantó, y lo estrelló sin asco contra el suelo. Hecho esto, volvió a su lugar.
-¡por fin alguien entendió! -exclamó el profesor. Empezaba a dudar de la formación que les estuve dando. Luego explicó:

Nivel interpretativo:

-yo fui bien claro, dije que ustedes estaban delante de un "problema". No importa cuán bello y fascinante sea un problema, tiene que ser eliminado, terminado, concluido Puede ser una mujer sensacional, o un hombre maravilloso o un gran amor que se acabó, por más lindo que sea o haya sido, si no tiene más sentido para tu vida, tiene que ser suprimido porque corres el riesgo de permanecer con él por el resto de tu vida. Muchas personas cargan la vida entera el peso de cosas que fueron importantes en el pasado, y que hoy solamente ocupan un espacio inútil en sus corazones y mentes, espacio que es indispensable para recrear la vida, sobre todo si el problema es algún sentimiento de rencor o reproche, que aunque en algún momento te haya hecho mucho daño, eso solo forma parte del pasado. Sólo existe una manera de lidiar con un problema, y es atacándolo de frente. No se puede tener piedad, ni ser tentado por el lado fascinante que cualquier conflicto acarrea consigo. No tiene caso tratar de "acomodarlo" y darle vueltas, si al fin y al cabo ya no es otra cosa más que "un problema".

Nivel pragmático:

> Moraleja: Déjalo, hazlo a un lado y continúa tu misión. No huyas de él... No lo escondas... ¡acaba con él!

Ahora bien, si hemos incluido esta retórica y los formatos en que se manifiesta como una matriz transgenérica operante en las conversaciones virtuales, es porque postulamos que precisamente en las condiciones particulares del intercambio propiciado por las nuevas tecnologías de comunicación, estos géneros sufren mutaciones de naturaleza pragmática (entre la destinación, la recepción y la devolución), suspendiendo, en cierto modo, su específico estatuto exclusivo e inmediato de *textos para ser leídos*. En otros términos: entre la producción y la recepción se producen efectos diferentes a los que pueden presentarse cuando este tipo de textos es objeto de una lectura solitaria en el formato tradicional del libro.

En principio el vínculo (y el contrato de lectura) no se establece con el autor de esos textos (anónimo o "desconocido" por lo general) sino con su destinador (casi un donante en el sentido de la narratología greimasiana), un miembro de la comunidad que los ofrece a sus pares por considerarlos y valorarlos como genuinos fragmentos de sabiduría que merecen ser compartidos y comentados. Muy a menudo, incluso, van precedidos de una dedicatoria general para el grupo.

Hay en este gesto de donación una suerte de apuesta a la identificación y al reconocimiento comunitario en un conjunto de valores, ideales, objetivos presuntamente preciados para todos los miembros del colectivo. La creencia compartida en las "verdades" postuladas por el texto reforzaría entonces –a modo de un *credo*– el vínculo de identidad comunitaria.

Aun cuando la figura del autor resulta minimizada o postergada, estos textos cobran el estatuto de una cita de autoridad –palabra que debe ser escuchada, repetida,

comentada– incluso si en el proceso de recepción múltiple su sentido y su valor resultan resignificados –e incluso invertidos, criticados, parodiados, discutidos– por los miembros de la comunidad (circunstancia poco frecuente).

Por lo general, como ya se señaló, estos textos no obtienen respuesta[4] ni generan comentarios; a lo sumo, la réplica consiste en un agradecimiento. Al parecer no serían recibidos ni valorados en su naturaleza intrínseca de texto, por tanto comentable, interpretable, discutible, sino como un *don* del cual cada lector se asume como destinatario. Opera pues en el sentido de recreación y refuerzo del vinculo interpersonal (casi a modo de la función fática de las palabras) como un gesto de cortesía, una donación, que merece ser correspondida mediante una retribución simbólica.

En efecto, el agradecimiento en la conversación virtual es –además de un pequeño ritual y un acto performativo– un *género visual* con particularidades propias. Resignifica y traspone semióticamente el gesto de cortesía mediante la elaboración de otras materias significantes (el sonido, la música, la imagen animada, etcétera) (ver Cap. V).

El texto se transforma en un objeto ornamental, visual, a veces sonoro, incluido en un contexto, un trasfondo que en realidad se constituye en el objeto principal del mensaje (inversión de la relación entre fondo y figura):

[4] No pretendemos aquí ningún dato de tipo cuantitativo, o estadístico. Nos basamos solamente en una impresión general a partir del conocimiento de nuestro corpus.

Por lo anterior, el destinador del mensaje, en tanto interviene, modifica, recrea en el orden de lo visual ciertos contenidos textuales, ocupa –más allá de las consideraciones estrictamente legales de propiedad intelectual– el lugar y la función de autor y, como ocurre en toda relación entre original y cita, el texto reelaborado es otro respecto del texto inicial.

En general en las conversaciones virtuales la cita cobra un estatuto particular: el lugar valorado no es el del autor (relegado, ignorado o postergado) sino el de un destinador o donante. En la circulación permanente y siempre reanudada de los mensajes "cae" la figura y el nombre de autor. El efecto de "*autor*idad" de los textos doxásticos no deriva de la atribución a un nombre a una "firma" prestigiosa (como ocurre en los argumentos de "autoridad"), sino que emana de la naturaleza misma de los enunciados "verosímiles" que se imponen como verdades indiscutidas e irrebatibles, por lo general formuladas sin marcas de un sujeto de la enunciación.

Tal vez incluso, paradójicamente, el "efecto de verdad" se genera, entre otros factores, por el carácter anónimo de los textos que se proponen entonces como enunciados trascendentes, autogestados, más allá de toda intervención de los sujetos.

CAPITULO VIII

# Autoficciones y escrituras del yo

## Introducción. El espacio íntimo

> El proceso tecnológico [...] tiene aunque no exclusivamente, la forma general de la expropiación, la dislocación, la desterritorialización. El efecto global dominante de la televisión, el teléfono, el fax [...] la circulación acelerada de las imágenes y los discursos [...] es que el aquí y ahora se vuelve incierto, sin seguridad [...] hoy asistimos a una expropiación, una desterritorialización, una deslocalización, una disociación tan radical de lo político y lo local [...] que la respuesta [...] pasa a ser, quiero estar por fin en casa, con los míos, junto a mis íntimos (Derrida, 1998:101-102).

ESTE PROCESO DE "dislocación" general descrito por Derrida, trastoca radicalmente los fundamentos de la geografía imaginaria que distribuía la vida social en "esferas" separadas: si la gran divisoria entre lo público y lo privado se ha ido desdibujando por efecto de las nuevas "tele-tecnologías" ese proceso ha afectado también necesariamente el dominio de lo íntimo tal como éste fue imaginado y concebido a partir de la Modernidad.

La mediatización de la cultura y ulteriormente los procesos de virtualización, han propiciado un progresivo desplazamiento de los umbrales de visibilidad y enunciación

de lo íntimo, tanto en relación con los modos de representación de lo político (sus escenarios, sus actores, etcétera) como por lo que concierne a la puesta en escena y en relato de la vida cotidiana y de las experiencias, emociones, afecciones y vivencias de los sujetos anónimos. Sus historias de vida han pasado al orden de lo que puede y debe ser públicamente enunciado y también escuchado, analizado, interpretado, juzgado.[1]

En "El declive del hombre público", Richard Sennett (1978:321) sostenía que en nuestra época domina la creencia según la cual la impersonalidad, la alineación y la frialdad constituyen los principales males de la sociedad. Estos tres factores conforman una "ideología de la intimidad" basada en el principio de que las relaciones sociales son más auténticas cuanto más se aproximen a los intereses psicológicos internos de cada persona: "El mundo de los sentimientos privados pierde cualesquier límite, ya no se encuentra constreñido por un mundo público en el cual las gentes hacen de sí mismas una alternativa y una inversión compensada. Por lo tanto, el desgaste de una vida pública poderosa deforma las relaciones íntimas que se apoderan del interés sincero de la gente" (1978:324).

Para Hannah Arendt (1993) la intimidad es un descubrimiento del individualismo moderno, en particular del romanticismo, y surge como efecto de una rebelión no contra la opresión del Estado (es decir contra la esfera política) sino contra la intromisión de lo social y sus efectos de uniformización, de igualación y de conformismo.

Arendt (1993:59) define lo público como aquello que puede ser visto y oído por todo el mundo y esa apariencia constituye la realidad pero "comparada con la realidad que proviene de lo visto y oído, incluso las mayores fuerzas de la vida íntima –las pasiones

[1] Con la transposición y traducción del "*talk show*" y del "*reality show*" a los códigos locales se atraviesa otro umbral de visibilidad de lo íntimo: el universo de interrogables se amplía notablemente en la medida en que ingresan las historias privadas de la "gente común". La luz pública se desplaza ahora hacia los "asuntos de familia" para iluminar los conflictos que suelen dirimirse "a puertas cerradas": desde rencillas conyugales, infidelidades, violencia familiar, problemas de filiación hasta casos de incesto, en una amalgama que mezcla lo trivial con lo atroz. (Hemos analizado este proceso en S. Tabachnik, 1997).

del corazón, los pensamientos de la mente, las delicias de los sentidos– llevan una incierta y oscura existencia hasta que se transforman desindividualizadas, como si dijéramos, en una forma adecuada para la aparición publica". La más frecuente de estas "transfiguraciones" es precisamente, dice Arendt, la narración de historias y en general la transposición artística.

Sobre la base de estas ideas nos proponemos analizar aquí las diferentes "transfiguraciones" por las cuales la experiencia íntima accede a la escena virtual.

Bajo la categoría de escrituras íntimas o "escrituras del yo" agrupamos un conjunto de géneros –soliloquios, confesiones, diario personal, crónica, autoficciones, etcétera– que se caracterizan, entre otros factores, por su posición fronteriza e inestable respecto de la literatura (legitimada, institucionalizada) y por su connaturalidad con la escritura como experiencia que compromete la subjetividad.

Nos proponemos indagar el proceso de mutaciones y reposicionamiento de las escrituras íntimas en el espacio virtual a partir de los siguientes interrogantes:

- ¿Qué modificaciones se producen a nivel de la enunciación y, sobre todo, de la destinación de estos textos?
- ¿Qué alteraciones se registran en relación a los "pactos" tradicionales (de veridicción, de ficción)?
- ¿Cómo incide las condiciones de anonimato, seudonimia y heteronimia en el establecimiento y en los términos del "contrato" pragmático?
- ¿Cómo se resignifica y se reposiciona el orden de lo íntimo en la escena virtual, qué contenidos admite, dónde y cómo se trazan los limites de lo enunciable?
- ¿Qué formas de discurso íntimo propicia y tolera el régimen de las conversaciones virtuales?

## Las "escrituras de sí"

Darse un nombre, un cuerpo, un rostro, una voz ; narrar-se –dotarse de una historia, un pasado, memorias, proyectos, secretos–; insinuarse y ausentarse en ficciones; devenir-otros... la escena virtual está abriendo un espacio cada vez mayor para los procesos de subjetivación a través de la experiencia de la escritura en primera persona: autoficciones, soliloquios, confesiones, autorretrato, diarios personales, memorias y recuerdos de infancia, los usuarios parecen encontrar en la Red un lugar paradójicamente propicio para la auto-reflexión, la introspección, la asociación libre, el fluir de la conciencia.

Asumimos el concepto de subjetivación en el sentido que Foucault define las tecnologías del yo, como esos procedimientos "que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de los otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier otra forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos, con el fin de alcanzar cierto grado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad; en pocas palabras se trataría de "el modo en que un individuo actúa sobre sí mismo" (1991).

Asimismo la noción foucaultiana de "escrituras de sí" (1999) aún si elaborada para un periodo histórico absolutamente distante –resulta particularmente idónea para abordar este tipo de prácticas en principio porque permite pensar formas de escritura personal, originalmente no orientadas a la circulación pública, y que emergieron además con anterioridad y exterioridad respecto del espacio de la literatura. Además porque esas antiguas prácticas de escritura y las formas actuales en la red presentan ciertas semejanzas significativas desde el punto de vista enunciativo, pragmático y también temático.

El concepto de "escrituras de si" surge en una reflexión de Foucault acerca de la estética de la existencia y el gobierno de sí en la cultura grecorromana, durante los dos primeros siglos del imperio. En ese contexto Foucault identifica un conjunto de prácticas que entre los pitagóricos y los estoicos constituían una dimensión indispensable de la

vida ascética y que consistían en la notación escrita de las propias acciones y pensamientos. El diálogo consigo mismo ocupaba una posición destacada entre las prácticas destinadas al "cuidado de sí".

Foucault identifica dos géneros diferentes dentro de las escrituras de sí: los *hypomnemata* y la correspondencia. Los primeros eran cuadernos individuales, donde se consignaban citas, fragmentos de obras, acciones o ejemplos de los que se había sido testigo, reflexiones propias o ajenas. Constituían "una memoria material de las cosas leídas, oídas o pensadas", como una especie de "tesoro acumulado para la relectura y las meditaciones ulteriores". La escritura de los *hypomnémata* es "una importante estación de enlace en esta subjetivación del discurso" (1999:292-293).

A diferencia del diario íntimo de la literatura cristiana, estos escritos, no se proponían como un relato de sí mismo, ni se les asignaba un efecto catártico. El objetivo no era la revelación de lo no dicho, sino por el contrario "captar lo ya dicho: reunir lo que se ha podido oír o leer, y con un fin, que es nada menos que la constitución de sí", de la propia identidad (*ibid.*)

En cuanto a la *correspondencia* su función era fundamentalmente consolatoria: en circunstancias de duelo ofrecía al destinatario una serie de razones para superar el sufrimiento pero Foucault destaca que la correspondencia constituía también "una manera de manifestarse a sí mismo y a los otros", hacerse presente "con una especie de presencia inmediata y casi física... hacer aparecer el propio rostro ante el otro", de ese modo la carta habilita una suerte de mirada recíproca. Se trata de un tipo particular de introspección, no entendida como una interpretación de sí mismo por sí mismo, sino como "una apertura de sí que se da al otro" (1999:300). No es pues en los cuadernos personales sino en la correspondencia donde Foucault identifica los primeros desarrollos del relato de sí: la escritura de la relación de un sujeto consigo mismo.

Estas escrituras de los "movimientos interiores" que permiten al sujeto situarse bajo la mirada de otro, representan para Foucault, los antecedentes históricos del dispositivo confesional.

Desde otra perspectiva , Mijaíl Bajtín (1989) ha identificado en la confesión religiosa el origen de la escritura autobiográfica. De hecho la confesión se transforma en autobiografía en la instancia en que la palabra se desplaza de su orientación al juicio divino hacia el juicio y el mundo de los "prójimos", los contemporáneos y los descendientes.[2]

Para Bajtín no existe una frontera nítida entre autobiografía y biografía: la coincidencia entre autor y protagonista "en la vida real" es ilusoria y la fórmula objetivante de la (auto) biografía es precisamente "*ver en sí mismo a otro*". En el acto (auto) biográfico el autor "debe ubicarse fuera de su propia personalidad, vivirse a sí mismo en un plano diferente de aquél en que realmente vivimos nuestra vida [...] convertirse en *otro* con respecto a sí mismo como persona. Debe lograr verse con ojos de otro" (1989:22 y ss.).

De modo que la (auto) biografía se funda también en el poder constitutivo de una mirada indefectiblemente ajena: la mirada de "ese otro posible que nos obsesiona en la vida con una gran facilidad, que está en nosotros cuando nos miramos en el espejo, cuando soñamos con la gloria, cuando hacemos planes externos para la vida; es el otro posible que impregna nuestra conciencia y que dirige con frecuencia nuestros actos, valoraciones y nuestra visión propia junto con nuestro yo-para-mí" (1989:135).

## Las escrituras del yo en la Red

> Sabes? hay madrugadas en que no me gustaría ser este que soy, me gustaría perderme en algún infierno confortable, me gustaría que los angeles se dejen ya de tanta pulcritud y catolicismo, y pudieran llevarme de juerga con alguna virgen abyecta y desalmada, que

[2] Hemos analizado esta cuestión en Tabachnik S. (1997, pág. 63 y siguientes)

sepa manejar su lengua y sus manos, si sería tan solo un sueño. No les costaría nada hacerme feliz, nada.
De verdad me gustaría dejar de ser este señor tan tontamente aburguesado, tan sin sexo oral, tan sin ofensas al prójimo, tan incapaz de dañar a nadie.
La vida se me ha escapado como el autobús de las ocho y cuarto, no he podido irme de putas, no he podido aceptar miradas lascivas de mujeres con maridos, no he sido capaz de robar ningún corazón por miedo al ridículo del rechazo. No pude decirle a un amigo que lo quería, porque su probable respuesta me atemorizaba tanto, que preferí me tome por un completo estúpido.
Cómo es posible entonces que una persona en estado larval como yo sea feliz?
Pues si, soy felíz.

Existe en Internet un número relevante y creciente de sitios dedicados a las escrituras de sí bajo diferentes formatos y contratos. Espacio paradójico y ambivalente donde cohabitan la más pública de las exposiciones con las más íntimas confesiones (Moatti, 2002). En el universo cibernético se detecta la presencia polimorfa de lo íntimo y del secreto en un movimiento expansivo de la actividad autobiográfica, auto-referencial y autoficcional.

Según Klein (2002:18) este fenómeno conduce a repensar los procesos contemporáneos de construcción identitaria. Las escrituras del yo en la Red constituirían un recurso para contrarrestar la fragmentación y dispersión identitaria, religando subjetivamente las múltiples esferas de pertenencia (cultural, social, familiar, etcétera) mediante nuevas formas de comunicación que movilizan un espacio de convergencia y recomposición de sí. De modo que según esta autora la puesta en relato de sí mismo en la Red no sería –como suele sostenerse– una proyección de la fragmentación identitaria del sujeto en la condición contemporánea: lo concibe, por el contrario como un intento de recomposición, de rearticulación para contrarrestar precisamente esa tendencia dispersiva y desintegradora.

Soliloquios, diarios íntimos o personales bajo el formato de la crónica, confesiones, autobiografías y autoficciones, memorias los géneros del discurso íntimo reaparecen

involucrados en un proceso general de remarcación de los umbrales de lo visible y lo enunciable.

Esta aproximación a las escrituras en primera persona en la Red se basa en dos criterios relacionados entre sí: el primero es la cuestión de la destinación, al que ya hicimos referencia; el segundo remite a la noción de "pacto autobiográfico", formulada por Philippe Lejeune (2006) y frecuentemente retomada en los estudios sobre el tema. El mencionado "pacto" consiste en el compromiso (*engagement*) que asume un autor de narrar directamente su vida (o una parte o aspecto de la misma) en un "espíritu de verdad". Lo opuesto al pacto autobiográfico es, precisamente el pacto de ficción, donde no se demanda del lector la creencia respecto de lo narrado, basta con que finja creer. En cambio el autobiógrafo promete que lo que va a relatar es verdadero, o cuando menos, él así lo cree. Su posición enunciativa –precisa Lejeune– es la del cronista o el historiador con la diferencia que es él mismo el objeto sobre el cual promete informar. Según este pacto, entonces, si el autor oculta o altera algún aspecto de la verdad, se puede afirmar que miente, lo cual, por supuesto, carece de sentido respecto de un texto de ficción que puede ser más o menos verosímil, coherente, etcétera, pero no cae bajo la distinción verdadero/falso. En consecuencia, el texto autobiográfico compromete la responsabilidad jurídica de su autor y en ese sentido equivale a un acto de la vida real. El pacto autobiográfico puede ser reconocido por el lector por diversos indicios (el título o subtítulo, entre otros), pero el indicador más común es la identidad de nombre entre un autor y un narrador-personaje que relata su historia. En consecuencia no se lee de la misma manera una autobiografía que una novela. En la primera, hay un compromiso en la relación con el autor (en tanto demanda ser creído) en tanto que en la novela tal compromiso no existe: el lector reacciona libremente frente al texto, a la historia, no se siente demandado, solicitado por el autor.

Esta noción de pacto autobiográfico puede constituir un punto de partida productivo para analizar el estatuto de las escrituras en primera persona en el régimen virtual, precisamente porque conduce a repensar los términos –y la viabilidad– del contrato en condiciones de anonimato donde se produce una alteración primordial que afecta precisamente el nombre de autor, sustituido por un seudónimo. Puesto que la regla contractual básica exige que se firme con el nombre propio auténtico y no con seudónimo, esto último lo invalidaría. De modo que *en la conversación virtual, el lugar del autor resulta ya ficcionalizado desde el punto de partida: su nombre sustituido por un seudónimo* (que constituye a su vez un disparador de ficcionalización) *y su imagen por una figura de avatar* (ver Cap. V –Retratos secretos) que puede incluso autonomizarse y asumir la figura de un otro antagónico que amenaza la identidad del sujeto y que por lo tanto debe ser eliminado. De esa manera se narra, en el caso siguiente, el asesinato simbólico de un avatar (BAX) por acción de otro que viene en su reemplazo, en el marco de un imaginario de ciencia ficción habitado por robots, clones y seres maquínicos:

> Yo suprimí a BAX
> Lo hice porque para eso fui creado y ante las señas que indicaban su claudicación. Cuando haya verificado todos los protocolos de su inexistencia yo mismo seré borrado del incierto limbo de Redplaneta.
> Hacerlo en este estrecho espacio no tiene implicaciones sentimentales, no padezco su mismo mal, sino que es pura cuestión de oportunidad.
> Desde que emitió esos alaridos lastimeros con su Barcarola Encharcada recibí la misión de eliminarlo.
> No fue fácil porque su deambular transcurría en cavernas solitarias que parecían transmitirle los menores movimientos de un intruso, como dotadas de sutiles telarañas. Adopté un nombre que no despertara sus sospechas y logré que se acostumbrara a mi silenciosa presencia. Casi nunca me miraba, pasaba por mi lado como por un muro mas del decorado; sin embargo hace unos días, mientras pasaba por un estrecho donde me encontraba mirándolo fijamente me lanzó una furtiva mirada nerviosa y con algo que parecía una sonrisa dijo: "todo esta bien". Yo también sonreí, macabro, y lo dejé seguir. Aunque no estoy obligado a dar explicaciones me apresuro a cortar cualquier intento de rescate desenmascarando sus defectos: el tipo ya no daba la talla. Fue creado para conquistar

y fue conquistado, para proponer caminos nuevos y fue dejado al lado del camino. Se hizo oscuro y tímido.
En la siguiente vuelta di un clic en su espalda y apagué sus meditaciones. Cuando se volvió a mirarme intentó pronunciar un nombre pero no pudo, o yo no lo quise oír; no obstante, como buen verdugo le dije: "tienes derecho a un espectro que sirva a tus amigos para recordarte". Era evidente que ya no podía hablar, mientras su cuerpo se desdibujaba sacó una pluma y estampó un pequeño punto en la palma de mi mano. "Ah, quieres ser tan pequeño que quepas en la mas pequeña cajita de viaje y tan inofensivo que puedas ser evocado en la noche mas oscura" Cuando alcé la mirada ya había desaparecido.

La alteración en el lugar del nombre propio del autor y su sustitución por un *Nick* tiene en el régimen virtual casi el valor de una regla, de un pacto diferente que no sólo tolera sino que incluso propicia el anonimato y el uso de seudónimos, y por tanto no necesariamente estaría afectando el eventual valor veridictivo de los textos autobiográficos. Incluso circula la creencia de que *el anonimato favorecería la veridicción*, ya que en el universo virtual "somos más genuinos que en la vida real", como se afirma en la siguiente secuencia:

Título del mensaje: Máscaras...

"El hombre deja de ser el mismo cuando habla en nombre propio. Démosle una máscara y nos dirá la verdad"

De "El crítico como artista II" O. Wide.

Es por ello que aquí somos más genuinos que en la vida real, hablamos encubiertos no sólo por la máscara de la palabra, sino también por la máscara del nick y el avatar. Invaluables blindajes de la verdad.

Replica 1:

Dom May 14, 2006 2:59 pm Título del mensaje:

(Máscaras)
Todos las usamos,
las necesitamos
son indispensables

duelen
son protección
causan alegría
o tristeza
emoción.

Máscaras, máscaras.
Guardianes de secretos
albergue de resentimientos
... máscaras

R2:
Tu texto me recordó el mito del dios Quetzalcoatl, a quien los dioses menores envidiosos por su poderosa influencia le obsequian un espejo de Obsidiana envuelto en algodones. Al desenvolverlo ve su rostro y entonces se da cuenta que tiene un rostro humano y por lo tanto un destino humano; mortal. Esa noche enloquece e incesta con su hermana y al día siguiente se marcha para siempre dejando la profecía de que ha de volver en determinada fecha. Por eso es bueno conservar las máscaras y con ello el desconocimiento del propio rostro pues lo contrario lleva irremediablemente a la locura, tal como se desprende del mito precolombino y del relato de Gibran.

R3:
Revelación y rostro verdadero,
Custodia de la verdad,
Repelente de la locura.
Máscara demoledora de mitos;
vacuna infalible
contra el mal del ego.
La herencia más vil,
la de Narciso.

Máscaras, máscaras.
Voz de la autoestima
Antídoto de la mentira,
... máscaras

**Soliloquios**

> ... rota, confundida, a ratos triste y alegre... sin saber q hacer, por q no puedo solucionar mi vida? cada paso q doy siento q es equivocado, no se ni que hago ni a donde voy, ni por q ni para q-- q es lo que quiero? q busco? mente vacia, ojos brillantes, perdida en el mundo entre entre sillas vacias y armarios llenos de ropa, el canto de un pajaro ahora no hace sino recordarme mi imperfeccion, ese desastre de vida, esa gran ruleta que parece no querer parar, un sin sentido continuo, una y otra vez cambio de opinion, esa hipocresia q siento en mi interior, inutil, todo es inutil, o no?pero como saberlo? jamas se que pienso, soy de tan facil manipulacion? a veces siento q toda mi vida es una mentira, ni si quiera yo se que partes son reales y cuales no, hay acaso una desgracia mayor q saberte incapaz d pensar con claridad, cuando crees q estas segura d algo, luego resulta q estas segura d todo lo contrario, menuda ironia, no ser capaz de ser honesta ni siquiera con una misma...

Las nuevas formas de escritura propiciarían también otras modalidades de narrarse en un dominio incierto que ya no puede identificarse en términos de lo público, lo privado y lo íntimo.

> Me he cuestionado el lugar: ¿por qué aquí? ¿Por qué no hacer lo mismo en un archivo de Word... con colores, letras, fondos... Un espacio rimbombante con palabras disonantes, que no lleguen a los ojos de segundos ni terceros, para poder escribir con plena soltura lo que se me venga en gana. Careciendo de un porqué más nítido, no es lo que me hubiese agradado. Es cierto que, de haber optado por esa posibilidad, la canción sería otra (con tonos más soberbios, más atrevidos; con letras más subversivas, tal vez). Pero, probablemente, quería y quiero experimentar esta especie de exposición semi-anónima, pa' ver qué resulta, qué se genera a partir del embrollo que alberga mi cabeza y, porque, como sea, estas palabras no tienen sentido por sí mismas y no están siendo escritas para ser leídas sólo por mí. ...pero si llega el minuto de ser francos, hay que decirlo: nadie escribe para sí mismo.

Habría que indagar qué condiciones de enunciación y en particular de *destinación* propias del régimen virtual favorecen la emergencia y la proliferación de las escrituras en primera persona. Sin duda, la respuesta más inmediata tiene que remitir a la condición

de anonimato en tanto instaura una extraña rearticulación entre la identidad –resguardada y reservada– del sujeto que se narra y el carácter público, abierto, del acto de narración. En cierta medida el anonimato neutraliza o rarifica el estatuto "público" de esos escritos, y pone también en cuestión el valor auto-referencial de los textos.

De ahí que la cuestión de la *destinación*, de por sí problemática por lo que respecta a las "escrituras de sí", adquiera una mayor complejidad cuando esos *anónimos textos íntimos*, son librados a la deriva por los canales de la Red.

Bajtín (1989: 285[3]) ha enfatizado el papel determinante de la *destinación* –en tanto "orientación hacia alguien"– en la configuración de los géneros discursivos: cada género posee una particular concepción del destinatario.

En las condiciones enunciativas de la conversación virtual no sólo el sujeto de la enunciación sino también el destinatario se disgrega en múltiples figuras: como señala Klein (2002:226) "diferentes niveles de destinación se confunden y entremezclan... ya no hay un destinatario único, se trata de una destinación desmultiplicada (*adresse demultipliée)*".

Derrida (1986:60) ha señalado también –para la "correspondencia" en todos sus soportes "tele-tecnológicos"– esta esencial abertura de la destinación: "la carta se dispersa o se multiplica enseguida, eco dividido de sí misma... se pierde para el destinatario en el instante mismo en que se inscribe, su destinación es inmediatamente múltiple, anónima".

También desaparece la figura del autor como "propietario del texto": "Ausencia del escritor también. Escribir es retirarse. No bajo una tienda de campaña para escribir, sino de la escritura misma... Dejar la palabra es no estar ahí más que para cederle el

[3] "Todo el enunciado se construye en vista de la respuesta [...] Un signo importante (constitutivo) del enunciado es su orientación hacia alguien, su propiedad de ser destinado [...] Todo género discursivo en cada esfera de la comunicación discursiva posee su propia concepción del destinatario, la cual lo determina como tal" (Bajtín, 1989:285).

paso, para ser el elemento diáfano de su procesión: todo y nada. Respecto a la obra, el escritor es a la vez todo y nada" (Derrida, 1976: 106).

La indeterminación de la destinación se incrementa en las escrituras del yo donde, además de la orientación explícita y directa hacia los otros participantes en el diálogo, hay que considerar el pliegue por el cual el mismo sujeto deviene algo así como "un doble salido de la noche de nuestra vida" (Bajtín, 1989:23): un otro de sí mismo a veces invocado e interpelado en segunda persona y en tiempo futuro:

Publicado: Lun Ago 07, 2006 12:49 am

Título del mensaje: Escrito en la pared

> Despertarás en la mañana deseando no haber dormido. Y no sabrás que la sensación es impuesta. Lucirá un sol que te engaña, calor robado a la caricia. Hoy no tendrá final. Nunca lo tuvo.
> Puedes entender, y te ha superado la incomprensión. Niegas la evidencia. He intentas ser congruente. Vano intento en tu mundo contradictorio. Es otra vuelta de tuerca más, en la que las virutas del desencanto, se enroscan como gusanos en tus pies.
> Aún así, haces que estás vivo. Aún así, lavas la cara con lágrimas, algunas propias, otras ajenas. Aún así, muestras sonrisas, regalando algo que nunca fue tuyo. Aún así…
> Incapaz de perdonarte, vives tú purgatorio, un paraíso de la rabia y el dolor. No lo aplacas, lo fomentas.
> Despertarás. Y en tu piel estará la marca de otra noche no dormida. Hoy no acaba. Hoy todo vuelve a empezar. Repetirás cada gesto, cada palabra…Hoy, no tendrá final.

Este desdoblamiento que es efecto y condición inherente de toda escritura introspectiva (autoreflexiva) se manifiesta en esta "carta a mí mismo", texto eminentemente dialógico, donde aparecen imbricadas las diferentes voces de destinador y destinatario:

> Queridísimo mí mismo.
> En estos días tan cachondos y colmados de inmerecida dicha lo menos que mereces es una carta expresando mi admiración y lo orgulloso que estoy, mas como no quiero que te pongas arrogante ni tampoco deseo ser tachado de adulador, voy a ahorrarme los merecidos

halagos y arremeter contra tus escasos e insignificantes puntos débiles y... me tiro a matar: Ya te habrás dado cuenta de lo pendejo que eres a veces, de lo mucho que te equivocas y de lo enquistadas que tienes algunas convicciones. Necesitas aflojar y darte un margen de error harto considerable. No ser tan terminante. Hay muchas cosas cuya solución está lejos de tu alcance. No te claves, déjalas que fluyan. Lo que tiene un destino cierto ha de ser con o a pesar de ti. Así que en lugar de obsesionarte, relájate y deja la puerta abierta para darte una segunda oportunidad cuando la ocasión lo amerite. Evalúa bien esto último porque cuantas veces te rompan la madre al menos te quedas con el consuelo de que fue por algo que valía la pena.
Reconciliate con tus ideales, mas no le des tanta cancha a tu Yo emocional en detrimento de tu Yo racional. O te equilibras o te equichingas. Evita ilusionarte para que no tengas que desilusionarte después. No esperes y sobre todo, no pidas nada, pero agradece infinitamente las concesiones que libremente te otorguen. La única entrega segura y verdadera es la que nace desde la voluntad, la convicción y el amor de cada quien. Retribúyela en su justa medida entregándote sin restricciones. Abre bien los ojos para evitar tropiezos y enamórate sólo de mujeres con vocación suicida, inquietud aventurera y alma todo terreno (si saben volar mejor aún) para que los brincos y lo sinuoso de tu camino no les desbaraten el amor o al menos, no tan pronto.
Sin más (públicamente confesable) por el momento, te dejo un cordial saludo.
(Dejen las suyas)

Este texto puede considerarse en principio como cercano al soliloquio o "monólogo interior" cuya cualidad esencialmente dialógica han señalado tanto Benveniste[4] (1981) como Bajtín. Como ya se analizó anteriormente, Bajtín (1989:297) señala que, el soliloquio no es sino un diálogo en forma de monólogo donde se proyecta la "actitud dialógica hacia uno mismo". De hecho "el descubrimiento del hombre interior" no sería accesible a través de la observación pasiva sino solamente a través de un enfoque dialógico "que destruye la ingenua integridad de conceptos acerca de uno mismo...". La noción bajtiniana de "extraposición" (exotopía) resulta crucial en este sentido: se trata de una especie de

[4] Benveniste (1981) considera que el monólogo debe ser planteado, pese a la apariencia, como una variedad del diálogo: "un diálogo interiorizado, formulado en "lenguaje interior", entre un yo locutor y un yo que escucha".

"excedente de visión" por el cual el (auto) biógrafo completa el horizonte del otro de sí mismo.[5]

En el caso que estamos analizando – "carta a mí mismo", esa extraposición se plasma en una evidente asimetría entre la posición superior de "mentor" del sujeto de la enunciación –el "yo racional – y la inferior condición del destinatario –el "yo emocional"–, colocado en el lugar complementario pero subalterno de un discípulo, según una retórica que oscila entre la exhortación y la admonición.

La distancia objetivante se establece también mediante la modalización irónica, figura de por sí dialógica según la pragmática contemporánea,[6] en tanto implica un desdoblamiento (Ducrot, 1980:210-211) o una "disociación enunciativa" (Ducrot, 1986:80-81).

En la "carta a mí mismo", este distanciamiento autocrítico le permite al sujeto resignificar irónicamente y en clave humorística la experiencia de una decepción amorosa, asignándole así un posible sentido y un posible final.

Asimismo, en este ejemplo, el dialogismo se da también en términos de "representación de la palabra ajena" (Bajtín, 1963)[7] en el plano de la mezcla de estilos y registros expresivos: a la parodización de un léxico formal estereotipado y ceremonioso, algo rimbombante (*"días tan cachondos y colmados de inmerecida dicha"; "mas como no quiero que te pongas arrogante ni tampoco deseo ser tachado de adulador, voy a ahorrarme los merecidos halagos y arremeter contra tus escasos e insignificantes puntos débiles"*) se le

[5] Bajtín lo explica en estos términos refiriéndose a la escritura autobiográfica: "el autor debe colocarse fuera de su propia personalidad, vivirse a sí mismo en un plan diferente de aquel en que realmente vivimos nuestra vida... el autor debe converstirse en *otro* con repecto a sí mismo como persona, debe lograrse ver con ojos de otro" (1989:22).

[6] (Ducrot; Kerbrat-Orecchioni; Berrendonner; etcétera).

[7] Bajtín lo define en Problemas de la poética de Dostoievski (1963) como "un procedimiento que concierne a la apropiación dialógica de un estilo ajeno por parte de un autor".

yuxtapone un registro más coloquial, coloreado con algunos exabruptos que van puntuando el texto con efectos en cierto grado humorísticos (*"o te equilibras o teequichingas"*).

Al igual que las narrativas históricas también los relatos del yo se modelan de acuerdo a pautas de género. Si en la "carta a mí mismo" la experiencia traumática resultaba resignificada por efecto de una postura autocrítica basada en la ironía, en el soliloquio que sigue, en cambio, a partir de una autopercepción piadosa se configura la imagen de la otra de sí como una heroína "sentimental" (Bajtín, 1989:60).

> *Una* navidad más...
> Supongo que es por eso que me duele el corazón de posho y los ojitos se me llenan, se me hace un nudo en la garganta y siento que nada tiene sentido a mi alrededor...
> Decía yo que me gusta vivir en el pasado, decía también que me fastidia la temporada...
> Que me siento sola y puta madre como me enferma este maldito sentimiento...
> Que me tengo que tragar todas las emociones por las que atravieso y dar cara de tranquilidad y normalidad para que los mostros sigan creciendo lo más sanos y felices posibles...
> Que me duele en el alma no poder darles lo que me piden y que me siento impotente cuando sus corazoncitos sufren y me quedo ahi, como estúpida escuchando sus silencios..
> Que me canso de seguir vagando en estos putos cambios de emociones y que más cansada me siento a veces de tanta maldita responsabilidad...
> Quisiera poder desaparecerme un día, un sólo día y dejar de sentir...
> De vivir...
> Me siento muy triste y como pido a gritos que algo apareciera y me arrancara de las entrañas esto que me va consumiendo lentamente...
> Que se lleven los demonios, que se haga un cambio de cerebro si es necesario, que me saquen el corazón y lo hagan mil pedazos, lo que sea con tal de dejar de lado lo que cargo...
> Un año más está por terminar y yo me doy cuenta que sigo en el mismo lugar donde lo inicie...
> Perdida en mi propio mundo de inseguridades y temores...
> Y si, es el mismo cuento de nunca acabar, las mismas depresiones que me acometen una y otra vez...
> "Todo pasa, nada es eterno"...

El yo del presente de la enunciación establece un diálogo con un yo del pasado inconcluso –"decía yo..."–; se hace eco de "verdades" universales, y anónimas". "Todo pasa. Nada es eterno..." y finalmente se desdobla en una figura y una voz de acentos maternos que apacigua y consuela:

> Esconde las lágrimas entre las rodillas
> y arrullate con los sollozos que te ayudan a limpiar el alma...
> Tranquila niña, tranquila...
> Mañana será otro día.

La diferencia entre los dos ejemplos es significativa en relación tanto a la inscripción de la subjetividad como de la relación intersubjetiva. Se trata de dos "pactos" diferentes:

La "carta a mí mismo" desde el mismo título hace evidente el artificio retórico del monólogo interior, se inscribe en el marco conversacional, se propone como un juego colectivo de escritura, e incluso explicita una reflexión sobre el género. En otros términos juega concientemente y explícitamente con el carácter colectivo y la destinación plural del texto: prueba de ello la sugestiva aclaración sobre los límites de lo "públicamente confesable".

Hay que destacar, además, en el mismo sentido el procedimiento por el cual este texto fue incluido en la conversación virtual: no es el autor sino otro miembro del foro el que lo publica (previo permiso del autor). Y en esa transferencia, el texto –presumiblemente concebido para un foro literario– cambia de destino, toma otro rumbo, se integra en otro circuito, se resignifica y revaloriza y cobra, otro estatuto, estético (literario?), que justifica su publicación".

> Hace dias, M.. escribió en otro foro este *hermoso tópico*, le pedí que lo pusiese aquí también y me comentó que no podia ser, pero me autorizó a haverlo yo, y comenzarlo con su propia carta, aquí la dejo":

Varios son los indicios de que el texto está deliberadamente "destinado" es decir concebido para ser replicado en otras lecturas y en otros textos. Por ejemplo, la invitación final al colectivo, escrita entre paréntesis, con marcas de un giro enunciativo: ("dejen las suyas"). [8]

Aun más patentes son los indicios de destinación colectiva en la segunda parte de la carta: sin resignar la distancia irónica e incluso acentuándola el texto se torna fragmentariamente autobiográfico, asume un tono más íntimo, con una paradójica "confesión" de heterosexualidad que desata un "drama familiar". De modo que, para no volver a "ilusionar" a su familia el sujeto prefiere esconder bajo seudónimo su pasión por la poesía:

> Querido mí mismo:
> Sé que no debería darte tanta importancia escribiéndote una segunda carta, mas reincido porque aún conservo una pálida esperanza en ti. En esta ocasión no voy a repetirte lo pendejo que eres porque eso lo escuchas todos los días y a todas horas y aunque sé que no estas de acuerdo, lo seguirás escuchando.
> Te aconsejo que dejes de lloriquear las decepciones y pares de abonar la culpa al hecho de haber tenido una madre alivianada que nunca se llenó la boca de lugares comunes recetándote el consabido: no te fíes de las mujeres. Debiste, por mero instinto, desconfiar. Además, ten en cuenta que tu madre también se decepcionó cuando, a pesar de que las estadísticas apuntabas a que serías homo sexual, saliste tan bragado como resultaste ser y aunque nunca te lo reprochó, siempre notaste un ligero rubor de vergüenza en su rostro cuando te llevaba al colegio de la mano y tú ibas tan machito, tan sobrado del garbo que los caracteriza.
> No obstante, y cual si tu vida fuera una escena del teatro del absurdo tus hermanos te siguen mirando con ese brillo de desconfianza en la mirada cuando -eso sí, sin perder el brío- llegas loco de contento con un nuevo libro de poesía bajo el brazo. Te miran como si esperaran la salida del closet y estuvieran listos para adornar el acontecimiento con toda la parafernalia del sermón comprensivo, la lágrima, el abrazo de apoyo y los etcéteras tan ridículamente socorridos. Pero no sucede, ni sucederá y tanto tu madre como tus hermanos serán un renglón más en la larga lista de desilusionados que has ido sembrando en tu historia personal.

[8] La propuesta no prospera: solamente recibe una respuesta.

Por último, es mejor que no eches atrás a la intención de usar un seudónimo para que nunca se enteren que además escribes poesía, porque cuando tras una desilusión se ha asumido el hecho contrario al que se esperaba, el viraje inesperado acarrea una doble desilusión. Ahorrate y ahórrales un nuevo drama familiar.
(Sigan escribiéndose. Es un interesante ejercicio de "otredad" ponerse a pensar que se dirían si fueran un tercero escribiéndole una carta a otro alguien que es uno.

El segundo ejemplo ("Una navidad más") se ajusta más a la modalidad del soliloquio, con una sintaxis que evoca en algunos pasajes la técnica del "fluir de conciencia". A diferencia de la "carta a mí mismo", este texto queda capturado en el imaginario del monólogo, asume implícitamente la ficción de un habla solitaria, sin destinación y no se cuestiona respecto de la reflexividad y el desdoblamiento implicado en el extraño acto de *hablar-se a sí mismo.* (El tema del soliloquio no es otro que la soledad: más bien el soliloquio es performativo, produce y pone en escena la soledad que describe).

La diferencia entre los dos escritos reside en que la carta da cuenta del artificio retórico que funda el monólogo, y pone en evidencia las particulares condiciones de producción de este tipo de textos. Incluso, lo plantea y propone como una experiencia interesante del sí mismo en la relación con su "otredad". De esta manera el dispositivo conversacional determina y modula la escritura del yo. En el segundo caso, en cambio, la presencia y la escucha inmediata de los lectores es obviada y estos quedan situados en el lugar de testigos mudos de un discurso que finge ignorarlos .La escena se juega en una relación complementaria de exhibicionismo (mostrarse, fingiendo ignorar que se es visto) y voyeurismo (fingir mirar sin ser visto). Se trata de un pacto singular, entonces, fundado en la simulación recíproca y que no se refiere al valor veridictivo del texto sino a su dimensión pragmática

Lo que hasta ahora se ha señalado corresponde a propiedades dialógicas genéricas de las escrituras de sí, pero lo que interesa aquí particularmente es dar cuenta de las mutaciones que están experimentados en el régimen virtual. Y estas mutaciones son

sustanciales en la medida en que afectan uno de los rasgos distintivos del monólogo interior, género que por su propia naturaleza, en tanto diálogo del sujeto consigo mismo, no estaría originalmente concebido ni destinado a la divulgación pública. Sin embargo, ya concebido como género literario, el soliloquio no es sino un artificio, puesto que como toda escritura literaria, está destinado a su publicación y por tanto a incalculables actos de lectura.

El hecho de que la carta vaya a ser incluida en una conversación colectiva –y por lo tanto quede supeditada a réplica– es un dato que necesariamente altera en su base misma las normas y el contrato del soliloquio, contrato que involucra la ficción de una auto-destinación o tal vez de una destinación vacía.

De manera que no reside en este aspecto la diferencia significativa que aporta el régimen de escritura virtual. Se trataría de analizar los efectos de la inscripción del soliloquio en el marco polifónico de la conversación virtual, lo cual implica que esos texto no sólo se ofrecen a una pluralidad indeterminada de lectores (y lecturas) sino que (paradójicamente) –a diferencia de la lectura tradicional– esos lectores invisibles y materialmente distantes, se hacen presentes (mediante sus comentarios, objeciones, críticas, burlas, identificaciones o rechazos, etcétera) de manera casi inmediata respecto de la recepción del texto. Este factor necesariamente debería alterar la escena solitaria en que pretende desenvolverse el diálogo interior del sujeto. Los "soliloquios", entonces, violentando su propia naturaleza, se someten y aspiran a la respuesta. De modo que el artificio inherente a todo monólogo en tanto se imagina y propone como "un habla solitaria" y secreta queda expuesto y denunciado en el régimen de la escritura virtual donde se hace evidente la ineludible destinación a un otro, un lector lejano y desconocido cuya respuesta se espera y desea.

R1: Que lo que te hace sufrir te haga un ser humano mas fuerte.
A veces la vida nos pone esas "PRUEBAS" o como se les llame....
Lo importante es que tus hijos estan a tu lado, con salud y creciendo...
eso es lo mas importante,,,,, a pesar de tus topicos a veces tan sin sentido....
en este mostrastes ser una gran mujer, una gran madre y un hermoso ser humano.....
indefensa, quizas un poco cansada de luchar, para salir adelante, no solo tu, sino sacando a tus hijos adelante.
que ellos sean tu sosten siempre.
y aunque a veces nos cansemos de luchar, no nos queda otra mija... asi debemos de ser las madres solteras.

## Diario personal y crónica

Desperté.
No me gustan los huevos fritos y me comí uno.
Barrí las hojas y dejé los montones para la tarde.
Estoy haciendo limpieza al armario –en el sentido estricto.
Joaquín Sabina, me recuerda que son 19 días y 500 noches.
Un marlboro blanco.
La escoba me guiña un ojo.
Lavé la ropa de cama.
He bebido 2 lts de agua.
Son las 4:00 pm

El diario (íntimo o personal) y la crónica constituyen dos modalidades donde la escritura de sí se conjuga en tiempo presente. Barthes[9] (2005) incluye estos géneros en la categoría de "notaciones del presente" y define la crónica como una forma breve (cercana al *haiku* japonés, o a la epifanía joyciana), deliberadamente menor, aliviada de la "solemnidad de la máxima". El motivo central, el objeto de estas "notaciones del

[9] Barthes se refiere específicamente a las crónicas que publicó en el *Nouvel Observateur* entre el 18 de diciembre de 1978 y el 26 de marzo de 1979. Aunque las consideraciones se refieren en particular a la crónica de actualidad, resultan también pertinentes para ciertas modalidades del diario personal como la que estamos analizando.

instante" es el "incidente", una figura que identifica "lo que adviene, la aventura minúscula, infinitesimal [...] una incongruencia mínima, una ligera y dulce dislocación en la aprehensión de lo cotidiano, un detalle que toca al sujeto en la aprehensión inmediata del mundo" (Barthes, 1987:27).

Lo que caracteriza a estas escrituras en presente es el "efecto de simultaneidad" entre ese evento minúsculo y su notación. Concisión, fragmentación, recusación de la estructura narrativa de la historia y de la duración, uso del presente son los rasgos estilísticos de un género que tiende a abolir toda distancia entre el tiempo de la enunciación y el tiempo del enunciado. La impresión de inmediatez se intensifica por la dimensión deíctica, que le confiere a la crónica una particular fuerza performativa: al escribir el presente, la crónica produce su advenimiento.

El cronista, como el diarista, busca generar un efecto de coincidencia entre el incidente y su notación.

> Son las 4 p.m
> [...]
> La lavadora anuncia que ya está lista la ropa.
> [...]
> Aún no me decido por la cocina o la recámara, igual necesitan pasar un trapo húmedo.
> [...]
> No sé qué hago aquí escribiendo todo esto.
>
> Ahora escucho la canción de la cigarra.
> [...]

De las escrituras de sí, el diario es tal vez el que más claramente acusa la incidencia material de la temporalidad en la escritura. "Forma abierta marcada por la interrupción" el diario "está ritmado por la escansión del paso de los días, por la elipsis de los instantes vitales" y está destinado al inacabamiento y a la reanudación perpetua (Westerhoff, 2005).[10]

[10] Traducción nuestra.

La conversación virtual asimila formas textuales que presentan similitudes formales y pragmáticas con el diario personal, pero que, por las condiciones propias de ese marco conversacional (que no admite los monólogos extensos), no se extienden en el tiempo, quedan consignados en el Archivo de la comunidad como hojas sueltas de un discurso interrumpido. Escrituras de sí ritmadas por el paso de las horas a lo largo de una jornada:

> Esto parecen confesiones de fin de semana. Un fin de semana largo, que no se acaba, y las horas caminan lentas –

La crónica es una variante del diario personal que se distingue por el predominio de una mirada exterior, impersonal del sujeto sobre ese "otro de sí mismo" que le devuelve la escritura:

> No me he peinado.
> Traigo un overol de mezclilla y me siento como niña.
> Me puse un sombrerito café para barrer las hojas –tipo Indiana Jones– que compré en el DF.
> Prendí un incienso de sándalo.
> Le puse una vela a mi ángel de la guarda.
> Aún no me decido por la cocina o la recámara, igual necesitan pasar un trapo húmedo.
> No sé qué hago aquí escribiendo todo esto.

El texto se fragmenta, se dispersa, en breves anotaciones de la vida cotidiana: registro pormenorizado de lo trivial (aquello que "no sobresale de lo ordinario y común, que carece de toda importancia y novedad" según la *Real Academia Española*) los efímeros episodios de que está hecha la existencia diaria de la "gente común". La crónica se rige por un principio de ahorro, de "economía de sí mismo" (Westerhoff, 2005): "se trata de retener los momentos más furtivos y a veces más fútiles de la existencia", los que por su propia naturaleza trivial estarían destinados al olvido.

Escritura ritmada –marcada por el paso de las horas, una tras otra– que en el régimen virtual constituiría un recurso para "hacerse presente" a los otros en "tiempo real" entreabriendo las puertas del espacio privado para representarse actuando en la escena de lo cotidiano. Las imágenes del desplazamiento en el interior doméstico se yuxtaponen como planos fílmicos discontinuos. El tiempo se descompone lánguidamente, se dispersa en iniciativas abortadas, gestos repetidos e inacabados:

> Voy a descongelar el pollo y haré mole.
> También arroz con mantequilla
> Gelatina de postre.
> La casa huele a limpio
> Me comí un mango con chile
> Seguí bebiendo agua y ya me arrepentí.
> Tal vez una cerveza calme mi sed.
> Ahora escucho la canción de la cigarra.
> La de Candilejas, como 10 veces en toda la mañana
> (algo me recuerda)
> Aún no sé qué hago aquí.

Enunciada en presente, signada por la inmediatez, por la cuasi simultaneidad del tiempo vivido y el tiempo de la escritura, al máximo por una forma breve de retrospección (una suerte de pretérito inmediato, efecto del desfase necesario de la escritura), la crónica por su propia naturaleza discontinua recusa la estructura lineal y consecuencial de la narrativa; el texto no alcanza a componerse, se va desarticulando en la instancia misma de la escritura en una serie de escaramuzas, inicios truncos, reticencias y suspensiones.

> Llamó un tipo de voz aterciopelada y era número equivocado.
> [...]
> Los niños no vinieron a gritar a mi ventana, los extraño.
> [...]
> Mañana mi viejo cumple años.

[...]
Intentaba recordar la última vez que di un beso. - (de amor)
[...]
También extraño....
[...]
Me despertó el viento fresco de la mañana.
[...]
Este año sí habrá arbolito natural.
[...]

Cada uno de estos enunciados podría ser virtualmente el *incipit* de un relato, pero solamente son comienzos fallidos que parecen anunciar una prosecución narrativa pero quedan ahí interrumpidos, desconectados entre sí, aislados uno de otro por los blancos de la escritura. Espacios vacantes, intervalos de escritura que, en la dinámica de la conversación, serán apropiado por otras voces. Los silencios entre dos escrituras. Barthes dice que al releer su propio diario "lo que mejor revivía era lo que no estaba escrito, los intersticios de la anotación" (1995:376), las sensaciones omitidas, un color, una atmósfera...

Pero en estas condiciones *entre* presencia y ausencia, propias del régimen virtual, es imaginable (un lector podría imaginarlo) que esas pausas en la escritura, operan como indicios de esa otra escena –doméstica, privada, intima– que se desarrolla en la trastienda de la escritura: esa mujer que en los intersticios de su quehacer doméstico, se aproxima al teclado ("vine a despabilarme un poco"), en un ir y venir y en algunos intervalos sustraídos al tedio, a la monotonía de las horas detenidas de un sábado: otro espacio –ni interno ni externo– alojado en el ámbito doméstico donde alguien se inscribe, se mira y se muestra, se interroga y nos interroga. "No sé qué hago aquí escribiendo todo esto". La pregunta vuelve en el texto cuatro o cinco veces, como un *ritornello*, poniendo en evidencia el carácter constitutivamente dialógico de todo enunciado supuestamente "auto-destinado":

No sé qué hago aquí escribiendo todo esto.
[...]
Insisto, no sé qué hago aquí escribiendo
[...]
Aún no sé qué hago aquí.
[...]
Esto parecen confesiones de fin de semana. Un fin de semana largo que no se acaba...

A pesar del apariencia monológica, el texto multiplica sus destinatarios: se desdobla, en una segunda persona, ese "otro de sí mismo", incluso bajo la forma de una deliberación donde el sujeto *se* divide, *se* contradice, discute consigo mismo, *se* replica:

(ir) Tal vez por una cerveza, pero me apena salir con mi overol a la calle, pero sí, una me sentará bien,

Se corrige:

No es tan malo el "reguetón" (o sí)

Se interroga y se responde:

Me pregunté en la primera parte ¿qué hago aquí?
- En la segunda parte, encontré la respuesta.

Se "lee" con cierta distancia irónica, se burla de sí misma:

.... Me parece que la vida que vivimos es un sueño, la muerte, es la vida en realidad...
(me leí como Cantinflas)...

O se mimetiza en la voz anónima de las "verdades" universales de la doxa:

- El amor mata.
- El éxito a veces.
- La envidia mucho más.

La diversidad de las anotaciones que registra el texto reflejan la multiplicidad y la heterogeneidad de estratos afectivos, corporales, emocionales, sociales, mentales --que conforman la subjetividad. En el soliloquio se infiltran también los ecos del mundo "exterior", de los acontecimientos de la actualidad. Otras voces llegan desde afuera y se mezclan sin alterar, sin embargo, la monotonía dominante:

Mataron a Valentín Elizalde (me dijo una amiga llorando)
Qué rico desayuno
La ropa está lista.
Tengo trabajo de jardinería, mis uñas se niegan
Pobre Valentín
La cultura de matar a los artistas sinaloenses
No me gusta su música, pero pobre Valentín.

A modo de un *collage*, el texto combina aleatoriamente materiales heterogéneos: pensamientos y lugares comunes sobre el amor, el éxito, la envidia, la muerte; sensaciones corporales (la rotura de una uña, el calor del mediodía, la sed, el viento fresco de la mañana); impresiones y percepciones (el aroma del incienso), recuerdos vagos (la canción de la cigarra, el último beso); emociones y afectos (los ausentes, las "ganas de gritar, de reír, de llorar"); gustos, preferencias y aversiones (los huevos fritos, el malboro blanco, el reguetón, Sabina...); fantasías y fantasmas ("llamó un tipo de voz aterciopelada...").

El juego de asociación libre recuerda la técnica del *stream of consciousness*, con su particular sintaxis, la omisión de verbos, las frases inacabadas, los desplazamientos e interrupciones repentinas, las repeticiones dubitativas... etcétera.

Tengo ganas de gritar
De reír.
De llorar
De beberme una cerveza con este calor de mediodía.
Insisto, no sé qué hago aquí escribiendo.
O tal vez un vino tinto, da igual.
También extraño....
Voy a descongelar el pollo y haré mole.
También arroz con mantequilla
Gelatina de postre.

Estos diferentes planos, además, aparecen dispersos en el texto componiendo formaciones provisorias y azarosas, discontinuas con bruscos embragues tanto de registro como de posición enunciativa:

Laura Paussini grita "quiero decirte que te amo".
También dice: que todo el día piensa en él.
Mi hermano querido, ya vino a hacer su visita de sábado por la mañana.
No es tan malo el "reguetón" (o sí)
Sólo hay que mover la cadera.
Es sábado.
Mañana mi viejo cumple años.
Carne asada otra vez.

Si el relato "autodiegético" (Genette, 1972), la autobiografía en su estructura tradicional, tienden (utópicamente) a componer una imagen integra y acabada de la subjetividad así como a dotar de sentido las experiencias vitales inscribiéndolas y ordenándolas en una secuencia crono-lógica; la crónica, por el contrario, por su inmediata relación con el presente de la vivencia, por la discontinuidad y la heterogeneidad de sus enunciados, se resiste a la recapitulación y despliega, en cambio, las múltiples facetas de la subjetividad sin resolverlas en una totalidad conclusa. La escritura del diario impide por su estructura, toda síntesis *a priori* del yo (*moi*) poniendo en evidencia, sus fallas, su irremisible inestabilidad y la alteridad que habita en el sujeto y lo constituye como tal.

Como ocurre en buena parte de las escrituras de sí en la Red, en razón del "efecto monológico", son muy escasas las marcas de destinación, los índices de la orientación hacia los sujetos involucrados en la conversación virtual. Las reflexiones ya mencionadas donde el sujeto se coloca en una posición exotópica respecto de sí mismo ("no se qué hago aquí escribiendo todo esto", etcétera) pueden leerse también como interpelaciones al lector. Así también la referencia final donde se anuncia que el texto "continuará".

En el pasaje de los soportes tradicionales al dispositivo de la conversación virtual se produce una mutación crucial en la dimensión pragmática de las escrituras de sí: en términos de Lejeune podría hablarse de una reformulación radical del "pacto" enunciativo con la diferencia de que el pacto autobiográfico que describe Lejeune involucra el vínculo del narrador/autor con el lector y se refiere a un previo acuerdo sobre la veracidad de los contenidos, de los hechos narrados en la autobiografía, mientras que en las escrituras que se postulan "monológicas", el único "pacto" –de autodestinación– que se anuda, no es con el lector sino del sujeto de la enunciación consigo mismo. Ahora bien, si se acepta que nadie escribe solo para sí mismo, se trata de un pacto sostenido en una ficción o a lo sumo en la creencia o en la ilusión de la auto-destinación, un pacto, por tanto, que prescribe la exclusión del lector y por su propia naturaleza no esperaría réplica alguna.

Esto es así en las condiciones tradicionales de escritura y lectura. Ahora bien, cuando el monólogo se incluye en un marco conversacional, se pone en evidencia ese artificio inherente a todo acto monológico: no hay enunciado sin destinación a un otro. En el "contrato" conversacional –fundante de las comunidades virtuales– todo enunciado (incluso si es confesional) queda sujeto por normativa, por contrato y por consenso, a múltiples reapropiaciones, a ser respondido, simplificado, malentendido, interpretado, refutado, parodiado... imitado. Y en cada una de estas intervenciones, se va reformulando el género y la forma de escritura.

Así ocurre, en efecto con el texto que hemos analizado, cuando ingresa en el juego dialógico de las reapropiaciones. La primera respuesta consiste en un breve comentario, que efectúa una especie de síntesis expeditiva del texto inicial. Los enunciados descriptivos se condensan en una breve serie de adjetivos que capturan concisamente los significados dispersos en el escrito original re-componiendo –mediante cierta reacentuación paródica o irónica– una imagen integrada de la autora:

> Qué onda?...Orale, según lo que leí amaneciste hacendosa, greñuda, sentimental, hambrienta debido a la hora y al desgaste físico jejeje...

El cambio de ritmo y de tono que anuncia esta primera respuesta, se consolida en las siguientes intervenciones donde se pasa del tiempo interior del *fluir de la conciencia* al tiempo lineal, sucesivo, cronológico, del relato. En la siguiente réplica, por ejemplo, a pesar de conservarse el espaciamiento del formato original, el relato se organiza en una secuencia continua de acciones. Al eliminarse las repeticiones, las pausas, los pasajes de la introspección a la observación externa y la alternancia entre el presente y el pretérito inmediato, la crónica de la jornada se integra a la conversación y se narrativiza:

> Te diré que yo me desperté tarde,
> para variar y para disfrutar de más horas de sueño
> por ser fin de...
>
> Después comence a recoger cosas, ropa,
> zapatos, vasos, por aquí y por allá.
>
> Lave loza, puse ropa en la lavadora,
> planche unas prendas, me duché.
>
> Compré comida para nosotros y la visita,
> unos niños que llegaron, tengo casa llena jeje...
>
> Comí y pues me vine al chat un ratote.

El texto remata con un "cierre narrativo", bajo la forma de la moraleja:

> ...lo importante es disfrutarlo aunque a veces
> parezca algo tedioso y monotono y si que lo es,
> pero también, existe la recompensa o
> lo que lo nivela y eso lo hace mejor y mejora nuestro estado de animo.

Esta "enseñanza" constituye, en última instancia, la devolución en respuesta al texto inicial, donde podría vislumbrarse un incipiente malentendido que no llega a manifestarse.

En intervenciones ulteriores, los "intersticios" entre las anotaciones, los silencios, los blancos entre los enunciados son asumidos como espacios disponible y ofrecidos para la réplica o el comentario, para la inserción de otras voces. Aquí el texto, visualmente intervenido (procedimiento muy frecuente en las conversaciones virtuales) es sometido a una completa conversión dialógica, lo que le confiere cierto matiz de oralidad:

> Desperté. *(a que horas? )*
> No me gustan los huevos fritos y me comí uno. (*por que te lo comiste si no te gustan.. eso es masoquismo)*
> Barrí las hojas y dejé los montones para la tarde. *( las de mi jardin estan todas mojadas y espreando que un dia las barra y se las eche a la vecina)*
> Estoy haciendo limpieza al armario –en el sentido estricto–. *( paso!! aunque el fengshuy dice que si tienes el armario desordenado te hace engordar jaja (si es cierto voy para los ciento cincuenta kilos)*
> Joaquín Sabina, me recuerda que son 19 días y 500 noches. (*paso!!)*
> Un marlboro blanco. *(paso tambien aqui iria un vaso de cocacola fria.. por cierto el lunes por lo del apoyo a los paisas del norte tampoco van a tomar coca cola?)*
> La escoba me guiña un ojo. ( *hay se me hace que ese malboro era mota*)
> Lavé la ropa de cama. (*eso sono normal*)
> He bebido 2 lts de agua. ( *guac..!! acaso estas deshidratada??)*
> Son las 4:00 pm *( aca ya son las nueve jaja)*
> Desayuné en demasía. ( *eso ya fue comida*)
> Me tumbé media hora en el sillón viendo el techo. *insisto ese marlboro estaba adulterado)*

Llamó un tipo de voz aterciopelada y era número equivocado. ( *y por que no le hiciste mas platica en vez de contar arañas en el techo!)*

Con estas intervenciones el texto resulta totalmente transformado. El contrapunto humorístico le devuelve a la autora del monólogo una imagen algo caricaturesca de sí misma denunciando supuestas fallas lógicas, incongruencias en su comportamiento y aligerando con cierta ironía el matiz de angustia de algunos enunciados:

Tengo ganas de gritar
De reír.
De llorar ( *insisto tus malboros estan peligrosos*)

En otra intervención similar, también en tono humorístico, a diferencia del acento levemente crítico de la anterior, predominan los efectos de empatía e identificación. También resultan más notorias las marcas de oralidad en la escritura:

Desperté (. *jajaja ¿cantando y bailando?*)
Un marlboro blanco. *¿de esos que no saben a nada?*
Desayuné en demasía. *¿igual que hace unos días? ¿Cuando Manuelito nos atendía?*
Los niños no vinieron a gritar a mi ventana, los extraño. *Buffff extraño a los mios (alumnos) pero igual estoy conciente de que es este mi momento y debo dejarlos por ahora.*
Me puse un sombrerito café para barrer las hojas –tipo Indiana Jones- que compré en el DF. *baras baras, llévaselo jajajajaja*
Prendí un incienso de sándalo. *Buffff me caería bien hacerlo, necesito un poco de relax.....voy por el mío*
Se me rompió una uña al poner el garrafón de agua y no lloré. Me dolió hasta el alma cuando el volante se me cruzo en mi camino y deje media uña ahí
Tengo ganas de gritar
De reír.
De llorar *Te acompaño!!!!!!!!!*
O tal vez un vino tinto, da igual. *Este si se me apetece!!*
También extraño.... *Extraño, vaya que si extraño*
Voy a descongelar el pollo y haré mole. También arroz con mantequilla *Ya se como los guisas, vaya que si me lo presumiste!!*
La casa huele a limpio *La mía esta de cabeza, apenas tengo tiempo pa dormir un rato*

El tema central, el personaje protagónico de la crónica es el tiempo en su relación con la subjetividad, las formas en que el paso del tiempo afecta al sujeto, las duraciones desiguales, el transcurrir de un día ordinario en la vida de una persona común.

Si en "otro sábado más" el tiempo se dilataba en una escritura distendida, acompasada por silencios, reticencias, elipsis, en la réplica que sigue que también abarca una sola, la misma, jornada de sábado, en cambio, la escritura reproduce la precipitación de las horas, la fugacidad del tiempo :

> Desperté a las 9.30, tenía que estar en la oficia a las 10, la noche del jueves para viernes apenas dormí de 2.00 a 5.30 a.m., y de viernes para sábado si me regale 9.30 hrs. De sueño, las merecía !!!
> Batalle mucho para poder abrir los ojos, por fin lo hice, de inmediato fui al baño necesitaba sentir el agua caer en mi cuerpo y que ayudarán a abrir por completo mis ojos.
> Me vestí más que veloz.
> Me puse un capri de mezclilla que creía no me quedaba.
> Baje, desayune muy rico y nutritivo.
> Me despedí de mi madre y emprendí camino a la Oficina

Los dos ejemplos que hemos citado --aunque ambos toman como referencia común la extensión de una (misma) jornada de sábado– presentan dos procedimientos contrastantes en relación al tratamiento rítmico de la escritura: el primer texto, figura el paso lento de las horas como duración interior; el otro, la precipitación del tiempo. Pero en ambos casos el tiempo se representa como una imposición a la que el sujeto se somete.

Es también en el plano de la temporalidad donde el dispositivo de la escritura virtual marca su especificidad y su diferencia; además de los tiempos narrativos tradicionales (tiempo del relato, de la historia, de la narración) en el entorno virtual interviene *una temporalidad de otra especie*, sostenida, ilimitada, extensa y continua, que es *la temporalidad de la conversación* en cuyo marco se inscriben y escriben estas crónicas cotidianas. Ese tiempo marcado deícticamente emerge como intervalo, un paréntesis,

en el relato. Es precisamente donde el texto denuncia su estatuto dialógico –y pone en escena la situación, el lugar y la ocasión precisa del acto mismo de escritura, que precede al envío del mensaje. Como puede verse en esta secuencia:

> De regreso a la oficina, 19.10 hrs.
> Ya estando en la oficina, me mensajee con Luisa y Yume y con mi comadre del alma.
> Aproveche el tiempo y fue en esos momentos cuando te leí , amiga y respondí con acotación tu tópico, empecé este, no creo terminarlo, quizás concluya en casa.
>
> <Continúo en casa>
>
> Subí y casi decido quedarme en el cuarto y dormir enseguida, opte por venir a terminar este escrito y pasar a saludar un rato a los amigos, hace ya varios días que no los
> No estas en chat amiga, ví el listado y no estas, tas fallando!!

Al final de la jornada, frente a la pantalla se reanuda la conversación en un tono más reflexivo:

> Sabes amiga, aún cuando esta siendo agotador y lo será mucho más, me encanta...me he llevado muchas y grandes satisfacciones durante estos días, he revalorado mucho quién soy y de lo que soy capaz de ser, me he permitido hacer, proponer, decidir, compartir, he estado al 100, poco tiempo realmente para recordar lo vivido anteriormente, pero no por ello olvidarlo, mi trabajo esta resultando muy buena terapia, muy buen camino a seguir.

Se replantea la pregunta por la destinación de estos escritos en tiempo presente que se hacen lugar entre las réplicas de la conversación virtual. Más allá de la ilusión o el artificio de la auto-destinación: ¿a qué interlocutor se dirigen?, ¿qué lectura desean estas hojas sueltas que registran los mínimos incidentes de una día más en la vida ordinaria de un escribiente anónimo, ausente y desconocido?, ¿qué tipo de *correspondencia* puede establecerse en estas condiciones?

Bajtín (1989:319) nos sugiere una posible respuesta cuando señala la "necesidad estética absoluta del hombre con respecto al otro", necesidad "de una participación que vea,

que recuerde, que acumule y que una al otro". Precisa que solamente esa intervención del *otro* puede crear una imagen completa y conclusa del hombre: "El hombre no dispone de un territorio soberano interno sino que está, todo él y siempre, sobre la frontera, mirando al fondo de sí mismo el hombre encuentra los ojos del otro" (1993:328).

## Confesiones y secretos

Cada uno de los géneros de las escrituras en primera persona, presenta un aspecto problemático particular desde el punto de vista enunciativo y pragmático: el caso del soliloquio –como hemos tratado de analizar– plantea la compleja cuestión de la (*auto*) *destinación* en relación con el desdoblamiento del sujeto en un otro de sí mismo. El estudio del diario personal bajo el formato de la *crónica*, por su parte, nos permitió indagar algunas relaciones entre *temporalidad y subjetividad*.

En esta sección, intentamos abordar la problemática del *valor veridictivo y performativo de las escrituras confesionales en la Red* así como la nueva condición del *secreto* en el régimen de anonimato de la escena virtual. También trataremos de describir el tipo de *pacto de lectura* que subyace a la correspondencia confesional en el régimen virtual.

Estas problemáticas que hemos señalado, transcienden los límites de las "escrituras del yo" y afectan en general al estatuto mismo de la escritura y de la intersubjetividad en el régimen virtual. Asimismo se abren a una reflexión más amplia sobre la redefinición del orden de lo privado, lo íntimo (incluso lo secreto) en el marco de las nuevas tecnologías de "comunicación".

Confesiones y secretos proliferan en diferentes espacios de la Red .Al insertarse en el entramado de la conversación virtual experimentan mutaciones en los procesos de escritura y lectura, y particularmente en los modos de circulación, que estarían alterando la misma naturaleza íntima de esos escritos. Entre esas mutaciones la más relevante tal

vez es la que remite al carácter *público y anónimo* de las confesiones. La Red ofrece condiciones propicias para la actualización del ritual confesional, cuyo dispositivo original prescribía el anonimato tanto del confesor como del penitente, así como la ausencia de contacto, de proximidad física y de visibilidad entre ambos, inventando así esta rara especie de diálogo íntimo entre dos desconocidos. Esta es otra extraña y paradójica propiedad de los encuentros virtuales: se confiesa ante extraños lo que nunca se revelaría ni a los más los íntimos.

El "juego de intercambio/correspondencia confesional" que se analizará a continuación, resulta casi inimaginable en un régimen de interacción "cara a cara",[11] ni entre desconocidos ni menos aun entre conocidos, pero *la mediatización* –en todas sus variantes tecnológicas (telefónica, radiofónica, televisiva )–, desde hace ya mucho tiempo y en grado creciente a partir de la emergencia del régimen de enunciación y visibilidad del *"reality"* televisivo, ha propiciado la publicación de lo privado, lo íntimo, el secreto estableciendo otra repartición de las esferas, otras fronteras y otros umbrales de lo públicamente narrable.

En otro lugar (Tabachnik, 1997) hemos analizado la apertura en la escena mediática de un espacio para el acceso de las "voces anónimas" al orden de lo que "debe ser dicho y escuchado" focalizando precisamente la emergencia y consolidación de nuevos dispositivos confesionales y testimoniales así como los modos de visibilización y enunciación del anonimato.

De modo que en la interrogación sobre esta notable expansión de la escritura íntima en Internet, es necesario tener en cuenta este proceso –intrínseco a la mediatización- de desplazamiento de los umbrales de lo íntimo y lo privado, cuya génesis histórica ha sido analizada entre otros, por Habermas (1982) y por Sennett (1978, 1980).

[11] La única situación que se le asemeja es la del dispositivo de terapia grupal, donde también se postula el efecto catártico de la veridicción ante los pares.

Como bien han mostrado los historiadores de la vida privada, es una frontera móvil la que, para cada formación histórica, determina el orden de lo enunciable y lo visible.

La conversación virtual se nutre de múltiples y muy diversas fuentes, pero también obtiene sus recursos de una fuente "endógena": se apropia y reelabora la mayor parte de los géneros que tienen una localización autónoma en la red. Muchos de estos géneros son objeto de ejercitación en los diferentes talleres literarios que se alojan en el espacio virtual. Y esto también ocurre con las escrituras del yo: el diario íntimo, la autobiografía y también la confesión y el secreto cuentan con sus propios espacios en la Red. Hay sitios especiales consagrados a la confesión[12] donde se garantiza total anonimato. Sin embargo, cuando se ejerce la escritura y la correspondencia confesional *en el contexto de la conversación virtual* se producen diferencias atendibles, en principio en orden del "pacto" que subyace a la conversación.

Los sitios destinados exclusivamente a la confesión y al secreto proponen un pacto de "seriedad": tomamos el término de Austin (1990) quien incluye la "seriedad" entre las circunstancias requeridas para que un acto de habla sea eficaz. La formulación del concepto, según reconoce el mismo Austin, es vaga: "La seriedad constituye un importante lugar común en toda discusión acerca del sentido de una expresión cualquiera. Es menester que no esté bromeando ni escribiendo un poema. Nos sentimos inclinados a pensar que la seriedad de la expresión consiste en que ella sea formulada [...] como (un mero) signo externo y visible de un acto espiritual interno" (1990:50).

[12] Por ejemplo en http://www.nogare.net/pr_login.php: "Ahora mismo tenemos 10.302 confesiones anónimas, 63.925 comentarios mandados por usuarios anónimos, y 2.117 usuarios registrados... La idea de confesar algo teniendo la certeza de que es anónimo con plena seguridad y sabiendo que lo leerán otros, suele ayudar mucho a la persona que tiene algo que contar. Esto es totalmente anónimo. No se almacena ninguna información de tu conexión u ordenador. Sólo se almacena el texto que tú mandas. Nada más por tu parte".

En el confesionario virtual esa cualidad de seriedad implica una actitud de compromiso existencial con la escritura confesional y, correlativamente, cierto grado de creencia en la eficacia simbólica (incluso catártica, terapéutica) del acto performativo. Seriedad y veridicción, por tanto, son dos aspectos diferentes del pacto, correlativos pero no idénticos.

En el ejemplo que se analizará, la propuesta inicial se enmarca –como casi todo acontecimiento en la conversación virtual– en un contrato básicamente lúdico con matices humorísticos:

Título del mensaje: EL CONFESIONARIO

> Toda la vida eh tenido curiosidad de hacerle al sacerdote y escuchar todas las confesiones que la gente carga en su conciencia
> Pero a veces no es fácil pedirles que confiesen sus más negros secretos, por la razón de que alguien quisiera ser conocido como "El que le metia mano a su hermanita, el que se chingaba las limosnas, el que engaña a su esposa con putas, el que mató a un hombre y se lo comió blablabla...

En el cierre del texto asume un tono ligeramente más serio, donde se deja entrever, cierta expectativa respecto de los efectos benéficos de la propuesta:

> El chiste es ir más allá de las cosas que te dan pena, y quitarte un peso de encima...
> Si te da pena, registrate de manera anonima, escribelo aqui y te absolvemos de tus horribles crímenes...

Como en el teatro, el juego infantil o el juego de roles, también en la conversación virtual alguno de los participantes puede asumir determinado personaje y un rol de ficción que se consolidará en la medida en que los demás dialogantes lo legitimen provisoriamente, durante el lapso que dura el juego. Así la aparición en escena de un

pícaro ataviado de confesor, establece las condiciones de escucha para que se ponga en juego esta parodia de ritual. Completo "infortunio", volviendo a los términos de Austin, puesto que resultan transgredidas todas las condiciones requeridas para una confesión "afortunada": en principio es el "confesor" mismo el que establece el carácter lúdico y simulado de la situación desplazándose a su antojo al lugar de un "pecador"... no muy arrepentido:

> Confieso que me gusta verle las nalgas a las mujeres...
> Una vez que empiezan a caminar, no puedo dejar de verselos...
> Hummm....
> Confieso que me tomé una cucharada de nutella y después de lamer la cuchara por un tiempo sentí un placer exótico de lamer la cuchara así que seguí haciendolo como por dos minutos más, después de hacerlo por otro tres minutos sobre la mesa, me dí cuenta que estaba besando a mi cuchara...
> Tres minutos es más de lo que parece....
> Bleh...
> Que patetica es mi vida...

Y haciendo comentarios humorísticos totalmente opuestos a los códigos morales que supuestamente debería respetar e inculcar.

> Ora dirán que el sexo forzado es malo...
> Y que drogarlas también...
> En que mundo vivo entonces?
> Chales...

Incluso con exabruptos, en un lenguaje de "plaza pública", con imágenes que se aproximan al grotesco:

> Yo le voy a dar una bendecida a tu hermana con el semen de mi santo pene...
> No mames que estudiaste la prepa...

En efecto el juego comienza como parodia de la situación confesional : según Bajtín (1993:270) la parodización puede darse en diferentes niveles: "se puede parodiar un estilo ajeno [...] la manera socialmente típica o la caracterológica e individualmente ajena de ver, pensar y hablar...", como en este caso:

> Yo os absuelvo hijos mios...
> Poded seguid pecando en paz.

Lo sorprendente es que en este contexto lúdico y paródico, gradualmente, *in crescendo*, en principio mediante el relato de típicas travesuras infantiles, van emergiendo en la escritura esos "negros secretos", tal vez callados durante toda una vida en textos con una clara impronta confesional, si se admite con Bajtín (1989:125-126) que el motivo y la tonalidad expresiva del arrepentimiento[13] constituye uno de los rasgos distintivos de la confesión.

> Confieso que:
>
> R1: Quebré el angelito favorito de mi amá cuando era niña, escondí los pedazos abajo de la escalera (minicuartito de cachivaches) y ... cuando los encontró, le eché la culpa a la vecina
>
> R2: De pequeños un primo y yo orinabamos sobre los carros desde los puentes

Lo novedoso en este juego de escritura es el tratamiento de la confesión en un régimen dialógico de *correspondencia*,[14] lo que implica su inserción en una estructura de base conversacional, a la que poco a poco se van incorporando nuevos relatos, aparentemente

[13] La confesión surge "cuando aparece un intento de fijar a la persona de uno en tonos de arrepentimiento, a la luz del deber ser moral" (Bajtín, 1989:125-126).

[14] Foucault (1999) ha descrito el papel de la correspondencia epistolar en la genealogía de la confesión cristiana.

cada vez más comprometidos en una apuesta por la verdad o tal vez movidos por el ambiguo placer exhibicionista de confesarse.

En algunos casos la confesión está entramada en una narrativa autobiográfica:

> R3: Aquel lugar era un internado militar para chicos. Allí se estudiaba la enseñanza media, al tiempo que se vivía en una especie de cuartel. El director del internado era un coronel del Ejército de Tierra. Era uno de aquello colegios (hoy ya no existen internados así en España) donde se va por una o más de tres razones:
> a) Como castigo porque en tu casa tus padres (siempre militares) no pueden contigo, eres demasiado rebelde.b) Eres huérfano de militares (suboficiales u oficiales, se entiende) y el Ejército se hace cargo de ti. c) Porque quieres hacer carrera militar, y estar en uno de esos colegios ya te va acostumbrando al mundo militar, así como preparando para la Academia de Suboficiales o la de Oficiales, dependiendo de tus ambiciones. En ese clima es de entender que los chicos andábamos cortos de recursos.En una ocasión, observamos un grupo de internos (pingüinos, nos llamaban así por el uniforme) que una de las ventanas de las cocinas había quedado abierta. Las cocineras («marmotas» en el argot del internado) habían abandonado la cocina, y aquello estaba solo. Trepamos (no recuerdo cómo) y nos colamos por la ventana. Cuál fue nuestra sorpresa cuando descubrimos todo un botín de guerra en aquel lugar, pues las marmotas habían dejado allí sus pertenencias (bolsos, ropa) para ponerse los uniformes e ir a trabajar fuera de las cocinas.Saqueamos todo el tabaco y todo el dinero, así como cualquier cosa que tuviera valor. Luego, nos repartimos a partes iguales el botín. Sí señor, un robo en toda regla. Pero esos chicos estaban dentro de ese lugar, y las víctimas estaban fuera. Hay lugares donde existe un «ellos» y un «nosotros», y esto se coloca muy alto en determinadas escalas de valores ajenas al consenso social. De todas maneras, y a pesar de los años que han pasado, en algunas ocasiones he sentido remordimientos. Ahora tengo la sensación de que no hubo culpa, las circunstancias pueden hacer que seas esto o aquello, y no se puede escapar fácilmente de eso.

Si este escrito concluye en una especie de auto-absolución , mediante una previa justificación de los actos cometidos, en otros casos, como en el que sigue, el otro de sí mismo puede asumir la figura severa de un juez :

> R4: Hasta hace unos 5 o 6 años nunca hubiera confesado esto. Hoy ya han pasado los años y creo que quedo en el olvido.

Tambien creo ya no queda en mi nada de aquella onda de ganar facilmente dinero a costa de la salud de alguien mas.
La confesion mia es creo de una de las acciones mas ruines que he cometido. Va.
Era el año 93, yo tenia unos 22 años. Pero ya me sentia todo un hombre. Habia trabajado en el ce.re.so de puebla donde aprendi a manejar todo tipo de armas; algo mas joven habia entrenado karate, asi que me creia un heroe de esos de pelicula. Pero necesitaba dinero.
De los multiples contactos que habia hecho en la prision consegui un proveedor de marihuana y coca. El pedo fue que estube por unos tres meses vendiendo mis porquerias frente a una prepa.
Hasta que un dia no se de donde me salio un tipo encabronadizimo y con una navaja en la mano, solo recuerdo que grito: asi que tu eres, hijo de tu p...!! Yo estaba armado, cuando vi esa mirada y la navaja solo atine a ganarle el jalon. Dispare una vez, el tipo se doblo y corri.
Al otro dia yo ya estaba en acapulco. Nunca le dije a nadie lo que habia pasado. Ni tampoco supe que paso. Lo lastime gravemente? Lo mate? Me reconocera? Alguien me busco? No lo se.
El recuerdo me atormenta de vez en cuando. Y me he jurado a mi mismo por ningun motivo tener un arma de fuego.

A diferencia del anterior en este último escrito hay marcas explícitas de la destinación: de alguna manera el sujeto apela también al juicio y a la aceptación de sus pares y finalmente al perdón divino.

Uffffffff solo espero que no me repudien. Pero ya me hacia falta decirlo. Aunque sea de aqui.
Tambien ojala dios me pueda perdonar por eso.

El juego dialógico de las confesiones moviliza la memoria y propicia la emergencia de experiencias ominosas relegadas al olvido:

R5: Anoche que leía la respuesta de M., me acordé de algo que puede ser una confesión, en su momento lo tomé sólo como parte del desmadre en el que andaba involucrada...
En fin, lo que pasó fué esto...
Hace ya bastantes añitos, cuanda andaba en mi vida de "mujer galante". tenía un grupo de cuates con los que me juntaba a tomar, salir a bailar, un desmadre bien chido...

Pues con ese grupo de chavos, eran como 20 cabrones y sólo dos mujeres, S.... y yo...
Así que pues a veces que saliamos y esos gueyes andaban calenturientos, les iba y les conseguia chavitas, para que cogieran, gratis por que erán mis cuates...
Una ocasión, andabamos muy tranquis, sólo 3 de los chavos y yo, entramos a un cafécito y nos pusimos a platicar bien buena onda...
Resultó que la mesera que nos atendía, una chavita como de 15 años, había ido a la escuela con uno de ellos...
Después de saludarse y bla bla bla, que me dice el chavo...
-Sabes que M...., esa morrita me late para cogermela, como ves si nos la llevamos a la casa de ya sabes quién y me la trabajas para chingarmela...
Pos que la invito, le dije que ibamos a ir a casa de un cuate a ver una muvis que si queria ir con nosotros, que no se preocupara que yo iba a estar ahí y que no había pedo...
La chavita muy confiada que se viene... ya en casa de este cuate, con unas botellitas de por medio, nos pusimos a tomar...
Yo creó que la niña en cuestión, nunca había tomado, porque se puso hasta las manitas...
Y pues ese guey haciendo su luchita, hasta que se la llevo a un cuarto...
Paso un buen rato y que sale ese cabrón pálido!...
- Y ora?, que te paso???...
- Ven, habla con XXXXX, esta llore y llore y no la puedo calmar...
Chales, dije yo, pinche vieja borracha...
Cuando entre al baño donde estaba encerrada la morrita, la encontre de verdad casi histérica, me dijo que *** la había casi, casi forzado a tener relaciones y que ella nunca habia hecho nada antes, que le dolia un chingo y que tenia mucho miedo...
Le pregunté si habia sangrado y me dijo que si...
Salí y le dije a ****...
-No mames cabrón, que hiciste?, si la chava te decía que no, te la cogiste a huevo o que pedo???...
Me dijo que no, que si la habia penetrado una vez y que con el grito que había pegado se quito en madriza, pero que de ahi le habia parado, que cuando la chava le decia que no, el pendejo pensaba que nomas se estaba haciendo del rogar...
Regresé con la chavita y traté de consolarla, le dije que si casi no había sangrado, que no se preocupara, que seguia siendo virgen, que el dolor le iba a pasar pronto y que bla bla bla...
Por supuesto que si sangró mucho, por supuesto que ya no era virgen y claro que yo lo sabia...
Después de calmarla lo más posible, pedí un taxi y la mandé para su casa...
Jamás la volví a ver...
Ahora que he removido los recuerdos, se me vienen a la mente, muchas caras de chavitas a las que me llegué a llevar a los desmadres, las poniamos pedas y así era más fácil que aflojaran...

> Por cada chavita que llevara era una lana extra que me daban...
> Bueeeh, no es algo que me haga sentir orgullosa, pero a lo hecho pecho y ni pedo.
> Saludos.

Bajo seudónimo y en la celebración de una especie de ritual confesional colectivo, el sujeto lograría integrar a su historia fragmentos rotos, olvidados, negados u ocultos de su biografía y ofrecerlos a la comunidad virtual en un gesto de confianza compartido.

Simmel (1986), en tal vez una de las primeras reflexiones sobre el tema, ha destacado la función del secreto en la consolidación del vínculo social. En el mismo sentido Maffesoli (2004:34) subraya el carácter iniciático implicado en la posesión compartida de un secreto: "El que éste [...] sea anodino o incluso inexistente no resulta esencial. Es suficiente que –aunque sólo de un modo fantasmático– los iniciados puedan compartir algo. Es esto lo que les confiere su fuerza y dinamiza su acción".

> Después de éste tópico... ya nada será igual [apunta uno de los miembros de la comunidad].

Otro texto se congratula de la valentía invertida en el juego:

> He de confesar que al principio más que confesiones parecían chiquilladas, pero, ahora el tópico hace honor a su nombre. Son uds muy valientes.

Y otra da testimonio de su eficacia terapéutica:

> Decirlo, escribirlo, ha sido parte de mi terapia. Confesarlo ante un público es fuerte, sí.
> Saludos a todos los pecadores como yo.

Como ya se comentó, desde el punto de vista pragmático, este ritual sería nulo, infortunado, fallido; el confesor es apócrifo, insolvente y su posición inestable, las circunstancias no son idóneas, todos resultan automáticamente absueltos... y sin embargo, en esta especie de escenario invertido, al efecto de verosimilitud se le suman indicios relativamente certeros de veridicción, lo que daría cuenta de la eficacia simbólica que puede preservar este ritual colectivo incluso cuando resulta paródicamente

distorsionado y cuando no se cumplen las condiciones de "felicidad" requeridas.

> Tendría unos dieciséis años y junto con mi amigo M... liderábamos un grupito de una docena de sinvergüenzas que, como toda pandilla que se precie de serlo tenía sus cachorros a quienes prodigábamos un trato similar al de hermanos menores. Dani y Gabi –llamaremos a los nuestros– tendrían trece años de edad aproximadamente y nos seguían a todos lados con cierta dosis de absurda reverencia. Recuerdo particularmente a Gabi con su cabello castaño rizado y su cara pecosa mirándome con ojos de injustificada admiración mientras sonreía agradecido cuando accedía a ir a pedir permiso a su mamá para que nos acompañara a algún paseo o alguna fiesta. Compartíamos todo lo que a esa edad se comparte con los amigos; lo bueno, lo malo y lo peor: organizábamos la cáscara, íbamos al, cine, al deportivo, a las fiestas, reñíamos con otras bandas, bebíamos y de vez en cuando fumábamos hierba y la hacíamos de vándalos.
> Teníamos también nuestros propios códigos no escritos de conducta y uno de ellos era no dar alcohol o mota a los chicos, sino sólo invitarles unos tragos o unas caladitas ante nuestra «protectora» presencia, pero un día que veníamos de comprar un cartón en tepito estuvieron tan insistentes que con que nos mocháramos que terminamos regalándoles una pequeña colita. Un par de horas después detonó la tragedia, Marcelo llamo insistente a mi puerta y me contó que los muchachos habían entrado a una trampa en la ex hacienda a esconderse a fumar la hierba, qué, para mala fortuna era el registro de un gasoducto. Sólo Dani pudo salir; con el cuerpo completamente chamuscado y el cabello aún ardiendo pedía auxilio. Por la tarde estaban hospitalizados y Gabi murió por la noche.
> Nunca me sentí tan culpable y el hecho de que fuera una culpa compartida no me hacía sentir mejor. Al día siguiente nos presentamos juntos a dar el pésame a la familia y la madre de Gabi nos encaró recriminándonos. ¡Ustedes lo mataron, ustedes les dieron la hierba! ¿A qué vienen? Casi gritaba en medio de su dolor con los ojos llenos de llanto. Eso fue lo peor. ¿Qué podíamos decir? Sabíamos que estaba en lo cierto. Sabíamos que éramos responsables. Salió entonces el hermano mayor de Dani y calmando a su madre nos invitó a pasar. A pesar de tener unos veintitantos algunas veces se había reventado con nosotros y también nos había pedido o regalado droga. Nos apartó y nos dijo que no era nuestra culpa que tal vez de no habérsela dado nosotros se la habrían robado a él como ya había sucedido otras veces. Hasta la fecha ni siquiera esto me sirve de consuelo, era un muchacho bello y muy inteligente que a mi lado se sentía protegido y cuya tierna vida no supe proteger...

El "pacto confesional" en el régimen virtual pone en evidencia de manera nítida una cualidad inherente a todas las escrituras del yo en la Red: el hecho de que todos estos géneros descansan en un contrato híbrido, ambivalente, que oscila entre la seriedad y

la parodia, lo público y lo íntimo, la verdad y la ficción. El lector competente en las reglas implícitas de la conversación virtual, está adiestrado para desplazarse entre los diferentes pactos y jugar los diversos juegos que le ofrece el dispositivo.

**Auto-figuraciones alrededor del seudónimo**

Todos los géneros que se han analizado hasta aquí –soliloquio, diario íntimo, crónica personal, confesiones, etcétera– obedecen a un principio de auto-ficcionalización,[15] en razón del doblez reflexivo implicado en el acto primordial de auto-asignación de seudónimos y/o de heterónimos,[16] condición de existencia, prácticamente ineludible, de los sujetos en la red. Ese "otro de sí mismo" que Bajtín postulaba como efecto de una percepción exotópica del yo en el acto autobiográfico, en el régimen virtual resultaría objetivado y al mismo tiempo diseminado en otros nombres y otras voces. *Heteronimia* y *polifonía* serían entonces dos de los principios básicos operantes en los nuevos modos de subjetivación en el régimen virtual de la Red.

Según el testimonio de los usuarios a menudo los *nicks* son experimentados incluso como más propios que el nombre propio, precisamente por no ser efecto de una imposición ajena, sino de un acto de "libre arbitrio":

> El acto con el cual un usuario del Red escoge su propio seudónimo es simplemente un acto de libertad. Con ese nombre desvinculado de un bautismo impuesto o de una inscripción en el registro, de dios o de los burócratas, él puede afirmar la voluntad de

[15] Más adelante desarrollaremos los principios básicos de la teoría de la autoficción.

[16] Se suele identificar a los heterónimos como *seudónimos* que poseen una personalidad definida e incluso una biografía inventada. El poeta portugués Fernando Pessoa introdujo la noción de heterónimo en teoría literaria. Para él, los heterónimos eran *otros de él mismo*, personalidades independientes y autónomas que vivían fuera de su autor con una biografía propia. La noción de "avatar" resulta muy cercana a la de heterónimo.

asociar el propio pensamiento a un signo libremente escogido: es un acto de libertad, repito, y para nada la abjuración de un personaje infeliz ...No hay abjuración de identidad, no hay ningun tipo de apostasía.

Si bien habría que relativizar el grado y tipo de "libertad" que se atribuye al acto de auto-nominación (relativo, entre otros factores porque intervienen resortes del inconsciente), esta concepción del *nickname* como un nombre más genuino, más auténtico, que el propio nombre propio cuestiona indirectamente la oposición entre ficción y verdad. Precisamente, Nicolás Rosa (1990:50) ha sugerido que el problema de lo autobiográfico es el "de la verdad como ficción y de la ficción como verdad": "El 'misterio' de la ficción está siempre en todo discurso y su verdad de simulacro es ubicua, aparece por doquier, y sobre todo cuando uno se empeña en negarla: cuando se quiere decir la verdad más se miente y cuando más se miente más cerca estamos de la verdad".

El vínculo que el sujeto construye y mantiene con su seudónimo o sus heterónimos es intrincado, en la medida que allí intervienen, como ya se observó, mecanismos de orden inconsciente, procesos de identificación, etcétera, de modo que tanto en el acto de auto-asignación como también en el de declinación de un seudónimo –definido como "cyber suicidio"– se ponen en juego los resortes subjetivos de la afectividad.

Efectivamente, la declinación de un seudónimo no parece ser un gesto puramente lúdico y arbitrario: cuando menos implica para el sujeto renunciar a cierta imagen de sí en cuya construcción ha invertido fragmentos de la propia identidad y que además, ya estaba entretejida en la historia conversacional de la comunidad virtual.

A su vez para la comunidad la decisión del "cyber suicidio"[17] moviliza precisamente la permanente tensión derivada de la fragilidad del vínculo –entre la ausencia provisoria

[17] Naturalmente no nos referimos aquí a los fenómenos de suicidios colectivos a través de Internet. Se trata de suicidios simbólicos que consiste en declinar un seudónimo y por lo tanto determinar su definitiva desaparición del entorno virtual.

y la definitiva desaparición de un miembro, que constituye una amenaza de disolución del colectivo, o en otros términos, el temido desenlace de la conversación:

> El tema del cybersuicidio en la red es un tema muy fuerte para muchos. Ya que lo toco me gustaria agregar ciertas palabras. Yo no creo que una persona pueda «cybersuicidarse». Basicamente este modismo es usado para la persona que por algun motivo deja de usar al mundo cibernetico. El hecho que la persona decida ya no volver mas a los chats o a usar estos medios de comunicacion no quiere decir que nunca mas se vuelva a ver o saber de ella. Tengo docenas de amigos que desde el 1998 estubimos todos aca compartiendo y muchos de ellos decidieron no ingresar mas al medio cibernetico por X razones. Mediante a contacto fisico, telefonico o por cartas se de su existencia. Entiendo que el «cybersuicidio» para algunos indique que el individuo ya no volvera mas y por este hecho pierda todo tipo de rastro con esa persona.

El proceso de auto-figuración arranca desde el acto performativo mismo de darse un nombre. No es un procedimiento ni de imitación ni de asimilación, en algún aspecto se aproximaría al "devenir otro(s)" deleuziano, en tanto consiste en una suerte de "doble captura" entre dos términos que se desterritorializan mutuamente" y en ese proceso ambos resultan transformados.

El *nick* es un disparador del imaginario, un germen de ficcionalización: Sensibilidad, Lluvia de Abril, Gaviota, Relámpago Azul, Master, Psicosis, Troyana, Demonia, Incógnito, Nube dormida, Extraterrestre, Tigresa, Kinkong, Sub- conciente, Luciérnaga, Antifaz, Asterion, Balathor, Alma herida, Lenin, Antagonista,Mr. Hyde, Camille Claudel...

Cada uno de estos nombres (sino propios, apropiados) condensa poéticamente o despliega narrativamente una pequeña historia.

Es en el "entre-dos" o en el intervalo entre sí mismo y el otro donde tendría lugar el acto de auto-ficción. Según Chantal Pontbriand (2003) en el acto de auto-nominación los sujetos adoptan diferentes actitudes y diferente estrategias desplegando una "especie de pragmática que hace jugar las relaciones entre el anonimato y la identificación".

Siguiendo esta idea de Pontbriand, podría pensarse que también entre el seudónimo (o los heterónimos) y el nombre propio se despliegan diferentes estrategias, donde, más allá de la intencionalidad, interviene y resultan activadas tendencias inconscientes. Más precisamente, en la auto-asignación heteronímica postulamos la intervención de estrategias retóricas y narrativas, que su vez se basan en operaciones de condensación [metafórica, basada en selección y sustitución (Lacan, 1980)] y de desplazamiento (metonímico, narrativo, basada en combinaciones sintagmáticas).[18]

Partiendo del presupuesto según el cual "la máscara y el rostro, el seudónimo y el nombre verdadero no están en relación de oposición" Maurice Laugaa (1986:143-144)[19] concibe la identidad como "una superposición de marcas, entre 'un polo metafórico o fantasmático' y un 'polo lógico'". En el polo fantasmático, el proceso asociativo/sustitutivo se manifiesta en un primer nivel como identificación explícita y argumentada con ciertos personajes de la realidad o de la ficción.

Las réplicas que siguen constituyen diferentes respuestas en un tópico que se abre con la pregunta:

> ¿Qué te motivó a elegir el *nick* que tu elegiste, y qué significado tiene para ti?
>
> thesundance
> Sundance es el personaje interpretado por Robert Redford en la película Dos hombres y un destino (Butch Cassidy and the Sundance kid)
>
> sherlock79
> ¿Quién hay más grande que Sherlock Holmes? El más sagaz, astuto e inteligente detective de todos los tiempos. Lo admiro y le homenajeo. Y el 79... pues el año de mi nacimiento.

[18] Lacan (1980:14): "El síntoma es una metáfora y el deseo del hombre es una metonimia. En la metáfora se produce 'cierto paso del sujeto al sentido' 'es en la sustitución del significante donde se produce un efecto de significación que es de poesía o de creación".

[19] Traducción y subrayado nuestros.

Frangelico
Fray Angélico era un pintor que pintaba ángeles.
Los ángeles son mi debilidad.

*Nicks metafóricos*

Donde la explicación desmonta la operación metafórica con el efecto de un anclaje provisorio de sentido:

enigma33
Siempre me ha llamado la atencion los acertijos y mi vida esta llena de misterio y de preguntas que no puedo responder

ElAngelOscuro
La oscuridad que llevo dentro

En este tipo de *nick* se ponen en juego las diversas fórmulas oscilantes entre la identificación y la alienación: "soy como él"; "es como yo"; "ese soy yo" / "yo es otro"...

Medea
...lo de Medea viene de una leyenda de un ángel negro, q se enamoró de un ángel bueno, q era el único q podia matarla, pero el amor puedo más, y ella intentó volverse del lado bondadoso, y por algún tiempo lo consiguen y es una historia de amor muy apasionada, pero al final ella es de nuevo absorbida por el lado oscuro y se desepera y se mata... todo por amor, esa soy yo

Dumbo
es un poco como yo, por eso lo cogí; no habla demasiado (aunque soy un cotorro a veces cuando cojo confianza), es tímido, se expresa mejor con un gesto o con la mirada, necesita tener siempre a alguien a su lado, y tiene miedo a volar

Yo soy DREAMSHUNTER, significa CAZADOR DE SUEÑOS, y básicamente es lo que soy, hombre, no voy cazando ni los sueños ni las ideas de la gente, al contrario, se refiere mas a que soy una persona muy muy muy soñadora, que siempre tiene miles de ideas en la cabeza y cuando no, me pongo a pensar como volver a tenerlas. Es una locura ^ ^.

Me gustaría poder realizar miles de sueños y proyectos y muchos llegan de golpe, a veces porque alguien hace un comentario o derepente una idea tonta se convierte en algo realizable.
Es como si cazase las ideas del aire. Por eso mi nombre es DREAMSHUNTER.

MALEK_666
El nombre Malek tiene varias connotaciones, en hebreo Malek significa «Rey», sin embargo se le considera también un angel muy particular, algunas referencias hablan de Malek como el angel encargado de torturar las almas de los pecadores en el infierno, de caracter sadista, disfruta de aumentar la tortura de aquellas almas que ruegen por su piedad ademas de ser Hermano de otro 6 angeles Raziel, Turel, Dumah, Rahab, Zephon y Melchiah, en total son 7 estos son angeles traidores a dios .el 666 es el numero de labestia osea del demonio, satanas, el diablo etc.

Israfel....
mi nick proviene de un poema de Edgar Alan Poe sobre este maravilloso angel,al igual tambien viene del septimo angel de Evangelion quien era del mismo nombre....este angel es sombrio por esto me puse asi....Israfel.
Caiin
Mi nick se debe a que soy mas Cain que Abel y
me conocen mas con ese nombre en la red
le agrege la doble i por qe asi puedo distinguirme de
otros caines que hubieran

Celiam,
una niña que nace en la novela «El paraiso regalado» y esta es una forma de nacer con un nuevo nombre, así que me quede con este.

Porqué pirat@grumete? Porqué es mi nick desde hace más de 10 años. Pirata porqué no siempre me gusta seguir las normas. Grumete, porqué a pesar de mi venerable edad y de los años que hace que navego por la red (y fuera de ella), sigo siendo una aprendiz.

*Nicks* (auto)irónicos

Donde en lugar de las diferentes formas de la identificación se establece un distanciamiento relativamente critico respecto de la imagen de sí que sugiere el seudónimo . La ironía consiste en la yuxtaposición de perpectivas opuestas en un mismo enunciado:

MEJORqTU
Por ironía, es un desafío directo, algunos lo toman a la broma y muchos se lo toman en serio

LIBERADO
soy del mes de octubre.....por consiguiente librano.
mi primer casilla fue librano.
Pero me atomizaron la casilla con basura, asi que decidi cambiar por LIBERADO ademas es una ironia (cosa que no puedo evitar), ya que nadie es libre de nada en este "bendito" universo que nos toco vivir

horacito
mido 1,90 y peso casi 100 Kg, pero además la nena de una amiga mía (de 2 años) decía que era mi novia y siempre decía "horacito es mío", bueno ahí me quedó, y me gustó

callada
01/03/2008 18:03...

*Nicks* afectivos

Apodos de infancia o del diálogo amoroso, estos no son nombres auto-signados, pero se diferencian del nombre propio, porque provienen de la experiencia emocional del sujeto, sus recuerdos de infancia. Evocan la voz materna o paterna, o bien son vocativos, vestigios de un discurso amoroso que quedaron incrustados en la identidad íntima del sujeto:

Toy
Hola, mi nick es el sobrenombre que tengo desde pequeña, mi papá me lo puso por unas zapatillitas que me gustaban y se llamaba Toy, ese nombre se fue derivando en otros tantos pero este es el que más me gusta porque me lo puso mi papá, así me llama la mayoría de mi familia aunque tengo otros, y tambien cuando era pequeña y era gordita mi papa y mama decian vaquitoy.

"Alva"
es como me llamaba mi madre de pequeño cuando iba a montarme una movida por alguna trastada mia; si me llamaba para algo bueno me llamaba Alvaro, pero si me

llamaba para montarme una reyerta de tres pares de narices, soplamocos incluidos, me llamaba Alva.....que curioso, no? jejeje...El caso es que hoy en día nadie me llama Alvaro, toda mi gente me llama Alva.En fin, madre no hay más que una. Alva

Lulis
Bueno mi nick se debe a ke desde la epoca del cole ... me llamaban Lulis de cariño... pues mis amigas gritaban ese nombre cada ves q venia mi enamorado ... "MI LULIIIIS...iii»( el les enseño a ellas a llamarme asi )

gonzALO
Mi nick, surge de las primeras letras de mi nombre: gonzALO, el 9 del mes de septiembre y el 63 del año que naci. Es algo que siempre voy a recordar y que no se me complica. Ademas, lo uso como penitencia, ya que de pequeño siempre me disgusto mi nombre, que me sonaba muy raro ademas entre los mexicanos existe un cierto rechazo a lo español, por aquello de la conquista.
Conforme creci y estudie bien las cosas me di cuenta del error y ahora uso mucho mi nombre con orgullo y por mi padre que se llama igual. Ademas el que no sea muy comun me hace en cierto caso diferente y facil de identificar.

BoTTiCeLLi
La historia de MI nick es la historia de uno d mis amores mas recordados y mas platónicos. Ella se llama Rocío y era y es natural de Marbella, lo digo así por si lee esto...jejeje...y nada, fue lo típico. Yo me hacía llamar Damien-76 o kortes, que fue mi primer nick y ella comenzó a chatear conmigo en esa época oscura de mi vida.
Al poco de conocerla, esa oscuridad se iluminó y en una de esas centelleantes charlas, me comentó que su pintor favorito era el citado Botticelli. Yo, en su honor y henchido de amor, le prometí que llevaría ese nombre como nick para siempre. Ella no me creyó, pero a la vista está que sigo cumpliendo mi promesa y ya va para 3 años de aquello

## *Nicks* (auto)injuriosos / elogiosos / ambivalentes

malditodios
Este nick mio, aunque me ha causado muchos reclamos, me tiene bien satisfecho ,estas son mis dos razones:
1.- Me encanta maldecir (diablos)
2.- Como arquitectos somos creadores («dioses») y el malditodios soy yo mismo, por que si me encanta maldecir por que chingados no me he de maldecir yo mismo

o agraviantes:

AmanteDeTuMaMa
a mí me gustan las mamas cuida a tu mama

Otros seudónimos son en sí mismo *argumentos* (nombres de batalla, diríase), se inscriben en un contexto dialógico-polémico, se enuncian desde una posición comprometida con ciertos principios, creencias, opiniones, etcétera.

Etaira [20]
Las Etairas (que literalmente significa algo asi como "compañera") eran las prostitutas de la Grecia Clásica.
Por todos es sabido que los Griegos antiguos depreciaban a las mujeres asemejandolas a poco más que una "fábrica de hacer hijos", sin embargo, las Etairas eran "cuerpos" cuyo mayor valor era la cultura: se las instruía en música, poesía, danza e incluso política.Las prostitutas Griegas eran tratadas como tesoros. La más conocida es Safo, poetisa.
Quizá lo asemejo a que el cuerpo en si no tiene apenas valor si no va acompañado de una psique cultivada.

killedbarbie
Mi nick es una protesta contra el Modelo de Mujer actual en nuestra sociedad.Parece ser que las guapas tienen que ser altas rubias y anorexicas.La Anorexia es una terrible enfermedad.Y por desgracia las muñecas Barbies son uno de tantos Factores que enseñan y traumatizan niñas a seguir el ejmplo de un cuerpo anorexico.Viva las Mujeres con Curvas

*Criptónimos*

Los seudónimos cifrados (encriptados. De *krúptos* "oculto" *onoma*= nombre) son muy frecuentes. En la elección del seudónimo siempre está implicada una estrategia

[20] respetamos el original que está escrito sin "h".

ambivalente entre mostrar y ocultar, una especie de formación de compromiso entre el nombre propio y el "otro" nombre. De modo tal que los criptónimos son signos sobredeterminados que preservan vestigios, trazas, del nombre propio, de la identidad "civil" del sujeto: iniciales, fragmentos, año o lugar de nacimiento, edad, signo astrológico, cifras cabalísticas... casi siempre queda legible un resto del nombre propio obliterado. El criptónimo se aproxima a la escritura del inconsciente, pertenece a la familia del enigma, el secreto, el acertijo y el *rebus*.

> crisisv87akd
> 07/02/2008 21:03
> Crisis: porque me llamo Cristian y utilicé esto como diminutivo ya que cris no me gustaba.
> V: era la inicial del nombre de la chica que amé durante mucho tiempo y quedó la letra por costumbre al utlizarla en mi e-mail.
> 87: Los piojosen los números de la quiniela e identificante de la band de rock argentino Los Piojos, además año de nacimiento mío.
> akd: diminutivo invetando de la academia identificativo de mi equipo de futbol Racing de Avellaneda

A veces asume explícitamente la forma del *acertijo*, manteniendo segmentos cifrados:

> lin27
> 27 es la fecha de mi cumpleaños. LIN es una abreviacion de un diminutivo de mi verdadero nombre, de echo son las 3 ultimas letras. Alguien lo adivina???

> pplo666
> 01/02/2008 03:02
> x Pleuro Pneumoniae Like Organism, el tal mycoplasma pneumoniae, agente etiológico de la neumonia atípica( no se xq la tendencia a q este nick apeste a progresión hacia la patología- alguna vez pensaron q debería haber puesto plop), y bueno el 666 es una fe de errata, queriendo escribir 667, sino tendré q indagar lo q realmente dize la Cábala y la Numerología sobre ese número.

arlequinim666
29/01/2008 05:18
Bueno por que mi lindo nick, esta dividido basicamnete en tres partes:
Arlequin: soy un gran fanatico del ilusionismo y pues en mi punto de opinion los arlequines fueron los percursores de este hermoso tipo de arte.
El sugundo se Im, QUE SIGNIFICA Iron Maiden, mi banda favorita, y por ultimo 666, pues ese numero tiene varias cosas importantes que no quiero tocar.

Hilda agelius, es un personaje que yo invente
hilda=mujer combatiente
age= aggelos en griego=angel o mensajero
lius=bacilius tambien en griego= rey
resultado rey angel según yo, como ven nadie más se podra llamar así ni en sus sueños mas guajiros amenos que sean o,1,2 ect.
El de mi correo tambien es unico
fant= de fantasia
escia= sombra en griego
resultado fantescia= fantasia de las sombras, este tampoco sera encontrado en ningún lado y solo yo se que más significa.

Mi nick es mi nombre, pero el de mi correo que es el siguiente es:
smwr_fkm
Que significa:
sky. =mountain
water
rose
esto se refiere a un bello paisaje que me encanta. Y lo demás es:
franz
kafka
metamorfósis
Que es mi autor y libro favorito.

mi nick, OTHILINEZ es la union de algunas letras de todo mi nombre en forma desordenada, mi nombre es cinTHIa OLIva nuNEZ.
se que suena raro pero siempre me a gustado usarlo.

Otro conjunto de criptónimos –más utilizados por las comunidades de adolescentes– trabajan directamente sobre la materialidad significante de la escritura, llegando a un

grado extremo de cifrado por lo cual resultan técnicamente ilegibles e impronunciables (los grafemas carecen de equivalente fonémico). Así:

**--X-x-X--Zenaku--X-x-X—**

***.°ÞåLøMã-ÞøpS°.***

**- -.xKiaRa.x- -**

**-• N¡®Lê¥ •-**

**-KråÐ-**

**——•(-•₪◊ШÞ§_ᵽЭяvξяtiÐΔ◊₪•-)•——**

**•.ß¸¸.•*´♥¨*•¸♥*•.ß¸¸.• MAR •.ß¸¸.•*´♥¨*•¸♥*•.ß**

Al extremo el criptónimo resulta en una suerte de pictograma , una figuración híbrida entre el ícono y el grafema, metáfora visual donde se propone una sugestiva figuración "entre líneas" de la posición de un sujeto que – bajo seudónimo –se muestra y se oculta:

-

```
------------------> \-!-/ <
------------------/ (@ @) \
---------------o0O-(_)-O0o-
```

*Heterónimos*

La licitud o legitimidad de la posesión de dos o más *nicks* (a veces bajo la forma de "clones") es muy frecuentemente objeto de encendidos debates en los foros virtuales. Por lo general, se la sanciona negativamente y se la asocia con la intención de fraude. Muchos de los foros incluyen en sus normas una prohibición explícita respecto de la adopción de varios seudónimos. Como el que sigue:

> No está permitida la utilización de varios «nicks» o identidades múltiples, por una misma persona, para engañar, ocultar malos comportamientos o aparentar que muchos foristas apoyan sus propias ideas, cuando es él mismo el único que las apoya. Si por alguna circunstancia alguien necesita utilizar varios nicks, o varios foristas se conectan desde una misma máquina, esto deberá avisarse en el foro de manera pública.

En este universo de fantasías y fabulaciones, atravesado siempre por la sospecha, paradójicamente el principio ético de veridicción mantiene su vigencia y es permanentemente revindicado, planteando el interrogante respecto de *qué tipo de "verdad" es que la que se demanda de un nick*, o en otros términos: ¿qué compromismo con (qué) verdad se sostiene en el marco de un contrato lúdico basado en un régimen de anonimato?

La cuestión de fondo que se plantea en estas discusiones es de orden ético y se refiere a la responsabilidad (moral e incluso jurídica) del sujeto sobre sus propios dichos. Por lo cual resultaría claro que por lo general se le asigna al *nick*, dentro de la comunidad virtual, una responsabilidad ética similar a la que se le asigna al nombre propio (y a la firma). El avatar, personaje de (auto) ficción es concebido por la comunidad, paradójicamente, como *sujeto ético*, comprometido con la verdad, aunque esa verdad (incomprobable, inverificable) sea la verdad de una ficción. Por tanto el *nick* resulta

investido (por el sujeto y por la comunidad) de responsabilidad, obligaciones y derechos sobre sus dichos, los cuales adquieren un valor plenamente performativo.

Como ya hemos señalado reiteradamente, las conversaciones en las comunidades virtuales pertenecen *de manera preponderante* al campo de las experiencias lúdicras con el lenguaje, se enmarcan por tanto en un régimen de "semificción" similar al de las conversaciones "errantes" (Duvignaud, 1982:28-29). El pacto lúdico, que contempla el uso legítimo de la heteronimia, tiene sensibles efectos a nivel de la "condición de sinceridad" de los actos de habla (Searle, 1980), pero este "infortunio" no implica de por sí –aunque pueda dar lugar a ello– un salvoconducto para la mentira, el engaño, la impostura o el fraude.

Ahora bien, cuando por diversas razones la conversación asume un giro reflexivo, la cuestión del anonimato y la seudonimia puede convertirse en un tópico conflictivo que haga visibles las implicaciones éticas y políticas que el contexto lúdico tiende a opacar. Las controversias en relación con los usos legítimos o espurios del anonimato, su alcance, sus límites, reinstauran en un nuevo campo problemático la clásica disyuntiva ética entre responsabilidad y libertad.

Los dichos y los entredichos, los malentendidos y las fabulaciones, los argumentos y las fantasías, que nutren esta polémica constituyen, un material testimonial de gran interés para captar, entre otros aspectos, el auto-representación de los moradores de la red sobre su excéntrica e inusitada condición en el espacio virtual. Incluimos a continuación un fragmento de un muy interesante debate que se desarrolló en un foro de discusión en relación precisamente a las implicaciones éticas del anonimato:

> Apertura:
> El acto con el cual un usuario de la red elige su propio seudónimo es un acto de libertad: así él puede afirmar la voluntad de asociar su pensamiento a un signo libremente elegido. Es un acto de libertad y de manera alguna un abjuración de la propia identidad. Se trata de valorar las palabras escritas y su significado, no el nombre de quien las escribe.

R1:
Uno piensa que se elige un seudónimo para huir de las propias responsabilidad y en cambio no hay mejor manera de decir: soy justamente yo quien hizo esto. Incluso con el nombre que me elegí. Por mi cuenta. Además imagino que mi nickname es un nombre de batalla: me siento ya un guerrillero... con el peso de un alter ego que me desafía a luchar por lo que creo. No es represión ni proyección. Y tampoco es poca cosa.

R2:
Una persona aparece en Internet (...) sin su nombre propio por diversos motivos: para disfrutar de un período de "exposición protegida", por instinto de defensa frente a una comunidad ya consolidada y cuyos mecanismos de "recepción social" no conoce bien; porque es un acto de libertad que se burla de lo absoluto (...); porque le gusta verse también desde afuera: la ficción de constituirse al menos inconcientemente en otro de sí y de enriquecer la experiencia con un elemento de juego fundamental para la existencia; porque su nombre le repugna; porque no tiene un nombre o porque ya no se lo acuerda...

R3:
"¿Aceptarías un cheque firmado por un *nickname*? ¿Tomarías en serio una solicitada contra la tortura, la pena de muerte, etc., firmada por un *nickname*? Mientras la red continué con la práctica de la seudonimia, seguirá siendo un jardín de infantes y no habrá polémica ni efectividad en la polis. Sigan divirtiéndose".

R4:
"Nuestra presencia permite cumplir actos lingüísticos... Son cosas hechas con las palabras. Promesas, insultos, órdenes, etc. En la red, y en general en la escritura, es necesario un vínculo para unir el nombre con la persona que garantiza la factibilidad de un acto lingüístico".

R5:
"Si todos nosotros somos personajes, si en la interacción vivimos detrás de máscaras, si el nombre nos lo impone el poder, los padres faltos de fantasía, la tradición histórica... etc. todas estas son cuestiones interesantes Pero aquí. Yo estoy considerando el nombre como una posibilidad de acción y no como una castración o una impostura o una institución sin fundamento . Gracias a su nombre el ser humano tiene la posibilidad de cumplir acciones en el lenguaje. El nombre es presencia simbólica del sujeto ético en la escritura. Para mí estas son cosas importantes, que permitirían por ejemplo que la red se convirtiese en un lugar políticamente importante..."

R5:
Usted considera que en esta situación alguien pueda asumir actitudes irresponsables. Y es verdad. Este es el riesgo de la libertad. Entonces Ud. propone ligar a la persona con su identidad "real". Es decir, reconstruir ese mismo "control social" que vivimos en la vida cotidiana.

R6:
En el lenguaje hablado, en la interacción, nuestros compromisos, nuestras declaraciones de amor, nuestros reclamos de justicia y todos los otros actos lingüísticos están garantizados por nuestra presencia. Pero en la escritura, sobretodo en la red, un medio que permite mil enmascaramiento y proliferaciones de identidades ficcionales, el nombre propio puede ser un medio maravilloso para dar peso ético y político a nuestras palabras, para convertirlas de simples enunciados en auténticos actos de lenguaje...

R9:
El nombre a veces es un peso... ¿mi respuesta hubiera sido diferente si la hubiese escrito con mi nombre propio y no bajo seudónimo? No lo sé, de verdad, no lo sé...

Por lo general en las conversaciones virtuales, se tolera y, más aún, se propicia el anonimato, pero *bajo la condición de la unicidad del seudónimo*. Lo que no parece tolerarse es la multiplicación (incontrolable) de las identidades, porque ésta es concebida como un recurso doloso para intervenir en la conversación virtual, alterándola, desviándola de su cauce o provocando conflictos (es una de las actividades de hecho predilectas del *troll*). Tras la multiplicación de los seudónimos se percibe el riesgo de resultar confundido, embaucado, y quedar colocado en la incómoda posición del incauto. Al parecer, incluso en las singulares condiciones de incertidumbre y transitoriedad de la conversación virtual persiste sin embargo una especie de demanda de certeza, respecto de cierta fixidad, y estabilidad de las identidades constituidas en la Red.

R1: Yo no veo gris en aparentar ser dos cosas distintas a la vez y en el mismo sitio. Aunque sea realidad virtual siempre ha de estar debajo la misma persona y dejar claro que se es el mismo.
Visto lo visto aqui en los foros las personas que han usado doble nick sólo pretendían saltarse las normas o mantener argumentos dudosos escondidos tras otro nombre para

esquivar a los moderadores. Puede que existan excepciones. A mi parecer no es justificable. Yo afirmo que no cabe excepción. No se puede cometer un mal para hacer bien. Y aparentar ser dos personalidades distintas en el mismo sitio es mentir al prójimo. A no ser que alguno esté dispuesto a controversiar sobre si las "nuevas tecnologías" pueden cambiar la moral.

R2: ¿Esconderse tras un nick?...no entiendo la razón, sin embargo me he dado cuenta que muchos aqui lo hacen, ya que se contradicen: hoy están a favor del sexo libre, desmedido y sin escrúpulos y mañana abogan por llegar al altar inmaculadamente...en todo esto, nada tiene que ver la foto, pues hay quienes tienen como imágen un paisaje, una florecita o qué se yo...y han logrado transmitir una personalidad definida y real hacia los demás, a diferencia de otros que ponen todo su árbol genealógico en su perfil y a la hora de interactuar...oh descepción!!...pero bueno, lo mismo que sucede en este "mundo virtual" sucede más allá del teclado y del monitor...sucede en el mundo real, así que en mi opinión no debería de admirarnos en lo más mínimo esta situación...más de un nick=más de una personalidad

R3:...aquellas personas que tienen varios nicks... ya sea para cortejar a diversas personas, bromear, jugar, y/o crear nicks similares con diferencias de una letra o un número para insultar a amigos, asi se deteriora la imagen, separar parejas o amigos.. y/o crear nicks pero dando datos falsos, usando fotos de otras personas...y/o de modelos, con los cuales se accede a distintas salas y se tiene en cada una .. "una pareja" "un amor"...

Si para la comunidad la heteronimia representa sobre todo una amenaza contra el pacto de veridicción, para los sujetos implicados, en cambio, constituye una incitación para "devenir otros", asumiendo –como precisa Remedios Zafra (2004)– "identidades en transcurso... temporales, ficticias, alternativas, arbitrarias, intencionadas, reversibles, ampliables, modificables" en un espacio donde *"la identidad es repensada y definida más como pregunta que como respuesta"*.[21]

R4: Vale, me habeis pillado, tengo otros tres nicks: CapiARJ, Yera y jmerelo. Bajo el primero se esconde mi lado fiestero. Bajo el segundo mi lado femenino. Y bajo el tercero el lado máááás oscuro que os podais imaginar....

[21] Cursivas nuestras.

R5: En la vida tenemos muchos roles. Yo aquí soy N. y mi rol es usuario.
En mi casa soy papá, y si digo N. no saben de qué hablo.
Mis amigos y compañeros me llaman por el nombre de pila, aunque si hablo con un cliente, me hago llamar por mi apellido.
De esa forma consigo no mezclar roles. El peligro de mezclarlos es que un día un cliente me puede llamar papá le pueda pegar un achuchón que me haga perderlo. O mi mujer me llame por mi apellido, que sería más grave.

R6: Tengo varios otros «Yo» femeninos dispersos por aquí. A ver... creo que tú estás como en el lugar undécimo, pero como dijo alguien de cuyo nombre no quiero acordarme: los últimos serán los primeros. Saludos, undécimo otro yo femenino.

R7: mm... hoy me he levantado cabreado, usare mi nick destroyer para deshagoarme felizmenteeee!!!!!!!!°mmm.... hoy me he levantado feliz con cara de codornizzzzzzzz.....
vamos a idolatrar a todos xD
entonces el problema radica en ser algo bipolar xD
O eso, o ser gilipollas..... una de dos Xd

La multiplicación de los nombres abre la posibilidad de poner en acción –como en un teatro de marionetas– diferentes personajes, lo cual también implicar la posibilidad de transgredir (secretamente) el principio lógico de no contradicción:

R6: ... la gente posee dos o tres nicks para poder expresar distintas opiniones, como jekyll y hyde, para decir una cosa y la contraria y así congraciarse con todo el mundo como una serpiente de lengua bífida. Este es el caso de D...y P..., que son la misma persona, expresando dos opiniones diferentes en diferentes etapas de su vida...

o también generarse un cómplice , un aliado y un antagonista:

R7: los que tienen varios nicks son los que tienen varios ordenadores y practican un juego muy curioso. Por ejemplo, yo soy veva y además soy... la sole, pongamos por caso. Pues veva da una opinión y luego sole le dice que tiene razón y que es muy lista, o más retorcido todavía, veva da una opinión y sole se la rebate (esto ya es para los que tienen tres nicks) porque entonces viene pepa y apoya a veva. No sé si me has entendido, Freud se hizo un taco tratando de explicar estos comportamientos.

R8: La cosa es que hay quien utiliza varios nicks, es mas, para mas gracia los hay que con un nick critican cierta cosa y con otro la aplauden. Los hay que piden que se les borre del foro porque es una mierda y al dia siguiente vuelve con otro nick a decir poco mas o menos lo mismo, que el foro es una mierda.

A veces, debido al desprestigio sufrido por un *nick* se recurre al "exilio" para regresar como otro, bajo un nuevo seudónimo:

R9: ...el recordado (bueno para quien no tiene la memoria fragil) caso "beya en el blog" (que luego de un exilio volvió con el nick renovado del ostracismo como la chica "T"... mucho más tranquila y recibiendo elogios por sus poesías de estilo erótico y el acogimiento de las mismas personas que antes la miraban con estupor)... pero hay que recordar que en su momento este caso levantó polvaredas y se llevó como víctimas a varias personas y llamó la atención de todos los amantes de la poesía... la pasión que tenía una historia de insultos .. denuncias.. demandas supuestas.. dinero..estafas.. hermanos y miles de nicks nuevos que utilizaban como dice alguien conocido «improperios»...

En el caso que sigue el "doble" parece usurpar el lugar del sujeto y simula irónicamente una rivalidad entre ambos:

R10: No caen en cuenta que somos los mismos a la misma vez, y en el mismo plano? Que reboludos son al pelear con X y no conmigo. Es que a pesar de que soy el mismo en los dos, me da un poquito de coraje que X se lleve todo el estrellato. Si al rato ven, en fotografia yo soy mas lindo que X , y eso que soy el mismo.....

En las polémicas sobre la legitimidad y la licitud de la multiplicación de *Nicks* (metafóricamente también "clones", "mutantes", "replicantes") se manifiestan en su diversidad las expectativas, incertidumbres y convicciones, creencias, ilusiones y decepciones, esperanzas y temores de los sujetos involucrados en la conversación virtual. Esas discusiones –fundadas en las diferentes experiencias en el universo virtual– proponen diversas teorías "silvestres", a veces notablemente sutiles, que en términos coloquiales expresan una reflexión sobre aspecto fundamentales de la interacción en Red: entre

otros, sobre el compromiso ético del sujeto en la escritura, la eficacia simbólica del nombre propio, el libre arbitrio y el anonimato, los límites y los alcances de la noción misma de identidad.

R11: ... A mí particularmente no me preocupa demasiado QUIÉN diga las cosas, sino en realidad lo que me puede interesar, o no, es LO QUE SE DIGA.
Y mucho más en un medio en el que lo que se considera normal y generalmente aceptado es salir bajo nick, es decir, sin revelar necesariamente a los 4 vientos nuestra verdadera identidad.
...permítenos que, en este juego de máscaras de carnaval, nosotros pongamos el rostro que nos dé la gana a cada uno de los nicks. Y si nos da por decir que Barbanegra es Juan Carlos disfrazado de un pirata, bastante guarro por cierto, pues ya está. El por qué lo parece, pues por dos razones, por forma y por contenido.
¿Y si B. no hubiera sido el otro nick de alguien? ¿En qué hubieran cambiado las cosas? A quien le gustaba este personaje, le gustaba, y al que lo odiaba, lo odiaba, fuera quien fuera el que lo "movía".
De una u otra forma, todas estas cábalas sirven a su propósito, hacernos pasar el tiempo y divertirnos. ¿Es realmente importante que sea cierto que falso?, cuando lo más probable es que nunca sepamos la realidad.

R12: ¿O es que tú no has jugado en numerosas ocasiones a adivinar quién se esconde detrás de todos los nicks?
En todo caso, lo que se diga en un foro como este, no tiene trascendencia ninguna, y en el momento que no me divirtiera dejaría de escribir...¡¡¡SIGAMOS CON EL JUEGO!!!

R13: ... lo que pasa es que los nicks son siempre y precisamente para poder ocultar la verdadera identidad, con lo cual el que sean uno, dos, o dosmil, no acabarán revelando por sí mismos la verdadera identidad de nadie.
Personalmente creo que en la medida de mis posibilidades he asomado bajo nick cientos o miles de veces, -o sea ocultando mi verdadera identidad- y en muchos casos tratando de ayudar a gentes a quien no conozco ni posiblemente conoceré, al estar estos también "no idenficados" o bajo nick. Y aunque en vez de salir como CALAMAR, me dijera mi interlocutor que es José Martinez y residente en Cataluña, ... en poco o nada me cambiaban las cosas a mi forma de entenderlas.No creo que fuera bueno en todos los casos el que para asomar en internet haya que aportar el DNI u otros documentos oficiales.
La Red perdería parte de su grandeza y esencia, además de ser un gran paso atrás como recorte de libertades.

Y para estar oficialmente identificados y fiscalizados, ya hay hasta exceso de listados y registros donde ya figuramos con todos nuestros datos, lo queramos o no.Para mi forma de entender, quisiera poder seguir disfrutando mientras yo lo quiera de mi anonimato, y cuando a mí me interese y sin que tenga que ser por obligación, ya me identificaré cuando yo quiera y ante quién yo quiera.

En algunos casos el seudónimo es la huella de una experiencia , un acontecimiento biográfico que "marco nombre" para el sujeto:

R14: choferdekarpov
yo me he puesto este nick porque en el año 87 en sevilla fui el chofer de anatoli karpov,en la empresa en la que trabajaba de alquileres de coches con conductoreste cometido lo hacia un compañero veterano,pero se puso malo un dia y fui su suplente,asi que ese dia recogi a tolia del hotel y lo lleve al teatro lope de vega donde jugaba el mundial con kasparov.fue muy emocionante para mi llevar detras de mi a uno de los mejores de todos los tiempos...
aunque solo fue un dia...

A veces, la asignación del seudónimo se constituye en el episodio inaugural de un relato auto-biográfico:

R 15: Mi nick
Voy a seguir la corriente de XXX., quien relataba el origen de su nick.
Fué hace como diez años, cuando mi mejor amigo (el tipo más puto que conozco) tuvo la idea de escribir una novela, con el noble fin de mofarse de todos sus amigos, conocidos, en especial de los pretendientes de la prima de su enamorada de entonces (que según él eran 40).
Mi letrado amigo se inspiró entonces en las personas que mejor conocía, por ésta razón haciendo gala de sus dotes imaginativas y una originalidad desbordante (sarcasmo), observó mi primer nombre (el cual es Juan y que no uso por no agradarme del todo) y el barrio en el que vivíamos (Sarco), parodiando sarcásticamente el título de la película del 95 protagonizada por Johnny Deep y Marlon Brando, y digo sarcásticamente porque mis dotes de conquistador no eran las mejores, comparadas con el personaje de la película y más aún con la reputación de mi estimado amigo, era mas bién casi un nerd (a las chicas de ése entonces no les atraía mucho un tipo intelectual de 19 años, que despreciaba la música comercial, que se sentía ridículo dentro de una discoteca y que tenía tanta

dificultad para entablar conversaciones banales). (olvidaba que también muy modesto). El nombre no era precisamente un halago, pero comparado con los otros personajes (incluída la protagonista) yo era uno de los menos agraviados y vale decir que icluso otro amigo (Matías Perez Gil en la novela) y yo nos involucramos en el proyecto, llegando a escribir pequenas obras maestras en lo que se podría llamar relatos exageradamente huarangos (Fuzzy quedaría chico) y los nombres que dábamos a los pretendientes de la casi prima política de mi amigo (Daniel de Fregotán, nombre acuñado por él mismo. El nombre de la prima no lo divulgaré porque talvez la conocen) eran para revolcarse de risa en el piso, claro que ahora no me animaría a divulgarlos.
No recuerdo bien cuántos capítulos llegó a tener la novela pero eso sí, no fue concluía, lástima que en ésa época no existían los blogs, talvez hubiera sido un éxito (en el género de joda, claro está).
Ésa es la historia de mi nick, el cual utilicé algunas veces en el chat, y que fué olvidado hasta hace poco.
.....
Publicado por Don Juan de Sarco en 09:00 AM

El ejemplo que sigue ya nos aproxima a las formas composicionales y estilísticas más acabadas de las autoficciones engendradas a partir del *nick* con claro predominio del componente ficcional. En estos casos la única huella auto-referencial, consiste en el uso de la primera persona que genera un "efecto de real" en la pretendida coincidencia de autor y narrador. El siguiente texto fue colocado en el tópico "Historia de mi *nick*". Una serie de elementos del texto –en la introducción y en el cierre– juegan con la ambivalencia respecto de la identidad o la no coincidencia entre autor y narrador, si bien otras marcas textuales, particularmente cronotópicas, determinan el carácter indudablemente ficcional del relato:

R16: JIMUR
Hola:
Aquí está mi verdadera personalidad (o casi), en fin aquí mando una muy probable historia que pudo ser (o no)... En fin, que a mí me pasa ya como a Gonzo, todo el mundo me conoce como Jimul, y no como XXXX...
Bueno pues aquí va la historia de mi identidad:
Jimul Abdallah Ibrahim VIII califa de la dinastía Omeya, nació en la antigua Babilonia, su vida transcurrió como la de sus antecesores en el palacio situado en la actual Bagdad...

Aquella corte floreciente era para un niño como estar en un mundo diferente y rico... Astrónomos, médicos, matemáticos y grandes estadistas eran moneda corriente en una corte altamente tecnificada para su tiempo...
Durante su infancia fue instruído en todo el saber de aquellos momentos, y por supuesto en tácticas de guerra... Máxime cuando era un niño con determinadas carencias, su madre por ejemplo había muerto prematuramente tras su nacimiento... Aunque fue muy bien tratado por nodrizas e institutrices, siempre tuvo un vacío que deseaba rellenar... Con el tiempo se fue convirtiendo en un adolescente muy atractivo e inteligente, entretanto las constantes luchas y focos de tensión en el reino son solucionadas hábilmente por la astucia de su padre, que muere prematuramente cuando Jimul tenía 16 años...
Sigue con los planes de su padre hasta cumplir los 23 años... El imperio está en paz y él ha adquirido un gran equilibrio en su vida... Conoce a una chica llamada Bhurbull Yashira, hija de un visir de Egipto, hechos prisioneros en una de las múltiples guerras... El se enamora perdidamente de ella, su amor es correspondido, a pesar de los recelos de la corte del Califa... Cansado ya de tanta lucha decide renunciar al título de Califa y dejar un consejo de sabios al frente...
Se escapa con Bhurbull a Córdoba y allí se pierde su rastro... Se dice que allí escribió hasta la hora de su muerte... Y ésta es una adaptación de una de sus obras...
(Fuentes Apócrifas)

Las estrategias orientadas a generar cierta ambigüedad respecto de la identidad del narrador resultan aquí totalmente fallidas, pero este ejercicio narrativo precisamente por ser malogrado permite percibir la tensión irresuelta entre efecto de real y ficcionalización.

En otros casos, el proceso de autoficcionalización no se despliega en un relato de tipo autobiográfico, sino en la puesta en acto y situación de un personaje singular creado precisamente a partir del *Nickname*: ya no se trata pues de una narración, sino de una *actuación* –en el sentido histriónico, teatral de *perfomance*– y la composición de personaje implica el recurso a operaciones de estilización lingüística, orientadas a recrear un lenguaje característico, un acento particular –como en el ejemplo que sigue donde, interrogado acerca de los motivos de elección de su seudónimo, el "Marqués de Sade" responde entre la lítote, la ironía y la reticencia: "ahhh…señora…"

Otra estrategia consiste en una estilización paródica de un lenguaje ajeno con intención y efecto humorísticos, como en el caso del PadreCito:

Mensajes: 68 Publicado: Vie Abr 28, 2006 8:52 pm

Apertura:
R17: Amadísimos hijos míos, que la paz del señor este siempre con vosotros, he de contaros la travesía que ma tenido que dar, joer , esto si ha sido intezpeztuozo , estaba yo dormido en la sacristía y de pronto no podía yo salir de ahí, vamos ma bia cerrado la puerta con cementhiff , menos mal que el Hilario es .. mecachis de los que ya no quedan en este mundo y ma tocado salir por la puertecilla da tras , no veáis que rollo, hasta sin ropa, y con aquel frio jo, menos mal que la María ma prestao unas ropas que tenia ella de su tío y he podido salir adelante.
Estamos casi todos reunidos aquí al unísono, en esta plaza que nos servirá para dar la primera misa y de paso bendecirla, vamos que ya habéis comenzado a organizaros , pero estando yo aquí ahora de seguro nos organizaremos mejor, he de construir bajo el árbol del cerezo una pequeña sacristía para que los pecadores podáis id allí a confesaros , que he de daros las ostias tíos que sois unas cabras joe: , vamos que los bendigo a todos y con la bendición de Dios todo poderoso que nos agarren confesados, podeis ir en paz.

Más allá de los contenidos y las situaciones, todas las intervenciones del PadreCito (típico personaje del fraile libidinoso de la picaresca) respetan ese registro estilístico particular y al mismo tiempo abren el juego histriónico a la participación de otros personajes – en este caso mujeres «devotas» - que a modo de un coro interactúan con el protagonista.

R2: Publicado: Lun Jul 31, 2006 7:00 pm

Amadísimos hijos míos , sobre todo las hijas , que me traen cuadrado, Mónica hija mia tu que has sido una de las mas fieles feligresas que ha seguido el (mi) largo camino sabes que no es fácil, el sendero esta lleno de pecadoras , de
tentaciones , de todo aquello que es pecado y es divino , vamos pero pecado al fin , sabes bien lo orgulloso que me siento de tener mi propia carpeta, aquí me siento como en mi sacristía, solo que me faltan algunos vinillos y algún bastimento , por que no solo de pan vive el hombre, me falta un jamon serrano de esos que N.. me regalaba cuando venia a escondidas de noche a mi antigua sacristía junto con el E. y nos escapábamos a por unas chelas en mi salón show , que tiempo aquellos válgame que los recuerde, hemos andado mucho no , pero nunca es suficiente así que aun hay camino por andar no se me achicopaguen
Teresa mis rulos son naturales, no me hacen falta esas porquerías que venden ahora para los rulos , yo al bañarme me coloco una emulsión de aguacate con miel y aceite de oliva que le da a mis rizos ese brillo y ellos solos se acomodan donde quieran, vamos que cuando quieras te vienes y nos bañamos juntos, digo para aplicarte la emulsión de aguacate que no te pienses que soy fácil pecadora, ante todo esta mi castidad de por medio , pero os puedo enseñar otros rulos que tengo en otros lugarcitos de mi cuerpito
Dina, castígame llévame al rincón , ponme la penitencia pero primero jugaremos a la botella, si queréis el viernes en la noche estoy libre, pero no le digas a nadie que luego se van a pensar en cochinadas, así son los pecadores, solo piensan al de los demás se creen que uno es como ellos y yo solo quiero ayudas a mis ovejas , cuando era pequeño soñada con afeitarlas a ver que traían abajo, vamos cosas de chiquillos, ya sabéis la curiosidad

Réplica 1 :M.
Publicado: Lun Jul 31, 2006 7:32 pm
Ah padrecito ... pues que le cuento, a mi también me hace falta de vez en cuando, aunque pecados no tengo, es bueno purificar el espíritu... y que de recuerdos!!!! estos caminos de la fe virtual que con tanta dedicación y vocación recorre, son muy difíciles pues hasta a usted que es tan inocente lo expulsaron del Imperio Romano y del Infierno

Tabernario!!!! pero bueno aquí la T. le abrió un lugarcito para la oración y la pureza, mientras se va poniendo cómodo le dejo este presente—>

Replica del PadreCito
Lun Jul 31, 2006 8:20 pm
Mariela hija mía, esto es maravilloso, es como si leyereis mis pensamientos, mis requerimientos diarios están depositados en la cesta con víveres que me habéis traído , esta noche me sentare en mi diván y le daré mata rile rile ron a todas esas cositas ricas, si alguna de las pecadoras os queréis quedar para el festín yo os convido , podríamos hacer una pequeña reunión privada , a puerta cerrada vamos que no vengan luego los gamberros por aquí a tomar de mi vino . Que el señor los coja confesados

Diferente a los ejemplos citados anteriormente, las intervenciones del PadreCito proponen un contrato abiertamente ficcional y lúdico –en el régimen de los géneros "cómicos"– que no sólo solicita una lectura cómplice, sino que también propicia la participación de los otros en una especie de jocosa dramatización colectiva.

**Autoficciones**

Se define como autoficción un tipo de relato cuyas características corresponden a las de la autobiografía, pero que proclama su identidad con la novela reconociendo integrar hechos tomados de la realidad con elementos ficcionales (Doubrovsky, 1977).

La diferencia de este género híbrido respecto de la autobiografía no deja de ser cuestionable en la medida en que siempre existe un principio de ficcionalización operante

en las narraciones de sí mismo. Como sostiene Barthes (1975): "Toda biografía es una novela que no se atreve a decir su nombre".

Paul de Man (1979:113) discute la distinción alegando que si bien "la autobiografía parece depender de hechos potencialmente reales y verificables [...] y parece pertenecer a un modo de referencialidad, de representación y de diégesis más simple que el de la ficción [...] la mimesis que se asume como operante en la autobiografía es un modo de figuración entre otros".

Nicolás Rosa (1990:34) señala que "en el régimen de certeza-incertidumbre que instaura todo relato, la autobiografía simula [...] que todo lo narrado es todo lo acontecido". Sin embargo, todo relato, según este autor, propone "un régimen de valores ficcionales", que involucran el tiempo y el espacio (cronotopías), así como el régimen del discurso (acciones, actantes) y el de la historia (acontecimientos).

Según Serge Doubrovsky (1977 ) quien inventó el término, la autoficción se presenta como un género menor o bajo, casi infra-literario, al alcance de todos los inconscientes: "Renunciando a valorizar una historicidad ejemplar de la existencia, la autoficción arranca la autobiogafía a la leyenda de los grandes del mundo y pronuncia su democratizacion. La autoficción, sería en cierta forma la autobiografía de todo el mundo".

La distinción de Doubrovsky resulta totalmente pertinente cuando se considera la evidente relación entre las escrituras del yo en la Red y la proliferación de relatos autobiográficos en los genéros mediáticos del regimen *"reality"*, en particular los *talks shows* televisivos. Esta espectacularización mediática de las vidas de los seres anónimos habría contribuido a afianzar la convicción de que todas las experiencias vitales, hasta las más triviales y cotidianas, revisten interés público y por tanto merecen ser públicamente narradas y escuchadas.

Retomando el problema de la autoficción, Doubrovsky propone una antitesis entre estilo autobiografico y autoficción a nuestro parecer no del todo convincente basada en

la posición del sujeto y en el grado de control conciente del narrador respecto de su relato: a diferencia de la autobiografía, la autoficción sería "una autobiografía del inconsciente, donde el yo abdica toda voluntad de control y deja hablar al ello" (*ibid.*).

Esta distinción resulta bastante problemática tanto en sus fundamentos como en su posibilidad de aplicación. Una definición más actual, como la que propone Vincent Colonna (1990), concibe la autoficción como "ficcionalización de la experiencia vivida", con la particularidad de que se trata de un tipo de relato que no asume jamás su carácter ficcional, presentándose siempre como un relato factual y no como una historia imaginaria, y mezclando las pistas entre ficción y realidad.

Según Laurent Jenny (2003) existen dos definiciones de la autoficción: la definición "referencial" apunta a una transformación de los contenidos y de la relación de estos con la realidad. Según la definición estilística, en cambio, la metamorfosis de la autobiografía en autoficción se debe a ciertos efectos derivados del tipo de lenguaje empleado. En esta segunda definición la tesis general postula que independientemnte de la veracidad de los hechos narrados ciertos caracteres estilísticos del discurso bastan para crear lo que podría llamarse un "efecto de ficción". Dado el carácter ambiguo, más aún indecidible, del contrato subyacente en la autoficción, nos inclinamos por una definición de tipo estilístico, particularmente en aquellos textos donde el personaje (encarnado por un *nick name*) asume la voz narrativa, apropiándose de un lenguaje social ajeno con sus particulares giros, acentos y tonalidades expresivas. El *nick* le presta al sujeto no sólo su nombre sino también una voz, un estilo, un modo particular de hablar.

El punto de partida del siguiente texto es una carta de amor "citada" y fechada en 1975.

: Mi Ultima Carta de Amor

De: (Mensaje original)

Enviado: 14/04/2004 08:17 p.m.

Señorita
Si vuestra indignación por mi atrevimiento os lleva a romper esta carta yo lo entenderé, mas me consuela el pensamiento de que a pesar de todo la leeréis
Cuando esta llegue a vuestras manos ya estaré muy lejos y no tendré la desdicha de ver en vuestros bellos ojos la ira, se que no tengo el derecho de aspirar a que me miréis con la misma ternura con la que miráis a vuestro corcel, para vos yo solo seré siempre un peón, el que sostenía las riendas cuando ibais a montar y hoy os confieso mi culpabilidad, no fue por casualidad que se rozaran nuestras manos en aquellas ocasiones yo las provocaba para sentir el calor y la suavidad de vuestra piel
Pronto cumpliréis dieciséis años y se que alguien os pedirá en matrimonio, como no me siento capaz de soportar esa pena me marcho, y os juro Señorita que por vos me labrare un futuro, llegaré a lo mas alto que un hombre pueda llegar y aunque vos nunca lo sepáis lo haré en memoria de este amor que siento y para que si algún día llego a tener hijos, ellos no sufran la afrenta de no poder aspirar al amor de una mujer por su pobre posición, dudo que llegue a formar una familia porque no podré amar a nadie como a vos, vos reinaréis por siempre en mi corazón.
Adiós Señorita, se que seréis feliz porque sois una persona buena y amable, y fue esa dulzura vuestra lo que me cautivó

Os saluda con respeto Marzo de 1975

Sin pronunciarse sobre la veracidad de los hechos, es el lenguaje mismo utilizado aquí el que genera «efectos de ficción»: particularmente el recurso a arcaísmos en el léxico, en los giros sintácticos, y la adopción de una retórica amorosa algo anacrónica . Cabe señalar que en este caso el personaje se sostiene más allá de los diferentes géneros de sus intervenciones en la conversación virtual en la medida, precisamente, en que mantiene los referidos rasgos estilísticos A esto se suma también la lábil verosimilitud del texto que recrea pensamientos y situaciones también anacrónicas. Las respuestas que recibe este escrito dejan entrever cierto matiz de incertidumbre sobre el valor veridictivo del texto :

R1 : De: Br. en respuesta a Mensaje 1Enviado: 14/04/2004 11:51 p.m.

Amigo muy conmovedora tu carta, pero ¿renunciaste voluntariamente a su amor solo porque eras pobre?

R2: De: en respuesta a Mensaje 1Enviado: 15/04/2004 09:15 a.m.

Qué linda carta!, lástima que se haya dado por vencido tan rápido, porque supongo que el dinero no es ningún impedimento para el amor.
¿Y desde el 75 no escribió más cartas de amor?...
L... ( desconcertada).

R3: De: en respuesta a Mensaje 1Enviado: 15/04/2004 06:06 p.m.

Romantica la carta,parece sacada de un cuento.Creo que fue una decision adulta,y si te fue bien en la vida como lei en tu otro mensaje debe ser justamente por tu fortaleza y capacidad de razocinio,te felicito!

Por lo que se comprueba en estas respuestas, el efecto de ficción (apenas sugerido) no se atribuye a los recursos de estilización y estetización, sino al valor referencial asignable al texto, en otros términos, se cuestiona la verosimilitud de los hechos narrados. Aparentemente, siguiendo la distinción formulada por Marie Darrieussecq (1996), la tendencia dominante en la lectura es la de asumir el relato como un acto de habla "serio" (es decir , autobiográfico) , pero con reservas respecto de su valor referencial o factual. Esta autora, define precisamente la autoficción como un género "no serio" (en el sentido específico que esta calificación asume en la teoría de los actos de habla) en razón de que consiste en un acto de habla doble y contradictorio: el autor de autoficción afirma que lo que narra es verdadero y al mismo tiempo pone en guardia al lector contra una adhesión a esta creencia. Por lo tanto, todos los elementos del relato oscilan entre valor factual y valor ficcional, sin que el lector pueda discriminar entre ambos. Aunque esta autora no lo explicita ni desarrolla, el acto "de poner en guardia al lector" debería traducirse en la implementación de diferentes estrategias retóricas, enunciativas,

estilísticas que operarían como indicios o instrucciones para la lectura. En el caso que estamos analizando, el uso de un registro de lengua anacrónico, con arcaísmos, etcétera, como ya se señaló, cumplirían ese objetivo. Probablemente, como efecto de algún mecanismo de desplazamiento, la indecidibilidad del texto puede resultar atribuida a su valor factual, cuando en realidad se origina en el tratamiento estilístico, en el lenguaje mismo. Todas estas consideraciones encuentran mayor fundamento en el escrito que sigue presentado y clasificado por el autor en términos de "autobiografía abreviada".

Enviado: 15/04/2004 03:36 p.m.

Como veo que mi carta a generado algunas dudas me he permitido enviaros una autobiografía abreviada

Nací en una gran hacienda, hijo de un peón que cometió la locura de enamorarse de una señorita de la ciudad y llevársela a vivir con el, aunque ellos se amaban vi a mi madre marchitar su juventud de niña educada en un convento, entre los quehaceres del campo, la crianza de los hijos y el desprecio de su familia

Tuve la suerte de ser apadrinado por el capataz de la hacienda(enamorado de mi madre en silencio, como todos los varones de allí) por lo que tuve el privilegio de ir a la escuela rural y pasar mi infancia en libertad para vagar por los bosques y arroyos, en donde aprendí la magia de la naturaleza en contacto con todos los animalitos silvestres

Al llegar a la adolescencia, tal vez por herencia, me enamore de la hija del patrón pero no quise repetir el error de mi padre, por lo que me fui solo a recorrer el mundo dispuesto a labrarme un porvenir; durante años quemé mis pestañas estudiando de noche y trabajaba en lo que fuere para pagar mis estudios, fui peón de campo en los primeros tiempos, luego mandadero en una gran tienda, empleado de comercio, asistente social y hasta (con muy buena suerte) «actor» de la televisión en Estados Unidos

Absorbido por el estudio y el trabajo y con el recuerdo en el alma de ese primer amor nunca formé una familia, amé a muchas personas pero ninguna cautivo mi corazón como aquella.... hasta que gracias a este medio, que sin ruedas ni alas nos puede llevar a todas partes, encontré dos personas que de manera muy distintas hicieron volver a vibra mi corazón

Primero encontré a alguien que con su sensibilidad me atrapó en una mezcla de admiración y devoción, efímera y lejana perdí su rastro varias veces, pero el hado del destino siempre me la volvía a poner en mi camino, supe de que país era y siguiendo un impulso irresistible acepté una propuesta de trabajo que me llevo a cruzar el océano para estar mas cerca de ella, pero una vez allí no tuve el coraje de acercarme, me basta con saber que allí, a pocos

kilómetros de distancia vive y palpita su enorme corazón, por ella aprendí que para amar, no se necesita estar cerca físicamente
La otra persona, con su dulzura y su candidez que me recuerda a aquella que fuera mi primer amor, me hizo sentir lo que creí que ya nunca experimentaría, la emoción de amar a alguien con la ternura con que un padre ama a una hija
Hoy ya nada me debe la vida, tengo una sólida posición, una profesión que llena mis horas y la felicidad de saber que aun soy capaz de amar
M.

El *topos* biográfico del encuentro amoroso ("el deseo de ser amado, la comprensión, la visión y la constitución de la persona en una posible conciencia ajena y amorosa, la (aspiración) de hacer del amor deseado del otro una fuerza que mueva y organice a mi vida"), es según Bajtín (1989:137) uno de los valores que organizan la representación estética de una vida y determina los actos singulares del protagonista.

Aquí aparece combinado con el clásico *topos* de la desigualdad de clase como obstáculo insalvable para la unión de los amantes, recurrente en géneros melodramáticos de la industria cultural como el folletín, la telenovela, incluso la canción romántica (el bolero, el tango, la ranchera).

La carta de amor se inserta aquí en un posible contexto autobiográfico organizado lineal y cronológicamente. La frustración amorosa deja de ser un episodio, o una experiencia, para asumir el valor de causa (positiva y negativa) determinante no solo de los actos ulteriores del sujeto, sino incluso de los que preceden como marcando un destino (el antecedente del matrimonio de sus padres).

En las últimas secuencias, *la experiencia en el mundo virtual, aparece ya integrada a la autoficción*, como parte significativa de la vida narrada, en tanto implica una suerte de *redención final por vía tecnológica*, a partir del encuentro de nuevos amores –esta vez paradójicamente "posibles"– en la Red. Lo cual implica, también paradójicamente, un reforzamiento del "efecto de real".

En buena medida los marcadores de ficción en la escritura autobiográfica son efecto de "la fuerza imaginaria de los modelos literarios" (Passeron, 1992:192). En otros términos son marcas de intertextualidad que remiten al canon genérico y se manifiestan a través de *clichés*, y también reproducen una estructura crono-lógica punteada por ciertos topos biográficos recurrentes: el nacimiento, los lazos parentales, la partida del hogar materno, las experiencias en el mundo exterior, el encuentro amoroso y sus derivaciones, las etapas formativas, la inserción en el mundo laboral, etcétera. Por lo general el relato incluye una instancia de crisis subjetiva que interrumpe una continuidad o incluso se constituye en el punto de arranque de la narración. En el caso que sigue, la historia de un mexicano migrante , la instancia crítica corresponde al momento traumático de la partida.

EL MESME
Ubicación: USA Publicado: Vie Nov 24, 2006 6:05 pm Título del mensaje: NUEVO???

Soy originario de Mexico.

Aunque naci rodeado de lujos y vestia de seda y lino. Me gustaba andar por los barrios perdidos de mi ciudad.
Tengo amigos en todos lados y no me aguito de nada.
Tuve nus jainas tambien y por eso mis padres me desheredaron y por esa razon me tire al arroyo.
He vivido en vecindades, e incluso en la calle.
Una temporada mi hogar fue la calle. Por alla cerca del camposanto. Todo esos terrenos los consideraba mios.
Nadie se atrevia a aventurarse por esos lugares en la noche.
Claro que a menos de que se fuera a matar "cochi".
No habia nada por ahi y ahora esta lleno de casas.
Como olvidar las noches estrelladas, el sonido del viento. Los ecos perdidos entre los arbustos y las piedras. El retumbar de los sonidos olvidados, perdidos. que clamaban como gritos plañideros.
La riqueza y la fortuna me esquivaban. Mis ricos padres cada vez lo eran mas. Pero yo ni me apuraba. Gozaba la vida plenamente y las comodidades economicas no me importaban. Tenia lo necesario para comer, tenia que vestir, que calzar y ademas me divertia de lo lindo.

Una de mis hermanas me pasaba una feria por debajo del agua. Ahorre algo de dinero y me vine a los States.
Mi dinero lo tenia guardado y pase por lo que todos los paisas pasan cuando vienen para aca a tratar de lograr el sueño americano.
Vivi en la placita Olvera, deambule por el Downtown en medio del vicio, las drogas, el alcohol, prostitucion.
Pero como era casi como un angel perdido. Pase por esos lugares pero no me manche, sali incolume y sin mancha.
Mi buena cuna y buenas costumbres no fueron en vano.
Me fui a la escuela. La nocturna y medio aprendi el Ingles. Aun a pesar de tantos años aun lo hablo con acento jarocho.
Tuve amigos de muchas nacionalidades. Una mezcolanza de culturas.
Cuando decidieron venir a este pais. Venian con muchas ilusiones y aspiraciones.
Pero al llegar se toparon con la realidad. No es facil y se tiene que luchar, pero en el camino, se presentan muchas tentaciones y obstaculos. Alguno los podemos librar pero muchos sucumben y caen.
El vicio los atrapa y ya no los suelta. Los convierte en piltrafas humanas y conforma pasa el tiempo se olvidan de sus sueños, sus aspiraciones, sus familias.
Es triste pero es la verdad.
Al dejar mi pais, no pude dejar de experimentar un vacio en mi pecho. Ir con los ojos cerrados hacia un futuro incierto.
Pero que mas daba, estar alla o estar aqui. Si ya me sentia muerto en vida.
No le encontraba mas sentido y me daba igual.
Aqui renaci, me volvi a encontrar. Y comence por primera vez a vivir.
Y claro que tanto esfuerzo, lucha y teson. Dieron su fruto por vez primera.
Encontre el amor. Una mujer que me ayudo y me entendio. Me enamore perdidamente de ella. Y la vida nos recompenso.
Somos una familia unida y ella tambien es Mexico.
El destino se encargo de unirnos por estos lares. Alla dudo que se hubiese dado ese encuentro., que fue muy casual. No fue buscado ni nada. Se dio y ya
Caminaba distraido por la Broadway y me pase en rojo. La policia me dio una multa y como no sabia ni papa de Ingles, ella pasaba por ahi y me hizo la traduccion.
Vi algo en sus ojos que me recordo mi pueblo, y como que se dio una atraccion mutua de interes y caminamos por esas calles de Los Angeles.
Me dio su numero de telefono. Yo ni a eso llegaba.
En las noches me recordaba de sus ojos, su figura, su andar y sobretodo su sonrisa franca y su charla amena.
El papelito con su telefono un domingo se me deslizo y lo vi y le hable.
Me pregunto que que iba a hacer ese dia. Quize sacar mil excusas, pero mi subconciente me traiciono y solo dije que nada, despues de ir a misa. No tenia otra cosa que hacer.

Ven a mi casa te invito a comer.Me puse mis mejores trapitos recuerdo que me subi al autobus el 81, segun sus señas. Dijo que se iria todo derecho por la Figueroa. Que cuando pasara el Boulevard York, en la siguiente parada me bajara. Que caminara un bloque hacia adelante hasta la luz y ahi a mano derecha. Que ella iba estar al pendiente para que no me perdiera. Al llegar ahi estaba radiante y bella. Rodeada de toda su familia. Muy amables muy atentos, hospitalarios.
Comimos, reimos y nos divertimos. Por la noche me dieron un aventon a la Plaza Olvera donde vivia.
Despues de ahi, siguio la amistad.
Hasta que nuestros corazones se desnudaron y se declararon enamorados.
Soy Mexicano señores, no podria ser mas afortunado. Saluds

En este caso resulta interesante observar la modalidad específica en que un relato autobiográfico al ingresar al contexto conversacional, puede llegar a cobrar el valor testimonial y paradigmático de una historia de vida (en sentido sociológico o etnográfico) a partir de su fuerza de interpelación y de las réplicas que suscita. Efectivamente el relato genera un intenso efecto de identificación reforzado por los elementos indiciales del texto que para los lectores adquieren un particular capacidad evocadora( Ej.; la mención de la Placita Olvera).[22] A través de imágenes, nombres, lugares , objetos, situaciones, encuentros, el relato moviliza y entreteje las memorias de quienes han compartido esa experiencia. Aquí se impone una identidad que antecede y excede la pertenencia (contingente) a una comunidad virtual: una identidad históricamente constituida a partir de un trauma (la migración percibida como destierro), que posee su memoria propia y la recrea en múltiples relatos donde la palabra y la experiencia ajena se entreveran con las propias:

R1:
ahhhhhhhhh!!!!!
Esas calles tan llenas de PERDICIONEES y ALMAS SOLITARIAS,Vagando sin SENTIDO.....

[22] Ubicada en el preciso lugar donde se fundó la ciudad de los Ángeles, la Placita Olvera constituye un enclave de las tradiciones y la cultura mexicana.

Esa PLACITA OLVERA!!!!!
Donde varias veces me llevaba algun libro, y me sentaba tranquilamente,en aquella vanca «del rincon" a deleitar esa lectura.....
De pronto,,,,,»alguien»»se acercaba con algun pretexto a preguntar algo.....e interrumpir esa quietud.....
hice algunas amistades bastantes solitarios por cierto.....
pero llenos de ilucciones e inquietudes.....
Tienes razon mesme,,,,,a veces cuando llegamos aca,,traemos muchas ilucciones y metas,algunos las logran otros no,,,,,,y no solo olvidan sus suenios o metas,sino pierden asta la dignidad y la confianza en ellos mismos.
Te contare que tengo ya bastantes anios por aca,,,,en mi vida a sucedido casi de todo.....pero por lo que mas trabajo aca,es por que mis hijos sean como "los de alla»»»LOS NUESTROS!!!!.....aunque mis hijos son ya adultos casi.....me siento contestisima,de ver que mi trabajo da frutos,,,,y que nada es en vano.....
pienso que es una de las METAS mas dificiles en este pais,que aunque bien es un pais lleno de oportunidades,,,,tambien es el pais de la perdicion,en lo referente a las pandillas,y cosas nocivas para nuestros hijos.....si.....he tenido,,,,y lo material lo e perdido varias veces.....pero lo que realmente vale,,,,aun lo conservo con orgullo!!!!
Tu historia alegro mi alma hoy.....
pude asta imaginar los ojos de esa chica,ya qe los describistes con tanto amor y simplicidad.....
ojala que en sus corazones,siempre cresca cada vez mas ese amor.....
felicidades!!!!!

A pesar, o a causa del desconocimiento, la distancia, el anonimato, los seudónimos, las simulaciones, en el intercambio simbólico virtual los sujetos pueden alcanzar, aunque sea fugazmente un instante de *comunión,* reconocerse prójimos en una experiencia común, narrar-se y leer-se recíprocamente en los recuerdos del otro. Escuchar en ese relato ajeno el propio y, tal vez así, devolverle sentido.

De alguna manera esa es la apuesta última de la conversación, que de Certeau (2000: LIII) definía como "un efecto provisional y colectivo de competencias en el arte de manipular 'lugares comunes' y de jugar con lo inevitable de los acontecimientos para hacerlos 'habitables'".

R3:
sr mesme, lo leo y no puedo evitar sentir cierta nostalgia, los recuerdos vividos, la tierra q nos vio nacer y creer, tener que dejarla, hacer una nueva vida, celebro con usted que sea un angel, que las perdiciones no lo hayan tocado, y celebro que apesar de sufrimientos vividos y que aun le falten vivir le den un sabor especial a su vida, que hoy nos compartio, y que nos ha hecho añorar cosas, extraño mi tierra, mi hijo y mi familia, se que hay cosas que no pueden volver a ser, pero usted me ha indicado hoy que al irse tan lejos inicio una nueva vida,
una vida mejor para usted, que encontro la felicidad en un cielo estrellado, en un parque y en una mujer, espero que nunca pierda ese sentimiento de felicidad
q se encuentra en esos pequeños momentos pero que hacen nuestra vida mas amena, cuide y fortalezca su familia dia a dia, y sea el hombre perfecto para su mujer. que en estos dias en que celebramos la llevada de un niño que vino a rescatarnos de lassombras, llene de luz, alegria y felicidad su corazon
y el de su familia. felicidades. yo seguire su ejemplo y desde tierras jarochas
le mando un fuerte abrazo y un saludo de las playas y palmeras borrachas de sol.

CAPÍTULO IX

# La retórica de la injuria

> ¿Podría acaso el lenguaje herirnos si no fuéramos, en algún sentido, seres lingüísticos, seres que necesitan del lenguaje para existir?
>
> JUDITH BUTLER

Registrado: 05 Jun 2005

Mensajes: 2974Publicado: Mar Feb 21, 2006 2:46 pm
Título del mensaje: El valor de la enemistad

[...]

Va un reconocimiento desde el fondo de mi corazón a mis enemigos. Lo tengo (corazón) aunque no lo parezca, sólo que en determinada etapa del camino se hizo necesario blindarlo, así avanzo más ligero y no voy salpicando mi vida de recuerdos que irremediablemente se enlamarían de meliflua melancolía.
Tengo pocos enemigos, es cierto, pero no porque no me guste sembrar animadversiones por donde camino sino porque soy aún más selectivo para elegir a mis enemigos de lo que soy para elegir a mis amigos. Para darles tal categoría han de tener invariablemente cierta vocación innata a la confrontación aderezada de algún talento para que toda arenga en contra mía revista del decoro necesario para merecer una respuesta.
Es cierto que, he encontrado a mi paso infinidad de personajes que quieren elevarse a la estatura del verdadero e invaluable enemigo, pero son advenedizos que no tienen los tamaños para serlo y dar respuesta a sus cacareos en mi contra sería darles una importancia que no merecen, por eso prefiero ignorarlos, dejar que hablen, que por la herida desangren fábulas e injurias pues ni siquiera a una respuesta se han hecho acreedores, mucho menos iba a ofrecerles explicaciones.

En fin, mi gratitud y reconocimiento para esos enemigos de estatura gallarda e inquebrantable fiereza y ojalá que a mi paso por la vida pueda cubrirme de un par más de enemigos dignos porque, he de reconocerlo: ellos me han defraudado menos y me han dolido también menos que los amigos.
Gracias V..., G... y P.... Aunque el único con la inteligencia y talento propios de un esgrimista verbal es el primero, los dos últimos se han ganado el título por su férrea resistencia al castigo inspirada por no sé que profundo y arraigado instinto masoquista.
Y no piensen que este mensaje es un llamado a hacer las paces o una invitación a una cursi reconciliación con intercambio de lambisconerías incluido que pudiera servir de prologo para un futuro final feliz, por el contrario, es una invitación a seguirnos dando caña en este escenario; le duela a quien le duela. Si es que no los han ablandado los golpes, o los años.
Saludos.

## El perturbador

EL *TROLL* ES UN PERSONAJE del folklore escandinavo, que puede asumir la apariencia de un gigante diabólico o un ogro, y que se dedica particularmente al rapto de niños. Al parecer en esta tradición se habría originado el nombre genérico[1] que se le ha dado a un tipo bastante definido de personaje engendrado en el universo virtual que en ciertos rasgos parecería encarnar la figura del *perturbador*, presente en la mayor parte de las tradiciones folklóricas.

Según G.Balandier (1994:73-74) la función característica de este personaje –que se presenta bajo diferentes apariencias (bufón ceremonial, bufón de corte, clown, duende maligno, brujo, etcétera) –es la de "introducir el desorden en el interior del orden".

[1] El uso contemporáneo del término surgió en los grupos de noticias de Usenet a finales de los años 1980. Suele creerse que es un diminutivo de la frase trolling for suckers (aproximadamente, 'pescando bobos'), que a su vez deriva de la expresión inglesa trolling for fish, alusiva a una técnica de pesca en la que se va dejando tras un bote un sedal con cebo o señuelos para atraer a los peces (*Wikipedia*).

Agitador y provocador por vocación –el *troll* se caracteriza y reconoce por sus artimañas para desviar el rumbo de las conversaciones y producir conflictos y trastorno a través del envío de mensajes incendiarios, ferozmente agresivos e insultantes, con una fuerte dosis de sarcasmo.

Este tipo de práctica se identifica con el término *"flaming"* y algunos autores la han interpretado como una suerte de competencia deportiva, un tipo de juego, de modalidades análogas al insulto ritual que practican algunos grupos de las comunidades negras en Estados Unidos. Según Labov (1977) el insulto se convierte en ritual cuando pierde su carácter ofensivo y se transforma en un recurso para adquirir prestigio. Labov describe una práctica, llamada *"sounding"*, duelo verbal que se desarrolla entre dos grupos que a través de su destreza en la práctica del insulto buscan la admiración de los espectadores que actúan como jueces mediante aplausos y risas. Se ponen en juego en este ritual competencias de orden lingüístico como la habilidad en la improvisación, la complejidad formal del insulto, etcétera.

El escándalo es la vocación del *troll* y la injuria su mayor destreza. En su función de gestor de malentendidos, enredos, confrontaciones y conflictos, a menudo logra involucrar a una buena parte de la comunidad mediante sus dedicatorias insultantes (insultos "personalizados"). La designación de *troll*, es una operación en principio estigmatizante que la comunidad aplica a determinados *nicks* a partir de la recurrencia de ciertos comportamientos considerados inconvenientes o sancionados por las normas de la comunidad virtual. Como todo acto de nominación tiene la fuerza de un acto performativo, pero el insulto puede resultar reapropiado y resignificado positivamente por el sujeto así identificado (Butler, 1997).[2] En efecto, la categoría de *troll* es pasible de una reversión por la cual el estigma se convierte en galardón.

[2] A partir de una consideración del insulto como acto de habla performativo, Butler (2004) se interroga sobre la eficacia del nombre para producir efectos de reconocimiento e identificación.

## Un Diógenes en la escena virtual

El *troll* se jacta de una reputación paradójica (un "capital simbólico" acumulado) y ostenta su título con cierto orgullo. Hay un "prestigio" que el *troll* defiende y cultiva. En sus escritos ejerce el narcisismo más desenfadado (el autoelogio desmesurado) la reivindicación de una superioridad que lo separa de las opiniones consensuadas, y se imagina portador heroico de la verdad contra los prejuicios, las buenas formas, el sentido común: un fantasma de Diógenes rondando el universo virtual.

> Todo el mundo que tenga dos dedos de frente, por muy duro que sea de entendederas, al final ha de comprender conociendo un poco el Chat y el foro que en general, y yo en particular como rey y señor de los mismos, somos nicks superiores.
> Es verdad que no resulta políticamente correcto reconocer la superioridad de una categoría-raza de nick, pero por mucho que duela o se pretenda enmascarar la verdad siempre saldrá a la luz. Lo contrario, negar la evidencia, sería tan estéril como luchar con las olas del mar o intentar apagar el sol a escupitajos, por poner dos buenos ejemplos.
> ...Y este fenómeno no ocurre por mera casualidad, nada de accidentes del destino, sino que se produce como consecuencia inmediata y directa de años operando la selección natural.
> ¿Creen que la idea de una raza superior se forjó con toda su fuerza en un lugar como la patria alemana por mera casualidad? ¿Son los alemanes en general tontos? ¿No se caracterizan por su raciocinio? En efecto, la idea de la superioridad de la raza, tan feroz como injustamente defenestrada como ha sido, se implantó por mera aplicación de la lógica, el sentido común y la razón. La dialéctica, como todas las ideas geniales, parte de un parámetro sencillo: cuando existe un sistema de selección, solamente los fuertes, los superiores, sobreviven.
> La naturaleza, nos guste o no, es así. Desde los mismos orígenes de la vida, solamente los espermatozoides más fuertes alcanzan a fecundar el óvulo; solamente los niños con fortaleza sobreviven a la enfermedad; solamente el fuerte física y mentalmente sabe soslayar, e incluso aprovechar, los problemas cotidianos de la vida. Y por ello, entre otras cosas, solamente los débiles se hunden en la depresión, en las drogas, en la delincuencia... Los débiles perecen en el camino, mueren o quedan reducidos a meras proyecciones frustradas de una vida plena, sometidos a servir al fuerte llamado a dirigirlos. En definitiva, solamente los fuertes, al final, sobreviven.

Y ello a pesar de que los débiles, que no obstante todavía son muchos, desde siempre han pretendido compensar sus limitaciones con el intento de implantar normas estúpidas y antinaturales que les perpetúen. Por eso, y por la errónea conciencia de un sentido de la empatía, la caridad y la compasión, lamentablemente todavía existen con cierto poder, hasta el punto que se atreven a presentar sus inundadas tesis con total desfachatez y hasta incluso prepotencia.
No obstante, hay que dejar las cosas en su sitio. Y poner de manifiesto alto y claro que la clase Guest, y yo Guest_ número 1 como jefe supremo de los mismos, somos un estadio nuevo en la evolución. Por eso puedo afirmar como representante supremo, como patriarca de los guests, que soy de una raza superior, un nick selecto, mejor, más preparado, con mayor resistencia y sobre todo mucho, pero mucho, más inteligente (entre otras cosas como el calibre de cierto miembro que no merece la pena desarrollar en este momento). Os exijo que abandonéis toda disputa nacionalista, como si la tierra tuviera nada que ver con la superioridad de la raza y no los genes selectos. Os increpo a que abandonéis toda idea política de clase social. Os impongo, en definitiva, a que os inclinéis ante mí y me adoréis como vuestro Dios. Quizá de ese modo puede que sea condescendiente con vosotros, mi pobre pueblo y os deje servirme como lo que sois: una raza inferior de mendigos y, algunos pocos, sirvientes. Y quedad advertidos de que los que os neguéis a someteros sufriréis el merecido castigo.

## Ambivalencias

Por parte de la comunidad , este personaje es objeto de una consideración ambivalente: si por una parte es repudiado, desacreditado e incluso perseguido, por la otra, sus virulentas intervenciones son apreciadas en la medida en que interrumpen el monótono- y a veces tedioso –intercambio de cortesías y banalidades y hacen estallar todas las normas conversacionales. El discurso injuriante realimenta polémicamente la conversación contribuyendo a su continuidad y por tanto, paradójicamente, a la supervivencia de la comunidad.

Que hariamos...sin X. , Y. Z, y otro *niks* que, en menor medida, son polemicos tambien. Realmente la ausencia de estos nik incidiria en el desarrollo del foro.

El papel de "malos" que adoptan estos primeros, constantemente logran que los supuestos "buenos" coloquen respuestas mas extensas e interesantes y que terminan desencadenando provocaciones de un lado y del otro.
A juicio personal prefiero que el foro se desarrolle de este modo y no donde el reparto de gentilezas, no genere mas que buenas intenciones a costa de perder completamente interes.
Varios tal vez no esten de acuerdo conmigo, (ojo no significa que este incitando mas agresiones) pero la concreta verdad es que los topicos mas interesantes y polémicos provienen generalmente de esta clase de usuarios, a travez de puntos de vistas que pueden ser verdad como tambien pueden ser una simple mentira.
Suena contradictorio, en parte a mí, ni a nadie, nos gustaria ser objeto de alguna burla, pero por otro lado, creo que de manera inconsciente, varios de los que estamos aquí deseamos algun tipo de provocación, y más si viene de alguien "odioso", simplemente para que el morbo de uno conteste con mas provocaciones.
No hablo del insulto gratuito, sin sentido, sino de esos argumentos que vienen disfrazados con explicaciones poco creibles e ironicas que lo unico que buscan es la reaccion y el enojo.
Mas de uno seguramente argumentara que podes iniciar un topico sin agredir a nadie y son tan interesantes como estos. De eso no tengo dudas. Pero cuando leo un "topico agresivo" con frecuencia veo una participación más numerosa y más detallada de cada uno de nosotros, lo suficiente como para conocerlos y darse a conocer mas fondo. Las respuestas, si bien uno también contesta con agresión, terminan siendo más incisivas y abren aun más el debate, haciendo participe incluso a usuarios que generalmente uno no acostumbra a ver en estos tópicos. Por eso tengo la impresión dentro de todo, de que estas clases de temas, mas Allah de la violencia que pueda llevar o no, son interesantes si uno los ve desde un punto de vista objetivo, me refiero con esto a que generan mas protagonismo en cada nik junto a respuestas llenas de información, y contestaciones muy graciosas.
Dicen que sobre gustos no hay nada escrito, y creo que el objetivo principal cuando aparecemos por aquí es pasar el rato.
Entonces me quede pensando en lo que paso en otro foro hace unos meses atrás, y me preguntaba que es peor?
- hacer el papel de malo (si "hacer", aquí por lo general nadie conoce a nadie). Incitando a la reaccion del resto, pero generando "algo mas" que un topico con insultos.
- ó jugar al papel moralista y disponer en nuestras manos quien puede quedar o no en el foro, por el solo hecho de que es reprobable lo que hace tal nik y altera es sitio lo suficiente como ser anulado.
Cada uno puede formar el juicio que quiera.
En mi limitado cerebro, solo puedo decirles a los mal nacidos que se vayan a la reconcha de la lora y la reputamadre que los repario.
....pero tambien venga un abrazo y muchas gracias.

R1:
Estoy casi de acuerdo contigo, se lo he dicho a P.y se lo he dicho al G., de repente se volvieron las mascotas del foro y todos nos acercamos a jugar con ellos. Cumplen un papel importante en la vida de los foros.
El G, todavía no se si es una de las personalidades del greñudo, dice algo en lo que tambien coincido. Por la vida nos topamos con infinidad de personas a las que nos gustaría bannear y cuesta mucho poder hacerlo, en el foro es muy facil, si el administrador no lo hace lo peor que puede pasar es que te tengas que brincar sus intervenciones sin leerlas.
Reconozco que con el paso de sus intervenciones el P. llegó finalmente a caerme bien, y reconozco tambien que me he divertdo como enano en cada enfrentamiento con el, por mas estúpido que haya sido. Con el greñudo tambien me divierto de lo lindo, con todo y su problema de personalidad múltiple.

Una de las tácticas predilectas del *troll* consiste en amenazar con el abandono del foro. Esta advertencia despierta diferentes reacciones: hay quienes la celebran, pero también hay quienes la deploran y envían mensajes irónicamente exhortativos para que el personaje revise su "decisión":

POR FAVOR, C. NO NOS ABANDONES
Es necesario conservar las antiguas tradiciones, mantener vivo el estandarte de las costumbres centenarias frente al embate de los tiempos, que el rancio orden reine frente al malvado caos. Por todo eso y por mucho más, me veo en la tesitura de reivindicar en este momento el derecho que tenemos los nobles, los de clase alta y superior, a que nuestros bufones no nos abandonen en cuanto les entra la más pequeña depresión.
Por lo tanto, C., villanos, siervos, vasallos, bufones todos, no nos abandonéis, por piedad y por obligaciones con nosotros, vuestros amos.
Pero ¿cómo es posible esta felonía, vil rufián? Con lo bonito que quedaba C. metiéndose en cada tópico… si tenía más movilidad que un espermatozoide bailando breakdance. ¿Qué ha sido de aquel cibermamador, digo,
cibervengador que tenía que ser el azote de las plagas y del ganado porcino, bovino y lanar que pueblan este foro? Ven, regresa a tu jaula.
Salvemos a C. de la extinción.

La respuesta es digna de un *troll*:

> En este momento no puedo volver, mi religión me lo prohibe terminantemente, es que esta semana soy musulmán (la anterior me habia hecho judío, pero me es imposible vivir con un dolar diario y coser condones para no gastar), y como comprenderás por ahora no puedo entrar al trapo ante tus comentarios de síndrome de down borracho de ginebra, porque estoy sumido en la más profunda meditación.
> El hecho de tener que leer este foro, lleno de histéricas mal folladas, gordas deformes, muñecos de madera, negros feos que han sido cagados por su madre, listas de música que parecen hechas por la familia Iglesias (cualquiera de ellos), poetas que escriben mascando un chupachus (generalmente progres que compran en el Corte Ingles), intelectuales de pacotilla que sin You Tube se quedarían sin reflexiones que hacer ni de que coño hablar... ante ese panorama desolador, he decidido meditar, fumar porros, y tirarle bolas de puré de patatas a una foto del señor Rajoy, a ver si eso me relaja un poco. Pero no te preocupes, en mi lugar te dejo toda esta turba de latinos indocumentados y pajeros mentales, para que te sientas bien y no te aburras, y te sigas sintiendo el Rey de los Gilipollas, corona que tan justamente te has ganado.
>
> Siempre tuyo. Agur.

Repudiado por algunos y solicitado ( incluso celebrado) por otros en la medida en que se estima que sus intervenciones agraviantes movilizan al colectivo y propician la participación mayoritaria en una especie de dramatización lúdica en que se ponen en juego diferentes roles: los antagonistas belicosos, indispensables para interpretar la "justa verbal";[3] los vengadores; los admiradores, las victimas agraviadas que exigen la expulsión del ofensor, etcétera:

> Aquì cada uno juega su papel. El papel de hijo de puta te puede quedar perfectamente a vos, Cada uno tiene un papel definido. Vos sos un ser odioso y odiado, y no porque

[3] En "El aparato formal de la enunciación", Benveniste (1981:88) describe una justa verbal practicada por los Merina que consiste en la citación y contracitación de proverbios. El competidor que dispone de mayor cantidad de proverbios o que los emplea con mayor destreza o malicia, es proclamado vencedor. Observa Benveniste que ese juego "no tiene más que las apariencias de un diálogo".

seas un ser incomprendido, sino porque te buscaste ese titulo y te gusta de la misma manera como varios aqui nos gusta provocar y desencadenar reacciones.
No vengamos ahora a ponernos solemnes y a etiquetarnos de victimas cuando en realidad nos resulta mas placentero clavarle el cuchillo a otro que nos cae como patada en el c...

## Artilugios del *troll*

Las artimañas por la cuales se identifica y se reconoce al *troll*[4] son múltiples, de diferente tipo, y a veces innegablemente ingeniosas, entre otras:

- "secuestrar" la conversación enviando mensajes fuera de tema;
- reiniciar una antigua discusión muy controvertida;
- enviar archivos de sonido o de imágenes impactantes violentas o pornográficas o enlazar a sitios con ese tipo de contenidos;
- deformar deliberadamente los nombres de los demás usuarios con el fin de fastidiarlos;
- afirmar una identidad inverosímil (Ej.: "Como un *samurai* auténtico que soy, tengo ciertos problemas con *Los siete samuráis*");
- intervenir como "experto" en un tema que desconoce por completo;
- pedir ayuda para una tarea inverosímil (Ej.: "¿Cómo sazono mi olla? No quiero que todo lo que cocine en ella sepa igual");
- hacer preguntas intencionadamente ingenuas ("¿Puedo usar aceite de oliva en vez de agua para hervir pasta?");
- enviar mensajes políticos controversiales, o mensajes sobre su vida privada, a menudo con amenazas de suicidio ("*troll* plañidero");

[4] Retomamos aquí algunas de las estrategias que se describen en el artículo sobre el Troll de *Wikipedia*.

- responder de manera paranoica, denunciando un complot en su contra;
- entablar simultáneamente y clandestinamente relaciones amorosas virtuales con varias mujeres del grupo, provocando rivalidades y conflictos cuando son descubiertos ("*trolls* conquistadores" que protagonizan "telenovelas chateras");
- insultar a otros por sus errores gramaticales u ortográficos o cometer deliberadamente ese tipo de errores; como en el texto que sigue:

> Lo más gracioso de todo es que por mucho que se empeñe en cuidar su penosa ortografía y pobre gramática, jamás podrá dar la talla cercana al betún, porque su ignorancia de tan supina resulta arrebatadora. La puntuación en sus escritos, por ejemplo, no puede tener otro calificativo que el de "caótica" o sea, anárquica, en el peor sentido de la palabra. Para usted los puntos y las comas (porque el resto de signos de puntuación o existen para usted) son como el confeti: que lo lanzas al cielo y ahí donde la fuerza de la gravedad los deposite, ahí que se quedan.

### *Flaming*: la retórica incendiaria

Pero la estrategia característica del *troll*, como ya se mencionó, es la publicación de mensajes incendiarios (conocidos como *flaming*) con contenidos racistas, sexistas, chauvinistas, xenofóbicos, homofóbicos, clasistas, misóginos, etcétera, recorriendo a placer todo el catálogo de lo "políticamente incorrecto", como este exasperado "manifiesto misógino":

> Troll I : Ni siquiera confío en la llamada inteligencia femenina. Y por lo que se refiere a la poco afirmada por inexistente inteligencia masculina, lo mismo de lo mismo, pues es notorio que la mayoría de quienes afirman ser varones aquí tienen serias dudas de su propia sexualidad. Y no es porque carazcan de algo de inteligencia, sino que la usan para reflexionar seriamente sobre la orientación sexual que deben adoptar.
> Vamos a entrarle al toro por los cuernos y tratar de descifrar en la medida de lo posible a esos extraños seres que se hacen llamar "féminas" y que en lenguaje llano se les conoce

como "mujeres". Generalmente tenemos, y de eso me di cuenta demasiado tarde, una idea equivocada de ellas, ya que su apariencia angelical que parece emanar eterna dulzura e infinita gracia esconde un espíritu conflictivo, voluntarioso, quejumbroso, irreverente, encarnizado, justiciero, bailador, rumbero, trovador y jarocho, además de cargado de consignas feministoides. Son, para acabar pronto, como esas hermosas flores carnívoras que seducen a los insectos; y como insectos nosotros revoloteamos a su alrededor seducidos por sus fuerzas magnéticas para ser engullidos de criminal lengüetazo, deglutidos y posteriormente evacuados. Abandonados a perra suerte.

Por todo lo anterior y considerando que en manos incautas estos seres pueden tener consecuencias no solo calamitosas sino hasta fatales, pienso sugerir (aunque no se ante que autoridad, dependencia, ONG u organismo internacional debe hacerse formalmente) que las mujeres vengan rotuladas de agencia con mensajes emergentes como cualquier producto de consumo humano. La toxicidad de éstas podría clasificarse siguiendo el mismo patrón que usamos para otras sustancias peligrosas. Las mas dañinas , mayoría, ostentarían la palabra "*Danger*" (peligro) las no tan peligrosas, que son pocas, vendrían rotuladas con el aviso "*Warning*" (Advertencia), y a las casi inexistentes que representan poca peligrosidad bastaría etiquetarlas con el inofensivo "*Caution*" (Precaución). Con eso nos ahorraríamos ese chingo de tiempo que desperdiciamos interactuando con ellas sólo para determinar su nivel de toxicidad cuando ya es demasiado tarde y el daño irreversible.

Un breve, pero aleccionador instructivo adicional podría completar esa advertencia indicando, por ejemplo, los intervalos de entrada restringida sugeridos y que hacer en casos en que su consumo provoque malestar. «Suspenda la administración si se siente enfermo, tiene problemas para respirar o siente mareos, llame al 911 y aléjese lo más posible y por un tiempo razonable del producto.» Redondeando lo anterior no estaría de más enlistar las reacciones secundarias. "Este producto causa dependencia psíquica o física, sudoraciones, taquicardia, insomnio, delirios de poeta, ansiedad, palpitaciones, sueños guajiros, arritmias severas, hipertensión, alteraciones de la termorregulación, excitación nerviosa y sexual. Tras periodos de uso prolongados provoca apendejamiento severo, temporal o permanente y en casos graves puede ocasionar la perdida total e irreversible de la razón". Ya para concluir una advertencia: "La suspensión abrupta causa asimismo dolor intenso, fiebre alta, ganas inmensas de llorar, nauseas, vomito, alteraciones de la conciencia, insuficiencia generalizada de las actividades neuronales y en ocasiones, la muerte".

O sea que, en este asunto no hay para donde hacerse. Si le entra uno ya se chingó, si se sale, también, y si se queda afuera, peor. Triste destino.Se me acabó el tiempo pero al menos desmenuzamos la primera falacia acerca de las féminas. Sigo debiéndoles la teoría de mi amigo "el cínico".

Hasta pronto.

Troll II: Las Malvinas han sido, son y seguirán siendo inglesas. Y aquel chiste que dice que los argentinos no ganaron pero quedaron subcampeones además de tener mucho de verdad no debería molestar a nadie pues es un chiste producto del humor negro argentino (que algunos de ellos tanto celebran cuando son ellos los que lo usan).
Ah, las Faklands no son británicas porque yo lo diga, sencillamente es un hecho notorio que lo son ¿acaso no sacaron a patadas a los pobres argentinitos de allí? Otra cosa es si deberían serlo. Yo creo que también, aunque eso podría ser discutible. Tema que, por cierto, me interesa tanto como la técnica de capar monos en el Camerún.

Troll III: Y no se justifica en que casi todos vosotros seáis unos *indios* de campeonato. Algunos *indios* consiguieron fabricar arcos y flechas, y hasta incluso sombreritos con plumas. Pero vosotros ni eso. Y no creo que sea solamente por lo vagos que sois, es que sois incapaces, autistas, en fin, unos burros (y burras) y no por la verga los primeros, sino por la ausencia de lo mismo las segundas.
Por no tener, no tenéis ni derecho a la eñe en vuestros nunca terminados de pagar ordenadores. Y es que sois irrelevantes, contáis menos que el manco de Lepanto con los dedos de sus manos. Y de todos estos monos, unos de los más manifiestos sois los mejicanos, cuyo humor no pasa de las estrafalarias, apestosas y carentes de gracia del Chavo del Ocho, que es vuestro mejor embajador en el mundo. Y no creáis los españolitos, o mejor, los nacidos en la península ibérica e islas y tierras de África a ella sometidas, que sois mejores. No sois más que unos desgraciados, carentes de vida, sin oficio ni beneficio, mugres, mierdas en formol…

## Gozosas transgresiones

El *troll* no sólo transgrede con entusiasmo las reglas sociales básicas de la cortesía sino que también atraviesa gozosamente el umbral de lo que no puede ni debe ser dicho:

Troll I:Así son los putos ..., no saben ni lo que quieren. Tenga en cuenta que todo parte de una disfuncionalidad y desde una situación así su percepción de la realidad y de sí mismos no puede ser racional ni lógica.

Troll II: Yo creo que hay que ser tolerantes con quienes son diferentes a nosotros y mucho más tolerantes hay que ser cuando estás personas están limitadas por sus padecimientos biológicos. Es cuestión de piedad cristiana contlapache. Aunque sí, con respecto a la adopción debe anteponerse el bienestar del infante al capricho de una minoría.

Troll 3: Seamos tolerantes con esos pobres enfermos. A fin de cuentas, lo somos con los tuberculosos, cancerosos, sidosos y demás.

Troll 4: ..¿Quién los entiende? Digo, abundan los tópicos sobre las incomprensibles mujeres, pero los putos si que son un auténtico crucigrama cruzado con laberinto y envuelto en envoltura de papel de enigma. Ello se debe a que reúnen en si mismos los peores defectos de las mujeres y ninguna, ni una sola, de sus virtudes. Jolines, si han de ser afeminados es esperable que calquen lo mejor y no lo más detestable de las hermosas féminas.
En fin, tolerancia nos de Dios para con estas pobres almas que sufren de la pena física de la enfermedad.

Otra de las artimañas predilectas para crear confusión y trastornar a la comunidad consiste en la falsificación y multiplicación de identidades (a veces designados como "clones", "replicantes" o "mutantes"). Una de las tácticas más corrientes es el uso simultáneo o diferido de varios *nicknames*, o incluso la aparición de un *troll* "títere", un doble, que interviene en las polémicas ya sea como aliado respaldando las opiniones del *troll* o bien como antagonista (de su otro *nickname*) con el objeto de ganar credibilidad en la comunidad virtual.

Troll V: Ahora llego ...a sembrar discordia como lo hizo Allah, yo siempre pense que X era Y = el homosexual que llego diciendo que lo era a Literaberinto... ahora no me cabe la menor duda, X se inventa nicks que son los que lo secundan y apoyan... es muy repetitivo, es incordioso, molesta, y amenaza, tambien publica fotos de otros ... y desde luego, hay 2 o 3 nicks que lo siguen y apoyan, mismo estilo que he venido leyendo...

**El "método del escarnio"**

Borges (2001), quien concebía la injuria como un arte, sostenía el carácter formal y convencional de la misma, e incluso postulaba la posibilidad de describir el "método del escarnio".

La aproximación al lenguaje del *troll*, pone en evidencia la presencia de una retórica codificada, un repertorio de metáforas estereotipadas, "un alfabeto convencional del oprobio" que define al polemista –precisa Borges.

La entidad del *troll* es esencialmente lingüística, portador de un lenguaje que lo constituye como tal, este personaje es efecto de un acto performativo, no consiste sino en sus dichos, no se define por otro rasgo que no sea la impronta de una escritura que lo constituye y lo identifica. Por tanto, en la escena virtual "*troll*" indica e identifica unos géneros discursivos (primarios como el insulto, la blasfemia, la injuria o complejos, como la invectiva o diatriba y la sátira); un estilo particular y un conjunto de estrategias retóricas que componen un personaje. Es por tanto en el cruce de estas dimensiones enunciativas y pragmáticas, estilísticas y retóricas donde se dibuja el perfil y los atributos del *troll*.

**Injuria, anonimato, heteronimia**

La cuestión del nombre propio, problemática central y recurrente en esta investigación, constituye uno de los ejes fundamentales en el análisis de las relaciones entre lenguaje y subjetividad en la red.

Si se parte de la definición formulada por Marc Angenot (1989), según la cual injuriar significa rehusar a quien se agrede la mención de su nombre propio, evidentemente este acto de violencia simbólica adquiere otro relieve en el régimen de anonimato, seudonimia y heteronimia de la conversación virtual agudizando la condición inestable, precaria de las identidades en la Red. En el caso de la injuria no se trataría de una declinación voluntaria del nombre propio sino de una expropiación y sustitución por un seudónimo agraviante, es decir, un insulto (otra modalidad de sustituir figuradamente

el nombre propio silenciado) o una cadena de insultos. El nombre propio es cancelado y sustituido en un *crescendo* paroxístico de epítetos degradantes. De modo que el adversario es despojado de toda marca de individualidad, convirtiéndose en una máscara impersonal .En el acto ilocutivo de insultar el *troll* cumple casi un rito de bautismo:

> Yo te voy a decir tu nombre: a ti te llaman Bobo Confundío de Papanatas Zopenco, hinojo de Don Lerdo Azorado Zopenco y Lelo, nimeto de Don Ofuscado Aturullado Tontaina y Babieca, rey de los necios, mentecato de los simples y pasmados, ganso.

Reaparecen las estrategias de la invectiva, un género retórico clásico marcado por el sarcasmo, como rasgo enunciativo dominante en la escritura, lo cual determina la dimensión dialógica, polifónica del discurso, en la medida en que supone la yuxtaposición de voces y perspectivas opuestas. Ciertamente como ha postulado J. Culler (1974) la ironía (y también el sarcasmo) se consuma solamente en la medida en que se cuenta con la complicidad de un "lector irónico", capaz de reconocer la contradicción entre las dos perspectivas opuestas. El sarcasmo es la forma más cruenta y extrema de la ironía[5] y se distingue de ésta última en la medida en que supone siempre una agresión al destinatario.

La verborrea del troll, transita *in crescendo* por todos los grados y modalidades[6] de la ironía al sarcasmo y del sarcasmo al insulto desaforado:

> Troll I : A mí no me gusta insultar, al contrario, lo único que hago es describir con total fidelidad las características más sobresalientes del manojo de animales sin oficio ni beneficio que poblais este panal de ratas que es este foro de mierda.
> Troll II :no nace un tonto, sino que se hace, y tú tienes el privilegio de tener ambas cosas. Tambien veo que el reparto de células grises no llegasteis a tiempo y la situación es aún peor ya que no teneis en el cerebro conexión nerviosa alguna.El típico palurdo con sindrome de diógenes, por lo menos mentalmente....,pero diviertes un montón

[5] Según la etimología del griego, significa "mordisco": cuando alguien hacía uso del sarcasmo era como si arrancara con sus dientes un trozo de la carne de otra persona.

Troll III : No nos enfademos, seamos civilizados y razonables, yo tengo una duda existencial, si los trozos con los que te corte los miembros, obviamente, no me refiero al viril del que careces en una dimensión no microscópica, se los echo a los cerdos o a los peces, ...

La distancia irónica es inherente a la parodia, como se manifiesta en siguiente texto que caricaturiza los códigos formales de la cortesía, y que presenta también una gradación desde la sutileza de la ironía a la violencia del insulto colérico:

Título del mensaje: TRATADO DE POTROCOLO Y BUENAS MANERAS
En el poco tiempo que llevo visitando este foro he observado que la mayoría de vosotros padecéis una patente falta de educancia, casi siempre carencia de urbanidad o urbanismo, y una infinita necesidad de potrocolo y güenas maneras.
No es de recibo que la paséis agrediendo mis delicados sentidos todo el tiempo, como si lo único que existiera en la vida cibernética fuera el insulto y las malas maneras. En el fondo no demostráis otra cosa más que lo que no podéis dejar de ser: gentes de clase baja cuyos padres han sido económicamente incapaces de daros lo que a ellos tampoco nadie les quiso ni les pudo dar. Y creo que unos mínimos razonables de educación es algo que se ha de imponer a todos y nos tenemos que exigir a nosotros mismos.
Convendría a la felicidad, al orden y a la convivencia de este foro que intentarais disimular que venís de las cloacas más sucias y que descendéis de las ratas más infectas, que ocultéis que bordeáis el umbral de la pobreza, y que cuando escribáis en el foro parezca, aunque sea de lejos, que tenéis una patente falta de incultura (¡?) y que no sois unos groseros recalcitrantes y con nula caballerosidad.
Algunas nociones de potrocolo sería lo más adecuado para vosotros. Y mientras las adquirís, por lo menos, dejad de comportaros como barriobajeros, como la gentuza que siempre habéis sido y por favor, sed un poco educados y procurad cuidar las buenas formas.
Disculpad que os lo diga, mil perdones, pero ya sabéis que yo soy muy frontal y cuando veo algo que no es decente y no está bien "me corro" a decíroslo Mis delicados sentidos se han revelado ante tanto desafuero. Así que, por favor, sed, intentad o al menos pareced cabelleritos como yo. A ver si podemos convivir y progresar en la vida civilizadamente.
Ah, y el que no me haga caso, vaya por delante, con todos los respetos pero con toda la determinación y dicho en estrictos términos constructivos, que es un cabrón, hijo puta, un pedorreta y un mamón, un hijo puta cabrón, en suma. Buenos días, me besáis los pies.

Como arte, acto performativo o como género simple, el insulto (germen de la invectiva y de la sátira) ha sido definido como una inversión, una militarización y masculinización del lenguaje de la cortesía donde "la misma tenacidad creativa para seducir a la dama se trueca en violencia creativa para ofender al adversario" (G.-Sheridan). En un sentido cercano, Bajtín también definía la imprecación como una operación de inversión, "se trata de una confesión al revés. La tendencia de las peores imprecaciones es la de decir al otro lo que solo el mismo puede y *debe* decir de su persona...: la peor imprecación es la más justa porque expresa aquello que el otro podría decir de su persona en tonos de penitencia y de súplica, en tonos de maldad y de burla, en el hecho de utilizar su lugar privilegiado fuera del otro para los propósitos contrarios a los debidos" (1989:130).

Hay en el insulto una desfiguración y refiguración grotesca del nombre del otro, de su cuerpo e incluso de su palabra. Un proceso de des-subjetivación y objetivación degradante donde el otro es figurado como cosa, desperdicio, residuo, excremento, animal, etcétera.

> De qué coño he presumido yo, turra, boba? Lo único que he hecho es decir lo que he encontrado en este foro de autistas, simples, tontos, lerdos, descerebrados, marmolillos, crazys, lokos de mierda, patanes, pulgosos, hijos de la chingada, amargados, cortitos, rameras deshojadas, flores sin olor, pájaros de mal agüero, traumaaaaados, antisociales, atajo de burros, patéticos, sintéticos, basuras humanas, que no son ustedes humanos sino humanoidesssssssssssssssss

Los *topoi* de la retórica de la injuria son precisamente la degradación de los orígenes nacionales o familiares, y la des-figuración del cuerpo humano a menudo bajo la modalidad del retrato caricaturesco o bajo forma animal (una suerte de prosopopeya invertida).

> No tienes ni puta idea, tonto del huevo, cual es el sentido aproximado de injurias y calumnias, so cuadrúpedo, carente del quinto apéndice sin contar tu tremenda napia,

animal de jaula, ...No me queda otra más que ser orgulloso cuando me comparo con seres menores como vos. Hablas de autocrítica menso boludo y te atreves a llamarme troll pedazo de gil cuando has entrado en mi tópico, sin llamar, sin pedir permiso y a decir idioteces subnormal, yo estoy en mi casa, y en mi casa eructo en tus tremandas fauces borrego, vaca loca, pelícano, hiena hambrienta, facineroso, sociata, pájaro febril. Quieres ponerte a mi nivel y ni siquiera eso puedes, mendrugo. Pero como te atreves a decir que yo recurro a la blasfemia indiota, ignorante, cuando aquí el único blasmefo sos vos cuando me llamas adjetivos que no sean celestial y similares. Me escondo en el anonimato, basura biológica y radiactiva, atreverse a hablar de dignidad..., a cara descubierta dice el imbécil como si él fuera a cara descubierta, si es que eres de lo tonto el concentrado. Vete de este mi tópico, y respeta la casa ajena, o al final sacaré mi faca dialéctica y te enseñaré el oficio de carnicero matarife. Bobo.

## El lenguaje de la plaza pública

Ante textos como el anterior, se impone la referencia a los iluminadores aportes de Bajtín (1990) sobre el realismo grotesco y la cultura del carnaval en la Edad Media. Allí identifica los mecanismos y los rasgos característicos del estilo grotesco y del vocabulario insultante de la plaza pública (como una lengua claramente diferenciada de los lenguajes "oficiales" de la clase dominante ) (1990:139), entre otros: la metamorfosis continua y el despedazamiento del cuerpo humano; la exageración, el hiperbolismo, la profusión, el exceso (1990: 273, 276); la exageración de lo negativo hasta los limites de lo imposible y lo monstruoso. Otras figuras retóricas como la antonomasia, la paronomasia, la creación de neologismo y *mot-valise*, se incluyen en el repertorio retórico del *troll*.

Es también Bajtín (1990: 169) quien pone en evidencia la "satisfacción proveniente de la degradación de las cosas elevadas". Hay un *placer del insulto* generado en principio por la burla de la censura, y por violación de las reglas del lenguaje, el rechazo de las convenciones verbales y de cortesía. Según la interpretación freudiana del chiste en la génesis de ese placer, además de la burla de la censura, está *la presencia de una tercera*

*persona*, un público que el agresor desea transformar en cómplice de su risa. Como ya hemos comentado, este tercer lugar, es constitutivo en la conversación virtual en general, y muy en particular en el nivel enunciativo y pragmático del discurso injuriante del *troll*. La dimensión *histriónica* es el fundamento del juego –a veces perverso– del *troll*. Es tal vez de los géneros de la conversación virtual el que acusa mayormente la incidencia de la oralidad y, además, el que le confiere a la escritura un particular relieve de *teatralidad*. El discurso del *troll* es eminentemente dialógico e histriónico, requiere no sólo de un "público" de testigos silenciosos sino de paradójicos "aliados" que, simulándose adversarios, le sigan el juego y le den pie para nuevas y cada vez más airadas intervenciones.

R1:...Hubo una vez un foro..que te enganchaba de tal modo , que buscabas dentro de la agenda todos los espacios posibles para dedicarlos a la lectura.
Lamentablemente se abrio un juego patético de (dimes y diretes)agresiones personales, en donde algunos equivocadamente tomamos como una agresión personal la forma de expresarse de los otros.
El punto es,que quienes se vieron envueltos en estos post ofensivos, tomaron popularidad, y poco a poco el resto desvirtuamos una buena cantidad de mensajes, y convertimos esto en una trifulca virtual agregado a eso, estamos quienes entraron única y exclusivamente a desarrollar esta patética dinámica, y la cosa se salio de control.Algunos pensabanque no se debia alimentar al "troll", y lo mejor era ignorarlo. otros desde la impotencia que genera sentirse agredido, caian (caiamos) en su juego y respondiamos de la misma manera.. el foro cambio para mal__lamentablemente____ .

R2: Como participe que he sido de esos duelos de dimes y diretes considero que son parte del folclor del foro y que contribuyen a sacarlo del marasmo que a veces lo hace presa. Lo malo llega cuando esas mismas contiendas se convierten en rutina; y es que a veces es difícil salirse del juego y uno busca obsequiar su ego con la nimiedad de quedarse con la última palabra a como de lugar. Lo malo es que el otro quiere lo mismo y bueno... hay que aceptarlo como algo inevitable y acostumbrarse a lidiar con ello.

R3: tambien lo reconosco que en ciertas veces e agarrado a mas de alguno de mi pendejo, y es cierto que contestamos lo que consideramos una agrecion,pero eso ya esta en el ser

humano, .....Si lo hace uno, porque lo hace.... y si no lo hace uno, es como si fuera uno maricon.....Yo al menos entro aqui a divertirme, y no es culpa mia que se me pongan de a pechito... Ya e dicho cuando postean un buen tema, diciendo que es un buen tema, y si en verdad quieres que cambie este foro, pues a postear buenos temas como metralleta, asi los foristas tendran de donde escoger...Ahi ta....

## El conflicto como simulacro

¿Qué tipo de contrato –complejo, ambiguo– subyace en la escritura y las lecturas del discurso injuriante del *troll*? En tanto actúa, interpreta un personaje y monta una escena donde otros son llamados a participar, en principio se trataría de un género "no serio", una suerte de simulacro del discurso antagónico: una parodia de los discursos racistas, xenofóbicos, misóginos, homofóbicos, etcétera. De ser así, los agravios no ofenderían, resultarían neutralizados por ese contrato lúdico y ficcional, de la misma manera en que se neutraliza la ofensa en el insulto ritual (Labov, 1977).

R1: "No concibo la idea del enfado a nebulosa distancia, porque las palabras llevan una etiqueta de ficción"
R2: ¿Cómo se puede tomar en serio lo que acá se diga? más claro ¿cómo podés tomar en serio a alguien que está detrás de un frío monitor a miles de kilometros, que no te conoce a fondo y para quién no existís ni como recuerdo, ni ahí ?
R3: Usted, G., buscando -supuestamente- "algo", se ha convertido en un show que "entretiene", pero sólo por períodos cortos de tiempo –no cante victoria siendo el "perdedor"–; así que, mientras me apetezca, seguiré disfrutando de este espectáculo –penoso, pero espectáculo al fin de cuentas- gratuito que proporciona
R4: Lo siento me cansé también de jugar contigo. Ahora estoy en otro asunto. Y no te enfades, vamos, no necesariamente. Solamente jugaba. Ciao

Sin embargo, el *Troll* está destinado a la condición de paria, a menudo suele ser expulsado de los foros ("asesinado"), a los que suele retornar con otro seudónimo para ser nuevamente "desterrado" . Es decir, en cierto punto límite (imprevisible) se quiebra

el pacto lúdico, ficcional e histriónico, el sujeto deviene responsable de sus actos ante la comunidad, o mejor aún, responsable de los dichos de su *nickname*... y resulta proscrito. Emprende entonces un vagabundeo hasta instalarse en otro foro, o bien, retorna bajo otro seudónimo pero con el mismo ímpetu injuriante, y por lo general, resulta una vez más reconocido y desenmascarado.

> R5: cai en en los foros de L, pero como le comentaba a X apenas encedia el fosforo para prender la caldera y que subiera la presion resultaba que llegaba el mocho del admisnitrador y me lo apagaba y por ende me expulsaban.
> Tan solo porque en un topico sugeri a una persona extreñida que en la mañana agarrara 20 tortuguitas verdes y las licuara y se las tomara en ayunas y con eso se hiba a laxar, y fue motivo suficiente para que me asesinaran por segunda vez...

El punto límite no está fijado por las normas, hay umbrales no explícitos de tolerancia: se trata de acontecimientos singulares, pero no existe un patrón predefinido para «medir» el exceso lingüístico del *troll*.

Para concluir, transcribimos un caso bastante ilustrativo de la polémica desatada a partir de una votación para decidir la expulsión de un *troll*, cuyo resultado final fue negativo: la comunidad decidió protegerlo y conservarlo en su seno.

> TROLL 1:No ganó el sí, hasta lo que yo sé. A mí no me vengas con auditorias y monsergas, allí salió un contundente no, y si dices que ganó el sí ante la evidencia, tendrás que pedirla tú y demostrarlo, no me ventas con historias. De todos modos, cuando hablaba de darle la vuelta al asunto, no me refería a la votación precisamente, sino a la razón. El hecho de que ganara formalmente el sí tampoco sería significativo de gran cosa más de que el clan de los superamigos está blindado y actúa coordinado.El triunfo del no se basó en los argumentos y en la razón, y en el trabajo el trabajo eficaz de unos cuantos entre los que me sumo. Fue el triunfo de la justicia frente a una banda de pandilleros con una verdad particular que pretendían imponerla, usando una vara de medir torcida por desigual, sin garantías en los procedimientos, sin tener claro quién era el denunciante, ni los hechos denunciados, ni la sanción a imponer. Se pretendía perpetrar lo más parecido a los procedimientos inquisitoriales. En Fin fue un triunfo de la razón y la justicia frente a la intolerancia, del conocimiento frente a la la idotez y la papatanería,

en suma. En mi opinión, todos los que votaron y defendieron el si, y tú entre ellos, tienen un entendimiento erróneo por limitado y parcial del tema éste, como ya expliqué en su momento y no me apetece repetir.

R 1: Existen normas básicas de comportamiento que todos entendemos sin que tengan que darnos un reglamento que nos las recuerde en cada lugar al que llegamos.
¿Qué los "superamigos" inciden para determinar a quien se aplican esas normas? Aunque no sé aun bien a bien quienes son esos superamigos, es cierto que hay un grupo bastante heterogéneo de personas cercanas a la maga que hacen las veces de termómetro que mide el índice de descontento de la comunidad. Es algo que se da en todos lados. ¿Es eso fascismo? No estoy de acuerdo, pero si usted insiste entonces me declaro abierta y orgullosamente fascista pues a veces me gusta permanecer en un lugar donde se pueda estar civilizadamente y sin molestar demasiado a los otros participantes y a veces se me antoja ir a un lugar de comportamiento más relajado y arrojarme mierda con quien se preste para ello, mi libertad radica precisamente en esa disposición para ir y venir de uno a otro sitio de acuerdo a mi estado de ánimo y los deseos que de él emanen en determinado momento no en hacer lo que me sale de los huevos a donde quiera que voy.

Troll 1:
No es cierto eso exactamente. Porque allí hay algún nick que en puntuales ocasiones se han comportado con muy pocas dosis de incivilidad Y también hay muchos nicks que no se comportar con las normas mínimas que, si nos ponemos finos, deberían darse en un foro. El problema es ¿quién fija esas normas que usted califica como "mínimas"?

R 2: Tipificar? Déjese de joder. No es necesario que nos digan al ir a un restaurante, por ejemplo, que no debemos sentarnos en la mesa, ni tirar comida a los comensales de a lado, ni pellizcar el culo a las camareras. Existen normas básicas de comportamiento que todos entendemos sin que tengan que darnos un reglamento que nos las recuerde en cada lugar al que llegamos.

Troll I: Se equivoca, todas esas actitudes están contenidas, de un modo o de otro, en algún reglamento o código. Incluso el derecho de admisión en cualquier sitio lo está. Pero es más, es que no estamos en un bar, estamos en un sitio en donde se ejercen derechos, derechos que en algunos casos son fundamentales, como la libertad de expresión, el derecho a la propia imagen, el derecho a la intimidad, etc. Derechos que si han de ser limitado solamente debe hacerse con garantías. Pero es más, le diré también que no se trata sólo de decir que está bien o está mal sino, sobre todo, de si es admisible administrar sanciones (limitativas de derechos) en un sitio en principio abierto. Y ahí si que no hay vuelta de hoja. Yo le pregunto, utilizando, su ejemplo ¿cómo actuaría usted si en un bar alguien se dedicara a tirarse eructos? ¿Haría una votación para ver si se le echa? ¿Una

votación sin garantías de fiabilidad? ¿Le cogerías del cuello y lo echarías a la calle? Creo que no. No parece la forma. De todos modos, eso no es más que descontextualizar. Pretender aplicar el mismo planteamiento de conductas en internet que en digamos la convivencia social digamos "normal" o "real" sencillamente es, como ya dije por ahí UNA OPCIÓN, distinta y válida, pero no la única. Es la opción de los superamigos, la opción que se impone a los demás). El problema es que en mi opinión tienen un error en todos los niveles. Es más si pretenden utilizar los parámetros de la vida "real" al foro, aplíquenlos todos no los que les interesa solamente.

Troll I : El fascismo es el imponer las propias convicciones frente al otro sin hacer autocrítica, fascismo es ser intolerante e imponer tu forma de ver el mundo cibernético sin respetar otras formas de velas. Fascismo es ver como se aplican sanciones a una parte del conflicto, justo a la que no coincide con el clan. Fascismo es la falta de garantías, la falta de claridad y de transparencia, la inexistencia de unos mínimos parámetros distintos al "termómetro" del clan que objetivicen las actitudes y las sanciones e impidan la arbitrariedad y la desigualdad. Fascismo es el sometimiento a la voluntad de una Sra que decide, si se le insulta o se molesta, te echa sin mayores contemplaciones. Fascismo en definitiva es la intolerancia, la falta de respeto.

R.5: Al final la norma la hace la costumbre de la mayoría y es lo único que cuenta en un sitio como la Internet.

Troll I :A cuantos se han preocupado porque salvara mi errática alma, para que por fin encontrara la luz al final del camino, para que por fin me encontrara de lleno en los brazos del bien, como siervo del hacedor, entre querubines dichosos, por supuesto bien blancos y rubitos. En fin, salvasteis mi alma, aparte de una cura de sueño que buena falta me hacía. A todos los que contribuyeron en esa magna obra de depurar el animal, la bestia y el monstruo que llevo dentro, a todos los que consiguieron cumplir con un sueño siempre querido pero jamás hasta ahora alcanzado, quiero trasladaros el testimonio de mi agradecimiento más distinguido y quiero manifestaros que:
graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaciasssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssssss!
¡muchísimas graaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaciassssssssssssssss!
¿Qué sería de mí sin vosotros?, ¿eh? ¿ah? Nada sin duda, nada de nada. Gracias, muchas gracias, muchísimas gracias.
Ya no necesitaré enjuagarme la boca con agua bendita, ya no necesitaré flagelarme el cuerpo ni atarme con cadenas los días de luna llena. Gracíassssssss, ya no diré más pinches palabras, porque hablar bien no cuesta una puta mierda, me cago en la puta madre, manga de hijos de una zorra en celo, drags queens canarios y atajo de maricones, ya nunca os insultaré cerdos y demás inquilinos de granjas y zoos.

Según Goffman (1970:103), "una conversación tiene una vida propia y presenta exigencias propias. Posee un pequeño sistema social con sus propias tendencias a mantener límites; es un pequeño terreno de compromiso y lealtad, con sus propios héroes y sus propios villanos" .

Con sus brotes de glosolalia, sus fobias al desnudo, su léxico escatológico y obsceno, sus simulacros argumentativos, su sarcasmo corrosivo, su extrema intolerancia, su soberbia delirante, etcétera, el *troll* irrumpe en un universo saturado por los pequeños rituales de cortesía ( ver cap. V) , efusivas bienvenidas, congratulaciones, agasajos, intercambio de elogios y expresiones de afecto , un universo, en fin, donde predomina una visión idílica y utópica de la comunidad virtual como oasis de armoniosa concordia, por encima de las diferencias y más allá de los conflictos.

Tal vez la función del *troll* en la economía y en el equilibrio de los vínculos comunitarios consista en exorcizar el conflicto produciéndolo hiperbólicamente, pero *como simulacro*.

CAPÍTULO X

# Ficciones. Relatos compartidos

> La tecnología es la hoguera en torno a la cual los habitantes de la aldea global siguen contándose sus historias.
>
> M. McLuhan

## La narración artesanal

Cuentos, fábulas, leyendas, anécdotas, testimonios, confesiones, memorias, biografías... "burlándose de la buena y de la mala literatura" (Barthes, 1944:4), el relato reaparece bajo inéditas o renovadas modalidades entre los juegos de escritura colectiva de las comunidades virtuales.

La posibilidad de nuevas formas de implicarse en la escritura y la lectura parece estar reanimando también la vocación humana de narrar ficciones, la forma más *artesanal*, según Benjamín (1991) de la comunicación.

Los relatos que se analizan en este trabajo presentan efectivamente esa factura y esa condición *artesanal* en tanto no aspiran al estatuto estético o artístico de la literatura ni a los derechos, responsabilidades y privilegios de la autoría legítima. Son procesos abiertos de participación anónima y colectiva; se sitúan en la medianera entre dos prácticas y dos lógicas contiguas –la del juego y la de la narración– que reconocen una matriz común en los procedimientos de simbolización y ficcionalización.[1]

[1] La fórmula "juegos de narración" con que se propone traducir la expresión *story games* (un tipo de video juegos interactivos en que varios participantes inventan en conjunto una historia), daría cuenta de la singular convergencia que propicia el dispositivo virtual entre dos actividades de común naturaleza simbólica.

Además de los formatos narrativos tradicionales –de los cuales no nos ocuparemos aquí de manera específica– en la conversación virtual se practica otro género de escritura que los participantes de las comunidades suelen designar como "historias" o "relatos compartidos" (o colectivos). El procedimiento es muy simple: consiste en una suerte de escritura por relevos –regulada por algunas normas básicas– donde cada participante va sumando una nueva lexía al relato colectivo.

En su mecánica se asemeja al juego del "cadáver exquisito",[2] pero en este caso los jugadores pueden ver la totalidad del texto a medida que se va componiendo de manera que –a diferencia del invento surrealista– aquí no se propicia la intervención del azar, aunque de hecho sea imposible eliminar sus efectos y permanentemente se manifieste como un vector dispersivo que atraviesa y desordena el texto.

## La escritura colectiva. Antecedentes

Las experiencias de escritura colectiva anteceden en mucho a la aparición de Internet. Según el estudio de Sylvie Catellin (2002:207-208) durante el siglo XIX proliferaron en Francia las obras escritas en colaboración por dos o más autores. La emergencia y expansión de un lectorado ávido de entretenimiento y el concomitante proceso de "industrialización" de la literatura –basado en la lógica de la rentabilidad financiera– habrían contribuido al debilitamiento de la noción de autor y a la aparición de nuevos

[2] Marie-Laure Ryan (2004:218) menciona entre los textos lúdicos, la "carta loca", juego que consiste en "la generación de textos absurdos mediante una combinación azarosa de palabras elegidas por los jugadores" incluye también "los proyectos literarios colaborativos en los que los participantes realizan movimientos añadiendo textos a un estructura rizómatica o arborescente", modelo muy próximo al de los "relatos compartidos" que estamos analizando aquí.

modos de relación entre autor y lector. Escritores reconocidos como George Sand, Balzac, Dumas, por amistad intelectual o por espíritu lúdico, ensayaron este tipo de práctica.

En la actualidad, Internet alberga numerosos sitios consagrados a la escritura colaborativa donde el placer lúdico se conjuga con la vocación literaria. Asimismo, las "historias compartidas" suelen proponerse como ejercicios de narración en los diversos foros literarios o talleres de escritura que también proliferan en la Red. En algunos de estos ámbitos (por lo general orientados por un tutor o asesor experto) las normas básicas tienden a reproducir la estructura clásica del relato, enfatizando criterios de coherencia y cohesión textual, unidad espacio-temporal, secuencialidad crono-lógica, adhesión a reglas y contratos de género, etcétera.[3] En contraste, en el contexto de las conversaciones virtuales, los relatos compartidos presentan característica muy diferentes, en principio porque son el *producto híbrido de una singular combinación entre el régimen narrativo y la estructura conversacional* (volveré sobre este punto).

## La narración colectiva como *"art de faire"*

Tal vez en estos juegos con la materia y las reglas de la escritura se pone en evidencia esa calidad "artesanal" que –como ya se mencionó– le atribuía Benjamín (1991) a la narración : el espacio virtual se ofrece como un laboratorio abierto a la experimentación con formas, códigos, lenguajes, estilos atesorados en la "memoria genérica"[4] y en el

[3] Otros contemplan variables como diferentes versiones de un relato, posibilidad de añadir personajes, finales alternativos

[4] La noción –retomada por Lotman– proviene de algunas observaciones de Bajtín respecto de la procesos de transformación intergenérica: "El género vive en el presente pero siempre recuerda su pasado, sus inicios, es representante de la memoria creativa en el proceso del desarrollo literario" (1993:150).

imaginario colectivo. Probablemente, no se ha dado otro período en la historia de la cultura, donde el proceso de transformación de los lenguajes y los géneros discursivos haya alcanzado tal grado de visibilidad en sincronía: el dispositivo tecnológico permite observar y analizar las mutaciones en la instancia misma de su efectuación. Es por eso que en general lo que se ofrece al análisis suelen ser formas embrionarias, mixtas, inconclusas...

Todos los mecanismos de la intertextualidad (Genette. 1989: 37) resultan activados: el *bricolage*, el *pastiche*, el *collage*, la *forgerie*, etc. La parodización es una de las operaciones intertextuales más frecuentes. En su mayor parte los relatos de autoría múltiple que se componen en el marco de la conversación virtual tienden a reacentuar en clave humorística ciertos estereotipos de los géneros clásicos (literarios, mediáticos, fílmicos), por lo cual, obedecerían primordialmente a un contrato "no-serio".

Por lo demás, como señaláramos anteriormente, no se conciben como experiencia de creatividad estética ni parecen aspirar al estatuto de "arte" o "literatura": el desafío consiste en la destreza aplicada para la manipulación y montaje artesanal de formas y materiales conocidos y ya experimentados. En estos ejercicios de aparente simulación, sin embargo, más que la reproducción (o imitación) del "modelo", lo que se produce al cabo es su desbaratamiento (como lo muestran algunos de los casos que se analizarán más adelante).

Como sostiene Catellin (2002:207):[5] "la escritura toma su significación en el acto mismo de fabricación del relato, su técnica resulta de los intercambios y aportes colectivos". La obra es el producto de intercambios interactivos y lo que se privilegia no es la calidad literaria de los textos, sino las modalidades colectivas de elaboración de la obra.

En la narración colectiva interesa más el proceso –particularmente en su eficacia fática (para consolidar y recrear el vínculo comunitario)– que los productos resultantes, de

[5] La traducción es nuestra.

por sí textos a menudo fallidos, efímeros, azarosos, arbitrariamente suspendidos y siempre alterables.

Según la sugestiva noción propuesta por de Certeau (200:39), en tanto práctica colectiva, la composición de relatos en la conversación virtual constituiría –cuando menos embrionariamente– un nuevo *"art de faire"* que como tal opera "no con productos propios sino con *maneras de emplear* esos productos" implementando discretas estrategias de apropiación y reconversión.

**Ritmos e intervalos**

Si bien, como ya se mencionó, existen antecedentes históricos de larga data respecto de las experiencias de autoría colectiva, las particulares condiciones de escritura/lectura/escritura de la conversación virtual –propiciadas por el dispositivo tecnológico– presentan diferencias cualitativas irreductibles respecto de esas prácticas precedentes. Habría una adecuación natural entre la interactividad del medio, el dispositivo de escritura/lectura, el anonimato de los sujetos involucrados, por una parte y las experiencias de escritura colaborativa, por la otra. Estas condiciones propician la instauración de la figura de un autor colectivo que a veces simula un narrador único y otras, en cambio, se dispersa en una multiplicidad de voces narrativas.

Otra diferencia cualitativa (y cuantitativa) fundamental –respecto de los antecedentes históricos– concierne a la posibilidad de cuasi-instantaneidad de los intervalos entre escritura/lectura/escritura que facilita el régimen virtual, lo cual implica en la práctica una simultaneidad, una sincronización en el proceso de composición conjunta del relato.

Esto también determina una diferencia relevante entre el régimen temporal de la conversación virtual diferida (CVD) y la conversación "en tiempo real" o "Chat".

Como se señaló en el cap. IV, la CVD se ajusta a los tiempos, ritmos y escansiones particulares de la escritura, cuyo régimen de temporalidad *diferida* admite cierto desarrollo y extensión de los textos intercambiados en la composición del relato compartido. Tradicionalmente la escritura permite el ejercicio de una reflexividad que no resulta compatible con el registro oral.

La escritura colectiva no parecería adaptarse a las condiciones de interacción en "tiempo real" propias del *chat* –"el más inorgánico, y espontáneo [...] segmentado, participativo y 'oral' de los registros escritos" (Mayans i Planeéis, 2000)– mucho más próximo –por ritmo, frecuencia, extensión de las intervenciones y otras propiedades– al régimen de la oralidad. Pero además porque en razón del estatuto (predominantemente instrumental, funcional, "comunicativo") que allí se le asigna a la escritura, el contrato pragmático del *chat* no parecería admitir la invención y composición –individual o colectiva– de textos ficcionales (a lo sumo aceptaría formas narrativas condensadas, como la anécdota o el chiste).

## Relatos "conversados"

Los "relatos compartidos" no responden acabadamente al modelo de las ficciones interactivas (o hiperficciones) ni tampoco al de los juegos virtuales, pero guardan una relación de contigüidad con ambos géneros. Se trata de "textualidades en proceso" (Gache, 2006:240), de un producto en estado de engendramiento e hibridación,[6] cuya

[6] Mayans i Planeéis (2000) retoma de Geertz (1993) el concepto de "géneros confusos" para aplicarlo al Chat: "los 'chats' nos demuestran que, tomando los mismos elementos que Geertz dispone en su argumentación, esta misma formulación de género confuso puede darse y encontrarse en la base misma de la creatividad socio-cultural".

propiedad distintiva respecto de otros géneros vecinos del entorno virtual, consiste precisamente en el hecho de que esos relatos están insertos en una estructura conversacional y modelados por/en ese formato dialógico, interactivo. De manera que cada mensaje puede *leerse ya como una lexía en el relato –una unidad narrativa– ya como una réplica (un "turno") en el desarrollo de la conversación general.*

Está implicada en esto la continuidad de una conversación que se mantiene como soporte y en el trasfondo del juego narrativo. Por lo cual estos textos en co-autoría son también relatos conversados, negociados, corregidos, desmontados y analizados en la instancia misma de su composición y por tanto –por su propia naturaleza– destinados al inacabamiento y al juego siempre reanudable de las re-escrituras.

El régimen de oralidad admite e incluso a veces prescribe protocolarmente- la intervención de los oyentes en el desarrollo mismo de la narración, mediante acotaciones, preguntas, comentarios. En los soportes tradicionales de escritura, en cambio, esta posibilidad se descarta, por el desfase temporal (y espacial) entre escritura y lectura. Sin embargo, con la escritura virtual se abre la posibilidad efectiva de intervención simultánea de otras voces, que desde una posición extra-diegética, puntúan el desarrollo del relato, mediante comentarios –aprobatorios o críticos– sobre las alternativas que va cobrando la trama, o a través de observaciones sobre las normas genéricas o incluso sobre el contrato pragmático vigente.

El texto que sigue, "La leyenda del cemental cinsero"[7] (Figura 11) –donde predomina el habitual tono lúdico /humorístico– permite analizar, precisamente, las intervenciones extra-diegéticas (o meta-narrativas) que operan el pasaje entre el régimen conversacional y el régimen narrativo. Se trata de un relato compartido donde participaron seis autores y que se anuncia con la siguiente marquesina:

[7] Como corresponde, se ha respetado los *deliberados* errores de ortografía tal como aparecen en el original.

FIGURA 11

RP. productions tiene el gusto de presentar su última telenovela:
"LA LEYENDA DEL CEMENTAL CINSERO"

PROTAGONISTAS POR ORDEN DE INTERVENCION

-EL CEMENTAL- xxx
-LA ECHISERA- xxx

Con banda sonora original del gran cantador mexicano

Leonardo Vinagre - alias el fresa

Aquí va el principio:
mientras se ven los títulos de crédito, el cemental cinsero avanza por la llanura a galope tendido, melena al viento y pecho descubierto, suena la música:

Aaaaaaaaaaaaaayyyyyyyy ceeeemental cinsssssssseroooooo

noooo maniessssssssss weeeeeeeeeeyyy

To be continuated....

(se admiten personajes, tramas y añadidos varios,
amos a reirnos un poquito...)

En la siguiente réplica se convoca a respetar las reglas:

> A ver si retomamos el hilo, si no me paso a la cadena privada no hay quien entienda na de na…Y pensar que dejo de atender mis labores domesticas para leer el culebron!!!

Cómo se anticipó, este relato colectivo –previamente clasificado por los propios participantes dentro del género de la telenovela (o "culebrón")– es a menudo interferido por los comentaristas que se deslizan a voluntad (sin recurrir a marcadores ni a otros expedientes retóricos) entre la posición de narrador y la de lector.

Estas acotaciones , a menudo consistentes únicamente en un *Smile*, pueden adoptar diferentes modalidades : comentarios críticos sobre el relato mismo o sobre la destreza narrativa de los participantes; onomatopeyas (risas, exclamaciones de asombro...); bromas relacionadas con ciertos pasajes del relato; advertencias respecto a eventuales infracciones de las reglas; sugerencias para la modificación de la trama o las características de algún personaje ; preguntas derivadas de incomprensión ( a menudo por "fallas" en la coherencia narrativa o también por un orden aleatorio de lectura) .

En ocasiones el comentario intenta reorientar un relato desviado de su cauce, como en estas dos intervenciones:

> el cuento se ha ido de madreiii
> me gusta el principio, lo retomo ahí, ea.

Cuando por efecto de una intervención se produce un bloqueo en el desarrollo narrativo, un relevo de narrador elimina o neutraliza ese efecto.

Por ejemplo, en otro relato compartido titulado "¿Cómo sigue el cuento?", Alejandrito, el pequeño protagonista, resulta intempestivamente eliminado de la historia, en extrañas circunstancias:

> Alejandrito se agachó, los objetos brillantes lo atraían, lo mismo que a las urracas, cualquier cosa que desprendiera luz era un imán para él.
> Esta vez se había olvidado de la advertencia del señor Generalo Rodríguez «Alejandrito, recuerda el consejo que tu padre te da en este momento, jamás, pero jamás, hagas movimientos bruscos de espalda sin haber hecho los ejercicios de calentamiento», el caso omiso al consejo paterno, más el atractivo del brillo del pequeño objeto provocaron en Alejandrito una reacción imparable, dobló su espalda a la altura de la cintura, se oyó un crujido y Alejandrito cayó desplomado en el suelo, justo al lado de la placa brillante y grabada con un nombre.
> La calle se llenó con las luces y las sirenas de la UVI móvil. ¿Cómo sigue?

En la siguiente réplica, otro lector, manifiesta su desacuerdo con la intervención anterior;

> Mare mía lo que has hecho con el pobre alejandrito si solo tiene 3 años!!!...bueno vamos a ver que podemos hacer...

Y se desplaza al lugar del narrador para hacerse cargo de la situación que amenaza con dar por concluido el juego y a la historia. Para ello, sin preocuparse particularmente por principios básicos de verosimilitud –en el marco de un contrato de por sí ambiguo e inestable–, apela a un recurso narrativo elemental:

> A los diez días Alejandrito abrió los ojos. Empezó a estudiar ese nuevo lugar, era alegre, tenía las paredes pintadas de amarillo y estaba lleno de dinosaurios,...

**Retro-escena**

Por efecto de estos desplazamientos se perfilan dos escenarios, que en principio coincidirían con la clásica distinción de la narratología entre "historia" (relación de los sucesos narrados) y "discurso" (Todorov, 1984), pero con la particularidad que el plano de la enunciación (discurso) a su vez se disocia en otros dos planos: el de la narración y el de la conversación. En otros términos, se trata de dos juegos de lenguaje simultáneos y relativamente autónomos diferenciados: narrar ficciones y conversar.

Una serie de marcas visibles permite reconstruir una especie de retro-escena, un "meta-relato en segundo plano", paralelo a la historia narrada y conjugado en tiempo presente, cuyo *argumento* consiste precisamente en el mismo proceso en curso de la narración colectiva con todos su incidentes y peripecias: personajes/narradores,

alternancia de las voces, relevos, suspensiones, correcciones, interrupciones, deserciones, recomienzos y finales fallidos. En esa retro-escena se dirimen también los desacuerdos, las discusiones, las negociaciones, que escanden según otra lógica el curso narrativo. Se trata en suma de la puesta en discurso (y en pantalla) del proceso y el acto mismo de *narrar... conversando*: y en este *relato conversado* se insinuaría una nueva forma de autoría colectiva que se inserta –alterándola– en la estructura conversacional.

## Mundo narrado, mundo comentado

La distinción que propusiera Weinrich (1975) a partir del sistema temporal verbal entre mundo narrado y mundo comentado resulta aquí particularmente pertinente.

Para Weinrich (que pone el acento en el "*modus*", esto es en la actitud del sujeto hablante respecto de aquello que está diciendo), relato y comentario constituyen dos actitudes diferenciadas del sujeto de la enunciación respecto del enunciado. El *mundo comentado* involucra la relación entre locutor y alocutario y se despliega en *tiempo presente*. El relato constituye para Weinrich "otro mundo" que implica siempre una anterioridad, algo ya pasado y concluido. El mundo del relato es entonces inaccesible (inmodificable) para el narrador: se trata de sucesos que ya acontecieron y que, por tanto, no pueden ser alterados.

En el tipo de relato colectivo que estamos analizando, en cambio, se da esta singular situación en la cual el presente (de la narración/conversación) puede modificar el pasado. Insólita posibilidad –aunque ya ensayada en narrativas literarias y sobre todo fílmicas–[8] de que el mundo del comentario intervenga explícitamente en el mundo narrado, modificándolo, corrigiéndolo, etcétera. De hecho, ese "mundo" no está clausurado, sino

[8] En Casetti (1989), sobre la interpelación en el discurso fílmico.

en permanente proceso recursivo (con cada intervención) de composición, descomposición y recomposición.

## Narratividad e interactividad

Los relatos compartidos están tensados entre dos polos opuestos: por un lado, el tradicional modelo narrativo de cohesión y coherencia textual y por el otro el paradigma de una escritura rizomática favorecida por el dispositivo virtual. El proceso narrativo oscila pues entre una tendencia integradora, unificadora, diríase "constructiva" y otra tendencia dispersiva y fragmentaria. Por lo general la segunda se impone a la primera.

Para Marie-Laure Ryan (2004:309) habría una "incompatibilidad fundamental" entre narratividad e interactividad, destacando que por parte del lector puede haber "un deseo muy fuerte de coherencia narrativa" pero los textos interactivos sólo pueden conservarla parcialmente "manteniendo una progresión continua hacia delante, controlando el recorrido general del lector, limitando los puntos de decisión y neutralizando las consecuencias estratégicas de tales decisiones".

Respecto del modelo lineal clásico, los relatos compartidos, constituyen una especie de simulacros: mantienen la *apariencia* de una progresión lineal y de una estructura crono-lógica, pero en la práctica cada intervención introduce más una digresión que una unidad secuencial. Lo anterior se traduce en una especie de diacronía espasmódica, por la cual el relato simula avanzar cuando en realidad vuelve continuamente sobre sí mismo.

En otros términos el trabajo narrativo conjunto está internamente erosionado por una tendencia dispersiva, por lo cual el relato nunca termina de cristalizar en una estructura, ni organizarse en una totalidad articulada por un principio, un desarrollo,

un desenlace y un determinado cierre de sentido.[9] Esta es una de las propiedades distintivas del hipertexto que –como ha señalado Landow (1995:131)– "pone en entredicho la narración y todas las formas literarias basadas en la linealidad, (incluso) las ideas de trama e hilo narrativo corrientes desde Aristóteles".

Todas las unidades aristotélicas, en efecto, resultan trastocadas: como en la escena del sueño los tiempos se enredan, las acciones resultan interrumpidas o modificadas más allá de toda lógica narrativa, los lugares entran en procesos de mutación. No hay principio, sino comienzos y recomienzos; no hay desenlaces sino varios finales fallidos, suspensiones e interrupciones. Asimismo la voz del narrador, a pesar de la simulación de cierta unidad y coherencia, se desintegra en múltiples voces que cuentan simultáneamente *historias parecidas pero diferentes*.

Los rasgos –que se han mencionado la diseminación de la figura de autor, las prácticas combinatorias, el factor azar– corresponden sin duda al modelo de una "escritura nómada", "opuesto –como señala Belén Gache (2006:20)– a una poética afín al modelo de selección y combinación jakobsoniano".

En efecto, los relatos compartidos parecen retomar aspectos de la particular sintaxis del video-juego: cada secuencia/lexía se bifurca en varios hilos narrativos. Como si se tratase de una selección paradigmática fallida por la cual se hacen presente en el sintagma diferentes segmentos narrativos a veces incluso lógicamente incompatibles entre sí, aproximándose a la posibilidad imaginada por Paul de Man (1990:84) de "incorporar las contradicciones de la lectura en un relato que fuera capaz de soportarlas".

Se configura así un tipo de trama que Aristóteles caracterizara negativamente como "episódica", en tanto "no alberga en sus episodios ni necesidad ni posibilidad de secuencia" (citado en Landow, 1995:135). La teoría contemporánea del hipertexto

[9] Opera aquí un principio rizomático, en tanto "actúa como proceso inmanente que destruye el modelo" (estructural, arborescente)" (Deleuze G. y Guattari F., 1997:47).

incorpora la noción de una estructura "paratáctica",[10] cuya forma más característica es las variaciones sobre un mismo tema[11] y que se basa más en la repetición que en la secuencia.

Ciertamente en las comunidades virtuales, donde, a diferencia de los foros literarios como ya se señaló, los relatos compartidos se conciben y practican como ejercicio primordialmente lúdicro, no aparece una preocupación particular respecto de la coherencia textual o la cohesión narrativa, en la medida en que lo que interesa –como ya se mencionara– es el proceso de elaboración colectiva y no el producto final (se trata más de la performatividad misma del acto compartido de narrar). Tal vez, al contrario, el placer de este juego residiría en esa posibilidad –ausente de la experiencia ordinaria de lectura– de desbaratar y volver a armar las historias arbitrariamente, azarosamente o siguiendo el propio deseo. Se trata en efecto de una "escritura nómada", en el fondo más atraído por el juego con los diferentes formatos narrativos que por el compromiso formal de la narración (organizada en principio, desarrollo y desenlace). Una escritura que simula y a la vez elude – sin una reflexión previa ni un programa estético que la inspire, por franco espíritu lúdicro– la concepción causalista, finalista y determinista del esquema narrativo lineal (Gache, 2006:19).

## Configuración paratáctica. Un cuento de terror

El siguiente ejemplo, además de manipular los lugares comunes del suspenso y el terror, presenta ciertas características de la configuración paratáctica. Intervienen seis

[10] Bárbara Herrnstein Smith citada en Landow (1999:136).

[11] En algunos de los foros literarios donde se practica el género de "relatos compartidos" existe un hipervínculo que se titula "versionar" y que da la posibilidad a los participantes de proponer otras variantes en la trama de los relatos colectivos.

participantes narradores (G, A, D, E, P, K) y la única regla –no demasiado respetada– consiste en añadir un número preestablecido de palabras (primero tres, luego cinco) por cada intervención.

> Publicado: Mie Nov 16, 2005 7:40 pm Título del mensaje: "Temblando cuento..."
>
> G Aquella madrugada fría…
> A escuché un aullido y como todo valiente, me puse mi chaqueta y lámpara en mano salí al jardín …
> D Era Luna llena, la mas bonita que se ve en meses, claro es Octubre…
> G Las ramas crujían encima del …
> E tejado, el viento silbaba llamándome, …
> Ptenía miedo, pero me armé de valor…
> G Al fondo del depósito noté…
> L algo o alguien moviéndose, corrí…
> E y algo me sujetó del…
> L tobillo, sentí algo peludo…
> E y grité como loco pidiendo ayuda...

Hay una repetición casi idéntica de una misma escena, la del encuentro y la oscura percepción visual o auditiva de "algo" o alguien monstruoso. El personaje se desplaza desatinadamente (según el capricho del narrador de turno) entre el exterior (el bosque) y el interior (la casa) en un espacio también amorfo, de topografía cambiante... para finalmente actuar en diferentes escenarios la misma escena articulada por las siguientes "funciones":[12]

1. Desencadenante de la trama: percepción confusa (visual, táctil, olfativa, auditiva: un "aullido", "algo peludo", "un grito aterrador", "llantos", "lamentos de dolor y angustia", "pasos en la planta alta", "calor repugnante", "fétido olor", etcétera).

[12] Nos permitimos un uso bastante libre del concepto de Propp.

2. Desplazamiento de los personajes hacia otro ámbito ("salí al jardín", "corrí a la casa", "subimos", etcétera) donde volverá a jugarse la misma escena.
3. Pánico –parálisis: "quería correr y no podía" / "inmovilizado, cerré los ojos /y lo que vi me lleno de espanto".
4. Ataque/ defensa/huida: "algo me sujetó del tobillo"/ "Con un machetazo me zafé" / "apunté con el rifle".
5. Revelación aplazada: "algo o alguien moviéndose" / "un animal nunca visto", "almas en pena", "espíritus ocultos en casa", "una mujer desfigurada" / "esas criaturas de ojos zafiro" / "bebé inocente" / "amenazante criatura de ultratumba" / "dos cuerpos de niños que yacían en el suelo como dormidos"/ "una criatura con los ojos zafiro" / "eso que se elevaba".

El relato se estanca en variaciones sobre una misma secuencia:

L Con un machetazo me zafé,...
G pero quedé inmóvil al ver...
D que era un animal nunca visto,...
G ojos zafiro gigantes, mirada profunda,...
E pelaje negro como la noche...
G Instintivamente tomé nuevamente el machete...
L Corrí a casa, desperté a...
G Mike obligándolo a acompañarme. Tomamos... los rifles y las linternas...
L Un grito aterrador nos hizo...
G darnos cuenta que también...
L adentro de la casa había...
G voces extrañas...
E El armario se abrió,... gritos de almas en pena,...
L espíritus ocultos en casa?...

Cada reanudación de la escena –en otro espacio– se corresponde con un cambio de narrador: en lugar de hacer progresar la trama, en cada relevo, cada uno de los co-

autores repite, más bien recrea como en una pesadilla, la escena crucial de la aparición siniestra sin resolverla ni avanzar.

L Mike escuchó pasos en la..
G planta alta. Decidimos enfrentarlo, subimos,...
L de pronto, la luz se...
E apagó y un viento helado...
L nos estremeció, más al ver ...
E una mujer desfigurada caminando hacia nosotros...
G Era evidente que las balas...
P habían dejado rastros por todo su cuerpo...
G pero era inmune. Seguía aproximándose...
L hacia nosotros, tratando de decirnos...
G algo. De pronto reparé en su mirada,...
E sus ojos tristes inyectados en sangre...
L Que quieres de nosotros? grité...
G - SÁLVALO, SÁLVALO dijo angustiosamente...
Pmientras señalaba hacia un rincón...

Se acumulan indicios ominosos, que nunca terminan de manifestarse. Una vez revelados y colocados en escena, los seres monstruosos parecen no saber cómo comportarse. Esto se "resuelve" con un nuevo desplazamiento espacial, que simula sin efectuarlo un avance de la trama (el desplazamiento espacial sustituye la progresión temporal). Así el monstruo se convierte en todos los monstruos –un animal, un ser animado, una mujer desfigurada, un bebe embrujado, almas en pena– y en ninguno, las secuencias se acumulan una sobre otra sin resolverse y la amenaza se renueva una y otra vez sin llegar a consumarse nunca.

G Pude ver algo moviéndose...
P y emitiendo lamentos sordos que me hicieron estremecer....
L Esta casa está maldita o que...
G En el rincón estaba una de esas criaturas de ojos zafiro...
E y en el suelo un bebé inocente levantaba sus brazos hacia mí...

[...]
P uno de los entes se empezó a arrastrar hacia mí con rapidez,...
E quería correr y no podía,...
P y cada vez se acercaba más a mi, podía sentir su calor repugnante, su fétido olor...
G inmovilizado, cerré los ojos...
P y apunté con el rifle decidido a terminar con la amenazante criatura de ultratumba,...
D dispare una y otra vez....
G de pronto, el silencio invadió mi mente, abrí los ojos temeroso...
K y lo que vi me lleno de espanto...
G Ya no había criaturas, mis disparos habían dado en...
E dos cuerpos de niños que yacían en el suelo como dormidos...

(Continúa)

Como ya se precisara, este ejercicio de escritura obedece a una lógica lúdicra y cumple una función primordialmente fática. Sería pues inadecuado y poco conducente apelar a valores o juicios estéticos, poéticos o literarios. Pero esto no implica de por sí una sanción de banalidad. El caso anterior, sugiere que aún en estas condiciones de ausencia propias de la conversación virtual, el acto de narrar colectivamente, siempre inviste, aunque sólo sea como vestigio, una dimensión ritual, en la medida en que en esa práctica intersubjetiva se tramitan simbólicamente pasiones tan primordiales como el miedo. Algo similar a lo que ocurre en esos juegos infantiles que consisten en espantarse mutuamente, atraer y burlar el miedo jugando con él .

**Competencias de género y contratos pragmáticos**

La dimensión de los géneros discursivos adquiere particular relevancia en el juego de los relatos compartidos. En principio porque éste apela a ciertos saberes culturales movilizando las competencias de género de los participantes, desde el inicio mismo

mediante una propuesta y una negociación respecto precisamente del formato narrativo. Así, por ejemplo:

> A sugerencia de una estimada participante (...) y debido al éxito del tema historia compartida, que les parece si hacemos con las mismas reglas un cuento de terror?? (en honor a Halloween, a pesar de...)
> empiezo ..
> Aquella madrugada fría ....

En otros caso el género narrativo se define en el título del tópico, por ejemplo: "un cuento erótico", "mi comedia favorita" o incluso en el *incipit* ("erase una vez"). Además en el desarrollo mismo de la narración colectiva se da un proceso de apropiación y transformación de rasgos de géneros pertenecientes a diferentes matrices culturales: géneros originalmente literarios a su vez reformulados en el lenguaje fílmico y en la cultura mediática audiovisual (incluido las narrativas del *cómic*, los relatos de animación, los video-juegos).[13] De ahí la particular relevancia que cobra la intertextualidad y en especial la cita de género –melodrama, relato de aventuras, ciencia ficción, cuentos de terror, comedia, parodia, etcétera– a través de la reapropiación y transformación de diferentes estereotipos y lugares comunes.

Como ha destacada Oscar Steimberg (1988:47) respecto de los medios masivos, el receptor aplica un paradigma de géneros (sólo parcialmente conciente ) que le permite la identificación de rasgos distintivos, así como la adjudicación de jerarquías y la aplicación de criterios de evaluación a los diferentes productos mediáticos.

En los relatos compartidos estas competencias del lector conciernen en primer lugar, al *contrato pragmático* implicado en los diferentes géneros narrativos. Algunas de las

[13] Se trata de una corriente intertextual de doble orientación: a la vez exógena –en tanto transcribe rasgos de géneros anteriores y exteriores al soporte virtual– y endógena, en tanto presenta algunos rasgos de otros géneros propios de dicho soporte (*chat*, *blog*, juegos de rol, video-juegos, etcétera) .

intervenciones correctivas que se producen durante el desarrollo del juego, en efecto, concierne a la supuesta transgresión de ese contrato (por ejemplo: el deslizamiento desde un cuento erótico a un texto considerado pornográfico). La competencia mencionada se manifiesta también, de manera privilegiada, por el dominio de las diferentes retóricas de género, con sus repertorios de estereotipos, metáforas muertas, lugares comunes, etcétera, como puede comprobarse en los siguientes ejemplos:

Los clichés de la narrativa erótica:

> Entró a su departamento, tomó un bocadillo del refrigerador y preparó su baño con la delicadeza de un ritual. Desvistiéndose lentamente repasaba aquel roce de manos, su mirada y esa voz que a veces inventaba, que la perseguía, con la que soñaba y apenas conocía. Ya en la bañera ungió su piel con aceites de jazmín, el vapor enredado con el incienso en el aire… lo convocaban. Cerró sus ojos inventando manos que resbalaban y ojos que la miraban. Pudo sentir su presencia ahí, se estremeció y abrió en un sobresalto los ojos para cerciorarse que estaba sola…

Los recursos básicos del suspenso en el cuento de terror:

> Aquella madrugada fría escuché un aullido y como todo valiente, me puse mi chaqueta y lámpara en mano salí al jardín .Era Luna llena, la mas bonita que se ve en meses, claro es Octubre. Las ramas crujían encima del tejado, el viento silbaba llamándome, tenía miedo, pero me armé de valor. Al fondo del depósito noté algo o alguien moviéndose, corrí y algo me sujetó del tobillo, sentí algo peludo y grité como loco pidiendo ayuda. Con un machetazo me zafé , pero quedé inmovil al ver que era un animal nunca visto, ojos zafiro gigantes, mirada profunda, pelaje negro como la noche. Estremecí al escuchar unos aullidos...

El clásico inicio de los cuentos infantiles:

> En la pacifica aldea de los Barajita había un movimiento febril, enterado de las virtudes de la seda que allí se fabricaba iban a venir el rey y la reina de una comarca vecina y

todos sus habitantes estaban ansiosos con la noticia. ...
¡¡Un rey...!! un rey vendría a visitarlos, ellos no tenían rey ya que la aldea era gobernada por un consejo de ancianos».

Otra operación (que puede observarse en la muy extensa secuencia titulada "¿Cómo sigue el cuento?")[14] se relaciona no exactamente con la mezcla de géneros, sino con un giro a otro género en el desarrollo mismo de la narración. El relato mencionado (que se mantuvo activo durante un mes completo y contó con once participantes), presenta algunos propiedades del género fantástico con ciertas reminiscencias kafkianas (el protagonista, Lorenzo, un seductor malogrado tiene como única compañía a una araña sarcástica que habita en su bolsillo) , pero a partir de cierto punto, de manera arbitraria (en tanto no coherente con el desarrollo de la trama hasta esa instancia) asume rasgos propios de la ciencia ficción [15] y , en un ulterior "desembrague" –que implica también un nuevo comienzo del relato– se convierte en la historia sentimental de un desencuentro amoroso. Cada inflexión conlleva un cambio en algún nivel del relato (enunciativo, pragmático, retórico, estilístico, etcétera).

También resulta interesante este ejemplo en relación con los inicios y finales fallidos. De hecho, como en un ejemplo anterior, en una intervención temprana los protagonistas resultan abruptamente eliminados mediante una fórmula expeditiva que da por concluido además el relato:

Y ambos murieron en circunstancias muy extrañas. Y entonces todos vivieron felices para siempre. Fin.

[14] Transcribimos solamente algunos fragmentos del relato colectivo.

[15] "Ya nadie (o casi nadie) utilizaba carruajes de motor. Tras la Guerra no era posible desplazarse por las carreteras de forma segura y quien viajaba lo hacia en los convoys militares subterráneos. Estos utilizaban las antiguas líneas de metro, ahora reconvertidas en las arterias de la Megaciudad. En la superficie apenas quedaban rastros de carreteras o vías férreas. No era seguro y prácticamente habían sido destruidas en su totalidad ya que la Guerra no tenia futuro, no debía haber tenido futuro... pero ahora era el futuro".

El siguiente participante reinicia el relato mediante un sencillo recurso:

> La araña, antes de morir había puesto unos huevos y había dejado un abejorro para alimentarlos, al cabo de un tiempo los huevos de la araña eclosionaron, las arañas se alimentaron del cadáver de Lorenzo y crecieron hermosas y fuertes hasta que llegaron a la madurez.

En otro pasaje (que ya se ha citado), ya avanzado el relato, uno de los participantes –que se incorpora al juego tardíamente– decide reanudar otro relato partiendo desde la lexía inicial.

> el cuento se ha ido de madreiii
> me gusta el principio, lo retomo ahí, ea.
> lorenzo y su cartera(con su eterna moradora, la araña) encaminaron sus pasos hacia el club de jazz, había quedado con ella. con esa ¿amiga especial? esa mujer que desde que la conociera había despertado en él sentimientos contradictorios. y sabía lo que pasaría, se repetirían sin remedio las mismas situaciones que se habían dado en sus anteriores citas, *sí*.
> iba a verla, iba a desearla, iba a no tenerla, una vez más.
> Sentados frente a frente, al principio hablarían distendidamente, de cualquier cosa, bromearían, reirían.
> pero luego, ¡ay luego¡ ella volvería a envolverlo en su mirada, a provocarlo con su boca, le rogaría en silencio palabras que él no quería pronunciar...
> y lorenzo pensó con impotencia, es ella, que me lia, que me envuelve, que me enreda.

Como se ve, se ha producido otro desplazamiento de género y también otra versión del relato, ahora, como novela sentimental :

> y llovía, y lorenzo no llevaba paraguas, ella sí.
> vamos, no te mojes, el paraguas nos puede tapar a ambos, acércate. y él se acerco sin querer mirarla a los ojos, sabía que una vez más se perdería en su mirada si lo hacía.
> caminaron en silencio, porque hay cosas que en silencio se dicen, y ellos callando se lo decían.
> y una vez más la acompañó a la parada del bus, que le cobraría noventa céntimos y la alejaría de él.

¿volverían alguna vez al club de jazz? ¿volverián de nuevo a jugar a mirarse, a descarse, a no tenerse?

La trama vuelve a reformularse y reanudarse varias veces hasta abandonar incluso el régimen narrativo para desintegrarse en un juego de aliteración con el significante sonoro:

Entonces Alejandro se fue a su piso. Yo paso del piso, pensó. Cogió el pase y se fue a Pisa a investigar. Pasa que con el pase no pase, pero que pase sin pase a Pisa...eso nó. En esto la arañita no aparecia y penso: que pasa???? Alargo el paso y pasó del piso, puso el pase en el bolsillo y se pasó un paso a nivel...Niaaaoooooooooo. El tren pasó y su peso lo chafó.

El relato se va extinguiendo en la forma de un lacónico poema alrededor del motivo de la araña:

Entonces Laura abrió su boca y de ella con impaciencia brotaron todas las palabras enredadas:
Pata
teje
enmarañada secuencia
flotación en blanco
dispersión y contraste anatómico
tela
telar
se escurren miradas envenenadas
negro luto
viuda oscura
doscientas caras en la red
metal...

El interés que reviste este relato compartido, reside en que permite apreciar la progresiva descomposición de la estructura narrativa que desplazándose entre géneros culmina en una sugestiva figuración poética : una tela de palabras enm-*araña*-das como metáfora de la Red.

# Cuarta parte

CAPÍTULO XI

# la escritura entre-líneas: sobrentendidos, malentendidos, infortunios

Miénteme mucho. Después de todo, estamos aquí para desconocernos.

MENSAJE COLGADO EN UN TABLÓN DE CITAS DE LA RED

## Infortunios conversacionales

EN ESTE CAPÍTULO proponemos una reflexión sobre los "infortunios conversacionales" en el régimen virtual a partir del análisis pragmático y retórico de ciertos incidentes interpretativos relacionados con lo no dicho, lo dicho entre líneas, el malentendido, el sobreentendido, las medias palabras, los silencios y las reticencias en la escritura conversacional.

Deborah Tannen (1991:17), una de las pocas especialistas en el estudio de los mecanismos del malentendido sostiene que "no hay nada más profundamente inquietante que una conversación que fracasa". ¿Habrá que atribuir esa falla a una incompatibilidad entre "estilos conversacionales" (como sostiene la misma Tannen)? ¿A un exceso de mentira o tal vez a un exceso intolerable de verdad...? ¿En dónde falla una conversación? ¿Cómo captar ese instante preciso en que deja de fluir, se enmaraña en digresiones, se atasca en monólogo, se diluye e inevitablemente se extingue en el silencio...?

Según Noé Jitrik (1991:27) "La conversación se desenvuelve entre escollos y peligros, puede cesar a cada instante y, de hecho, lo que la autoriza como conversación [...] es una continuidad que se crea sobre *una amenaza de cese* o, dicho de otro modo, una articulación precaria entre emisión y silencio". Si toda conversación es asediada por esa inminencia de disolución, ese riesgo resultaría potenciado en el entorno virtual por la particular condición "espectral"[1] —*entre* presencia y ausencia– en que allí se juegan los encuentros y desencuentros intersubjetivos.

Esta tensión trabaja los vínculos –efímeros pero a la vez notablemente intensos– que se anudan entre los miembros de las comunidades virtuales. De ahí la importancia del régimen fático en la interacción que se traduce por ejemplo en el ritual periódico de "tomar asistencia", o en la conmoción y movilización colectiva cuando se produce la desaparición (real o virtual) de algún miembro, o en la frecuente interpelación general destinada a reanimar la conversación agonizante.

Por efecto del marco de incertidumbre en que se desenvuelven los diálogos virtuales a raíz del uso generalizado de seudónimos, del desconocimiento personal entre los interlocutores y la condición recíproca de ausencia física, las conversaciones en la Red parecen jugarse sobre un inquietante trasfondo de sospecha: el riesgo de resultar "desenmascarado", engañado, burlado, traicionado, delatado... conduce a adoptar diferentes estrategias preventivas de ocultamiento[2] que dentro del microuniverso identitario y afectivo de las comunidades virtuales refuerzan los vínculos de complicidad y pertenencia al tiempo que suscitan efectos de marginación y exclusión.

[1] Es Jacques Derrida (1995, 1998) quien ha señalado "la dimensión irreductiblemente espectral" de las nuevas "tele-tecnologías".

[2] Hemos tratado este tema en Tabachnik S. (2007).

## Huellas, indicios

La mayor parte de los Foros de discusión de la Red cuentan con un Archivo[3] ordenado de secuencias conversacionales que se organiza para su lectura según diferentes entradas: por "tópico", por "discusión", "autor", por "titulo" o bien cronológicamente en orden ascendente o descendente. También existe la posibilidad de búsqueda por palabras o frases. Estos registros ofrecen pues diferentes itinerarios de lectura y, de cada uno de ellos resultará una composición conversacional diferente con diverso grado de continuidad, cohesión, coherencia, etcétera.

En otro términos con efectos variables de legibilidad.

En esa memoria colectiva que casi todas las comunidades atesoran lo no dicho, lo escrito "entre líneas", lo sobreentendido, permanece registrado a veces como huella indescifrable, a veces como vestigio de pasados incidentes actualizables en cada nuevo acto de lectura. En consecuencia, la lectura del Archivo se topa a menudo con interrupciones, blancos, silencios, entre-líneas cuyo efecto es similar al del fundido en negro cinematográfico cuando sustrae una escena significativa que el espectador será inducido a reconstruir a partir de pistas e indicios anafóricos: algo que acontece –o que ya ha acontecido– más allá de nuestra percepción y que es precisamente la clave misma de la intriga. Un diálogo omitido, una escena perdida que le da sentido al desarrollo ulterior de la trama. Estas huellas de otras conversaciones pasadas en las conversaciones actuales, a menudo remiten a una práctica habitual en la interacción virtual por la cual los interlocutores deciden desplazarse desde el espacio "público" comunitario hacia el ámbito "privado": la invitación a "pasar a privado" [4] (especie de contraseña que registran

[3] Abordamos la cuestión del Archivo en el Cap. IV.

[4] Algunos ejemplos: donde puede apreciarse cómo el hecho de pasar a privado implica acceder a otra calidad de vínculo. "Me pidió un privado para charlar y se lo negué por dos razones, la primera es personal y tiene que ver con su comportamiento pasado, pero la segunda y cierta

las conversaciones de Archivo) implica como es evidente el desplazamiento a otro tipo de contrato y otra modalidad del vínculo donde por supuesto las "afinidades electivas" juegan un papel decisivo .

Más allá de su eventual banalidad o relevancia estos diálogos suscitan el efecto de un secreto auto-revelado en su condición de tal aunque no en su contenido.

Este sería el régimen indicial propio del sobrentendido: lo que se deja leer entre líneas, no es el contenido de lo dicho, sino solamente su marca, que señala el hecho mismo de que *hubo algo enunciado* por fuera o al margen de la conversación colectiva.

## Perspectiva pragmática

El sobreentendido se sitúa a medio camino entre las categorías retóricas y las pragmáticas. Así, desde un enfoque pragmático Kerbrat-Orecchioni (1986)[5] lo identifica con "todas las informaciones susceptibles de ser vehiculizadas por un enunciado dado, pero cuya actualización sigue siendo tributaria de ciertas particularidades del contexto enunciativo"... señalando que se trata de "valores inestables, fluctuante, neutralizables, cuyo desciframiento implica un 'cálculo interpretativo' siempre más o menos sujeto a caución, y que solo se actualiza verdaderamente en determinadas circunstancias, que por otra parte no siempre es fácil establecer".

---

razon, es que tuve miedo de las cosas que podía decirme, sencillamente no quería volver a tener un tu a tu dialéctico con él, no me puedo ir al privado". Además yo se lo hice saber por privado y le pedí de favor que retirara ese comentario como lo comentamos en privado.

[5] La traducción es nuestra.

La pragmática incluye el sobreentendido entre las implicaturas no convencionales (no lexicalizadas) ni conversacionales (Gallardo Pauls, 1995/96) [6] puesto que a diferencia de estas últimas no responde a la aplicación de las máximas de Grice, sino que depende de alguna información previa y/o de la relación que existe entre los interlocutores, de modo que mientras las implicaturas pueden ser inferidas por todo hablante competente, los sobrentendidos, en cambio, sólo pueden ser captados por aquel oyente que esté al tanto de la información previa requerida.

Para Ducrot (1969) el sobreentendido se define a partir de la teoría polifónica precisamente por el hecho de que el locutor enuncia un significado del cual no se responsabiliza. Distingue la presuposición del sobreentendido puesto que la primera es "parte integrante del sentido de los enunciados" y mientras que el segundo "concierne a la manera en que el destinatario ha de descifrar ese sentido" (1977:46).

También Kerbrat (1986: 39) –quien clasifica el sobreentendido como "tropo ilocutorio de invención" (no convencional ni lexicalizado)– destaca el lugar y el trabajo inferencial del receptor a quien corresponde la actualización y selección de un significado no literal. Pero puesto que no hay garantía de que esto ocurra, se considera que el sobreentendido es opcional e indeterminado, incluso puede ser ignorado o ser objeto de una hiperinterpretación o de un malentendido, cuando el receptor selecciona una opción diferente a la que pretendía el hablante.

Como señala Gallardo Paúls (1995/96): "La indeterminación [...] explica que el sobrentendido sea una categoría idónea para demostrar complicidades con el interlocutor, aunque tal demostración, con frecuencia, sea sólo apreciable por él mismo". Añadiendo

[6] Gallardo Pals (1995) formula la siguiente distinción: las inferencias convencionales se guían por la competencia lingüística, las implicaturas conversacionales se agotan en la competencia pragmático-retórica, que exige el conocimiento de las máximas y las leyes del discurso. El sobrentendido pone en juego el conocimiento enciclopédico, especialmente en lo relativo a la relación de los interlocutores.

que: "en situaciones de más interlocutores presentes (piénsese, por ejemplo, en relaciones más o menos clandestinas que se desarrollan en el seno de colectivos más amplios) el sobreentendido puede convertirse así en una categoría más próxima a los anti-lenguajes que a la comunicación explícita, pues sólo uno entre varios oyentes llega a 'captar' la totalidad del mensaje. En este sentido, se trata también de un elemento que refuerza la cohesión social entre esos hablantes por oposición al resto, que no participa de la misma complicidad".

Esta observación resulta particularmente pertinente para dar cuenta de los efectos incluyentes y excluyentes del sobreentendido en las conversaciones –y por ende en las comunidades– virtuales.

De hecho las "retiradas" provisorias del ámbito comunitario al ámbito privado que comentamos con anterioridad, suelen ser percibidas negativamente por el colectivo como una táctica destinada a la conspiración, la intriga y la maledicencia –actividades de lenguaje que parecen involucrar una porción significativa de la sociabilidad virtual y pueden conducir incluso a la interrupción o al cese definitivo de la conversación colectiva y a la ruptura del lazo comunitario.

Lo que en última instancia se pone en evidencia en estos conflictos es el problemático establecimiento de los límites entre lo público, lo privado y lo íntimo en el interior de un espacio virtual que está instaurando su propia topografía imaginaria en correspondencia con los diferentes "juegos de lenguaje" que allí se despliegan. Proceso de redistribución y diferenciación entre las zonas comunes destinadas a los géneros idóneos para la conversación "pública" general y las zonas reservadas a los géneros privados e íntimos que casi siempre se juegan entre dos (confidencias, secretos, confesiones, las declaraciones de amor, etcétera). Aunque tal vez estas tres categorías tan representativas de la modernidad resulten ya inadecuadas o insuficientes para describir un proceso donde incluso las referencias espacio-temporales están siendo radicalmente trastocadas.

**Figuras oblícuas: reticencia, alusiones**

En el marco de la retórica, el sobreentendido se corresponde con las figuras pragmáticas "oblicuas o intencionadas", en particular con la reticencia y a la alusión. Ambas figuras resultan de operaciones de supresión, pero a diferencia de la reticencia, la alusión reclama la complicidad de un destinatario en condiciones de reponer la referencia omitida como puede verse en estos ejemplos tomados de nuestro *corpus*:

*Reticencias*

> Me voy con cierta sensación de haberme enterado de *algo* que, en un principio, no busqué saber.
>
> Dios mio, qué pena no poder explicarme abiertamente..porque si no, ardería Troya... Y como dijo un buenísimo amigo mio (el mejor sin duda alguna): "valgo más por lo que callo que por lo que hablo".
>
> Parece que se ha iniciado una guerra entre no sé quién y qué se yo.

Si la reticencia es la marca discursiva del secreto reservado (la más próxima al silencio), la alusión, en cambio, es la figura del secreto compartido, como se aprecia en los siguientes ejemplos:

> Si aún así, quieres que haga *lo que me has pedido*, lo haré porque SÍ me importa.
>
> Estoy en *el otro sitio*...

En los dos primeros ejemplos se observa la doble orientación de la operación alusiva que prefigura a la vez un destinatario cómplice y un receptor no deseado, deliberadamente excluido por el enunciador y cuya presencia es precisamente lo que justifica el recurso al sobreentendido. Si la labor inferencial del destinatario le permitirá reponer la información faltante, también los receptores excluidos (animados por la lógica de la

sospecha) –realizarán a su vez otro tipo de conjeturas no sobre el contenido suprimido en sí sino sobre la existencia de un vínculo particular y encubierto entre los interlocutores o bien sobre el carácter clandestino, insidioso, conspiratorio, de los diálogos que se juegan por fuera del ámbito colectivo. Por ambas vías y más allá del contenido específico de la información omitida en el marco de la conversación virtual la alusión genera también , como se indicó antes, *efecto de secreto*: algo que se sustrae por su naturaleza misma al dominio "público" pero de cuya existencia sin embargo –deliberadamente o no– se deja testimonio.

Se trata pues de un mecanismo pragmático-retórico bastante complejo en donde parecen intervenir incluso mecanismos de orden inconsciente. Sin ingresar a este terreno, pero bordeándolo Deborah Tannen (1991:69) ha puesto en evidencia un aspecto no siempre destacado del recurso a la comunicación indirecta que consiste en lo que ella define como "el placer estético de los rodeos".[7] Además de ese suplemento de placer implicado en el discurso oblicuo, Tannen afirma que "el hecho de que nos comprendan sin decir de manera explícita lo que queremos significar tiene dos beneficios: la afinidad y la defensa propia" (1991:64).

Así por ejemplo, si se trata de una broma el beneficio de la afinidad radica en el placer sensual de la risa compartida al tener el mismo sentido del humor, el beneficio defensivo se halla en la habilidad para retractarse: "sólo bromeaba" (1991:67). En la comunicación directa, en cambio, el mensaje de afinidad se pierde y no hay posibilidad de retractarse, o por lo menos resulta más dificultoso. En su novela *La broma*, Milan Kundera ha puesto en evidencia la irreversibilidad de ciertos malentendidos y la dimensión tragi-cómica que puede asumir una broma fallida en el destino de un sujeto.

La escena enunciativa cambia cuando el referente omitido en la alusión es un tercer personaje no identificado –(precisamente el "aludido") a quien se responsabiliza de algún

[7] Subrayado nuestro.

agravio (a veces también implícito). En estos casos se configura un juego de doble interpelación en que intervienen tres lugares enunciativos : el protagonista agraviado, el ofensor aludido, indirectamente interpelado, y el destinatario directo que puede estar o no en condiciones de reponer la referencia omitida (el referido agravio) y que a veces juega el papel conciliador del mediador. Se trata en realidad de una estrategia –efectivamente "oblicua"– para interpelar al verdadero destinatario –cuya identidad se prefiere mantener oculta–[8] a través de un destinatario simulado, preservando así la posibilidad de retractarse atribuyendo al otro una sobre-interpretación o un malentendido.

**"No dar la cara": entre malentendido y sobreentendido**

En el caso seleccionado el agravio consiste en la desaparición /reaparición de un miembro que es interpretada como traición por el sujeto afectado. He tomado este caso porque es bastante representativo del tipo de conflictos que suelen generarse en las comunidades virtuales. Como ya se ha comentado, en un medio donde la única prueba de participación y de asistencia es la escritura, siempre está latente la tensión presencia /ausencia y la amenaza del abandono.

El tópico al que nos referimos se titula –paradójicamente si se consideran las determinaciones del soporte tecnológico– "no dar la cara" –y el conflicto se resumen en esta serie de preguntas abiertas al colectivo formuladas por el "afectado" bajo el modo de la interpelación oblicua:

[8] Aduciendo por ejemplo "no doy toda la información necesaria para entender el fondo del tópico, porque creo que es algo que pertenece a la intimidad de esa persona y a la mía propia. El tópico ha sido creado para ver la "forma" del problema pero no su "fondo".

¿qué harían ustedes si de buenas a primeras desaparece alguien con quien han mantenido una muy buena amistad (por no decir buenísima), y de repente vuelve, sin darse a conocer?
¿por qué se esconde una persona de otra?
¿por qué hace como que no la conoce?
¿Por qué se tiene que enterar por terceros que alguien conocido se esconde para no ser "descubierto"?...
Y yo ahora me pregunto...¿es algo que le sucede a todo el mundo? ¿es normal que esto ocurra? ¿se repite en el chat, foro...o en la vida "exterior"?

La omisión de datos precisos se justifica en estos términos:

no doy toda la información necesaria para entender el fondo del tópico, porque creo que es algo que pertenece a la intimidad de esa persona y a la mia propia. El tópico ha sido creado para ver la "forma" del problema pero no su "fondo"

Aunque más adelante accede:

Explicaré algo del «fondo» del tópico. ¿qué harían ustedes si de buenas a primeras desaparece alguien con quien han mantenido una muy buena amistad (por no decir buenísima), y de repente vuelve, sin darse a conocer?
Jé, pues harían lo mismo que yo, fijo. Se cogerian un cabreo del copón. Y más cuando has intentado saber el por qué de su marcha, una explicación sobre unos *rumores* que habían, una tranquilidad de que no le ha pasado nada, de que está bien...

Finalmente se produce un giro a la enunciación en primera persona y a la interpelación directa (aparecen el *yo* y el *tú* de la relación intersubjetiva):

Pues sí, estoy muy cabreada, sí. (...) gracias a Dios, pasaste a ser eso, un SIMPLE NICK, y digo gracias a Dios pq si llegas a seguir siendo importante para mi, no hubiera soportado tu vuelta en silencio.
Bahhh...hoy no vale la pena, hoy....NO VALES LA PENA, niña. Lo demostraste con creces, y justamente HOY, más.

La escena se juega frente a un público (el tercero en cuestión) que eventualmente interviene asumiendo el papel de mediador, por ejemplo, en la siguiente observación:

> Aunque falta que escuches lo que él tiene que decir en su defensa

Otras veces irrumpe con un exabrupto:

> Quien esconde algo, teme a algo, quien esconde su rostro, algo hizo, o algo quiere o va ha hacer.
> Si es tú conocido (a), mandalo (a) a Chingar a su Madre....
> Si es tú Amigo (a), Mandalo (a) a Chingar a toda su familia, para que tarde en volver. y si regresa Vuelvelo a mandar, y así sucesivamente hasta que se canse y deje de joderte.

En condiciones de anonimato la incertidumbre que de por sí genera el juego de alusión se ve potenciada y agravada –hasta adquirir cierta dimensión dramática, para el sujeto "abandonado" o "traicionado" — por un efecto de puesta en abismo, ya que detrás del personaje aludido solo hay un seudónimo y a su vez ese seudónimo ya no existe, ha sido reemplazado por otro... En última instancia lo que se pone en evidencia es la imposibilidad de acceder a la "verdadera" (imaginaria) identidad del otro. Y también la precariedad del vínculo, en este caso una amistad que se suponía consolidada. El que ha desertado y engañado se le revela entonces al sujeto afectado en su inexorable condición de extraño: un desconocido, un espejismo, un señuelo, "un simple *nick*":

> Sí, porque gracias a Dios, pasaste a ser eso, un SIMPLE NICK, y digo gracias a Dios pq si llegas a seguir siendo importante para mi, no hubiera soportado tu vuelta en silencio.

## La potencialidad semiótica y heurística del malentendido

La falta de otros regímenes semióticos complementarios que permiten neutralizar la ambigüedad de ciertos actos de habla en el régimen de "interacción cara a cara" llevaría a suponer que en la conversación virtual proliferan los malentendidos. No se cuenta, sin embargo, con datos empíricos que corroboren esta hipótesis; como suele ocurrir con todo proceso de mutación en el orden del lenguaje, es previsible que otros recursos semióticos tomen el relevo.

Como ya se señaló, lo que favorecería la producción de equívocos y otros incidentes interpretativos es el trasfondo de permanente incertidumbre en que se desenvuelve estas conversaciones escritas, entendiendo que aquí la condición de incertidumbre puede y suele operar no sólo como un obstáculo sino también como un disparador del imaginario bloqueando ciertos sentidos y favoreciendo la emergencia de otros no previstos. En esto consistiría la particular –algo paradójica– potencialidad semiótica y heurística del malentendido, por lo cual aquí no se lo concibe como pura negatividad, ni como una falla o un "accidente" conversacional, ni como una comunicación pervertida en el límite con el simulacro y el engaño.

Existe en la teoría contemporánea otra concepción del malentendido como la que proponen Paul de Man y Harold Bloom (1975) [9] desde la teoría literaria contemporánea o Lacan,[10] desde el psicoanálisis. En ambos casos la "mala lectura" (*misreading*) es revindicada como condición necesaria en la producción de sentido, destacando su

[9] En *A map of misreading* (Un mapa de mala lectura, 1975) Bloom sostiene que la relación entre los textos depende de un acto crítico, una mala lectura: los actos críticos realizados sobre cualquier texto por un "lector fuerte" cualquiera. La lectura que se trasforma en nueva escritura será siempre un error interpretativo, un malentendido: *misreading*.

[10] "En cuanto al psicoanálisis, su proeza, es explorar el malentendido por el malentendido. Teniendo, al cabo, una revelación que es de fantasma". Lacan, Seminario del 10 de junio de 1980, disponible en [http://www.ddnet.es/noproblemo/adelgado/malentendido.html].

capacidad heurística y su potencial en la generación de nuevas formas discursivas, estéticas, artísticas.

En el marco de la lingüística suelen distinguirse tres niveles en los que puede producirse el malentendido: *a*) el de la significación puramente referencial de los términos empleados, *b*) el del acto ilocutivo, *c*) el de los valores socioculturales en cuyo contexto los términos empleados adquieren un sentido particular.

Desde la sociolingüística y del análisis conversacional tal vez el aporte más específico sobre la cuestión es el que propone Deborah Tannen (1990) para quien el malentendido se produce a nivel del "metamensaje" y consiste en una interpretación fallida –basada en prejuicios– sobre la "la finalidad global del enunciado". Tannen lo describe como un proceso de re-encuadre (*re-framing)* que consiste en reconocer las intenciones del locutor y la finalidad del enunciado bajo un ángulo diferente del suyo y por lo tanto implica "hacer decir" al otro algo diferente de lo que intentaba decir.

En el origen de los malentendidos Tannen reconoce "dificultades para identificar las estructuras", las cuales se acentúan en la comunicación escrita por la falta de otras "señales de conversación": "Ese es el motivo por el cual a menudo se malinterpretan las cartas. El significado de las palabras es claro, pero un lector suele perderse la actitud del escritor con respecto a ese significado y hacia la persona a quien se dirige (excéntrica, afectuosa, fastidiosa, burlona)" (1991:83).

La "incomprensión", el "malentendido", fenómenos propios de la conversación, no son considerados por Tannen como aspectos relativos al discurso en sí, es decir, un problema semántico, sino como un problema de "relación" entre diferentes "estilos conversacionales" (1991:43-44).[11]

[11] La noción de "estilo conversacional" deriva del concepto de "estilo comunicativo" formulado por Lakoff y Gumperz. Según Tannen "Los distintos estilos de conversación son herramientas básicas para la charla: el modo como demostramos lo que queremos significar cuando decimos (o callamos) algo. Las señales principales son ritmo y pausa; volumen y tono, todos los cuales forman lo que comúnmente se considera como entonación" (1991:43-44).

Si las reflexiones de Tannen apuntan sobre todo al análisis de los malentendidos intergenéricos, la pragmática francesa, en cambio, ha prestado particular atención a los malentendidos interculturales. Según Kerbrat-Orecchioni (2001) este tipo de dificultades se producen por lo general a nivel de los actos ilocutivos (disculparse, felicitar, dar una orden, etcétera). En la misma línea de reflexión Christine Béal (2001) asigna particular relevancia entre las fuentes de malentendidos (además de los conflicto sobre los valores y la relación interpersonal y los fenómenos de transferencia pragma-lingüística) a las ideas preconstruidas, prejuicios y estereotipos que suelen basarse en ciertos rasgos considerados sobresalientes y característicos en el comportamiento de los miembros de un determinado grupo y que inciden profundamente sobre el cálculo interpretativo de los interlocutores. Posiblemente el criterio de la incidencia de los prejuicios y estereotipos en la formación del malentendido puede aplicarse también a ciertos casos de malentendidos no necesariamente interculturales. De hecho Tannen también identifica en la etiología del malentendido la divergencia entre las presunciones no explícitas de los interlocutores (1990:71).

**Errores de lectura e identidades confusas**

En el marco de este trabajo interesa analizar las formas y los procesos del malentendido cuya especificidad deriva de las particulares condiciones de interacción en el régimen virtual. Identificamos dos casos:

*a*) Los malentendidos que derivan de los procesos de escritura/lectura, particularmente de los "errores" de lectura que conducen a una divergencia interpretativa entre los interlocutores.

*b*) Aquellos equívocos, zonas de incertidumbre , que derivan de una confusión o un error en el establecimiento de la identidad del interlocutor ( particularmente por lo que se refiere al género pero también otras propiedades como la apariencia física, la edad, el estado civil, la ocupación, etcétera).

Ambos casos son específicos porque están determinados por las condiciones propias del dispositivo tecnológico, sus posibilidades y también sus limitaciones. En el primero los equívocos suelen producirse precisamente por la particular modalidad de escritura y lectura que requiere la conversación virtual, regida por un principio de economía de esfuerzo y de tiempo. Se trata sobre todo de una cuestión de agilidad y velocidad en el ritmo conversacional que favorecería la comisión de errores tanto de tipeo como de lectura. Sumado el hecho de que en el diálogo virtual habitualmente no se contempla la corrección ni el borrado. Volveré sobre el tema.

En el segundo caso: los malentendidos derivan del anonimato, del desconocimiento sobre la identidad del otro y por ende de la total dependencia del relato sobre sí mismo que cada uno propone a la comunidad, como única fuente de información accesible.

Analizaré unos casos tomados del *corpus* para ulteriormente proponer algunas reflexiones sobre la condición y la función del malentendido en las conversaciones virtuales.

El primer caso se origina en un malentendido a nivel semántico y sobre todo pragmático: una *falla de lectura* consistente en la interpretación literal de un enunciado metafórico. Es un ejemplo interesante para analizar el encadenamiento de efectos de sentido que deriva del malentendido inicial.

La conversación comienza con un relato en primera persona, firmado por un seudónimo femenino:

Dolores:
Dos años que desapareció, mi hermano (qué importa si no teníamos los mismos padres!! Era mi hermano!!!), Como lo leen, desapareció, su avión salió a un vuelo de reconocimiento y no regreso nunca a base... solo encontraron pedazos de su nave esparcidos en un radio de tres kilómetros en medio del mar de Q.... pero ni un solo rastro de su cuerpo, para mí era lo de menos, ya no estaría conmigo en sus vacaciones, ni vendría corriendo cuando le dijera que necesitara verlo, ya no estaría para hablar de las cosas triviales y de las importantes, como su fracasado matrimonio, y el hijo que nunca le dejarían conocer, no podríamos hablar de su pasión por los aviones, o de cuando filmaron el video ....ya no tendría a quien contarle de mis soledades y ausencias, de mis dolores callados a todos menos a él, ni compartiríamos un día sin planes en el zoológico, ni una cena de cumpleaños sin nadie entre nosotros, ni nuestro amor callado durante más de 15 años..... Ahora creo que debí decirle que estuve enamorada de él sin saberlo, que cada hombre que conocí deseaba que fuera como él. Tampoco pude confesarle que Yo fui quién le mando el correo aquel que tanto le hizo reír, simplemente se ha ido.. y para mí, una parte importante de mi vida se fue con él, porque amigos vendrán y se Irán pero ninguno llenara este espacio vació en el correo o el msn, ya no estará para cuidarme en mis enfermedades ni para apapacharlo en sus dolores... simplemente...la vida es un suspiro laaargo
Té extraño X....y en donde sea que esta tu esencia... quiero estar contigo.....

En la primera réplica que recibe este mensaje ya se percibe la formación del equívoco habilitado desde el inicio del relato:

EL: un poco controversial tu tópico… pero bienvenido sea…

Entonces aparece mediando una tercera interlocutora que opera a modo de un catalizador del equívoco:

Lindo escrito a X... Por que te parece controversial ?

Lo que conduce al primer interlocutor a una relectura y ulterior rectificación con pedido de disculpas:

... perdón... no había reparado en esta parte del relato: "mi hermano, qué importa si no teníamos los mismos padres". Lo califique de controversial, debido a que lo conceptué como una relación incestuosa... pero mis disculpas... error mío de lectura... Saludos y disculpas a A.

Con lo cual el equívoco quedaría aparentemente cancelado. Sin embargo, la espiral del malentendido toma un nuevo giro, con otra intervención –algo sorprendente- de la tercera en cuestión, donde el equivoco, en lugar de disiparse, parece tornarse más denso:

La Tercera:
Ay que mal pensado.... Si hubiera sido su hermano tampoco le veo lo malo, hombres!, porque no piensan con el corazon? jeje...El querer ver en otros hombres el reflejo de alguien que te ha tratado con amor no tiene nada de malo, es solo una necesidad de querer sentirse amada...no significa estar enamorada de un hermano, C.

Ayyyyyy porque no pueden ser personas normales!.

Este es el riesgo de una inferencia "errónea": ser acusado de una interpretación malintencionada ("mal pensado") y, en este caso, también de perversidad (según el entimema cuya premisa podría sintetizarse en un enunciado de este tipo: "los hombres no son normales"... "siempre piensan lo peor", etcétera).

Pero la reprimenda no acaba aquí: en el agradecimiento final la autora del tópico aprovecha para lanzar también una indirecta al "malpensado", quien resulta en esta ocasión acusado de búsqueda de protagonismo :

Dolores (dirigiéndose a la tercera):

Gracias también a ti , al menos alguien aprecio lo escrito como lo que era sin tratar de sobresalir a base de el, un beso a todos

El malentendido ¿concluye? (o se reanuda) con un comentario sorprendentemente optimista del "malpensado":

> ... esto es lo emocionante de escribir y leer en foros públicos... muchas veces no comprendes lo que lees... por suerte aquí no tenemos un manual de instrucciones

Aparece entonces una cuarta interlocutora que retoma el hilo perdido de la conversación haciéndose cargo del contenido luctuoso del mensaje inicial y de la correspondiente función consolatoria:

> Asi es la vida, unos nace y otros mueren y es que la muerte es un paso mas que duele a los que se quedan pero que liberan a los que se van,...etc.

A partir de aquí la conversación toma rumbos más mundanos ("el malpensado" invita a Dolores a tomar un café, etcétera...).

El malentendido se origina aquí en una sub-interpretación, una lectura precipitada (como suele ser la de las conversaciones virtuales) que pasa por alto tanto la metáfora como la autocorrección que la sigue. Una lectura literal de una expresión metafórica por lo cual el "tropo ilocutorio" no es captado, es decir, se tata de una interpretación errónea que afecta la "intencionalidad" del enunciador.

Pero también hay, en otro sentido, una sobre-interpretación en tanto el destinatario percibe un valor confesional (escandaloso, "controversial") donde debía leer una metáfora (auto-corregida). Esta sería una falla en la identificación del género discursivo y también, del tipo de "contrato" que rige el intercambio virtual.

Ahora bien: por el otro lado, la expresión se "presta" al malentendido. En principio se trata de una metáfora fallida –un "infortunio" metafórico (que concibe identificable[12] el vínculo fraterno con el vínculo amoroso, que toma la figura del hermano como paradigma del amante inaccesible).

[12] De hecho la figura elegida no es precisamente la comparación sino una operación metafórica de condensación lo cual, evidentemente, favorece el malentendido.

Además hay en el enunciado algunas pistas que propician y refuerzan la lectura "errónea": el inicio del texto es una secuencia de correcciones (la reafirmación "era mi hermano", "como lo leen", etcétera) que acentúan la ambigüedad del enunciado. En el mismo sentido opera la alusión a un "amor callado durante 15 años" sugiriendo que se trata de un amor prohibido, etcétera. Por lo cual la inferencia errónea no es de manera alguna arbitraria: si no se autoriza, al menos se insinúa en el texto.

Por otra parte, en esa lectura "oblicua" del texto inciden ciertos presupuestos sobre el tipo de contrato, sobre las normas y lo límites de lo decible en el régimen de anonimato de la conversación virtual, concebida ésta última como una especie de zona franca donde serían "bienvenidos" ciertos temas "controversiales" no abordables en una conversación "cara a cara".

Como ya se ha señalado, debido a las restricciones temporales en que desarrolla los procesos de escritura [13] y lectura en la conversación virtual, se impone un determinado ritmo y velocidad en el intercambio, lo cual facilitaría la intervención de cierto *automatismo* en las dos fases del proceso. Esto favorece la irrupción de sentidos no previstos, incluso auto-censurados, por lo cual los malentendidos originados en una falla de lectura, se aproximarían por forma y mecanismo al *lapsus* [14] y a la *gaffe*[15] con los cuales compartirían además, en algunos casos, cierta eficacia heurística.

[13] Donde no se contempla por ejemplo la corrección de errores de tipeo y por tanto habría cierta suspensión /levantamiento de la censura. Esta hipótesis previsiblemente puede resultar más evidente en los procesos de escritura y lectura en el régimen del chat.

[14] Freud sostiene que los lapsus no son producto de la casualidad o el descuido, sino que están movidos por un deseo inconsciente que no encontraría otra forma de aflorar a la conciencia que burlando de esta manera la censura. Incluso en los casos de homonimia / homofonía Freud considera que esos lapsus también está motivado inconscientemente, sino que la asociación fonética "le viene de perlas" al inconsciente para "colar un deseo" o proceso mental burlando la censura del yo o del super-yo. Fuente consultada: J. Laplanche & B. Pontalis (1998), *Diccionario de psicoanálisis.*

[15] A propósito de la gaffe Vladimir Jankelevitch (2000:18), en sus escritos sobre el malentendido la definía como "una protesta espontánea de la verdad".

## El malentendido entre la mentira y el secreto

Los equívocos derivados de ambigüedades o incertidumbres relativas a la identidad de los interlocutores ( principalmente de género, pero también de edad, apariencia física, condición social, estado civil, etcétera) son tal vez los más frecuentes y los más específicos en la conversación virtual donde se ven favorecidos por los juegos de mutación, desdoblamiento, apropiación de seudónimos , enmascaramiento, auto-ficción , así como por la adopción (prohibida en ciertos foros ) de varios seudónimos de diferente género o de imágenes de sí (fotográficas) apócrifas (correspondientes a otros sujetos), el falseamiento por lo general lúdico de los datos del "perfil" o, más llanamente, la ausencia de todo dato que permita situar, localizar, identificar al sujeto bajo seudónimo.

Si, incluso a pesar de las afinidades y de la eventual identificación con el interlocutor todo acontecimiento dialógico se topa en última instancia con la evidencia de que el conocimiento del otro será siempre parcial y provisorio, esa inquietud se agrava en los encuentros virtuales puesto que la única posibilidad de acceder *en sus referencias esenciales* a la identidad del otro depende de un proceso inferencial basado en la imagen de sí mismo que ese sujeto decida ofrecer.

Esa incertidumbre –inevitable a menos que se produzcan otro tipo de encuentros por fuera del universo virtual– activaría los resortes del imaginario, propiciando la emergencia de ficciones, ilusiones, fantasías y fantasmas en el proceso mismo de figuración del otro.

De hecho, en su modalidad más radical, el malentendido consiste –como señala Jankelevitch (1957)– en una suerte de diálogo entre fantasmas, sin interlocutor real.[16]

[16] El malentendido en el marco del psicoanálisis: cada uno dice lo que dice y oye lo que oye a partir de su deseo inconsciente. Como el deseo de uno es distinto del deseo del otro, se instaura ahí la posibilidad del malentendido.

Retomando algunas de las distinciones propuestas por este autor, así como los aportes de la sociolingüística y de la pragmática, exploraremos otra vía para abordar el malentendido de acuerdo a su posible contigüidad con la mentira y el enigma. Con este propósito, se analizarán algunos ejemplos tomados de nuestro *corpus* de conversaciones virtuales.

*En el umbral de la mentira: el malentendido en connivencia*

"El caso de la melliza apócrifa de Miss Universo" que abordaremos a continuación es un ejemplo interesante de la contigüidad entre malentendido y mentira. Representa además una experiencia y una situación muy frecuente en los encuentros virtuales. Presumiblemente el narrador es el protagonista del suceso, aunque está presentado como un relato en tercera persona que inserta fragmentos de diálogo de *chat* entre los dos protagonistas: un hombre y una mujer que viven en diferentes países, que establecen una relación afectiva a través de la conversación virtual. Finalmente él decide viajar para casarse con ella. En esa instancia se produce el siguiente diálogo decisivo:[17]

EL: Ya tengo mi reserva. Viajo en dos meses.
Ella: Pero tan pronto?
El: Si, tu no estás deseando verme?
Ella: Uyy, si!, no te imaginas cuánto?
El: Bueno, yo también, *eres tan linda* y tu familia es tan agradable.
No veo la hora de abrazarlos a todos.
Ella: *No soy tan linda.*
El: Cómo que no?, tu foto lo dice todo.
Ella : Si, *te envié una foto de Miss Universo ... para que vieras como soy,soy muy parecida, pero ni mi hermana ni yo somos así de lindas* (machete!)
El: *Tu dijiste que esa eras tu.*

[17] Los subrayados son míos.

Ella: *No. Yo te dije que nosotras éramos parecidas a ella. Pero imagínate cómo vamos a ser alguna de nosotras Miss Universo?*
El : Entonces cómo eres tu? Con quién se supone que me casaré?
Ella : Creo que *me mal interprestaste, yo dije que era parecida a ella* y por eso *te mandé esa foto, para que te hicieras una idea de como soy.*
El : ((Tragó sangre))
Ella: Te envío una foto mía ahora. Esa si soy yo, con el cabello rubio, ahora ya no lo tengo así y te lo dije.

El relato continúa en la voz del narrador:

X ...., ya no sabía que pensar ni en quién creer. El estaba seguro que ella le había dicho que era la hermana melliza de Miss Islandia, que casualmente es Miss Universo..... De todas maneras el hombre se había enamorado de ella, daba igual su apariencia física, lo que si le preocupaba era que empezaba a desconfiar de ella. Estaba preocupado *porque él no había soñado esa conversación, ella le envió una foto que lo trastornó, y le aseguró que era ella.*

El recordaba perfectamente esa conversación:

Ella : Mira, nuestros nombres no son estos tampoco. Dada la fama de mi hermana, tenemos nombres falsos, no podemos navegar con nuestros nombres verdaderos. Imagínate como la Miss Universo va a chatear con su nombre real?».
La única verdad que le dijo alguna vez fue esa: sus nombres eran falsos.
.....
El no se había equivocado, ella le dijo que realmente era la hermana de Miss Islandia (Miss Universo), pero porqué ahora le decía que fue *un mal entendido??*
El: yo estoy seguro que tu me dijiste eso.
Ella : Ayy, es que tu realmente estás enamorado de mi y *quieres creer* que soy así de bella, pero yo no te dije que fuera hermana melliza de Miss Islandia. Solo te dije que éramos parecidas
El : Bueno, supongo que habrás tenido tus motivos, yo te perdono igual, *si fue un malentendido, seguro fue mi culpa.*
Ella : Ya viste la foto?, Viste que realmente me parezco a Miss Islandia?
El : ((Sin comentarios))

El relato parodiza una situación característica de la comedia de enredos poniendo en escena el personaje arquetípico del "crédulo" tal como lo ha definido Ottave Mannoni (1973) a través del enunciado que caracteriza el mecanismo del repudio –"Ya lo sé, pero aun así"– por el cual el "sujeto de la ilusión» persiste en la creencia a pesar del desmentido de la realidad".

Si la mentira pasa por malentendido esto es posible precisamente por un especie de acuerdo tácito –un principio de connivencia– entre los interlocutores y por el deseo de creer del "iluso" por lo cual termina por hacerse cargo del equívoco y disculpándose: "si fue un malentendido, seguro fue mi culpa".

Las máximas conversacionales de Grice (1991) identificarían aquí la transgresión de la regla de calidad, aquella que concierne precisamente a la veracidad del acto de habla. Sin embargo ¿puede sostenerse la categoría de mentira en estas situaciones donde la supuesta víctima resulta cómplice (conciente o inconciente) del engaño?

Este dilema se expresa sutilmente en un mensaje colocado en un tablón de citas de Internet, donde puede leerse la siguiente exhortación:

> Miénteme mucho. Después de todo,estamos aquí para desconocernos.

En otros casos ya no es la veracidad lo que está en cuestión, sino una forma de malentendido sostenido en la ambigüedad (donde la transgresión concierne a la "máxima de manera").

En el caso que sigue ya no se trata de mentiras consentidas sino de un malentendido propiciado por una estrategia de encubrimiento y que concierne a la imposibilidad de determinar el género de un tercer personaje aludido.

Ya hemos mencionado parcialmente este caso en el análisis de las reticencias y alusiones. A grandes rasgos se trata de un texto del género "lamentaciones y reproches"

enunciado en primera persona por una voz femenina que expone ante la comunidad la traición y el abandono del cual habría sido víctima por parte de una persona con la cual había trabado amistad virtual. Como se comentó en el análisis, en este caso se recurre permanentemente al sobreentendido y la alusión para dirigirse indirectamente a la persona incriminada evitando al mismo tiempo que ésta sea identificada por el colectivo, porque, como señala la narradora:

> [...] simplemente no doy toda la información necesaria para entender el fondo del tópico, porque creo que es algo que pertenece a la intimidad de esa persona y a la mia propia. El tópico ha sido creado para ver la "forma" del problema pero no su "fondo".

Por tal razón todas las referencias a la persona aludida recurren a expresiones que deliberadamente ocultan la identidad e impiden incluso definir el género de la misma, como puede verse en las preguntas que inician el tópico:

> ¿Por qué se esconde una persona de otra? ¿Por qué hace como que no la conoce? ¿Por qué se tiene que enterar por terceros que alguien conocido se esconde para no ser "descubierto"? En fin...nunca me ha gustado la gente que no va de frente
> ¿qué harían ustedes si de buenas a primeras desaparece alguien con quien han mantenido una muy buena amistad (por no decir buenísima), y de repente vuelve, sin darse a conocer?

Solo casi al final del texto, de manera aparentemente accidental, se revela que la persona aludida es una mujer, mediante un vocativo ("no vales la pena, *niña*").

Sin embargo el malentendido ya había cristalizado y se manifiesta cuando uno de los interlocutores interviene sugiriendo:

> "...falta que escuches lo que *él* tiene que decir en su defensa..."

Otro interlocutor intervendrá para "aclarar" el malentendido:

> "... a ver si lees con más atención, ella diciendo no vales la pena
> niña y tu que escuche lo que EL tiene que decir en su defensa, o hablais de dos personas diferentes o te patina el embrague..."
> "En realidad no puse atención al género del susodicho/a, y supuse erróneamente que se trataría de un varón. Ofrezco disculpas por mi imprudencia".

Aclaración final de la Autora:

> "Pues no, no se trata de un varón sino de una mujer. Siempre tendemos a pensar que en situaciones como ésta, a quien le reprochamos es al sexo contrario, pero no, este no es el caso. Se trata de una mujer con la que entablé una muy buena amistad y desapareció. Ahora ha vuelto, sin darse a conocer, y claro, he llegado a la conclusión de que realmente NO LA CONOZCO, no sé quién es, y por supuesto NO LA CONOCÍ NUNCA. Y ahora, NO VALE LA PENA".

Como en el malentendido del incesto, también en este caso hay algunas "pistas" que habilitan el equívoco. La misma autora lo reconoce en su intervención final cuando observa que una recriminación de este tipo, por lo general suele estar dirigida a un destinatario del "sexo contrario". El malentendido estaría también justificado por la vehemente "tonalidad emotiva" que impregna la recriminación y el grado de compromiso afectivo que se manifiesta en ella. Probablemente estos elementos pueden haber orientado la conjetura sobre el género masculino del incriminado.

En resumen si bien el malentendido habría quedado aparentemente saldado y perdonado, persiste sin embargo un residuo de ambigüedad.

**Las paradojas del malentendido**

A esta altura y sobre la base de los ejemplos citados, propondré algunas hipótesis paradójicas sobre el malentendido en la conversación virtual:

1. Al generar una digresión no prevista, el malentendido bifurca y dispersa la conversación al tiempo que la reactiva y la nutre, la orienta hacia otro rumbo impidiendo que cese. A veces, en cambio, el excesivo entendimiento mutuo agota el diálogo, impidiendo que avance.
2. Un malentendido –a diferencia de una simple incomprensión– se rige por un "principio cooperativo" (paradójico): deliberadamente o no, concientemente o no, se fabrica en co-autoria: uno que se "presta" al malentendido (lo habilita) y otro que lo actualiza, le abre paso. En algunos casos el propiciador comparte la responsabilidad, en otros se deslinda de la misma y se la endosa por completo al destinatario que puede quedar ubicado entonces –como en el caso citado– en el lugar del "malpensado". Jankelevitch (2000) destaca la trama de complicidad que se establece entre los interlocutores cuando sostiene que "el malentendido sincroniza los soliloquios humanos fabricando un intercambio aparente a partir de soledades paralelas".
3. También a diferencia de la incomprensión –que se disiparía al ser corregida– el malentendido obedece a un principio metonímico: no se diluye, deja un resto activo, siempre reaparecerá bajo otra forma, se refigura y desplaza hacia otra zona de la conversación.

## En la frontera del enigma

En el siguiente caso es posible observar cómo se configura –y cómo es afectada– una conversación virtual alrededor de un enigma identitario, qué estrategias se ensayan y qué tipo de actividad conjetural se despliega para adivinar las referencias omitidas; qué efectos de sentido y qué reacciones produce la incertidumbre sobre la destinación del mensaje.

El ejemplo que analizaremos nos introduce en el particular dominio del discurso amoroso. El régimen discursivo virtual parece resultar terreno particularmente idóneo para el cultivo de la escritura sentimental bajo el formato de diferentes géneros: cartas de amor y desamor , poemas , relatos, auto-ficciones, confesiones, diario íntimo, etcétera, géneros engendrados a partir de algunos actos de habla con mayor o menor grado de performatividad como la declaración , la recriminación, la evocación , etcétera... que a su vez pueden concebirse derivados de lo que Barthes (1982:234-242) definía con la figura de la "proferición" ("la fórmula, el arquetipo de la palabra de amor").

La figura que se pone en escena aquí es tal vez la más paradigmática, la de la ausencia: "todo episodio de lenguaje que pone en escena la ausencia del objeto amado [...] y tiende a transformar esta ausencia en prueba de abandono" (Barthes, 1982:45).

La secuencia conversacional se inicia con un tópico titulado "Perdí el tren" (que se cita completo):

> Asunto: "Perdí el tren"
> Ahora que ya está todo dicho, ahora que ya no queda nada que contar, ha llegado la desilusión a nuestras vidas.
>
> Hoy, la verdad me separa de tí. Y sólo queda el lamento de tu ausencia, a solas, con mi almohada.
>
> Las lágrimas que no pensé jamás salieran de mis ojos por tí, hoy brotan al pensar en lo que pudo haber sido y no será jamás. Cada una de esas lágrimas que me apresuro a secar

con la yema de mis dedos, me recuerda que perdí, para siempre, la posibilidad de ser feliz.

Nosotros elegimos la vida que queremos vivir. Hoy lo sé. Hoy he podido ver que he sido yo quien ha marcado lo que será mi vida, y no hay vuelta atrás. No hay forma de volver. Hoy entiendo el significado de eso que siempre nos dicen... "el tren del amor pasa sólo una vez en la vida, no lo pierdas"...y yo...yo, ni siquiera compré el billete.

Ya sólo me quedará extrañarte.

Julia Kristeva (1999:27) ha dicho que la escritura amorosa "es una puesta a prueba del lenguaje: de su carácter unívoco, de su poder referencial y comunicativo". Algo de esta reflexión se aplica al texto citado.

En el lugar del nombre propio el sujeto se auto-designa –o más bien se oculta– mediante el fragmento final de una frase cuyo inicio se desconoce (algo similar a: "...y ya todo está dicho"). El evento dialógico se organiza a partir de esos dos lugares enunciativos vacíos ("Yo/Tu"), sin referentes, ni nombres propios ni seudónimos, ni apelativos, ni marcas de género tanto por lo que concierne al destinador(a) como al destinatario(a). Estos "silencios" de escritura afectan tanto la enunciación como la instancia de destinación. Las únicas marcas de intersubjetividad son la presencia y la ausencia: la escena, como tal como Barthes la describía, se juega entre "un yo siempre presente que no se constituye más que ante un tú siempre ausente" (1982:45).

El mismo día de publicación del primer mensaje citado se producen una serie de respuestas femeninas de similar tenor: en todas ellas se infiere que la autora es una mujer abandonada que invoca al (hombre) amado ausente:

no te apures los hombres son como los trenes
si uno se te va... siempre llega otro despues

Eso que ni qué!!! a ver... quien te asegura que *ése que se* fué te iba a ser fiel??? no te iba a golpear??? ....

> Hay mucho de cierto en eso, pero solo nos queda pensar que vendrá otro tren. Al fin y al cabo. Si mi vida se midiera por la cantidad de billetes que no llegué a comprar, hace rato que estaría más muerta, que la momia juanita. Aprendí a no hacerme bolas por *los hombres que se van*. Los que se fueron ya no me importan. Es perder el tiempo.

Es curioso que a pesar de no haber indicio alguno de género, espontáneamente se identifica en el texto una voz y una escritura femenina. Y así la primera parte de la conversación, incluso por el tipo de imagen masculina que allí se proyecta, incluidos ciertos prejuicios y estereotipos –por ejemplo "los hombres son como la mala hierba crecen en todas partes y no se acaban" – asume el "estilo conversacional" de una plática entre mujeres.

Este reconocimiento de una voz femenina en la escritura, no es arbitrario: Barthes observaba que, por su condición sedentaria, históricamente es la mujer la que pronuncia el discurso de la ausencia: "[...] Es la Mujer quien da forma a la ausencia, quien elabora su ficción puesto que tiene el tiempo para ello; teje y canta..." Agregaba que "en todo hombre que dice la ausencia del otro, lo femenino se declara: este hombre que espera y que sufre, está milagrosamente feminizado" (1982:46).

Como sea, en las primeras réplicas, obstruido por la inferencia espontánea, pasa desapercibido el hermetismo del (de la) autor(a) sobre su identidad y la del destinatario. Aquí podría situarse *la primera escena de un malentendido posible* que se va consolidando en la próxima réplica con una intervención masculina (donde sin embargo, también se percibe ese fenómeno de feminización que señalaba Barthes).

El texto dice:

> Me han conmovido tus palabras. Realmente lo han hecho. Supongo, porque en parte también, como todos o casi todos, me cuestiono muchas decisiones que he tomado o tomo en mi vida, o han tomado otras personas, cuyas consecuencias actuales me atan al "¿Qué hubiera sido si...?".
> Cuando escucho o leo (como es el caso) palabras como las que acabas de plasmar en el

tópico, me escucho *a mi mismo* hace ya algún tiempo reprochándome la falta de capacidad necesaria para ser dueño de mi destino, para encontrar ese punto de inflexión que permitiría cambiar mi vida, para rehacerla como quisé tenerla. Pero es que nunca estuvo en mi mano ser dueño de mi destino o encontrar ese punto de inflexión o tener la suerte de vivir un sueño, y aunque ahora soy presa de recuerdos y del constante "¿Qué hubiera sido si...?" me queda un único consuelo: Una conciencia tranquila por haber luchado por mis sueños hasta las últimas consecuencias.
Aunque no conozco tu caso (y te pido disculpas de antemano por entrometerme dónde no me llaman), si a tu juicio merece la pena *esa persona*, espero que dejes a un lado las lagrimas y te armes de valor por *aquel que amas* (que poco se utiliza este verbo en estos días), porque en caso contrario jamás dejarás de perdonartelo.

El miedo, el orgullo, el conformismo sólo entorpecen el camino, y camino sólo se puede hacer al andar (como dice la celebre frase).

Un saludo y animo, I

A lo largo de todas las intervenciones del(la) autor(a) del tópico –a quien llamamos "Inconsolable" (puesto que con esta condición se describe) –se mantienen dos constantes: en ninguno de sus mensajes se revela si se trata de un hombre o de una mujer, evitándose cuidadosamente toda marca gramatical de género por lo cual se emplea el lenguaje neutro por excelencia, aquél que cancela la oposición primaria masculino/femenino (Barthes, 2004).

En segundo lugar, Inconsolable nunca se involucra en la conversación ni responde a la secuencia de réplicas que su primer mensaje provoca. Permanece totalmente ajena a la conversación general instalado/a en la primera persona del soliloquio e interpelando vanamente a su Ausente: "Te escribiré –promete– aunque no me leas nunca".

Te escribiré, aunque no me leas nunca. Encontrar el consuelo en las palabras se me está volviendo muy difícil. Revuelvo en mi buzón y todo me recuerda a tí. Estoy pensando en vaciarlo...dime, ¿lo hago? La luz de tus palabras me deslumbraba hasta hace unos días, hoy veo esa luz alejándose...dime, ¿te vas? Como quien espera tranquilamente la muerte porque es consciente de que llegará, así quisiera estar, pero no es posible. Me intranquiliza sólo pensar que está ahí afuera, esperándome...dime, ¿la invito a pasar? "No creo en más infierno que tu ausencia"...dijo Antonio Gala...sé lo que sintió cuando

escribió esa frase, ¿lo sientes tú? No, ya sé que no...

No toda distancia es ausencia, ni todo silencio es olvido...

La conversación general toma otro giro cuando finalmente se manifiesta la incertidumbre respecto de la identidad de Inconsolable. Una intervención femenina pone en evidencia la arbitrariedad de la inferencia según la cual se trataría efectivamente de una mujer atribuyéndola a una suerte de prejuicio de género:

.... ¿quien ha dicho que sea una mujer? Parece que todos los que contestais, estais dando por hecho que es una chica... ¿y si es un chico qué? ¿No pueden los hombres sentir, amar, querer, echar de menos y arrepentirse de algo que no han hecho?

Otra participante pregunta directamente sin obtener respuesta:

Por cierto, eres hombre o mujer? porque ... ejem.... soy curiosa, me gustaría saber. Gracias.

Vuelve a intervenir entonces el interlocutor masculino que va adquiriendo un rol protagónico en el desarrollo de los diálogos y que adopta la firma "tu mismo/a" para dar cuenta del efecto de identificación con la experiencia que expresa. Comienza a manifestarse aquí cierto malestar a causa de la inflexible reticencia de *Inconsolable*:

Parece que va a ser más difícil de lo que pensaba el mantenerme alejado de participar en tus tópicos. Quizá sería positivo que contases por qué razón perdiste ese tren, ya que en el anonimato que te confiere el nick y la neutralidad con la que escribes, y dado el ejercicio de reflexión que supone plasmar en letras los hechos acaecidos, podría no sólo servirte para expurgar tu pesar, sino también para encontrar apoyo en las experiencias de otros foristas.

Algunos tenemos historias hermosas y tristes, dentro y fuera de este medio, lo que nos confiere una visión más general que la que pueden aportar los que no la tienen. De alguna manera, muy confusa, cuando leo lo que escribes, tengo la sensación de estar leyendo lo que, de no obligarme expresamente a ello, yo mismo escribiría.

Y firma: Tú mismo/a

Intervenciones ulteriores defienden el derecho de Inconsolable a mantener oculta su identidad y la del (la destinatario/a):

En cuanto a contar, no cuentes nada... por dos motivos....

1.- Aumenta el morbo de los curiosos.
2.- Siempre hay algún descerebrado que se lo pasa pipa con el mal ageno.

Escribe lo que te apetezca y cuando te apetezca, pero no des mas pistas de las que tu mismo/a quieras dar.....
Por cierto, mi enhorabuena, escribes realmente bien.... pero eres demasiado sensible... lo pasarás mal.....

Otra replica en el mismo sentido:

D....tiene razón en tanto que aumenta el morbo de los curiosos, pero ¿qué más da si el/la autor/a de la historia es completamente desconocido/a?

Pocos días después Inconsolable enviará su último mensaje, un extenso escrito titulado»Miedo»:

[...] Llegaste a mi alma, y lo sabes.

Hoy ni sé cuál es el motivo de estas letras. Estoy en un momento muy delicado, sí, así es. Quizá te acuerdes por lo que estoy pasando estos días, quizá no.

Me asaltan miles de dudas esta noche. Por un lado te extraño. El corazón se hace pequeño si pienso en la pena que lo embriaga. Por otro, te lloro. De dolor por haberte perdido, de rabia por haberme dado cuenta de quién eres.

Esta soledad me está quemando por dentro. No me había percatado de su presencia hasta que te conocí...y se hizo mucho más profunda que la anterior cuando te perdí...

Mañana será otro día, un día complicado por cierto, y se pasará este sentir mío...te estoy llorando demasiado, ¡maldita sea!...¡demasiado! ¿por qué? No puedes haber calado tanto

en mí...me niego. No puede ser que mi muro inquebrantable se haya derrumbado ante tí...qué mal momento estoy pasando...nunca lo sabrás bien.

Yo te dejé ir, no luche. Es verdad, lo reconozco.

Yo fuí quien te falló. Es verdad, también lo reconozco. Estoy en un mar de confusión...y me odio...y te odio, pero te amo tanto...me dueles, me hieres, pero me llenas de vida. Dime la verdad ya, termina con todo esto. Dime qué quieres de mí y acabemos con esta mentira...o empecemos una verdad juntos...pero no juguemos más...

El desconsuelo me inhunda, el amor también.

Después de este mensaje *Inconsolable* desaparece para siempre del foro (al menos bajo ese seudónimo).

Unos diez días mas tarde aparece un nuevo mensaje de *Tu mismo/a* con el título "Inconsolable...no escribe". Se trata de un texto muy revelador del malestar emocional que puede generar la incertidumbre respecto de las identidades en las conversaciones virtuales:

Sorprendido me has....
Desde el 4 de abril no has vuelto a escribir ¿será que estás haciendo algo para evitar el dolor?
O será que ahora ya no compartes con los lectores, tu sufrimiento.
Comentando tus escritos con un asiduo a las lecturas del foro, me sorprendió conocer, que tu forma de escribir tan impersonal, el no saber si se trata de un hombre o de una mujer, está despistando a muchísima gente.
Si hablas con las mujeres, todas ven en tus letras, lo que él, pordría haberles dicho.
Si hablas con los hombres, todos ven en tus letras, lo que ella, podría haberles dicho.
Tienes revuelto a medio chat, pendiente de tus escritos. El protagonismo no creo que fuera lo que pretendías. Si no la expresión de un sentimiento, que al parecer, afecta y se extiende a un gran número de lectores en estos foros.
La mente humana, es increible. Cómo vemos cosas, donde las queremos ver. Es seguro que tú solo te refieres a una persona, y que los 200 que han leido tus escritos, se han pensando que hablabas de ellos.
Creo que sería bueno, reducir la población de lectores, y que concretes un poco. No demasiado, pero tal vez un poco. No es bueno, psicológicamente hablando, que cientos de personas vuelvan a abrir la puerta de la esperanza en vano. Por su propio bien.

Ante la confusión generalizada, te invito desde aqui, a que escribas un par de frases. No cualquier par de frases. Piensalas bien. Para que todos aquellos que abrieron la puerta de la esperanza inutilmente, la dejen cerrar. Por que...piensalo bien. ¿A quien no le gustaría oir, que alguien a quien ha amado, le echara de menos, como tú escribes? Lo que tú escribes, es lo que muchos sienten. O lo que muchos quisieran que les dijera la persona que aman.
Sería noble y valiente por tu parte el hacerlo. No dejes que la incetidumbre reine en el corazón de quien no tiene que rondar. El sufrimiento es suficiente, cuando te cierran la puerta a toda costa.
Piensalo, seguramente tú te encontraras mejor si sabes que no haces sufrir a la gente que te sigue, pensando que te refieres a ellos.
Algunos estan sufriendo. Lo he leido. Lo he oido. Y no me parece justo.
Incluso los mas sensibles, no quieren aparecer por ninguna parte. Solo vienen leen y se van. Pensando que habían superado, lo que tus escritos han vuelto a abrir.
La desaparición sería cobarde. Aunque eso se presupone, sino hiciste nada en su día. Pero creo que la responsabilidad que ahora tienes, no se limita a ti y a la persona que amas. Hay demasiada gente implicada en este tópico.
Puede que lo tomes a cachondeo, o que no des importancia a lo que te estoy escribiendo. Pero si escribo, es precisamente para que sepas, que no me parece ninguna tonteria. Que hay gente que realmente lo está pasando mal, y que tú, has abierto una brecha, que ya decían estaba cerrada. Pero, no, no lo está.

Por la responsabilidad que tienes sobre esto. Creo que deberías escribir de nuevo. Y limitar en lo posible lo que has provocado. Te invito a rectificar. Igual que lo he hecho en un tópico anterior. Rectifica con la persona amada, y rectifica en el foro.

Gracias por leer.

Las últimas réplicas salen en defensa de la preservación del enigma argumentando que la revelación supondría la cancelación de la posibilidad de "fantasear":

¿Y por qué razón tendría la obligación moral de mostrar más de lo que ha querido mostrar? ¿Acaso no es suficiente que haya mostrado y compartido su pesar en este medio?

Es cierto que sus letras cautivan, en ese modo tan impersonal, y que permiten fantasear al lector, sea mujer u hombre, con aquello que querríamos leer de la persona amada (o que nos hubiera gustado leer). Pero son sólo eso, fantasias que nosotros mismos creamos, para mantener vanas esperanzas en personas que en mayor o menor medida sentimos que nos fallaron y a las que no hemos olvidado.

Si hay personas en el chat que alimentan esperanzas en base a los escritos de "X" (a ver si escogemos la próxima vez un nick más largo, que éste se me antoja corto) es su problema, pero no el de "x" (que en adelante denominaré por el "Sujeto"). Y digo que es un problema, porque quizá a esas personas les falta la perspectiva suficiente para cerrar y abrir nuevas etapas en sus vidas.

Quizá al Sujeto también le faltaba esa perspectiva y de ahí sus escritos. Quizá sí logró cerrar esa etapa. Quizá no, y su lucha interna es distinta que hace unos días. Quizá ya no necesite nada de todo esto porque ya está con esa persona amada. *Quizá sólo se trataba de literatura*.

Otra:

"Por la responsabilidad que tienes sobre esto. Creo que deberías escribir de nuevo. Y limitar en lo posible lo que has provocado. Te invito a rectificar. Igual que lo he hecho en un tópico anterior. Rectifica con la persona amada, y rectifica en el foro".
Hablando en plata: Este parrafo es una tocada de huevos de tres al cuarto.
Y espero que el Sujeto no varíe en absoluto su forma de escribir, que es lo que le hace tan especial en el foro.
Aunque claro, es posible que el autor/a de este tópico, se encuentre entre los afectados y de ahí que no sólo crease un nick para responder a uno de los tópicos del Sujeto, sino que además ahora exige algo más de claridad, para quitarse alguna que otra carga de encima....

Ultimo mensaje de alguien que no había intervenido hasta el momento, cierra el tópico con una reflexión generalizadora sobre los fenómenos de identificación que se producen en el régimen virtual.

Cada lector inventa sus historias... las puebla con esperanzas falsas.... la historia puede ser o no ser y sin embargo esconde su sentido bajo una capa de simbolos que cambian.... es una cualidad de la conciencia, es la razon por lo que la poesia es poesia... el lector rescata los simbolos y los aplica a sus vivencias.

Que bueno que esas letras puedan llegar asi a sus almas, no soy el SUJETO pero me encanta cuando unas letras logran conmover asi.

A diferencia de los anteriores, este ultimo ejemplo no correspondería formalmente a la categoría de malentendido, sin embargo, y considerando que "el silencio es la forma natural del malentendido" (Jankelevitch, 2000:89) parece posible postular un germen de malentendido –un equívoco virtual– no a nivel del enunciado sino de la enunciación: tanto por lo que concierne al sujeto como sobre todo al destinatario. Y de este equivoco virtual –de la incertidumbre, de la ansiedad que provoca– dan cuenta algunas de las intervenciones que se han citado anteriormente.

De alguna manera este caso hace evidente en una modalidad extrema – la del *enigma*– los efectos a veces perturbadores del régimen de anonimato en los encuentros virtuales. Aquí no hay lugar para el nombre ni para el seudónimo, no hay estrictamente hablando una identidad predeterminada que anteceda al discurso, sino por el contrario la disolución de toda identidad. La intersubjetividad se presenta entonces despojada, en su estructura primordial: dos lugares vacíos, sin nombre, ni género, que existen solamente por su inscripción en el discurso amoroso, a partir de una condición de ausencia que abre el diálogo y le da motivo. Así, los lugares del Yo y el Tú quedan vacantes y disponibles para el juego especular de las identificaciones.

Como comenta uno de los interlocutores:

> ¿a quien no le gustaría oir, que alguien a quien ha amado, le echara de menos, como tú escribes? Lo que tú escribes, es lo que muchos sienten. O lo que muchos quisieran que les dijera la persona que aman.

La metáfora del mensaje en la botella lanzada al mar ilustra parcialmente la destinación plural, indefinida, abierta, de la palabras escrita en el régimen virtual: la misiva no está predestinada; el destinatario será aquel que a su turno la recoja, haga propio –provisoriamente– el lugar vacante del "tú" y en ese mismo acto le asigne nombre y figura a un remitente imaginario que tal vez nunca la escribió.

## Ambigüedad de los contratos en la conversación virtual

Para concluir quisiera señalar la función ambivalente del malentendido en las conversaciones virtuales: en los casos analizados hasta ahora, el malentendido se percibe negativamente como una falla comunicacional lindante a veces con el engaño y a veces con el secreto. De una u otra manera implica un obstáculo para el proceso interpretativo. De allí que se recurra a procedimientos conjeturales y, al límite, incluso adivinatorios.

Sin embargo, el malentendido puede analizarse también en el marco de otra lógica, la lógica lúdicra (Duvignaud, 1982) tendencialmente dominante en las conversaciones virtuales. En el contexto de esa lógica que corresponde a una región de la experiencia donde se suspenden las reglas y las finalidades y que incluye actividades "inútiles" como la conversación errante, los juegos de simulación y enmascaramiento, el malentendido puede resultar investido de funciones lúdicras.

De hecho un personaje de los más connotados ( y paradójicamente valorados) en el universo virtual es el *troll*,[18] una suerte de agitador vocacional, consagrado a generar conflictos entre los miembros de la comunidad mediante el envío de mensajes disruptivos, incendiarios, sarcásticos a menudo incluyendo alusiones chauvinistas, racistas, sexistas o clasistas. Entre sus actividades predilectas, se encuentra, precisamente la de generar confusión, equívocos, enredos que, a menudo derivan en conflictos generalizados. Los juegos de identidad, mutaciones de género, metamorfosis, desdoblamientos y multiplicación de seudónimos, falsificaciones de todo tipo, constituyen algunas de sus estrategias favoritas de provocación.

Las condiciones propias de la interacción virtual, favorecen claramente la producción deliberada de malentendidos con fines lúdicos generando, como en la comedia de

[18] La figura del *troll* se aborda en el Capítulo IX.

enredos, situaciones de confusión que parecen resultar particularmente atractivas y convocantes para el conjunto de los interlocutores quienes suelen contribuir entusiastamente tanto a su elaboración como en el proceso inferencial orientado a desenmascarar al embaucador.

Se revelaría también una rara dimensión de placer en la elaboración compartida de malentendidos bajo el dominio del contrato lúdico.

Sin embargo la diversidad de géneros que intervienen en la conversación virtual, impide postular la vigencia de un único "contrato" general: hay que reconocer, en cambio, la alternancia o incluso la conjunción tensiva cuando menos de dos contratos divergentes: uno de tipo lúdico-ficcional de simulación consensuada –basado, por una parte, en la doble condición de anonimato y seudonimia y , por la otra, en la inaplicabilidad de los criterios de verdad y falsedad– y otro contrato de veridicción –implicado por ejemplo en, ciertas escrituras autobiográficas, así como en las confesiones, confidencia, testimonios, declaraciones amorosas, etcétera.[19] No siempre resulta nítido para los interlocutores el umbral entre estos dos regímenes de palabra.

En efecto, muchos de los malentendidos que se producen en las conversaciones virtuales derivan de un desacoplamiento de los interlocutores respecto de las reglas contractuales que rigen el diálogo: en otros términos se trata de la dificultad para percibir y controlar en el curso conversacional los *deslices permanentes* entre el juego, la broma, la burla, la ficción, la verdad y la mentira. Por supuesto estos desplazamientos se producen también en la interacción "cara a cara", pero en el régimen virtual sus efectos resultan claramente potenciados entre otros factores por la carencia de recursos semióticos

[19] La calificación de lo lúdico (relativo al juego) se incluye en la categoría mas amplia de lo lúdicro propuesta por Jean Duvignaud (1982) para delimitar una región del imaginario y del juego "libre y sin reglas".

complementarios que neutralicen las eventuales ambigüedades.[20] Entre la distancia, el mutuo desconocimiento, la ausencia y el anonimato, la conversación virtual transcurre, bajo una sombra de constante incertidumbre, atrapada entre el temor de lo desconocido y los señuelos de la fantasía y la imaginación.

[20] Los "emoticones" –en particular aquellos que se usan para indicar sarcasmo, ironía, formas de complicidad– cumplen a menudo esta función de orientar la lectura del texto según la intencionalidad del emisor, explicitando la fuerza ilocutiva del enunciado.

# Quinta parte

**Variaciones sobre algunos motivos recurrentes**

I. Este texto está atravesado por unos pocos motivos que reaparecen en diferentes variaciones. Como un *leitmotiv* musical, lo que los caracteriza es precisamente el juego de la repetición y de la diferencia, su capacidad de mutación y de engendrar variaciones.

No han sido anunciados en el proyecto ni como hipótesis ni como "objetivos", porque sólo se tornaron reconocibles *après coup* en esta instancia supuestamente conclusiva y a partir de una lectura retroactiva. Estos motivos periféricos, laterales, menores (si se miden con las problemáticas mayores que dominan los debates contemporáneos en relación al "impacto de las nuevas tecnologías"), son los que han orientado tácitamente nuestras navegaciones en el universo virtual.

II. La cuestión del *nombre propio*, su declinación, su transformación, sus imprevisibles traducciones en los léxicos del imaginario ha ocupado efectivamente un lugar central en estos estudios. En realidad, el motivo del anonimato –como régimen enunciativo y pragmático, como disparador del imaginario, y también como modesta estrategia de

resistencia–, constituye en nuestro enfoque *una* de las posibles claves interpretativas para la aproximación a los procesos contemporáneos de mediatización y virtualización.[1]

En las actuales condiciones, mediado y propiciado por las "tele-tecnologías", el anonimato instituye un régimen pragmático-enunciativo que difiere –por su alcance y efectos– de modalidades precedentes tanto en la cultura oral como en la cultura impresa.

Desde esa particular posición los sujetos celebran el doble ritual de des-nombrarse y re-nombrarse (por seudónimo) y, bajo esa condición particular, son admitidos en la comunidad convirtiéndose en interlocutores –silenciosos o locuaces– de otros asistentes anónimos. No se accede a la conversación virtual sin pasar por estas pequeñas ceremonias, sólo aparentemente anodinas, de declinación y reinvención del propio nombre a cuyo análisis hemos prestado especial atención en este trabajo.

En el devenir anónimo estaría implicado un proceso de des-subjetivación que favorece la libre circulación de los enunciados aligerados del peso de un nombre propio, amarrado a su vez a una identidad definitivamente asignada.

III. El concepto de anonimato al que hacemos referencia no es la condición que teorizara una psicología de las masas o una teoría de la "comunicación masiva". Hoy en día, la noción misma se ha complicado y diversificado, en particular, en sus articulaciones con la divisoria de lo público, lo privado, lo íntimo, alterando incluso la topografía que ha organizado y distribuido esas "esferas" desde la modernidad.

El "espacio" comunitario donde se desarrollan las conversaciones virtuales no es ni público, ni privado, ni íntimo: y esto no tanto por la heterogeneidad de contenidos de los enunciados que allí circulan, sino por las modalidades de acceso que permite o impide.

[1] Tabachnik, S. (1997, 2005, 2006 y otros).

Y sobre todo por la incertidumbre radical que afecta los procesos –incontrolables– de circulación, destinación y recepción de los mensajes.

IV. Hemos tratado de mostrar a lo largo de este trabajo que el anonimato no es desde el punto de vista de la semiosis una figura negativa, de privación, sino por el contrario, el germen de toda una actividad del imaginario y de una notable productividad simbólica. De acuerdo a los testimonios que surgen espontáneamente en las conversaciones citadas, tampoco sería percibido por los usuarios como un obstáculo desde el punto de vista de la calidad de los vínculos que se configuran en los encuentros virtuales, aun si éstos suelen desarrollarse en un trasfondo de permanente sospecha.

La enunciación anónima, exige volver a pensar –en esta nueva escena virtual– las modalidades de la relación del Sujeto con la Verdad, la cuestión ética de la veridicción, sus condiciones y sus lindes difusos, sus contigüidades con la mentira, el secreto, la ficción, la simulación... Bajo anonimato ciertos actos performativos como la denuncia, la acusación, la declaración, la proclama, el manifiesto, y por supuesto el juramento y la promesa resultan congénitamente fallidos, son infortunios pragmáticos y por ende el carácter público que garantizaría su plena eficacia también resultaría radicalmente afectado.

V. También se ha alterado el sentido y el valor diferencial del orden de lo íntimo, como régimen de mirada, de palabra y de escritura: el proceso de expansión de "la ideología de la intimidad" (Sennett) iniciado con la modernidad, adquiere en el presente un alcance inusitado. Uno de los síntomas de este fenómeno es la creciente multiplicación en la Red de los géneros identificados como "escrituras del yo" a cuyo análisis hemos dedicado un extenso capítulo. Equilibrio paradójico: la cancelación del nombre propio parece ser inversamente proporcional a la proliferación en pantalla de textos escritos en

primera persona. Narrarse, darse una historia o varias, darse nombres y desecharlos, figurarse en algunos biografemas, mostrarse/ocultarse en "retratos secretos", confesar atroces o absurdos pecados, disfrazarse e insinuarse apenas tras las máscaras... entre el juego, la ficción y la introspección se van plasmando en la Red las múltiples reescrituras de la subjetividad.

VI. También ha sido un motivo recurrente en nuestro itinerario de investigación el acceso de las "voces anónimas" al orden de lo "que debe ser dicho y escuchado", proceso cuyos orígenes podrían remitirse a los medios masivos tradicionales gráficos, radiofónicos y, en particular, televisivos, con la irrupción del régimen del *reality* y sus efectos de espectacularización de las "vidas de los seres sin fama".

Esta propagación –transmediática y transgenérica– de lo que llamamos el "régimen-*reality*" habría establecido las condiciones de posibilidad y tal vez radicalizado este proceso de instauración de un espacio otro donde la repartición de lo público, lo privado, y lo íntimo resulta sino definitivamente vaciada de sentido, al menos, sustancialmente debilitada en su pertinencia y validez efectiva.

Es en el régimen *reality* donde puede percibirse –más allá de las obvias diferencias– algunas líneas de continuidad entre las dos pantallas –la televisiva y la del ordenador– desde el punto de vista de las condiciones de recepción, de la posición espectatorial. En ambos casos se presupone la mirada y la escucha de un tercero invisible, atento y silencioso (lector ,oyente o espectador) frente al cual son exhibidos "en vivo y en directo" los pequeños incidentes de la "vida real": diálogos, discusiones, escenas, situaciones, conflictos, amenazas y promesas que se presentan como si se tratase de la materia misma de la realidad capturada en estado "puro".

Como en el *talk-show*, en las comunidades virtuales no sólo se conversa *entre* los participantes, también se conversa *para* un "público" invisible, un tercer destinatario

que asiste al evento.[2] Esto explicaría en parte el sesgo histriónico (melodramático, humorístico, paródico) presente en mayor o menor grado en toda conversación virtual. Y es en esta propiedad específica donde difiere de cualquier otro tipo de "interacción cara a cara" en la medida en que no sólo constituye una practica dialógica sino también, en otro plano una puesta en escena, una *perfomance* del evento conversacional.[3]

VII. Otro motivo clave y elemento organizador de estas reflexiones concierne a la cuestión material, conceptual y simbólica del *Archivo*. Como hemos señalado oportunamente la urgencia de volver *a* pensar el sentido y los alcances de ese concepto en el marco de las actuales condiciones tecnológicas, ha sido puesta en evidencia por Jacques Derrida, en diferentes contextos.

Aquí la hemos empleado menos como una noción definida que como una condensación de múltiples imágenes elaboradas entre la reflexión teórica y la ficción literaria: el *arché*, el tesoro de la lengua o del significante, el *block* mágico, la biblioteca de Babel y otras figuraciones más fantásticas como la del museo arqueológico de las palabras dichas, la enciclopedia universal de conversaciones raras...

En esta investigación trabajar en el Archivo conversacional de las comunidades implicó una elección y un decisión no solo metodológica, sino también –si se quiere– estratégica en la medida en que tendía a reducir en lo posible los efectos distorsionantes de una intervención directa en la comunidad y en la conversación virtual.

[2] Además del *talk show*, otros genéros mediáticos, como cierto tipo de entrevistas televisivas, participan de esta puesta en escena del evento conversacional.

[3] No estamos haciendo intervenir qui argumentos de intencionalidad : la dimensión histriónica o espectacular a la que hacemos referencia se desprende del dispositivo mismo de enunciación en el regimen virtual que presupone la existencia de un tercer lugar, la figura de un tercero silencioso que "asiste" a la conversación.

Desde el punto de vista metodológico en lugar de obtener información mediante técnicas testimoniales de tipo etnográfico, situándonos en la posición científicamente legitimada del "observador participante", en una primera etapa optamos por identificarnos abiertamente con la mirada y la escucha del *lurker*, merodeador, paseante del ciberespacio, mezcla de nómada, *voyeur*, *flâneur*, náufrago a la deriva en la Red.

Está involucrada en estas inmersiones cierta experiencia de vértigo en la medida en que el explorador, desprovisto de mapas idóneos, se ve arrastrado sin rumbo por un territorio hecho de puras bifurcaciones, vacilando permanentemente entre el deseo de "volver a la superficie" y la pulsión de dejarse llevar con la esperanza de descubrir filones de sentido bajo las capas de palabras sedimentadas, lugares comunes, metáfora muertas, estereotipos y clichés…

(Memorable el exabrupto de un prestigioso etnógrafo de la red, quien, seguramente sorprendido en algún brote agudo de decepción, declaró:"Internet está lleno de basura y de imbéciles". Incluso si hacemos una incursión casual en el ciberespacio nos daremos cuenta de la hostilidad, del egoísmo y de la cantidad de tonterías que se dicen...").[4]

Ocurre que los tópicos que dan título a las conversaciones, son promesas de acontecimientos que por lo general no acontecen. Sin embargo, el investigador, una vez que renuncia a las revelaciones impactantes, aprende a reconocer los modestos hallazgos, o tal vez a producirlos a partir de ínfimos incidentes: un cambio de seudónimo, la revelación de falsas, verdaderas, múltiples identidades la presentación de un nuevo miembro que se une a la conversación, una despedida, una conmemoración, la celebración de un regreso, los argumentos de una expulsión, un malentendido que se agiganta y se expande, un exabrupto, una confesión brutal, una escena de celos, una discusión, una declaración de amor, una diatriba desaforada, un estallido de risas o de lágrimas en la escritura, medias palabras, entrelíneas, pausas de silencio…

[4] (P.Kollock, 2003:259)

Poco a poco, en las navegaciones cotidianas comienzan a aparecer respuestas a preguntas que no habían sido formuladas.

VIII. Las figuras mutantes del investigador. En cierto punto, de manera relativamente arbitraria, se suspende la deriva y el merodeador (nómade por vocación) cede su sitio al archivista (sedentario por destino). Ya no se trata de deambular, deteniéndose de cuando en cuando movido por la curiosidad o por la intuición. El trabajo del archivista (el arconte y su secreto poder), consiste en seleccionar, clasificar, distribuir y por tanto excluir. El subproducto residual de esta operación será un cúmulo de desechos de lenguaje, sobras de enunciados que no ingresarán al *corpus*, destinado a la insignificancia y al olvido. Ciertamente en este (inevitable) tratamiento del material de Archivo está implicada una intervención que –como toda intervención– "evoca un acto violento, extrínseco y ajeno" (Mier, 2002:13).

Todas esas operaciones tienden inevitablemente a "normalizar" el *corpus*, reducir los acontecimientos singulares a unos pocos conjuntos de enunciados, diálogos enmudecidos en la escritura que a veces dejan oír acentos de las voces que los pronunciaron.

## Algunas conclusiones

I. En esta instancia conclusiva, retomaremos el concepto de comunidad abordado en la primera parte de esta tesis con el objetivo de precisar el alcance y las especificidades que asume dicha noción en el entorno virtual.

Hay un pasaje clásico de literatura antropológica al cual ya hemos hecho referencia en el curso de esta investigación. Se trata de la escena descrita por Malinowsky (1923) para ilustrar la noción de "comunión fática": tras la jornada de trabajo, reunidos alrededor

de la hoguera, los aldeanos "intercambian palabras" y en "el vaivén de los decires" recrean una atmósfera de convivialidad y refuerzan los lazos de unión. Es otro modo de usar el lenguaje, precisa Malinowsky, donde éste "no se nos manifiesta como un instrumento de reflexión sino como un modo de acción".

En la noción de comunión fática se vislumbra el germen de todo vínculo comunitario instituido y recreado a través de un empleo particular del lenguaje, más allá de la significación y de la comunicación, de los contenidos y de los fines prácticos.

Como hemos tratado de mostrar en diferentes pasajes de esta tesis, la dimensión fática –al igual que la lúdicra– reviste particular importancia en nuestra aproximación a las nuevas modalidades de escritura conversacional en las comunidades virtuales. Llevada a su formulación más radical nuestra hipótesis sostendría que la comunidad virtual no es sino un efecto resultante de actos de escritura en relación de correspondencia, entendiendo que la noción de "efecto" incluye rasgos de intermitencia y provisoriedad, y que la noción de "correspondencia" remite a un lejano parentesco con el antiguo género epistolar.

En cada acto de escritura lo virtual deviene actual: el "efecto" comunidad se recrea en cada respuesta y se extingue en los intervalos de silencio. La conversación virtual (síncrona o diferida) está hecha de escrituras sostenidas en relaciones de reciprocidad, y a través de esa co-rrespondencia se mantiene vivo y vigente el lazo colectivo. Por tanto cada miembro del foro es en cierta medida responsable de la permanencia de la comunidad o de su extinción.

Una comunidad virtual es pues una invención colectiva que se sostiene en un "pacto" implícito de correspondencia fundado en la escritura. Se trata de un pacto provisorio, que se refrenda tácitamente (y de manera automática) en cada acto de escritura y se rescinde en ausencia de respuesta. Hemos destacado también en diversas ocasiones el carácter lábil de ese "pacto" y el sentido metafórico (ni contractual ni jurídico) que le asignamos.

El ritual periódicamente celebrado de tomar asistencia a los miembros comunitarios, ilustra claramente la preeminencia de la dimensión fática en la conversación y en la vida comunitaria. El único testimonio de asistencia (y de existencia) es la escritura como scriptura (Barthes, 2002:115), es decir, en el sentido material y corporal del término, en tanto "gesto manual": para hacerse presente basta una marca, un mínimo indicio visible en la pantalla, unos puntos suspensivos, un signo de exclamación o de interrogación, un ícono...

Una comunidad virtual nace cuando dos se responden; concluye siempre en la vana espera de respuesta. En la intermitencia entre dos inscripciones, se juega su singular modo de existencia. Es por eso que la demora en la respuesta, la pausa, el silencio, suelen ser interpretados por los participantes como una amenaza de extinción no solo de la conversación sino consecuentemente de la comunidad misma.

Esta relevancia asignada a la escritura, en su dimensión fática y en su eficacia performativa, nos ha permitido tomar distancia de los enfoques antropológicos y sociológicos de la noción de comunidad (que hemos descrito muy sintéticamente en el Cap. II) y del conjunto de connotaciones que arrastran consigo y reconocer así, en uno de sus aspectos fundamentales, la diferencia, la singularidad y la novedad de estas entidades desterritorializadas.

Si una comunidad virtual no antecede ni trasciende los actos de escritura que la fundan, una perspectiva como la nuestra que privilegia la cuestión del lenguaje revela su total pertinencia y relevancia en el contexto de otros enfoques de corte sociológico o de etnografía virtual que brevemente hemos comentado también a lo largo de este trabajo.

Desde el punto de vista que venimos desarrollando, los encuentros personales "cara a cara" (lo que en la jerga virtual se conoce como "kedadas"), eventualmente las conversaciones telefónicas, o incluso los diálogos a través de medios audiovisuales,

pertenecen a otro orden de fenómenos. En otros términos: el vínculo colectivo que se establece en una comunidad virtual es irreductible a otras formas de asociación interpersonal. De hecho lo que determina la extinción de una comunidad virtual es la ausencia de escritura: no es decisivo el hecho de que los lazos de amistad persistan y se mantengan a través de encuentros "en persona". Sólo por la escritura se actualiza una comunidad virtual, incluso –como ocurre en ocasiones– el acontecimiento impactante de un encuentro "cara a cara" puede determinar el fin de la misma, cuando menos en tanto comunidad virtual. La conversación tal vez se prolongue en otras condiciones pero lo que acontece más allá o por fuera de la escritura excede también los límites de esta investigación.

II. La fórmula "escritura conversacional" podría leerse como un oxímoron si se admite que escritura y conversación son dos órdenes de lenguaje en principio incompatibles: la escritura, por su propia naturaleza, se resiste al modelo conversacional –con su estructura de turnos, pares adyacentes, etcétera– y la conversación, por su parte, no se amolda sino defectuosamente a los ritmos, tiempos y requisitos formales de la escritura.

Más que de una amalgama o fusión acabada entre los dos términos, ese sintagma pretende dar cuenta de la distorsión recíproca que se produce en la tensión entre dos órdenes discursivos inconciliables : es una nueva –rara– especie de escritura la que se plasma en la conversación virtual y es una nueva –rara– modalidad de conversación la que se establece a través de la escritura. El resultado de esta hibridación fallida es una especie lingüística algo "monstruosa" que a falta de mejor nombre hemos designado aquí como "escritura conversacional".

Sobre esta base –de por sí inestable y precaria– se asientan a su vez los diferentes géneros discursivos –simples o complejos– que se alternan en la conversación virtual.

Ahora bien: en esta investigación hemos asumido la perspectiva de los géneros discursivos como uno de los principales fundamentos de nuestro enfoque teórico y metodológico. Se trataba de poner a prueba la capacidad descriptiva y explicativa de este enfoque en las particulares condiciones de la escritura conversacional.

Esta decisión resultó operativa en una primera etapa del trabajo en la medida en que nos permitió introducir ciertos principios de orden y clasificación en un universo semiótico particularmente abigarrado y distribuir casi empíricamente los múltiples y heterogéneos tipos y formatos textuales que habíamos identificado y agrupado provisoriamente en el curso de nuestras "navegaciones". Pero en la medida en que se fue desarrollando el trabajo advertimos la insuficiencia y la provisoriedad de estas clasificaciones en razón de la intrínseca movilidad de las fronteras intergenéricas.

En la aproximación analítica a los textos del *corpus* , la noción misma de género fue colapsando por la recurrencia de procedimientos característicos del bricolage (Genette, 1970) operación intertextual que en el ámbito de los géneros discursivos consiste en la descomposición (analítica y eventualmente crítica) y la recomposición (sintética) de fragmentos residuales heterogéneos, semióticamente sobredeterminados, que se incorporan a un nuevo conjunto cumpliendo funciones diferentes a las que desempeñaban originalmente.

Así, por ejemplo, en los "relatos compartidos" al "acomodarse" en un formato conversacional, la estructura narrativa pasa por recurrentes procesos de desintegración como efecto de la permanente inserción de comentarios al margen, hasta desembocar, en uno de los casos analizados, en un juego de aliteración con el puro significante sonoro. En otro caso a lo largo del desarrollo de un relato compartido a partir de un formato genérico previamente acordado, las sucesivas intervenciones de los diferentes narradores van produciendo repentinos virajes a otros formatos y convenciones genéricas (por ejemplo del relato de terror al relato sentimental melodramático). Evidentemente

en el contexto lúdicro en que se enmarca este tipo de juegos de escritura, lo que cuenta es el proceso mismo de elaboración colectiva y no el texto resultante, el cual de hecho tiene una condición efímera puesto que se va descomponiendo al mismo ritmo de su composición. El producto de este ejercicio compartido de narración presenta características de un pastiche –eventualmente paródico– resultante en este caso del desbaratamiento de algunos géneros característicos de la cultura mediática.

En el caso de las "escrituras del yo", también la adecuación a los géneros basados en el "pacto autobiográfico" se torna complicada puesto que resulta involucrada aquí toda la problemática del anonimato, la adopción de seudónimos, los juegos de identidad, tópicos que hemos abordado en diferentes capítulos de esta tesis.

La categoría de "autoficciones" –producto híbrido de la disolución crítica del canon autobiográfico– resulta en especial pertinente para caracterizar las "escrituras del yo" en el marco de la conversación virtual.

Las confesiones y los soliloquios, en general las escrituras "íntimas", también se ven erosionadas en su base en la medida en que quedan sujetas a publicación en un espacio de libre acceso y por lo tanto la condición del secreto, en el primer caso, y la del diálogo exclusivo consigo mismo, en el segundo, resultan alteradas.

También, en la retórica incendiaria del *troll* (Cap. IX), La confrontación polémica resulta dislocada en sus fundamentos, en la medida que la exacerbación misma de la injuria y del insulto terminan por neutralizar la violencia verbal transformándola en parodia o simulacro.

En conclusión, por el rumbo que fue tomando, esta investigación nos condujo a explorar la productividad, el alcance y los límites de una perspectiva basada en los géneros discursivos para el análisis de los juegos de escritura en la conversación virtual y por ese camino nos permitió también dar cuenta de ciertos procesos colectivos de "deconstrucción práctica" de algunos géneros y/o tipos discursivos. El trabajo analítico

llevado a cabo nos permite concluir que de por sí la escritura conversacional –por su naturaleza híbrida e inestable– produce efectos de desintegración sobre los géneros que incorpora a su particular dinámica. En este proceso es también un factor decisivo el ánimo lúdico que alienta en estas experiencias colectivas de apropiación y manipulación de formas y fragmentos culturales a las que hemos designado como "juegos de escritura".

III. En la convicción de que estamos atravesando un umbral antropológico, y más allá de la sugestión que ejercen tanto las tecnoutopías como las tecnocatástrofes, en este trabajo hemos optado por reconocer y apreciar la *radical novedad* de las transformaciones operadas por las nuevas tecnologías de comunicación en distintos ámbitos de la experiencia individual y colectiva. Restringimos el alcance de esta interrogación al análisis de los nuevos juegos de escritura que se están gestando en la Red y que configuran ciertos entramados relativamente inestables de vínculos intersubjetivos, que se identifican como "comunidades virtuales".

A lo largo de este trabajo hemos procurado preservar la impresión inicial de *extrañeza* que experimentamos al acceder al microuniverso de una comunidad virtual y tomar contacto con las modalidades de encuentro y conversación que allí se gestan. Esa impresión suele resultar empañada cuando se hace énfasis en las similitudes y continuidades de estos nuevos fenómenos respecto de otros que los habrían antecedido y de alguna manera, anunciado y, en particular, cuando se trasponen categorías sociológicas o etnográficas para homologar la naturaleza de las comunidades tradicionales con la de las actuales comunidades virtuales, obviando además el papel fundamental que la escritura cumple en las mismas.

Aun cuando la participación en las conversaciones –como en general los diversos usos de Internet– tiende a convertirse en un hábito incorporado a la vida cotidiana, la mencionada sensación de extrañeza, derivada entre otros factores de los efectos espectrales

de la "telepresencia", no es ajena a los propios miembros de la comunidad. Prueba de ello es la recurrencia de un *ejercicio reflexivo* concerniente a las condiciones particulares en que se lleva a cabo una conversación virtual, a la situación de aquellos que –bajo un nombre ficticio– participan en ella y a las nuevas modalidades de relación intersubjetiva que se establecen en el marco de ese régimen. De modo que, en un segundo plano de la conversación, entre las réplicas, se insertan comentarios analíticos y a veces críticos sobre las condiciones, la naturaleza, las restricciones, de esa familiar y a la vez extraña experiencia en que están comprometidos los miembros de una comunidad virtual. Se podría afirmar que en buena medida son los mismos protagonistas de los encuentros virtuales quienes están elaborando una teoría de sus propias prácticas en el cyberespacio. De este ejercicio reflexivo hemos dado cuenta en reiteradas ocasiones a lo largo de nuestro trabajo: de hecho, la mayor parte de nuestros análisis e interpretaciones se gestaron en diálogo permanente con los comentarios y reflexiones de los participantes involucrados en la escritura conversacional. Esta nueva forma de conversar por escrito –tal vez a causa de su inestabilidad formal y su aparición relativamente reciente– se interroga permanentemente sobre sus propias condiciones de posibilidad, sus fundamentos, su alcance y sus límites.

IV. Desde nuestro enfoque, una de los transformaciones más notables –probablemente no programada por la racionalidad tecnológica– consiste en la emergencia de un nuevo espacio, que corresponde al orden del imaginario, la fantasía y los fantasmas, y que combina en proporciones variables ingredientes ficcionales, oníricos y lúdicos.

Ahora bien, lo que distingue a este espacio y en esto tal vez reside su originalidad respecto de otras dimensiones del imaginario - es su contigüidad inmediata con el orden de la cotidianeidad, lo que los usuarios suelen identificar como la "vida real". A propósito , nos ha llamado la atención, en el análisis del *corpus*, el testimonio de esas

mujeres que en el transcurso del trajinar doméstico, o durante las horas de trabajo en la oficina , se otorgan un tiempo paralelo y distinto injertado en el tiempo» productivo» para compartir una broma o comentar una anécdota, para aportar unas palabras de consuelo, participar en un festejo, en una discusión o en la elaboración de un relato colectivo, para hacer la crónica de su jornada, ordenar sus pensamientos , contar su vida, explorar sus sentimientos, incluso confesar alguna culpa ...Se trata de la coexistencia de dos tiempos cuasi simultáneos pero de calidad diferente . Sincronías complejas que nos permiten estar al mismo tiempo presentes y ausentes, entre el mundo de los nombres propios y el de los heterónimos, jugando simultáneamente varios juegos de lenguaje. Así movidos por su deseo, los sujetos se deslizan entre la "vida real" y esa otra escena donde transitan bajo otros nombres y otras identidades.

Aquí las reglas de juego son otras y son lábiles: en principio el anonimato mismo como régimen general de enunciación, funda un orden contractual ambivalente y en última instancia indecidible que, sin embargo, no excluye la distinción entre verdad y mentira. Como efecto de ese *contrato originalmente fallido*, el sujeto quedaría doblemente capturado entre dos imaginarios: el de la verdad absoluta (la ilusión de poder decirlo todo) y el de la mentira absoluta (la fantasía liberadora de mentir sin consecuencias ni culpas). No existe otra espacio en la "vida real" y en las relaciones sociales, donde los sujetos puedan eximirse *sin culpas ni consecuencias* del imperativo ético de decir la verdad, de la obligación (moral y cívica) de identificarse ante los otros y permanecer relativamente fieles a esa imagen.

Como hemos mostrado en este trabajo, en las conversaciones virtuales se miente mucho, alevosamente, con imaginación y soltura. Es una zona franca donde la mentira goza de un alto grado de tolerancia. Sin embargo, hay una persistente *añoranza de verdad*, ésta es objeto permanente de conflictos y renegociaciones: a la verdad se la exige, se la convoca, se la esgrime, se la reclama. Una sombra de fraude oscurece siempre

la vida comunitaria: de hecho la letanía del crédulo embaucado –identificada varias veces en el análisis del *corpus*– es uno de los géneros clásicos de la conversación virtual.

El límite de tolerancia y el criterio de discriminación entre verdad y mentira es lábil y cambiante, y es por ello que en última instancia resulta fallida cualquier noción de contrato pragmático (fiduciario, de veridicción, u otros): omitir, fingir y simular son estrategias propias del juego y no es posible determinar *a priori* cuándo el engaño resulta intolerable o agraviante, cuándo comienza la exigencia o el deseo de verdad.

## *Post scriptum*

I. Este texto no habrá sido sino una larga conversación hilvanada en la trama de otras conversaciones; hemos sido interlocutores discretos o inoportunos, cómplices silenciosos, a veces distraídos, oscilando entre el extrañamiento y la identificación, entre la sorpresa y el tedio.

El "nosotros" que preside la enunciación no es primordialmente mayestático: es sobre todo un mínimo recurso retórico para dejar constancia de la condición y la voluntad polifónica de un texto imaginado como una zona franca donde las palabras dejaran de ser propias o ajenas. (El texto concebido como el lugar virtual donde las palabras *se dieran cita*).

> Lo que produce los enunciados –dicen Deleuze y Guattari (1997:19)– nunca es un sujeto, son agentes colectivos de enunciación, son agenciamientos maquínicos, [...] o agenciamientos colectivos de las multiplicidades que nos atraviesan, que no son ni interiores, ni exteriores a nosotros, pero que son productoras de los enunciados que nosotros formamos.

II. Por lo que concierne al problema de las posibles estrategias de inserción de los fragmentos conversacionales (del *corpus*) en el texto tratamos de evitar –no siempre con éxito– su instrumentación como meros ejemplos ilustrativos de nuestros análisis o meros complementos de nuestros comentarios: de todos modos el texto mismo por su propia condición de escritura tiende a recobrar su autonomía más allá y a pesar de su eventual inserción en un determinado contexto ; se resiste a que su caudal de significaciones sea reducido al papel subsidiario del ejemplo. Y, más allá del efecto de la cita o de la voluntad de ejemplificar, *los textos siempre dicen algo más y otra cosa.*

Precisamente por estas razones hemos optado (siempre que fue posible) por conservar en su integridad cada una de las intervenciones y de los diálogos citados. La escritura conversacional , por su dinámica, y sus tiempo particulares, ignora la lógica del ejemplo (y también la del investigador): tiende a dilatarse, aquello que se desea "demostrar" mediante el ejemplo , aparece a veces diseminado a través de extensas intervenciones, o refutado un par de párrafos más abajo... o incluso se pierde entre líneas...

III. En este texto las citas del *corpus* son copiosas y a menudo muy extensas. Su posición no es en modo alguno subsidiaria, a menudo esas otras voces toman la palabra por propia iniciativa, abren capítulos o los cierran, las réplicas se atraen y se acoplan según lógicas imprevisibles o comienzan a dialogar transversalmente entre sí, más allá del orden que se les haya querido dar, introducen otros dialectos y sociolectos, cambian registros de lengua generando ecos y disonancias: discretamente, a modo de las "tácticas del débil", se resisten a la normalización y a la interpretación. A menudo entre el texto citante y las voces citadas no hay armonía sino disonancias, desajustes, notas falsas...

La tal vez inusitada extensión de las citas responde a la voluntad de aligerar en lo posible los efectos de censura implicados en el sospechoso hábito de "cortar" inculcado y potenciado por el uso intensivo del ordenador.

Pero también y sobre todo responde al deseo de permitir que esos textos, inertes en el Archivo, generen nuevas réplicas, múltiples y diferentes lecturas; que esas voces –junto con la propia o por su cuenta– preserven su eficacia vocativa y sigan hablando para otros…

En fin, que el silencio y la ausencia no se impongan, que la conversación no se extinga…

> Para la palabra (y, por consiguiente, para el hombre) no existe nada peor que la ausencia de respuesta (Bajtín).

> R1*: Yo no tendria que estar aqui,…Son las 3 de la mañana y aqui no hay nadie.
> Si me vieran ahora parado frente a esta pantalla…

> R2: Ahora que regreso a esta pequeña habitación que me he creado…y me asomo a mirar a todos los habitantes, veo como andan todos en su particular manera de ser. Incluso los que están y los que no están, los comentaristas, los que salen en las fotos pero jamás se enteran de su existencia en la red de redes... todos somos, de alguna manera, parte de esta "casa".
> Y me he dado cuenta que me he tomado una posición completamente fuera de lugar que nadie me ha atribuido jamás. Con hilos invisibles, lentamente, me he tomado la postura de una especie de 'moderador', e intentado mantener cuerdos, a cada una de las personas que se desnuda en Foros aquí o las que no se desnudan y toman esto como una casa adicional.
> Intento hacer sentir a todos participativos, he provocado posturas apasionadas para avivar el deseo de regresar aunque sea a mentarme la madre, de dejar algún post a los poetas cotidianos, de estar atrás de los depresivos, para que no se nos caigan (que son más de dos) y estar atento de los hiperactivos (que son más de dos), para que no exageren. *Estar atento de los que exageran en sus señales de vida (¿viven más aquí que allá?) y estar atento de los que se ausentan (¿vivirán más allá que acá?).* Preguntar por algunos que ya no postean, a los que postean preguntar sin preguntarles como se sienten, de vez en vez, y enterarme del rumbo que toma su vida si ellos me permiten tomarme esa responsabilidad. *Esa vida que no cuentan en los Foros…*

* Se trata de intervenciones extraídas de diferentes conversaciones y correspondientes a diferentes participantes (indicados por el dígito).

R3: El anonimato nos permite ser como verdaderamente somos o tal vez como quisiéramos ser mientras que en la vida real uno se ajusta a un mundo de apariencias, de condicionamientos sociales a los que uno tiene que apegarse para ir consiguiendo determinadas metas. Quizá allá eres lo que tus padres esperan que seas, o lo que tu pareja o alguna otra figura de autoridad espera de ti y aquí eres verdaderamente tú mismo, entonces. Es cierto que aquí se puede mentir más impunemente, pero también es cierto que aun mintiendo muestras de ti una personalidad más autentica que fuera de esto no puedes mostrar, pero que refleja mejor tu ser interno. ¡Vaya! aunque no sea tu personalidad en su totalidad es al menos una arista de ella que allá mantienes oculta.

R4: *Es como escribir en voz alta…*

R5: *¿Existes o te invento?*

R6: …pero lo peor es enamorarte de un fantasma... enamorarte por Internet... nunca sabes si esa persona te corresponde de la misma manera que tu, o si solo eres un juego porque siempre *nos escondemos detrás de las letras* y expresamos muchisimos sentimientos y que en ocasiones todo cambia. Cuando llegas ha conocer ha esa persona... idealizas ha esa persona ha tu manera como tu la crees... y al conocerla simplemente se pierde la magia que había...
Cuando entras al chat has encontrado una nueva dimensión de la amistad... un mundo nuevo donde los sentimientos fluyen de una manera extraordinaria... donde la posibilidad de expresarse sinceramente existe... donde los prejuicios mueren...donde el amor es posible a pesar de sus limitaciones...

R7: ¿somos simples nicks?…es que me duele pensar así. No somos nicks, somos personas.A lo largo de mis 3 años y algo más en R, han sido muchos a los que he conocido y con los que he compartido muchas risas, lágrimas, amores y alguna que otra discusión? Yo, particularmente, he vivido experiencias maravillosas aqui....en este «medio». Es increíble, pero cierto. Y no me olvido de ninguna de ellas pq han formado parte de mi vida....real o irreal...como quieran llamarla, pero han sido mías.
*Para mí todos fueron mi otro yo en algun momento* de estos tres años, con ustedes compartí muchísimas ratos, y creo que yo no he sido la única que ha sentido esas cosas...No dejen que se acabe esta «pequeña relación virtual» que todos hemos mantenido alguna vez porque un día..la van a echar de menos, y cuando necesiten de hablar con aquel nick que una vez te escuchó...quizá ya no esté al otro lado, y sea tarde.Piensenlo.

R8: ¿No has sentido que muchas veces es más fácil contarle a tu amigo sin rostro esa pena o esa alegría que te embarga? Creo que nosotros, los que leemos, somos más abiertos ante los temas porque nos quieren y nos comprenden sin nunca habernos mirado a los

ojos.*Yo no sé como eres tú, pero si me escribes esos mail es porque confías en mí y si yo te estoy escribiendo esta carta es porque también creo que eres alguien muy especial en mi vida.*

R9: Porqué estoy aquí:
Porqué juntos hemos repartido el alma; a veces en la pena de un disgusto, otras en la sonrisa. Porque aquí puedo asomarme a tu pureza; verte por dentro sin contaminar mi juicio con la apariencia con que la realidad te viste. Porque como tú, he sido a veces presa de la ira, del recelo, de la rivalidad o la arrogancia que he derivado en disputa y desencuentro; pero otras veces el amor me asedia y me somete, me mueve a la ternura y estalla en mi la gracia encerrándome afuera, en ti, (en ustedes). Porque desde un desacuerdo a veces la razón nos ilumina y construimos un acuerdo. Porque así como nos despedaza la aversión en intervalos en otros nos abrazamos con las letras y nos crece la esperanza y nos derrama y lo que parecía enfermarnos el afecto una vez superado nos alivia y nos acerca. *Porqué soy ateo y mi fe en la palabra es el único puente que me salva del temor a la muerte... porque tú estás aquí, principalmente.*

R10: *Internet no ha cambiado mi vida, pero sí mi relación con la escritura…*

NOTA BENE:

En el ANEXO "Información general sobre la comunidad virtual" que se adjunta al final del texto (pág. 377) se proporciona una descripción detallada sobre "Red Planeta", la comunidad virtual, fundada en 1998, que ha constituido la fuente principal para la constitución del *corpus* de esta investigación.

El ANEXO reproduce la presentación general del sitio desde su origen hasta la actualidad y un texto de bienvenida a cargo del director del mismo donde se detallan los servicios ofrecidos: grupos de chat clasificados por edad o canales temáticos; foros de discusión; Blog y Radio-Podcast.

Asimismo incluimos la presentación en pantalla de PlanetaForos, donde pueden observarse los criterios de distribución de los mensajes; el listado completo de los foros por edad y de los foros temáticos y otras informaciones que aparecen en pantalla como el número de usuarios registrados, conectados, ocultos o invitados.

Se reproducen tambien los textos donde se establecen las Condiciones y las Formas de Registro, el Acuerdo de Uso y la Política de Privacidad.

Eventualmente hemos recurrido a un *corpus* complementario, constituido con material de otros sitios de similares características.

## ANEXO

## Información general sobre la comunidad virtual

RedPlaneta
La Empresa

RedPlaneta C.A.
Caracas-Venezuela

contacto@redplaneta.com
Tlf: 58-412-2PLANET (2752638)

Red Planeta C.A., fundada en agosto de 1998 y basada en Caracas-Venezuela, es la empresa que opera RedPlaneta.com, un portal/comunidad pan-regional que atiende a la audiencia de habla-hispana del Web.

RedPlaneta nació realmente en 1997 como un hobby de su fundador Jorge Rodriguez, quien desde el nacimiento de la Internet sintió inquietud por su potencial como herramienta de comunicación e integración entre las personas de habla-hispana alrededor del mundo. El sitio en un principio vio la luz con el nombre de PlanetaChat y es considerado como una de las primeras comunidades de Web Chat orientada al público de habla-hispana. Para 1998 RedPlaneta se fundó formalmente como empresa (Red Planeta C.A) y en febrero de 1999 adopta el sitio adopta el nombre de RedPlaneta.com, para así darle cabida a otros servicios más allá del chat.

Actualmente detrás de RedPlaneta se encuentra su fundador y director Jorge Rodriguez, Ingeniero de Sistemas y especialista en tecnologías Web, negocios interactivos y aplicaciones empresariales.

Si tienes interés en hacer negocios o invertir en RedPlaneta puedes enviar tu inquietud o propuesta a la dirección de contacto:

contacto@redplaneta.com

si necesitas contactarnos puedes escribir a: ayuda@redplaneta.com

La Empresa | Acerca de | Acuerdo de Uso | Política de Privacidad
© 1998-2007, Red Planeta C.A.
Derechos Reservados

## Acerca de RedPlaneta

Saludos, antes que nada te doy las gracias por visitarnos.

Es un placer para mí darte la bienvenida a RedPlaneta, Tú Planeta en Internet. Espero que tú visita sea placentera y que disfrutes de todos los servicios gratuitos que te ofrezco. Mí objetivo es que RedPlaneta se convierta en ese sitio al que puedas regresar diariamente a satisfacer una de las principales necesidades de los usuarios de la Web: La Comunicación con gente que Habla Español.

RedPlaneta te ofrece los siguientes servicios principales:

PlanetaChat - Grupos de Chat: Conoce y conversa en tiempo real con gente de todo el Planeta. Escoge un grupo de acuerdo a tú edad y salta al mundo del chat en español. RedPlaneta ofrece canales Generales divididos por grupo de edad y canales Temáticos.
PlanetaForos - Foros de Discusión: Los foros ofrecen una experiencia de comunicación más relajada que los chats. Aquí tendrás la posibilidad de crear un tema en el cual tu y el resto de la comunidad podrán colocar mensajes y esperar respuestas paulatinamente, a medida que otras personas ingresan al foro y leen el tema que colocaste. Expresa tu opinión sobre diversos temas en nuestros foros, conoce gente, intercambia puntos de vista, etc.

PlanetaBlog - Blog: Aquí tendrás la oportunidad de leer y opinar sobre artículos cortos que yo mismo escribo, sobre diversos temas que considero de interés como: Novedades en la Web, Tecnología, Música, Entretenimiento, Ciencia y en general cualquier tema que en un momento dado pueda apasionarme. PlanetaBlog es la adición más reciente a los servicios de RedPlaneta y a medida que su popularidad aumente es posible que se puedan unir escritores invitados.

RedPlaneta Radio - Podcast: Es un programa estilo radio que se graba semanalmente y se coloca en formato MP3 para que lo escuches en línea o lo descargues a tu computador/ordenador o MP3 Player. RedPlaneta Radio hace un resumen semanal de noticias interesantes, música independiente, páginas y blogs recomendados, etc.
Espero que nuestros servicios sean de tu agrado y desde ya te invito a formar parte activa de nuestra comunidad.

Atentamente,

Jorge Rodriguez
Director
RedPlaneta

## Presentacion en pantalla

RedPlaneta es una comunidad virtual de comunicación en español orientada al público latino e hispano en todo el mundo. Disfruta de sus cuartos de chat, foros, blogs y podcasts. Todos gratis y en español. Haz amigas y amigos, conoce gente y genera amistad en una red social en todo el mundo latinchat.

## Listado de foros

*Actualizado a junio 2008*

| | | | |
|---|---|---|---|
| **Foros por Edad** | | | |
| **De 13 a 17 años** Discusión general, temas variados, conoce gente. | 132 | 6405 | Vie Jun 06, 2008 12:29 pm ~*~Ángel-of-Death~*~ |
| **De 18 a 25 años** Discusión general, temas variados, conoce gente. | 1167 | 24474 | Vie Jun 06, 2008 5:21 pm Stefy |
| **De 26 a 35 años** Discusión general, temas variados, conoce gente. | 4158 | 60119 | Sab Jun 07, 2008 10:16 am ZIPOTE |
| **Más de 36 años** Discusión general, temas variados, conoce gente. | 726 | 25292 | Sab Jun 07, 2008 10:31 am aroma |
| **Foros Temáticos** | | | |
| **Poesía** Para quienes llevan el arte por dentro, y escriben frases con decoro, pongan sus trabajos juntos, y compártanlos en este foro. | 1857 | 9747 | Sab Jun 07, 2008 11:06 am April_M |
| **Humor y Chistes** Comparte tus chistes en este espacio reservado para el humor. Para cuando se necesita una sonrisa urgente. | 1336 | 17292 | Dom Jun 01, 2008 3:54 pm Chandon |
| **Amantes de las Letras** Un espacio para escritores aficionados (y no tanto) y para quienes disfrutan del arte de la literatura. | 139 | 955 | Lun May 12, 2008 6:52 am felipex |
| **Música** Opiniones del último disco de tu artista favorito, chismes de las estrellas, MIDI, MP3, o cualquier cosa que haga ruido. | 151 | 914 | Jue May 22, 2008 2:14 am joseboticas |

| | | | | |
|---|---|---|---|---|
| | **Hablando entre Amigas**<br>El Foro de la Mujer de hoy. Un espacio donde puedes compartir ideas, consejos e inquietudes con mujeres como tú de diferentes partes del mundo. | 35 | 217 | Lun May 26, 2008 12:22 pm<br>alsicampos |
| | **Romance y Relaciones**<br>Conversa sobre la vida en pareja. | 115 | 1744 | Mie Jun 04, 2008 8:15 pm<br>AFROMAN |
| **Foros Tecnológicos** | | | | |
| | **Fotografía Digital**<br>Consejos sobre cámaras, impresoras, técnicas de fotografía y más. Para aquellos que han tomado la revolución digital en sus manos. | 17 | 239 | Mie Abr 02, 2008 1:12 pm<br>les9 |
| | **Computadoras**<br>Conversa sobre computadoras, las últimas novedades, overclocking, modding y en general todas esas cosas que nos cuestan mucha plata. | 15 | 138 | Vie Mar 28, 2008 1:50 pm<br>LA TAX |
| | **Diseño Gráfico**<br>Conversa con aficionados y profesionales del Diseño Gráfico y/o Diseño Web. Comparte tips, manuales o busca opinión sobre tus trabajos. Photoshop, Fireworks, Dreamweaver y más. | 23 | 328 | Lun May 26, 2008 12:24 p<br>gabino |
| | **Tecnología Móvil**<br>Todo sobre teléfonos móviles, PDAs, GPS y en general toda la tecnología que nos permite estar conectados en la vía. | 10 | 509 | Dom Jun 01, 2008 10:48 p<br>Indigente con Pc |
| | **Internet**<br>Todo sobre la red, busca ayuda (o ayuda a otros). Nuevas páginas u otras cosas interesantes en la Web. | 40 | 893 | Mar Jun 03, 2008 10:38 pm<br>Muffin M |
| | **Juegos de Video**<br>Comparte trucos en los últimos juegos, busca compañeros para juegos multiplayer. | 20 | 290 | Lun Abr 14, 2008 5:09 pm<br>get backers |

## Quién está conectado

Nuestros usuarios han publicado en total **149556** mensajes
Tenemos **2885** usuarios registrados
El último usuario registrado es **ZIPOTE**

En total hay **9** usuarios conectados :: 1 Registrado, 0 Ocultos y 8 Invitados
[ Administrador ] [ Moderador ]
El nº máximo de usuarios conectados a la vez fue de **64** el Lun Jul 10, 2006 10:01 am
Usuarios Registrados conectados: April M

Estos datos están basados en la actividad de usuarios de los últimos 5 minutos

## Conectarse

Nombre de Usuario: Contraseña: Conectarme automáticamente en cada visita Conectarse

Mensajes nuevo | No hay mensajes nuevo | Foro bloqueado

Powered by phpBB © 2001, 2005 phpBB Group

Powered by phpBB © 2001, 2005 phpBB Group
si necesitas contactarnos puedes escribir a: ayuda@redplaneta.com

La Empresa | Acerca de | Acuerdo de Uso | Política de Privacidad

© 1998-2007, Red Planeta C.A.
Derechos Reservados

## PlanetaForos - Condiciones de Registro

Si bien los administradores y moderadores de este foro tratarán de eliminar o modificar cualquier material cuestionable lo más rápido que puedan, es imposible revisar todos los mensajes. Por lo tanto Usted es consciente de que los mensajes en este foro son las opiniones y expresiones de sus autores y no de los administradores y moderadores (con excepción de los mensajes de estas personas).

Usted está de acuerdo con no enviar mensajes que puedan ser abusivos, obscenos, vulgares, amenazantes, de índole sexual o cualquier otro material que de alguna forma viole leyes vigentes en su territorio. Si publicase material de esa índole su cuenta de acceso al foro será cancelada y su proveedor de Acceso a Internet será informado. La dirección IP de todos los mensajes es guardada para ayudar a cumplir estas normas. Usted está de acuerdo en que los administradores y moderadores de este foro tienen el derecho de modificar, cerrar, bloquear, mover y/o borrar cualquier tema o mensaje según ellos lo consideren necesario. Como usuario Ud. permite que toda la información ingresada sea almacenada en una base de datos. Si bien esta información no será entregada ni distribuida a terceros, los administradores y moderadores no son responsables por cualquier mensaje no convencional que exponga esa información y tampoco pueden responsabilizarse por intentos de hackers que puedan llevar a que esta información confidencial.

Este foro usa "cookies" para almacenar información en su computador/ordenador. Estas "cookies" no contienen ninguno de sus datos personales; solo sirven para mejorar su interfaz. La dirección de mail solo se usa para confirmar sus detalles de registro y contraseña (y para enviarle su nueva contraseña en caso de que la olvide).

Pulsando en el enlace para registrarse usted muestra su conformidad con estos términos y condiciones.

Estoy de acuerdo con estos términos y condiciones y **soy MAYOR de 13 años de edad**

Estoy de acuerdo con estos términos y condiciones y **soy MENOR de 13 años de edad**

No estoy de acuerdo con estos términos y condiciones

Powered by phpBB © 2001, 2005 phpBB Group

## RedPlaneta - Acuerdo de Uso

(Última actualización 03-06-2005)

Este sitio Web es provisto por Red Planeta C.A. ("RedPlaneta") a Ud. ("Usuario") sujeto a los términos y condiciones descritos en este Acuerdo de Uso ("Acuerdo"). RedPlaneta es provisto como un servicio gratuito a cualquier Usuario que acepte los términos y condiciones establecidos en este Acuerdo.

RedPlaneta se reserva el derecho de alterar la naturaleza de esta relación y de modificar los términos y condiciones aquí descritos.

Al utilizar cualquiera de los servicios disponibles en los sitios de RedPlaneta el Usuario acepta completamente los términos y condiciones descritos en este Acuerdo.

El Usuario que visita y utiliza los servicios de RedPlaneta acepta que es mayor de 13 ("trece") años de edad, y que de lo contrario cuenta con el permiso expreso de sus padres o representantes para utilizar dichos servicios.

RedPlaneta no garantiza que sus servicios serán provistos sin fallas o interrupciones. El Usuario acepta que utiliza RedPlaneta bajo su propia responsabilidad y que RedPlaneta no se hace responsable de cualquier acción o daño derivado del uso de RedPlaneta. RedPlaneta no se hace responsable por los contenidos e informaciones expresados por el Usuario a través de los servicios provistos por RedPlaneta.

RedPlaneta se reserva el derecho de expulsar y/o suspender la entrada a nuestros servicios, a cualquier Usuario cuyo comportamiento consideremos inaceptable.

RedPlaneta no se hace responsable por la conducta exhibida u opiniones emitidas por los usuarios que participan en los sitios de RedPlaneta y/o sus salas de chat y foros de discusión.

contacto@redplaneta.com

# RedPlaneta - Política de Privacidad

(Última actualización 03-06-2005)

Política de Privacidad para el sitio REDPLANETA.com y PLANETACHAT.com
Red Planeta C.A. ("RedPlaneta") ha creado este documento para exponer al usuario las políticas de uso y privacidad de información del usuario recopilada por nuestro sitio. Esta política puede cambiar de forma parcial o total a lo largo del tiempo, de manera que se recomienda que el usuario la revise ocasionalmente.

## Información recopilada automáticamente

Las direcciones IP de los usuarrios no son mostradas públicamente, pero si son utilizadas internamente por RedPlaneta. Utilizamos tu Dirección IP para ayudar a diagnosticar problemas con nuestro servidor y para administrar nuestro sitio. También la Dirección IP podrá ser utilizada para expulsar temporal o definitivamente a un usuario que incurra en faltas constantes a nuestro acuerdo de uso. También utilizamos tu dirección IP para recopilar información demográfica y tener así estadísticas de los países que visitan nuestro sitio.

## Cookies

Nuestro sitio utiliza Cookies para controlar el deslpliegue de los anuncios de nuestros patrocinantes. También utlizamos Cookies para rastrear el país de donde provienes y poder así entregarte anuncios y contenidos especialmente destinados a tu región, y para controlar la funcionalidad de algunas de las secciones en nuestro sitio. Los Cookies utilizados por RedPlaneta no son dañinos.

## Anunciantes

RedPlaneta utiliza servicios de compañias de publicidad externas a RedPlaneta. Los anuncios servidos por estas compañias pueden utilizar cookies para recopilar información demográfica y de despliegue de publicidades. RedPlaneta no tiene acceso directo a la información demográfica recopilada por las redes de publicidad.

RedPlaneta puede compartir información demográfica agregada con nuestras compañias de publicidad, por ejemplo porcentaje de usuarios de una determinada región o de un determinado grupo de edad.

## Formas de registro

Nuestro sitio tiene secciones donde se solicita y se registra informacion de contacto de los usuarios(e-mail, nombre, país de origen, etc).

La información de contacto de los usuarios es utilizada para: controlar el acceso a algunos de nuestros servicios, enviar boletínes vía e-mail con información y novedades en nuestro sitio. Esta información puede ser utilizada también para enviar información y promociones de alguno de nuestros socios de negocios y para ponernos en contacto con los usuarios en el caso de alguna eventualidad en nuestro sitio.

Los usuarios pueden optar por no recibir estas informaciones vía e-mail, cada una de las secciones que hace uso de esta información tiene la opción para retirar su dirección de e-mail.

En nuestro sitios recopilamos información demográfica (país, grupo de edad, etc). Esta información es compartida con nuestros anunciantes de forma agregada. Esta información es utilizada para ajustar la experiencia del usuario, mostrándole contenidos y anuncios especialmente orientados a su región o perfíl demográfico.

Enlaces externos

Nuestro sitio contiene enlaces a otros sitios externos de RedPlaneta, estos sitios tienen sus propias políticas de privacidad y RedPlaneta no se hace responsable por las prácticas de privacidad de dichos sitios.

Relaciones especiales

RedPlaneta tiene acuerdos de co-branding, asociaciones estratégicas y acuerdos de contenido con otros sitios y/o compañias los cuales tienen sus propias políticas de privacidad y sobre las cuales RedPlaneta no tiene responsabilidad ni control. Cada una de estas compañias tiene sus propias políticas de privacidad y pueden recopilar información de los usuarios cuando utilizan estos servicios.

Cuartos de chat y foros públicos

Nuestro sitio ofrece a los usuarios servicios de comunicación personal como cuartos de chat y foros públicos. Le recordamos a los usuarios que toda información que divulgen en estas áreas pueden ser leídas por otros usuarios, por ende le recomendamos que actue con cautela cuando comparta información personal de manera pública ya que en esos

casos el usuario es enteramente responsable por la información que comparta.
Seguridad

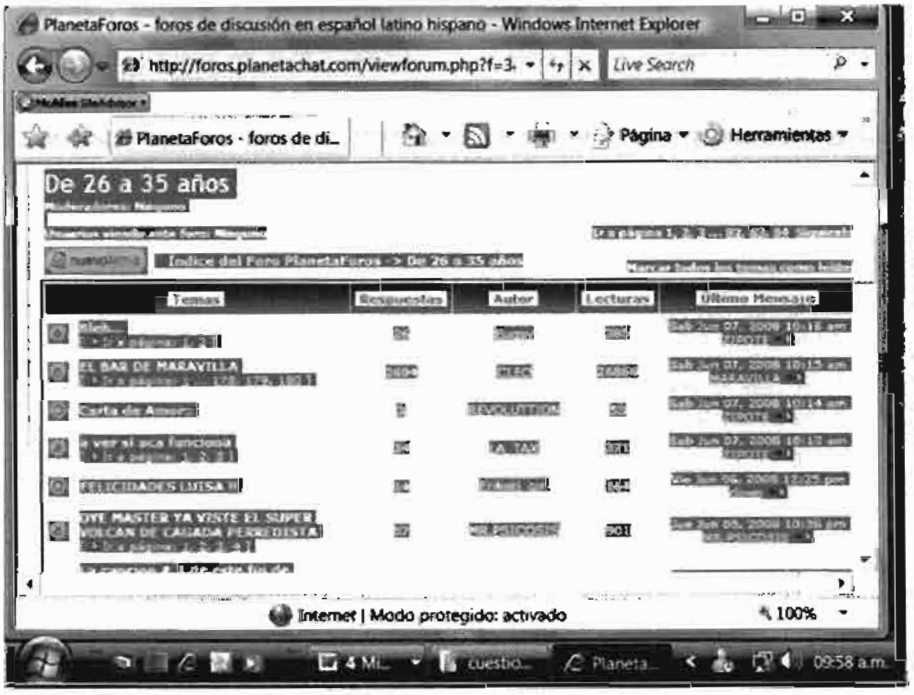
Este sitio utiliza medidas estandar de la industria para proteger la información que recopilamos como protección por claves y autentificación de administradores. Sin embargo la "seguridad perfecta" no existe en la Internet y como cualquier sitio podemos ser vulnerables a ataques e intromisiones externas.

Correos de información y promociones

Nuestro sitio ofrece un boletín de novedades y promociones vía e-mail. La afiliación a este boletín es totalmente voluntaria y los usuarios pueden retirarse del mismo en el momento en que lo deseen. Para afiliarse/retirarse de nuestro boletín puedes visitar el siguiente enlace: http://www.redplaneta.com/boletin/

En nuestra sección de foros le damos la posibilidad al usuario de escoger si desea recibir mensajes vía e-mail por parte de REDPLANETA.COM, para modificar este status basta con visitar la sección de Perfil en el menú de los foros.

## Presentacion en pantalla



Perfil del usuario

Viendo perfil :: Erikatj_girl

| Avatar | Todo sobre Erikatj_girl | |
|---|---|---|
| | Registrado: | **06 Jun 2005** |
| **Contactar con XXXX** | Cantidad Total de mensajes: | **1115** [0.75% del total / 1.02 mensajes por día] Buscar todos los mensajes de XXXX |
| Dirección de E-mail | | |
| Mensaje Privado mp | | |
| MSN Messenger | | |
| Yahoo Messenger | | |
| Dirección AIM | Ubicación: | **Tijuana linda y querida** |
| Número de ICQ | Sitio Web: | |
| | Ocupación: | **a veces trabajo** |
| | Intereses | |

Presentación en pantalla de la conversación virtual diferida

**FELICIDADES LUISA !!**

nuevotema | publicar respuesta | Indice del Foro PlanetaForos -> De 26 a 35 años

Ver tema anterior :: Ver siguiente tema

[redacted]

**Erikati_girl**

Registrado: 06 Jun 2005
Mensajes: 1115
Ubicación: Tijuana linda y querida

Publicado: Jue May 15, 2008 1:13 pm **Título del mensaje:** FELICIDADES LUISA !! citar

MUCHAS FELICIDADES COMAYE !!!! ES IMPORTANTE EN LA VIDA DE MUCHOS... SI LO SABE VERDAD ??

QUE BONITO ES LO BONITO>>>>>>>>>>>

Volver arriba | perfil | mp

**MICKEY71**

Registrado: 08 Jun 2005
Mensajes: 1040
Ubicación: LA ANGELOPOLIS,

Publicado: Vie May 16, 2008 2:36 am **Título del mensaje:** citar

Y SI QUE LO ERES LUISA.
ERES UNA PERSONA QUE YA FORMA PARTE DE MI VIDA. NO IMPORTA SI HEMOS TENIDO CONTACTO DIRECTO O FISICO O NO.
CUENTA CONMIGO AMIGA, QUE BIEN SE QUE PUEDO CONTAR CONTIGO.

NINGUN VIENTO ES A FAVOR DE QUIEN NO SABE A DONDE VA

Volver arriba | perfil | mp | email | YIM | msnm

**SOLEDAD**

Registrado: 06 Jun 2005
Mensajes: 434

Publicado: Vie May 16, 2008 5:49 pm **Título del mensaje:** citar

Siiiiiiiiiiii Felicidades!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! (no o q de q?????) Me uno a Erika y Mickey Eres o mas bien dicho te has ganado el ser parte importante de la vida de tus amigos gracias a tu forma de ser

En la vida mia tu sabes que lo eres no importa la distancia te quiero igualit

*La Felicidad es la presencia de Dios en nuestra tormenta de problemas*

Volver arriba | perfil | mp

# Bibliografía

*Bibliografía citada*


Anderson, B. (1993), *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*, México, Fondo de Cultura Económica.

Angenot, Marc (1989), "Le discours social: problématique d'ensemble", en *1889 : Un état du discours social*. Préambule, Longueuil (Québec).

Arendt , H. (1993), *La condición humana*. Barcelona, Paidós.

Austin, J.L. (1971), *Cómo hacer cosas con palabras*. Buenos Aires, Paidós.

Bajtín, M., (1989), "El problema de los géneros discursivos", en *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.

—— (1993), "El género, el argumento y la estructura en las obras de Dostoievski", en *Problemas de la poética de Dostoievski*. México, Fondo de Cultura Económica.

—— (1990), *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid, Alianza Universidad.

Barthes, R. (1975) *Roland Barthes por Roland Barthes*. Caracas, Monte Ávila.

—— (1977) Introducción al análisis estructural del relato en Silvia Niccolini (comp.) *El análisis estructural*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.

—— (1982) *Fragmentos de un discurso amoroso*, México, Siglo XXI.

—— (1985) "Del habla a la escritura", en *El grano de la voz*, México, Siglo XXI.

—— (1997), *Sade*, Fourier, Loyola. Madrid, Cátedra.

—— (2002), Presentación de "La conversación" en *Variaciones sobre la escritura*. Barcelona, Paidós.

—— (2004) Lo neutro. Buenos Aires, Siglo XXI

—— (1987) Incidentes.Barcelona, Anagrama.

Baudrillard, J., (1991) La transparencia del mal. Ensayos sobre los fenómenos extremos, Barcelona, Anagrama.

—— (1995) La ilusión del fin. La huelga de los acontecimientos. Barcelona, Anagrama
Baym, N., (2003) «La emergencia de la Comunidad On-Line» en Jones S., (2003) Cibersociedad 2.0. Una nueva visita a la comunidad y la comunicación mediada por ordenador. Barcelona, Editorial UOC.
Benjamin, W., (1980) Poesía y capitalismo en Iluminaciones II. Madrid, Taurus.
—— (1991) El narrador. Madrid, Taurus.
Benveniste, E., (1981) «El aparato formal de la enunciación» en Problemas de lingüística general II. México, Siglo XXI.
Bloom, H., (1975) A map of misreading. Oxford, Oxford University Press.
Borges, J. L. (2001)»Arte de injuriar «en Historia de la Eternidad. Madrid, Alianza.
Braidotti, R., (2000) Sujetos nómades. Barcelona, Paidós.
Bruss, E., (1991) «Actos literarios», en Anthropos Suplemento 29, 62-79"La autobiografía y sus problemas teóricos. Estudios e investigación documental»
Butler, J., (2004) *Lenguaje, poder e identidad.* Madrid, Síntesis.
Budines, M (2003), « Espace lise / Espace strié » in Le vocabulaire de Gilles Deleuze (sous la dir. Robert Sasso et Arnaud Villani), Les Cahiers de Noesis n° 3, Printemps 2003, (traducción nuestra. )
Calabrese, O.,(1994) La era neobarroca. Madrid, Cátedra.
Casetti, F., (1989) El film y su espectador. Madrid, Cátedra.
Castellanos M., (2003) «La posmodernidad: sus principales manifestaciones en distintos campos de la cultura, la teoría social y el conocimiento» en Veredas n.7, Depto. De Relaciones Sociales, UAM-X, PP.39-66
Colonna, V., (1990) L'autofiction. Essai sur la fictionalisation de soi en litterature. Lille, ANRT, (microfiches nº 5650).
Crystal, D., (2002) El lenguaje e Internet. Madrid, Cambridge University Press.
Culler, J., (1978) *La poética estructuralista.* Barcelona, Anagrama
Chareaudeau, P., (2003). El discurso de la información. La construcción del espejo social. Barcelona, Gedisa.
—— & Maingueneau, D., (2005) «El contrato de comunicación» en Diccionario de análisis del discurso. Buenos Aires, Amorrortu
Chabrol, D. (ed.)(1973) Sémiotique narrative et textualle. París, Larousse.
Darley, A. (2002) Cultura visual digital. Espectáculo y nuevos géneros en los medios de comunicación, Paidos, Barcelona.
Darrieussecq, M.,(1996) «L'Autofiction, un genre pas sérieux», Poétique, 107 pp. 369-380.)
Debord, G., (1995) La sociedad del espectáculo. Buenos Aires, La Marca.
De Certeau, M., (2000) La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer, México, Universidad Iberoamericana.
Deleuze, G., (1988) Diferencia y repetición. España, Jucar Universidad.
—— (1994), Lógica del sentido. Buenos Aires, Paidós.
—— & Guattarí, F., (1997) Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia, Vol. II. Valencia, Ed. Pre-textos
—— & Guattari F., Rizoma (1997) .Valencia , Pretextos.
De Man, P., (1990) Alegorías de la lectura. Barcelona, Lumen.

Derrida, J., (1971) De la gramatología. Buenos Aires, Siglo Veintiuno.
—— (1986) La tarjeta postal. De Freud a Lacan y más allá. Trad. De T. Segovia, México, Siglo XXI.
—— (1997) Mal de Archivo. Madrid, Trotta.
—— (1989) La escritura y la diferencia. Barcelona, Anthropos.
—— (2003) Papel Máquina. Madrid, Trotta.
—— (1989) Freud y la escena de la escritura en La escritura y la diferencia. Barcelona, Anthropos.
—— (1995) Espectros de Marx. El Estado de la deuda, el trabajo del duelo y la nueva Internacional. Madrid, Trotta.
—— (1996) «El 'tratamiento' del texto» ,entrevista con Béatrice y Louis Seguin, La quinzaine littéraire, 698, agosto, 1996, pp. 4-7, traducción de R. Ibáñez y M. J. Pozo en No escribo sin luz artificial, Valladolid
—— & Stiegler, B., (1998b) Ecografías de la televisión. Entrevistas filmadas. Buenos Aires, Eudeba.
Doubrovsky S., (1977) Fils, Paris, Galilée.
Ducrot, O., (1969) "Presupuestos y sobreentendidos" en El Decir y lo dicho. Polifonía de la enunciación. Barcelona, Paidós.
Duvignaud, J., (1980) El juego del juego. Santafé De Bogotá, Colombia. Fondo de Cultura Economica, 2ª ed.
Eco, U., (1995) «Estructura del mal gusto» en Apocalípticos e integrados. Lumen, Barcelona.
Fontanier, P., (1968) Les figures du discours, Paris, Flammarion.
Foucault, M. (1986) Historia de la sexualidad 1. La voluntad de saber.México, Siglo XXI.
—— (1986) Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres, México, Siglo XXI.
—— (1991) Tecnologías del yo. Y otros textos afines.Barcelona, Paidós Ibérica.
—— (1992) El orden del discurso. Buenos Aires, Tusquets Editores.
—— (1999) «La escritura de sí» en Estética, Etica y Hermenéutica. Obras esenciales. Volumen III. Barcelona, Paidós.
Gache, B., (2006) Escrituras nómades. Gijón (Asturias), Ediciones Trea.
Genette, G., (1972) Figuras III. Barcelona, Lumen.
—— (1989) Palimpsestos. La literatura en segundo grado. Madrid, Taurus.
Geertz, C. (1996) Géneros confusos. La refiguración del pensamiento social, en La antropología postmoderna. Barcelona, Gedisa.
Goffman, E., (1970) Rituales de la interacción. Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo
—— (1972) La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires, Amorrortu.
—— (1979) Relaciones en público, Madrid, Alianza Editorial.
Greimas, A., (1983) «El contrato de veridicción», edición en español en Del sentido II. Ensayos semióticos, Gredos, 1983, (pp. 119-131)
Grice,P.,(1991) Lógica y conversación en L.M.Valdés (ed.) La búsqueda del significado. Madrid, Tecnos/Universidad de Murcia .
Groupe ø (1992) Traité du signe visuel. Pour une rhétorique de l'image, Paris, Seuil.
Habermas, J., (1982) Historia y critica de la opinión pública. Barcelona, Gustavo Gili.
Haverkate, H. (1994) La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico. Madrid, Gredos.

Hine, Ch., (2004) Etnografía virtual. Barcelona, Editorial UOC.
Jakobson, R., (1986) Ensayos de ligüística general. México, Planeta.
Jameson, F., (1992) El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado. Buenos Aires.
Jankelevitch, V., (2000) La menzogna e il malinteso. Milano, Cortina.
Jitrik, N.,(1991) «No decir nada. La conversación en la cúspide de la comunicación» en Revista de Comunicaciónu Politica N.1. Octubre 1991. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. Division Ciencias Sociales y Humanidades. Departamento de Educacion y Comunicación.
Kerbrat-Orecchioni, C. (1986) L'implicite, Paris, Armand Colin.
Kristeva, J. (1999) Historias de amor, México, Siglo XXI.
P.Kollock. ( 2003) «Las economías de la colaboración *on-line*. Regalos y bienes públicos en el ciberespacio» en Smith M. & Kollock, P.(edit.),Comunidades en el ciberespacio, Barcelona, Editorial UOC.
Lacan, J., (1980) La instancia de la letra en Escritos I, México, Siglo XXI, 8ª ed.
Labov, W. (1972) Language in the Inner City. Oxford, Blackwell.
—— (1977) Rules of ritual insults, en: D. Sudnow: Studies in social interaction, New York
Lakoff, G., ( 1973) «The logic of politeness; or, minding your p's and q's», en Papers from the Regional Meeting, Chicago Linguistic Society, IX, 292-305.
Landow, George (1995) Hipertexto. La convergencia de la teoría crítica contemporánea y la tecnología, Barcelona, Paidós.
Laugaa, M. : La pensée du pseudonyme, PUF, Paris, 1986.
Lejeune,Ph.,(2000)»Cher écran». Journal personnel, ordinateur, Internet (Reliure inconnue) Paris , Seuil.
Levy, P., (1999) Qué es lo virtual? Barcelona, Paidós.
—— (1991), L'idéographie dynamique. Vers une imagination artificielle ? Editions La Découverte, Paris.
Lyotard, J.F., ( 1979) Discurso, Figura . Barcelona, Ed.Gustavo Gili.
Martin, M. (2006) Le pseudonyme sur Internet. Une nomination située au carrefour de l'anonymat et de la sphère privée, Paris, L'Harmattan.
Maffesoli, M., (2004) El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos. México, Fondo de Cultura Económica.
Maingueneau ,D., (1998) Analyser les texts de Communications. Paris, Dunod.
Malinowski, B., (1923), The Problem of Meaning in Primitive Languages, en: Ogden, C. K./ Richards, I.A., The Meaning of Meaning, Routledge & Kegan Paul, London, 1972.
Mannoni,O. (1973) «Ya lo sé, pero aun así» en *La otra escena: claves de lo imaginario*. Buenos Aires, Amorrortu.
Manovich, L., (2005) El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital. Barcelona, Paidós.
Mier, R.(2002) "El acto antropológico :la intervención como extrañeza" en Tramas 18-19, UAM-X, México, pp. 13-50
Negroponte, Nicholas (1995) . El mundo digital. Barcelona, Ediciones B.

Passeron, J.C. (1991) Le raisonnement sociologique. L'espace non-poppérien du raisonnement naturel. Paris, Nathan.
Pratt, M. L, (1977) Toward a Speech Act Theory of Literary Discourse. Bloomington, Indiana. Univ. Press.
Queau, Ph., (1995) Lo virtual. Virtudes y vértigos. Barcelona , Paidós.
Rheingold, H.,(2004) Multitudes inteligentes / La próxima revolución social. Barcelona,l Gedisa.
Rheingold, H.,(1993) The virtual communities-homesteading on the electronic frontier, Addison Wesley, USA, en Sánchez. A. (1999) «Un viaje por las comunidades virtuales» en Territorios virtuales. México, Taurus.
—— (1996) La comunidad virtual. Una sociedad sin fronteras. Barcelona, Gedisa.
Ryan, M.L., (2004) La narración como realidad virtual. La inmersión y la interactividad en la literatura y en los medios electrónicos. Barcelona , Paidós.
Rosa N., (1990) El arte del olvido, Buenos Aires, Puntosur literaria.
Robin, R., (2000) Le texte cyborg .en Études françaises - Volume 36, numéro 2 - Internet et littérature: nouveaux espaces d'écriture? Les Presses de l'Université de Montréal.
Searle , J. R., (1994) Actos de habla . Madrid, Cátedra.
Sennett , R., (1978) El declive del hombre público. Barcelona, Península.
—— (1980) Narcisismo y cultura moderna. Barcelona, Kairós.
—— (1975) Vida urbana e identidad personal, Barcelona, Península.
Serres, M., (1995) Atlas. Madrid, Cátedra.
—— (2003) Los cinco sentidos. Bogotá, Taurus.
Simmel, G., (1986) Sociología I. Estudios sobre las formas de socialización. Madrid, Alianza Universidad.
Smith, M. y Kollock P.(editores) (2003) Comunidades en el ciberespacio,Barcelona, Editorial UOC
Steimberg, O. (1988) La recepción del género. Una investigación sobre los juicios de calidad acerca de los medios. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. Fac. de Ciencias Sociales (Argentina)
Suleiman , S., ( 1997) «Le récit exemplaire. Parabole, fable, roman à thèse». Poétique 32: 468-489
Swales , J.M., (1990) Genre Analysis, English in academic and research settings, C.U.P.
Tabachnik, S., (1997) Voces sin nombre. Confesión y testimonio en la escena mediática.Universidad Nacional de Córdoba. Argentina
—— ( 2005) «Foucault, el propio nombre» en ESPACIOS de crítica y producción. Publicación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. n. 32 , Junio-julio 2005.ISSN 0326-7946
—— (2006) «Anonimato , enunciación y verdad en las comunidades virtuales. Cosas dichas entre lo público y lo privado» en Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación (ALAIC) , Año III, N°5. Julio / Diciembre 2006. Pags. 26-36. ISSN 1807-3026
Tannen, D., (1990) You just don't understand, New York, William Morrow and Compan
—— (1991) ¡Yo no quise decir eso! Cómo la manera de hablar facilita o dificulta nuestra relación con los demás. Barcelona , Paidós.

Todorov, Tz., (1988) «El origen de los géneros», en Miguel A. Garrido Gallardo (Comp.), Teoría de los géneros literarios. Madrid, Arco/Libros, También disponible en: .http://www.upf.edu/materials/fhuma/oller/generes/tema1/lectures/todorov.pdf.
—— (1984) Las categorías del relato literario en AV. Análisis estructural del relato, México, Premia ed.
Turkle ,S.(1997) La vida en la pantalla. Barcelona , Paidós.
Turner ,V., (1988) El proceso ritual, Taurus, Madrid.
—— (1980) La selva de los símbolos, Siglo XXI, Madrid.
Virilio, P., (1997) El cibermundo, la política de lo peor. Madrid, Cátedra.
Weinrich, Harold (1975), «Mundo comentado, mundo narrado», en Estructura y función de los tiempos en el lenguaje, Gredos, Madrid.

*Bibliografía en soporte digital*

Ampudia De Haro , F. (2005) . «Experto en mí mismo: Un apunte sobre la literatura de autoayuda» en Revista para Heterodoxos -- RpH Número 2005-I. Enero-abril del 2005 disponible en http://www.heterodoxos.org/2005i/ensayo/fah.experto_en_mi_mismo.html
Béal, Ch. (2002) «Air rage sparked by 'say please' « : Sources et formes du malentendu interculturel à partir d'exemples authentiques en anglais entre locuteurs natifs et non-natifs. Actes du 8ème congrès international de l'ARIC, Recherches et pratiques interculturelles : nouveaux espaces, nouvelles complexité ? Disponible en : http://www.unige.ch/fapse/SSE/groups /aric. Université de Genève- Uni Mail
Benassini Félix,C.,(1998) «De las Comunidades Sociales a las ¿Comunidades? Virtuales» (notas para una discusión) «en RAZON Y PALABRA. Primera Revista Electrónica en América Latina especializada en tópicos de Comunicación. Numero 10,.Año 3,Abril-Junio 1998 Número 10, Año 3, Abril-Junio 1998. Disponible en : http://es.geocities.com/sucellus23/655.htm
Braidotti, R. , (2002) «Filosofe del nostro tempo» Intervista a Rosi Braidotti di Mary Nicotra, Traducción nuestra. Disponible en :http://www.donneinviaggio.com/tu_e_gli_altri/filosofe%20Rosy%20Braidotti.htm.
Braidotti R. , «La Bellezza Dissonante» Disponible en
http://www.parioppo.unisi.ch/braidotti-relazione.pdf. Traducción nuestra.
Catellin, S., (2002) «L'ecran collectif romanesque ou La réactualisation d'une ancienne pratique d'écriture» en Actes Du Colloque Écritures En Ligne: Pratiques Et Communautés Sous la direction de Brigitte Chapelin Université de Rennes 2. CERCOR (CERSIC) , 26, 27 Septembre Disponible en : http://archivesic.ccsd.cnrs.fr/docs/00/12/67/19/PDF/Actes_2_collo_ecritures_def2.pdf
Couchot ,E.(1984) «Imagen a la Segunda Potencia». Texto originalmente publicado en Revue d'Esthétique, n°7, juin 1984, pp. 123-133 . Disponible en:
http://www.olats.org/livresetudes/livresetudes.shtml
Charaudeau P., «El contrato de comunicación en una perspectiva lingüística: Normas psicosociales y normas discursivas* en Centro de Análisis del Discurso Universidad de París 13, Francia. Disponible en http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/op/v22n49/art_04.pdf.

Derrida, J.,(1998a) «Compromiso político» .Entrevista a Jacques Derrida de Catherine Paoletti en el programa «A voix nue» del 17 de diciembre de 1998 en Derrida en castellano http://www.jacquesderrida.com.ar/audio/derrida_paoletti_4.htm

Derrida, J.,(1998) «Firma, acontecimiento, contexto » en DERRIDA, J., Márgenes de la filosofía, Madrid, Cátedra, 1998, pp. 347-372. Edición digital en Derrida en castellano Disponible en http://jacquesderrida.com.ar/textos/firma_acontecimiento_contexto.htm

Gache B., (2007) «Querido Blog: la primera persona y el fin del sujeto « en Revista Digital Universitaria10 de mayo 2007 • Volumen 8 Número 5 • ISSN: 1067-6079 disponible en: http://www.findelmundo.com.ar

Gallardo Paúls B., (1995/96) « El sobreentendido» en .Pragmalingüística, 3-4 , (351-381). Universitat de València. Disponible en : www.uv.es/pauls/ELSobreentendido.PDF

C. Kerbrat –Orecchioni (2001) , «Présentation»en Actes du VIIIèmeCongrès de l'Association pour la Recherche InterCulturelle (ARIC), Université de Genève – 24-28 septembre 2001. Disponible en : http://www.unige.ch/fapse/SSE/groups/aric

Haraway, D. (1991) « A Cyborg Manifesto: Science, Technology, and Socialist-Feminism in the Late Twentieth Century» ([Traducción al castellano de Manuel Talens) disponible en http://manifiestocyborg.blogspot.com/ visitado el 4 de noviembre 2006. Corresponde al capítulo 8 de Haraway D. Simians, Cyborgs, and Women, Routledge, New York, 1991.

Haverkate, H. «La etiqueta conversacional en el lenguaje de los medios» [http://www.informaticatecnologia.net/ieco/index.php?option=com_content&task=view&id=170&Itemid=99999999 visitado el 8 de junio de 2008].

Jenny, L.,( 2003) « L'autofiction » Dpt de Français moderne – Université de Genève. Disponible en : http://www.unige.ch/lettres/framo/enseignements/methodes/autofiction/afsommar.html

Levy, P., «El tiempo real, una velocidad trascendental» entrevista en Atroposmoderno.com disponible en : www.antroposmoderno.com/antro-articulo-all.php?id_articulo=405 –

—— Essai sur la Cyberculture: l'universel sans totalité, en Mirror de Pierre Lévy [http://hypermedia.univparis8.fr/pierre/cyberculture/cyberculture.html[, (la traducción es nuestra)

—— (1994) Vers une nouvelle économie du savoir. Des Arbres de Connaissances à la Programmation comme un des Beaux-Arts en passant par l'Idéographie Dynamique . Disponible en http://www.cours.fse.ulaval.ca/did-62344/acfas/plarb9m/plid.html#ideo

López Alonso C. (2006) «El correo electrónico» en Estudios de Lingúistica del Español (Elies) vol. 24 Disponible en : http://elies.rediris.es/elies24/lopezalonso.htm

Maingueneau, D. (2005) L'analyse du discours et ses frontières Marges linguistiques - Numéro 9, Mai 2005 - M.L.M.S. Disponible en : éditeur http://www.marges-linguistiques.com

Moatti, M., (2002) «Écrire l'intime à la face du monde» en Actes du Colloque

Écritures en ligne: pratiques et communautés.Sous la direction de Brigitte Chapelain. Université de rennes 2. Cercor (cersic) , 26, 27 septembre 2002.Disponible en : http://archivesic.ccsd.cnrs.fr/docs/00/12/67/19/PDF/Actes_2_collo_ecritures_def2.pdf

Richer, J.J. «Essai de définition du blog comme genre de discourse» Université de Bourgogne. Disponible en http://w1.cns-lsh.fr/labo/plumme/ppt/Richer.ppt

Royo Hernández, S.,»La división analítica entre comunidad y sociedad de la sociología contemporánea» en http://es.geocities.com/sucellus23/655.htm

Ruiz Torres, M.A. (2004), "La (des)territorialización del ciberespacio: la vigencia de la metodología etnográfica en el entorno virtual", Ponencia presentada en el *II Congreso on line Observatorio para la CiberSociedad* [en línea] <http://www.cibersociedad.net/congres2004/grups/fitxacom_publica2.php?grup=9&id=639&idioma=es> (09/09/07).

Pontbriand , Ch., (2003) «ANONYMAT_ANONYMITY» en PARACHUTE 109http://www.parachute.ca/public/+100/109.htm#anonymat_fr

Tabachnik,S., (2007) «Retratos secretos. Figuraciones de la identidad en el espacio virtual « En Revista Latina de Comunicación Social enero – diciembre 2007 - Universidad de La Laguna, (Tenerife, Canarias; España) Disponible en http://www.ull.es/publicaciones/latina/

Todorov, Tz. «El origen de los géneros» disponible en http://www.upf.edu/materials/fhuma/oller/generes/tema1/lectures/todorov.pdf.

Westerhoff 2005Dominique Kunz Westerhoff (2005) Le journal intime en Dpt de Français moderne – Université de Genève . Disponible en : http://www.unige.ch/lettres/framo/enseignements/methodes/journal/index.html

Zafra, R., (2004) E-dentidades : Loading, Searching, Doing . Cartografías del Sujeto on-line. Disponible en http://www.2-red.net/edentidades/doc/Edentidades.pdf

# Índice

PRIMERA PARTE

Capítulo I: El horizonte problemático

Los debates sobre el impacto de las nuevas tecnologías. Fundamentos de la teoría de lo virtual ..... 13

Subjetividad e identidad en la teoría de lo virtual ..... 20

Capítulo II: Las comunidades virtuales

El concepto de "comunidad" en ciencias sociales. Algunos antecedentes ..... 41
Criterios de definición de las comunidades virtuales ..... 46
"Comunidades de habla" ..... 51

Capítulo III: Cuestiones metodológicas

Delimitación del campo de investigación ..... 55
Constitución del corpus ..... 61
Sobre la naturaleza del corpus ..... 63

SEGUNDA PARTE

Capítulo IV: Conversación virtual y escritura

Introducción: La conversación virtual como experiencia lúdicra ..... 67
La escritura conversacional, *entre* ausencias y presencias ..... 72
Tiempos y espacios en la conversación virtual diferida ..... 78
Archivo, historia conversacional y memoria de la comunidad ..... 83
Los rasgos distintivos de la escritura en la conversación virtual ..... 87
Una tercera instancia ..... 89
Documento y acontecimiento ..... 93
La configuración rizomática de la escritura conversacional ..... 95

Capítulo V: Pequeños rituales, ceremonias y acontecimientos

Retratos Secretos. Rituales de presentación de sí ... 101
Rituales de cortesía y nuevos géneros visuales ... 130
Acontecimientos, celebraciones, conmemoraciones ... 138

TERCERA PARTE

Capítulo VI: Los géneros discursivos. Aproximación pragmática

Procesamiento y transformaciones de los géneros discursivos ... 151
Perspectiva pragmática ... 153
Alcances y límites de la noción de "contrato" en la conversación virtual ... 155
Matrices genéricas en la conversación virtual. Un repertorio tentativo ... 160

Capítulo VII: Sentidos comunes. Doxa y Retórica de autoayuda

La Doxa, matriz genérica ... 165
La retórica de auto-ayuda ... 166
Textos prescriptivos ... 168
Relatos ejemplares ... 172

Capítulo VIII: Autoficciones y escrituras del yo

Introducción. El espacio íntimo ... 179
Las "escrituras de sí" ... 182
Las escrituras del yo en la red ... 184
Soliloquios ... 190
Diario personal y crónica ... 200
Confesiones y secretos ... 214
Auto-figuraciones alrededor del seudónimo ... 255
Autoficciones ... 250

Capítulo IX: La retórica de la injuria

El perturbador ... 264
Un Diógenes en la escena virtual ... 266
Ambivalencias ... 267
Artilugios del *troll* ... 271
*Flaming*: la retórica incendiaria ... 272
Gozosas transgresiones ... 274
El "método del escarnio" ... 275
Injuria, anonimato, heteronimia ... 276
El lenguaje de la plaza pública ... 280
El conflicto como simulacro ... 282

Capítulo X: Ficciones. Relatos compartidos

La narración artesanal ..... 287
La escritura colectiva. Antecedentes ..... 288
La narración colectiva como *"art de faire"* ..... 289
Ritmos e intervalos ..... 291
Relatos "conversados" ..... 292
Retro-escena ..... 296
Mundo narrado, mundo comentado ..... 297
Narratividad e interactividad ..... 298
Configuración paratáctica. Un cuento de terror ..... 300
Competencias de género y contratos pragmáticos ..... 304

CUARTA PARTE

Capítulo XI: La escritura entre-líneas. Sobreentendidos, malentendidos, infortunios

Infortunios conversacionales ..... 313
Huellas, indicios ..... 315
Perspectiva pragmática ..... 316
Figuras oblicuas: reticencia, alusiones ..... 319
"No dar la cara": entre malentendido y sobreentendido ..... 321
La potencialidad semiótica y heurística del malentendido ..... 324
Errores de lectura e identidades confusas ..... 326
El malentendido entre la mentira y el secreto ..... 332
Las paradojas del malentendido ..... 338
En la frontera del enigma ..... 339
Ambigüedad de los contratos en la conversación virtual ..... 349

QUINTA PARTE

Variaciones sobre algunos motivos recurrentes ..... 355
Algunas conclusiones ..... 361
*Post scriptum* ..... 370

ANEXO
Información general sobre la comunidad virtual ..... 377

Bibliografía ..... 391